

El
Infierno del Dante

TRADUCCIÓN DE

BARTOLOMÉ MITRE

COMPOSICIONES POR CORNILLIER

GRABADOS AL AGUA-FUERTE POR

ABOT



BUENOS AIRES

FÉLIX LAJOUANE, EDITOR

—
1891



F. ARNOT DEL. & SC.

TEORÍA DEL TRADUCTOR

E con paura il metto in metro.

(Canto XXXIV, verso 10).

Una traducción, — cuando buena, — es á su original, lo que un cuadro copiado de la naturaleza animada, en que el pintor, por medio del artificio de las tintas de su paleta, procura darle el colorido de la vida, ya que no le es posible imprimirle su movimiento. Cuando es mala, equivale á trocar en asador una espada de Toledo, según la expresión del fabulista, aunque se le ponga empuñadura de oro.

Las obras maestras de los grandes escritores, — y sobre todo, las poéticas, — deben traducirse al pie de la letra, para que sean al menos un reflejo (directo) del original, y no una bella infidel, como se ha dicho de algunas versiones bellamente ataviadas, que lo disfrazan. Son textos bíblicos, que han entrado en la circulación universal como

la buena moneda, con su cuño y con su ley, y constituyen por su forma y por su fondo elementos esenciales incorporados al intelecto y la conciencia humana. Por eso decía Chateaubriand, á propósito de su traducción en prosa del Paraíso perdido de Milton, que las mejores traducciones de los textos consagrados son las interlineales.

Pretender mejorar una obra maestra, vaciada de un golpe en su molde típico, y ya fijada en el bronce eterno de la inmortalidad; ampliar con frases ó palabras parásitas un texto consagrado y encerrado con precisión en sus líneas fundamentales; compendiarlo por demás hasta no presentar sino su esqueleto; arrastrarse servilmente tras sus huellas, sin reproducir su movimiento rítmico; lo mismo que reflejarlo con palidez ó no interpretarlo racionalmente según la índole de la lengua á que se vierte, es falsificarlo ó mutilarlo, sin proyectar siquiera su sombra.

Cuando se trata de transportar á otra lengua uno de esos textos que el mundo sabe de memoria, es necesario hacerlo con pulso, moviendo la pluma al compás de la música que lo inspiró. El traductor, no es sino el ejecutante que interpreta en su instrumento limitado las creaciones armónicas de los grandes maestros. Puede poner algo de lo suyo en la ejecución, pero es á condición

de ajustarse á la pauta que dirige su mano y al pensamiento que gobierna su inteligencia.

Son condiciones esenciales de toda traducción fiel en verso, — por lo que respecta al proceder mecánico, — tomar por base en la estructura, el corte de la estrofa en que la obra está tallada; ceñirse á la misma cantidad de versos, y encerrar dentro de sus líneas precisas las imágenes con todo su relieve, con claridad las ideas, y con toda su gracia pristina los conceptos; adoptar un metro idéntico ó análogo por el número y acentuación, como cuando el instrumento acompaña la voz humana en su medida, y no omitir la inclusión de todas las palabras esenciales que imprimen su sello al texto, y que son en los idiomas lo que los equivalentes en química y geometría. En cuanto á la ordenación literaria, debe darse á los vuelos iniciales de la imaginación toda su amplitud ó limitarlos correctamente con la concisión original; imprimir á los giros de la frase un movimiento propio y al estilo su espontánea simplicidad ó la cualidad característica que lo distinga; y cuando se complemente con algún adjetivo ó explicación la frase, hacerlo dentro de los límites de la idea matriz. Por último, tomando en cuenta el ideal, el traductor, en su calidad de intérprete, debe penetrarse de su espíritu, como el

artista que al modelar en arcilla una estatua, procura darle no sólo su forma externa, sino también la expresión reveladora de la vida interna.

Sólo por este método riguroso de reproducción y de interpretación, — mecánico á la vez que estético y psicológico, — puede acercarse en lo humanamente posible una traducción á la fuente primitiva de que brotara la inspiración madre del autor en sus diversas y variadas fases.

Tratándose de la Divina Comedia, la tarea es más ardua. Esta epopeya, la más sublime de la era cristiana, fué pensada y escrita en un dialecto tosco, que brotaba como un manantial turbio del raudal cristalino del latín, á la par del francés y del castellano y de las demás lenguas románicas, que después se han convertido en ríos. El poeta, al concebir su plan, modeló á la vez la materia prima en que la fijara perdurablemente. Esto, que constituye una de sus originalidades y hace el encanto de su lectura en el original, es una de las mayores dificultades con que tropieza el traductor. Las lenguas hermanas de la lengua del Dante, muy semejantes en su fuente originaria, se han modificado y pulido de tal manera, que traducir hoy á ellas la Divina Comedia, es lo mismo que vestir un bronce antiguo con ropaje moderno; es como borrar de un cuadro de Rem-

brandt, los toques fuertes que contrastan las luces y las sombras, ó en una estatua de Miguel Ángel limar los golpes enérgicos del cincel que la acentúan. Todo lo que pueda ganar en corrección convencional, lo pierda en fuerza, frescura y colorido. Si el lenguaje de la Divina Comedia ha envejecido, ha sido regenerándose, pues su letra y su espíritu se han rejuvenecido por la rica savia de su poesía y de su filosofía.

El problema á resolver según estos principios elementales, y tratándose de la Divina Comedia considerada desde el punto de vista lingüístico y literario, es una traducción fiel y una interpretación racional, matemática á la vez que poética, que sin alterar su carácter típico, la acerque en lo posible del original al vestirla con un ropaje análogo, si no idéntico, y que refleje, aunque sea pálidamente, sus luces y sus sombras, discretamente ponderadas dentro de otro cuadro de tonos igualmente armónicos, representados por la selección de las palabras, que son las tintas en la paleta de los idiomas que, según se mezclen, dan distintos colores.

El sabio Littré, — que á pesar de ser sabio, ó por lo mismo, era también poeta, — dándose cuenta de este arduo problema, se propuso traducir la Divina Comedia en el lenguaje contemporá-

neo del Dante, tal como si un poeta de la lengua del oil, hermana de la lengua del oc, la hubiese concebido en ella ó traducido en su tiempo con modismos análogos. Ésta es la única traducción del Dante que se acerque al original, por cuanto el idioma en que está hecha, lo mismo que el dialecto florentino aun no emancipado del todo del latín ni muy divergentes entre sí, se asemejaban más el uno al otro, y dentro de sus elementos constitutivos podían y pueden amalgamarse mejor.

Según este método de interpretación retrospectiva, me ha parecido, que una versión castellana calcada sobre el habla de los poetas castellanos del siglo XV, — para tomar un término medio correlativo, — como Juan de Mena, Manrique ó el marqués de Santillana, cuando la lengua romance libre de sus primeras ataduras empezó á fijarse, marcando la transición entre el período ante-clásico y el clásico de la literatura española, sería quizás la mejor traducción que pudiera hacerse, por su estructura y su fisonomía idiomática, acercándose más al tipo del original. Es una obra que probablemente se hará, porque el castellano, por su fonética y su prosodia, tiene mucha más analogía que el viejo francés con el italiano antiguo y moderno, y puede reproducir en su compás la melopea dantesca, con sus sonidos llenos y su combinación

métrica de sílabas largas y breves, como en el latín de que ambos derivan.

Aplicando estas reglas á la práctica, he procurado ajustarme al original, estrofa por estrofa y verso por verso, como la vela se ciñe al viento, en cuanto da; y reproducido sus formas y sus giros, sin omitir las palabras que dominan el conjunto de cada parte, cuidando de conservar al estilo su espontánea sencillez á la par de su nota tónica y su carácter propio. Á fin de acercar en cierto modo la copia interpretativa del modelo, le he dado parcialmente un ligero tinte arcáico, de manera que, sin retrotraer su lenguaje á los tiempos ante-clásicos del castellano, no resulte de una afectación pedantesca y bastarda, ni por demás pulimentado su fraseo según el clasicismo actual que lo desfiguraría. La introducción de algunos términos y modismos anticuados, que se armonizan con el tono de la composición original, tiene simplemente por objeto darle cierto aspecto nativo, para producir al menos la ilusión en perspectiva, como en un retrato se busca la semejanza en las líneas generatrices acentuadas por sus accidentes.

Tal es la teoría que me ha guiado en esta traucción.

El Dante ha sido por más de cuarenta años

uno de mis libros de cabecera, con la idea desde muy temprano de traducirlo; pero sin poner mano á la obra, por considerarlo intraducible en toda su intuición, bien que creyese haberme impregnado de su espíritu. Pensaba que las obras clásicas de este género, que hacen época y que nutren el intelecto humano, debieran asimilarse á todas las lenguas como, variando su cultivo, se aclimatan las plantas útiles ó bellas en todas las latitudes del globo. La Divina Comedia es uno de esos libros que no pueden faltar en ninguna lengua del mundo cristiano, y muy especialmente en la castellana, que hablan setenta millones de seres, y que á la par de la inglesa, — como que se dilatan en vastos territorios, — será una de las que prevalezcan en ambos mundos. Esto, que explica la elección de la tarea, no la justificaría empero, si existiese en castellano alguna traducción que reflejase siquiera débilmente las inspiraciones del gran poeta, pues entonces sería inútil, cuando no perjudicial.

Cuando por la primera vez me ensayé por vía de solaz en la traducción de algunos cantos del Infierno del Dante, con el objeto de pagar una deuda de honor á la Academia de los Arcades de Roma, no conocía sino de mala fama la versión en verso castellano del general Pezuela, más cono-

cido con el glorioso título de conde de Cheste. Después, vino por acaso á mis manos este libro. Su lectura me alentó á completar mi trabajo, con el objeto de propender, en la medida de mis fuerzas, á la labor de una traducción, que verdaderamente falta en castellano. La del general Pezuela, elogiada por sus amigos, ha sido justamente criticada en la misma España, por inarmónica como obra métrica, enrevesada por su fraseo, y bastarda por su lenguaje. Sin ser absolutamente infiel, es una versión contrahecha, cuando no remendona, cuya lectura es ingrata, y ofende con frecuencia el buen gusto y el buen sentido. Es como la escoria de un oro puro primorosamente cincelado, que se ha derretido en un crisol grosero. Esto justifica por lo menos la tentativa de una nueva traducción en verso. La mía, puede ser tan mala ó peor que la de Pezuela; pero es otra cosa, según otro plan y con otro objetivo. Si se comparan ambas traducciones, se verá, que á pesar de la analogía de las dos lenguas, difiere tanto la una de la otra, que sólo por acaso coinciden aún en las palabras. Diríase que los traductores han tenido á la vista diversos modelos. Quizás dependerá esto del punto de vista ó del temperamento literario de cada uno.

El único poeta español moderno que pudiera

haber emprendido con éxito la traducción del Dante, es Núñez de Arce. En su poema la Selva oscura, ha mostrado hallarse penetrado de su genio poético; pero tan sólo se ha limitado á imitarlo. Es lástima; pues queda siempre este vacío en la literatura castellana, que la traducción Pezuela no ha llenado.

He aquí los motivos que me han impulsado á llevar á término esta tarea, emprendida por vía de solaz y continuada con un propósito serio. Una vez puesto á ella, pensé que no sería completa si no la acompañaba con un comentario que ilustrase su teoría y explicara la versión ejecutada con arreglo á ella. Tal es el origen de las anotaciones complementarias, todas ellas motivadas por la traducción misma, dentro de su plan, que pueden clasificarse en tres géneros: 1°. Notas justificativas de la traducción, en puntos literarios que pudieran ser materia de duda ó controversia. 2°. Notas filológicas y gramaticales con relación á la traducción misma. 3°. Notas ilustrativas respecto de la interpretación del texto adoptado en la traducción. — No entro en citas históricas, sino cuando la interpretación del texto lo exige, ni repito lo que otros han dicho ya. — Si alguna vez me pongo en contradicción con las lecciones de los comentadores italianos del Dante, que con

tanta penetración han ilustrado el texto en muchas partes oscuro de la Divina Comedia, es tributándoles el homenaje á su paciente labor debido, pues con frecuencia me han alumbrado en medio de las tinieblas dantescas que los siglos han ido aclarando ó condensando.

Apenas habían transcurrido treinta años después de publicada la primera edición del Dante (ed. de 1342), y ya el texto dantesco era casi ininteligible, aún para los mismos florentinos (en 1373). Fué entonces necesario, que el gobierno municipal de la república de Florencia, encomendase al Bocaccio la tarea de explicarlo, y este fué el primer comentario de la Divina Comedia. Han transcurrido más de cuatrocientos años, y los comentarios continúan. No pasa día, sin que se descubran cosas nuevas en el « insondable poema », como ha sido llamado, se susciten nuevas dudas acerca de su sentido místico, histórico ó moral, ó se corrijan con nuevos documentos las erradas interpretaciones de sus comentadores. No es de extrañar, pues, la variedad de lecciones contradictorias. Por mi parte, al separarme algunas veces de los comentadores italianos más acreditados, he cuidado de dar las razones de mi interpretación en las notas complementarias, que siendo un modesto contingente para el comento del texto original,

pueden quizás ser de alguna utilidad como estudios para una correcta traducción del Dante en castellano, de que la mía no es sino un ensayo.

El objetivo que me he marcado, es más fácil de señalar que de alcanzar ; pero pienso que él debe ser el punto de mira de todo traductor concienzudo, así como de todos los extraños á la lengua italiana, que se apliquen con amor á la lectura del Dante, repitiendo sus palabras :

*O degli altri poeti onore e lume,
Vagliami il lungo studio e il grande amore
Che m'han fatto cercar lo tuo volume.*

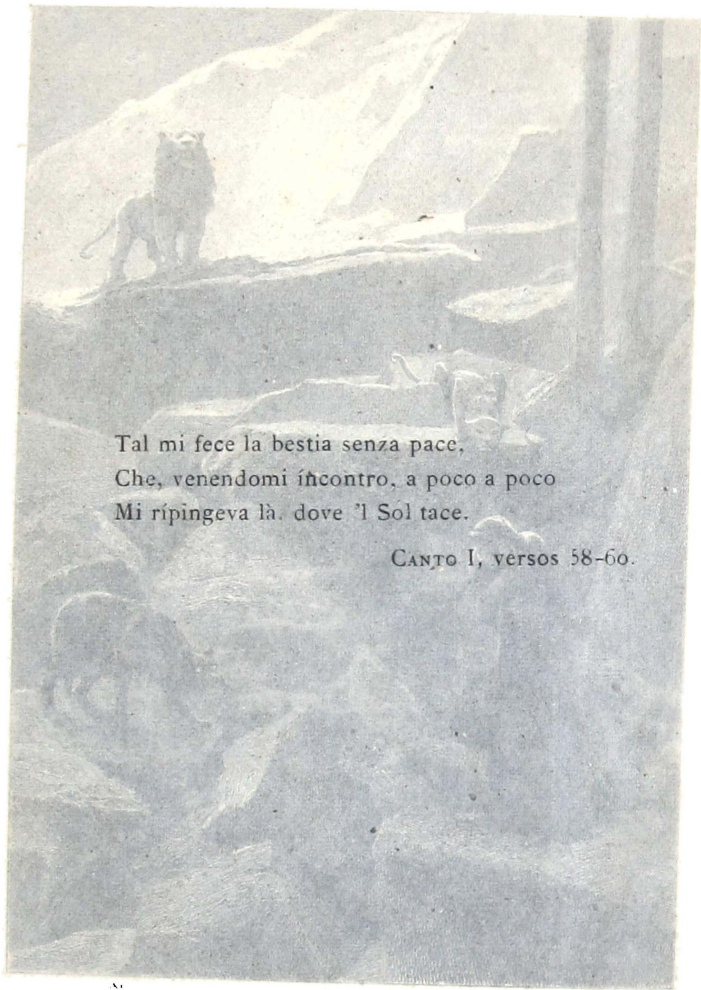
Dante es el poeta de los poetas y el inspirador de los sabios y de los pensadores modernos, á la vez que el pasto moral de la conciencia humana en sus ideales. Carlyle ha dicho, que la Divina Comedia es en el fondo el más sincero de todos los poemas, que salido profundamente del corazón y de la conciencia del autor, ha penetrado al través de muchas generaciones en nuestros corazones y nuestras conciencias. Humboldt lo reconoce como al creador sublime de un mundo nuevo, que ha mostrado una inteligencia profunda de la vida de la tierra, y que la extrema concisión de su estilo aumenta la profundi-

dad y la gravedad de la impresión. Su espíritu flota en el aire vital y lo respiran hasta los que no lo han leído.

BARTOLOMÉ MITRE.

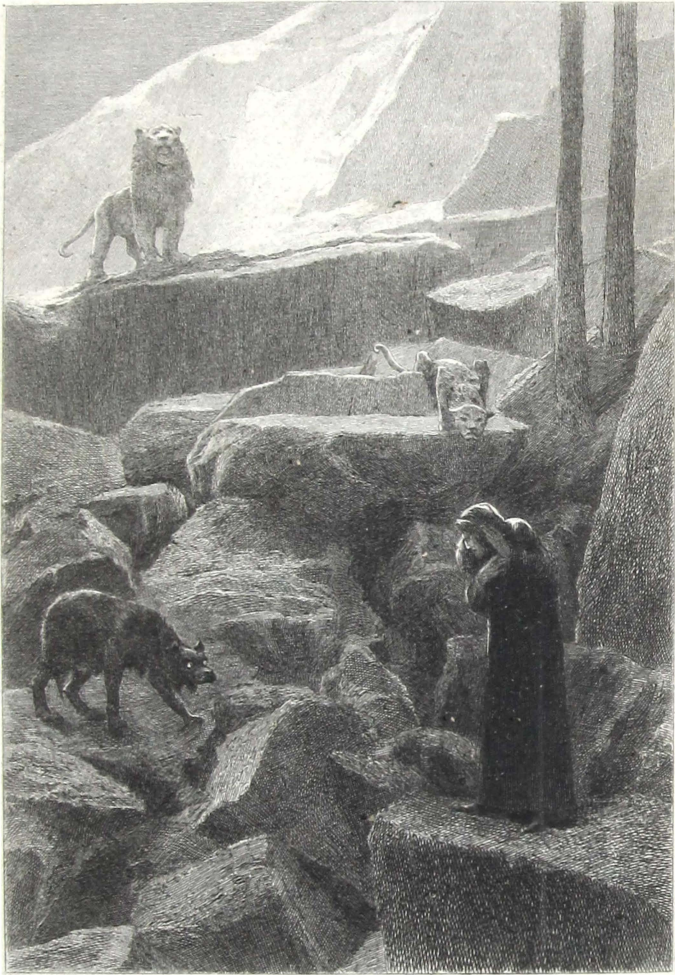
Buenos Aires, Enero 1880.





Tal mi fece la bestia senza pace,
Che, venendomi incontro, a poco a poco
Mi ripingeva là, dove 'l Sol tace.

CANTO I, versos 58-60.



P. E. CORNILLIER, PINX.

E. ABOT, SC.

F. LAJOUANE, EDITOR.

CANTO PRIMERO

LA SELVA OSCURA

Ahi quanto a dir qual era è cosa dura
Questa selva selvaggia ed aspra e forte,
Che nel pensier rinnova la paura!

(CANTO I, verso 4-6.)



CANTO PRIMO

LA SELVA OSCURA

Aggiratosi il Poeta tutta una notte per una intricatissima e oscura selva in cui s'era smarrito, uscitone affine, mentre vuol salire un colle che gli sorge davanti illuminato dal sole, tre bestie feroci gli si fanno incontro ad impedirgli il cammino. Ma ecco che a lui sbigottito si presenta l'ombra di Virgilio che lo conforta, e gli promette di trarlo di là, facendogli attraversare i regni de' Morti, l'Inferno da prima, poi il Purgatorio; donde Beatrice l'avrebbe finalmente condotto al Paradiso. Ei si muove, e Dante lo segue.

Nel mezzo del cammin di nostra vita
Mi ritrovai per una selva oscura,
Chè la diritta via era smarrita. 3

Ahi quanto a dir qual era è cosa dura
Questa selva selvaggia ed aspra e forte,
Che nel pensier rinnova la paura! 6

Tanto è amara, che poco è più morte :
Ma per trattar del ben ch' i' v' trovai,
Dirò dell' altre cose, ch' io v' ho scorte. 9

I' non so ben ridir com' io v' entrai ;
Tant' era pien di sonno in su quel punto,
Che la verace via abbandonai. 12



CANTO PRIMERO

LA SELVA OSCURA

La selva oscura. — El Poeta se extravía en ella en medio de la noche. — Al amanecer, sale á un valle, y llega al pie de un monte iluminado por el Sol. — Se atraviesan en su camino tres animales simbólicos. — Retrocede, y se le aparece la sombra de Virgilio que lo conforta, y le ofrece llevarlo al linde del Paraíso, al través del Infierno y del Purgatorio. — Los dos Poetas prosiguen su camino.

En medio del camino de la vida,
Me hallé en el centro de una selva oscura,
En que la recta vía era perdida. 3

Decir lo agreste que era, es cosa dura,
Esta selva tan áspera y tan fuerte
Que en la mente renueva la pavora! 6

¡ Es casi tan amarga cual la muerte!
Mas al contar el bien que allí encontrara,
Diré lo que yo viera de esta suerte. 9

No podría explicar cómo allí entrara,
Tan adormido estaba en el instante
En que el cierto camino abandonara.

Ma poi ch' io fui appiè d' un colle giunto,
Là dove terminava quella valle,
Che m' avea di paura il cor compunto, 15

Guardai in alto, e vidi le sue spalle
Vestite già de' raggi del pianeta,
Che mena dritto altrui per ogni calle. 18

Allor fu la paura un poco queta,
Che nel lago del cor m' era durata
La notte, ch' i' passai con tanta pietà. 21

E come quei, che con lena affannata
Uscito fuor del pelago alla riva,
Si volge all' acqua perigliosa, e guata; 24

Così l' animo mio, che ancor fuggiva,
Si volse indietro a rimirar lo passo,
Che non lasciò giammai persona viva. 27

Poi ch' ebbi riposato il corpo lasso,
Ripresi via per la spiaggia diserta,
Sì che il piè fermo sempre era il più basso; 30

Ed ecco, quasi al cominciar dell' erta,
Una lonza leggiera e presta molto,
Che di pel maculato era coperta. 33

E non mi si partia dinanzi al volto;
Anzi impediva tanto il mio cammino,
Ch' i' fui per ritornar più volte volto. 36

En el fondo de un valle confinante,
Hasta el sombrío pie de una colina
Llegué despavorido y anhelante. 15

Miré hacia arriba, y vi la luz divina
Que derrama los rayos del planeta,
Que á todos los senderos encamina. 18

Entonces la papura un tanto quieta,
Que el lago de mi pecho había helado,
Pasó cual sombra de la noche inquieta.

Y como quien, con hálito afanado
Toca del mar la orilla, y jadeante
Mira hacia atrás, con ánimo azorado; 24

Así también, mi espíritu fluctuante
Volvió á mirar el temeroso paso
Que vivo no cruzó ningún andante. 27

Ya reposado un tanto el cuerpo lasso,
Seguí mi marcha por región desierta,
El pie más firme siempre en más retraso. 30

Así me hallaba en la subida incierta,
Cuando móvil pantera hacia mí vino,
De maculosa piel toda cubierta. 33

No se apartaba un punto del camino
Y continuar mi marcha me impedía,
De suerte que hube de tornar mohino. 36

Tempo era dal principio del mattino ;
E il Sol montava in su con quelle stelle
Ch' eran con lui, quando l'Amor divino 39

Mosse da prima quelle cose belle ;
Sì che a bene sperar m' era cagione
Di quella fera la gaietta pelle, 42

L' ora del tempo, e la dolce stagione :
Ma non sì, che paura non mi desse
La vista, che mi apparve, d' un leone. 45

Questi pareva, che contra me venesse
Con la test' alta e con rabbiosa fame ;
Sì che pareva che l' aer ne tremesse : 48

Ed una lupa, che di tutte brame
Semiava carca nella sua magrezza,
E molte genti fe' già viver grame. 51

Questa mi porse tanto di gravezza
Con la paura, ch' uscia di sua vista,
Ch' i' perdei la speranza dell' altezza. 54

E quale è quei, che volontieri acquista,
E giugne 'l tempo, che perder lo face,
Che 'n tutti i suoi pensier piange e s'attrista ; 57

Tal mi fece la bestia senza pace,
Che, venendomi incontro, a poco a poco
Mi ripingeva là, dove 'l Sol tace. 60

La mañana radiante amanecía;
Subía el Sol al par de las estrellas,
Que del Divino Amor en compañía 39

Vieron nacer estas creaciones bellas. —
La hora tranquila, la estación propicia,
De la pantera las pintadas huellas, 42

Eran anuncio plácido de albricia;
Cuando un león cruzando mi sendero,
Trocó en miedo del pecho la delicia. 45

El león venía á mí muy altanero,
Rabioso, hambriento, erguido, y parecía
Estremecer el aire con son fiero. 48

Luego una loba flaca aparecía,
Repleta de apetitos, cuya hartura
Entre pesares mucha gente expía. 51

De sus ardientes ojos la bravura
De tal modo turbó mi alma afligida,
Que perdí la esperanza de la altura. 54

Y como el que atesora de seguida,
Si pierde lo ganado ya desmaya,
Y queda con el alma entristecida, 57

Así la bestia, con su magra talla,
Avanzando hacia mí, me repelía
Hacia la parte donde el Sol se calla.

Mentre ch' io ruinava in basso loco,
Dinanzi agli occhi mi si fu offerto
Chi per lungo silenzio parea fioco. 63

Quando vidi costui nel gran deserto,
Miserere di me, gridai a lui,
Qual che tu sii, od ombra, od uomo certo. 66

Risposemi : Non uom; uomo già fui,
E li parenti miei furon Lombardi,
E Mantovani per patria ambidui. 69

Nacqui *sub Julio*, ancorchè fosse tardi,
E vissi a Roma sotto il buon Augusto,
Al tempo degli Dei falsi e bugiardi. 72

Poeta fui, e cantai di quel giusto
Figliuol d'Anchise, che venne da Troia,
Poichè il superbo Ilion fu combusto. 75

Ma tu perchè ritorni a tanta noia?
Perchè non sali il diletto monte,
Ch' è principio e cagion di tutta gioia? 78

Or se' tu quel Virgilio, e quella fonte,
Che spande di parlar sì largo fiume?
Risposi lui con vergognosa fronte. 81

O degli altri poeti onore e lume,
Vagliami il lungo studio e il grande amore,
Che m' han fatto cercar lo tuo volume. 84

Mientras que al negro valle descendía,
Me encontré con un ser tan silencioso,
Que mudo en su silencio parecía. 63

Al encontrarle en sitio tan umbroso,
— « ¡ *Miserere* de mí! clamé angustiado,
Hombre seas ó espectro vagaroso ». 66

Y respondió : — « Fuí hombre en el pasado;
Mantua mi patria fué, y Lombardía
La tierra de mis padres. Del reinado 69

« Nací de Julio, en el postrero día;
Y á Roma vi, bajo el benigno Augusto,
Do culto á falsos dioses se rendía. 72

« Poeta fuí; canté al héroe justo,
Hijo de Anquises, que de Troya vino
Cuando el soberbio Ilión quedó combusto. 75

« ¿ Pero porqué desandas el camino?
¿ Por qué no vas al monte refulgente;
Principio y fin del goce peregrino? » 78

— « ¡ Tú eres Virgilio, la perenne fuente
Que derrama sus ondas en la historia ! »
— Le interrumpí con ruborosa frente. — 81

« ¡ Oh! de poetas luminar y gloria,
¡ Válgame el largo estudio y el afecto
Que de tus libros guarda mi memoria ! 84

Tu se' lo mio maestro e il mio autore :
Tu se' solo colui, da cui io tolsi
Lo bello stile, che m' ha fatto onore. 87

Vedi la bestia, per cui io mi volsi :
Aiutami da lei, famoso saggio,
Ch' ella mi fa tremar le vene e i polsi. 90

A te convien tenere altro viaggio,
Rispose, poi che lacrimar mi vide,
Se vuoi campar d' esto loco selvaggio : 93

Chè questa bestia, per la qual tu gride,
Non lascia altrui passar per la sua via,
Ma tanto lo impedisce, che l' uccide : 96

Ed ha natura sì malvagia e ria,
Che mai non empie la bramosa voglia,
E dopo il pasto ha più fame che pria. 99

Molti son gli animali, a cui s' ammoglia,
E più saranno ancora, infin che il Veltro
Verrà, che la farà morir di doglia. 102

Questi non ciberà terra nè peltro,
Ma sapienza e amore e virtute,
E sua nazione sarà tra Feltro e Feltro. 105

Di quell' umile Italia fia salute,
Per cui morì la vergine Camilla,
Eurialo, e Turno, e Niso di ferute. 108

« ¡ Tú eres mi maëstro predilecto!
De ti aprendí tan sólo el bello estilo
Que tanto honor ha dado á mi intelecto. 87

« Mas esa bestia tiéneme intranquilo ;
Hace latir mi pulso, y busço añsioso
En tus brazos ¡ oh, sabio ! blando asilo ». 90

Al verme tan turbado y tan lloroso,
Me replicó : — « Sal de esa oscura vía,
Deja este sitio agreste y peligroso. 93

« La bestia que tu marcha contraría
No permite pasar por su apretura
Sino al que se le rinde en agonía. 96

« Es tan maligna, empero su magrura,
Que de apetitos y de cebo henchida,
Hambrea más cuanto mayor hartura. 99

« Con muchos animales hace vida,
Y muchos más serán, hasta que encuentre
Al Lebrel que la inmole dolorida.

« Éste no vivirá de tierra y güeltre,
Sino de amor, virtud, sabiduría,
Y su nación será de Feltro á Feltre; 105

« Él salvará la humilde Italia un día,
Por quien murió Camila y Euriálo,
Y Niso y Turno con viril porfía. 108

Questi la caccerà per ogni villa,
Fin che l' avrà rimessa nell' Inferno,
Là onde invidia prima dipartilla. 111

Ond' io per lo tuo me' penso e discerno,
Che tu mi segui, ed io sarò tua guida
E trarrotti di qui per loco eterno, 114

Ov' udirai leperate strida,
Vedrai gli antichi spiriti dolenti,
Che la seconda morte ciascun grida. 117

E poi vedrai color, che son contenti
Nel fuoco, perchè speran di venire,
Quando che sia, alle beate genti. 120

Alle qua' poi se tu vorrai salire,
Anima fia a ciò di me più degna;
Con lei ti lascerò nel mio partire : 123

Chè quello Imperador, che lassù regna,
Perch' i' fui ribellante alla sua legge,
Non vuol che in sua città per me si vegna. 126

In tutte parti impera, e quivi regge,
Quivi è la sua cittade e l' alto seggio :
O felice colui, cui ivi elegge! 129

Ed io a lui : Poeta, i' ti richieggo
Per quello Iddio che tu non conoscesti,
Acciocch' io fugga questo male e peggio, 132

« Perseguirá do quier sin intervalo
Esa bestia feroz; hasta el averno,
Donde se extinga su principio malo.

« Sigue mi paso en busca del infierno,
Que yo guiaré tu marcha en la subida
Hasta alcanzar otro lugar eterno.

114

« Oirás allí la grito dolorida,
Y verás los espíritus dolientes
Que claman por perder segunda vida.

« Después verás, en llamas siempre ardientes,
Vivir contentos, llenos de esperanza,
Los que suspensos sufren penitentes.

« Si quieres alcanzar la bienandanza,
Alguna alma más pura, y muy más digna,
Te llevará á celeste lontananza;

« Pues el Emperador que allá domiña,
Porque desconocí su ley eterna,
Me veda acceso á su ciudad divina.

126

« El universo desde allí gobierna,
Ese es su trono y elevado asiento :
¡ Feliz el que á sus plantas se prosterna !

129

— « Poeta, dije en suplicante acento
Por el Dios que te fué desconocido,
Sácame de este sitio de tormento.

132

**Che tu mi meni là dov' or dicesti,
Sì ch' io vegga la porta di San Pietro,
E color che tu fai cotanto mesti.**

135

Allor si mosse, ed io gli tenni dietro.



« Llévame donde tú me has ofrecido,
De San Pedro á la puerta luminosa,
Al través de ese mundo dolorido. »

135

Y yo seguí su marcha silenciosa.



CANTO SEGUNDO

BEATRIZ

Io son Beatrice, che ti faccio andare;
Vegno di loco, ove tornar disio:
Amor mi mosse, che mi fa parlare.

(CANTO II, versò 70-72.)



CANTO SECONDO

BEATRICE

In questo secondo canto, dopo la invocazione solita ai poeti ne' principj dei loro poemi, narra Dante che, considerando le sue forze, dubitò ch' elle non fossero bastanti al terribil viaggio da Virgilio propostogli; ma che pei conforti di lui, ripreso finalmente animo, si determinò a seguirlo senz' altro pensiero.

Lo giorno se n' andava, e l' aer bruno
Toglieva gli animaï, che sono in terra,
Dalle fatiche loro; ed io sol uno 3

M' apparecchiava a sostener la guerra
Sì del cammino e sì della pietate,
Che ritrarrà la mente, che non erra. 6

O Muse, o alto ingegno, or m' aiutate :
O mente, che scrivesti ciò ch' io vidi,
Qù si parrà la tua nobilitate. 9

Io cominciai : Poeta che mi guidi,
Guarda la mia virtù, s' ella è possente,
Prima che all' alto passo tu mi fidi. 12

Tu dici, che di Silvio lo parente,
Corruttibile ancora, ad immortale
Secolo andò, e fu sensibilmente. 15



CANTO SEGUNDO

BEATRIZ

El camino del Infierno.— El Poeta hace examen de conciencia. — Sobrecogido, trepida en proseguir el viaje. — Virgilio le dice que es enviado por Beatriz para salvarle. — Le relata la aparición de Beatriz en el Limbo. — El Poeta se decide á seguirle al través de las regiones infernales.

En aire oscurecido se iba el día,
Y todo ser viviente de la tierra
Su fatigosa carga deponía. 3

Y yo tan sólo como en son de guerra,
Buscaba los peligros de un camino,
Que todavía mi memoria aterra. 6

¡ Oh musas, de alto ingenio peregrino!
¡ Oh mente, que escribiste mis visiones
¡ Pide su auxilio á su poder divino! 9

« ¡ Oh Poeta, que guías mis acciones!
Prorrumpí, — mide bien mi resistencia,
Antes de conducirme á esas regiones.

« Si el gran padre de Silvio, en existencia
De hombre mortal, bajo feliz auspicio
De este siglo inmortal palpó la esencia; 15

Però, se l' avversario d' ogni male
Corteso i fu, pensando l' alto effetto,
Ch' uscir dovea di lui, e il chi, e il quale, 18

Non pare indegno ad uomo d'intelletto;
Ch' ei fu dell' alma Roma e di suo impero
Nell' empireo ciel per padre eletto : 21

La quale e il quale (a voler dir lo vero)
Fur stabiliti per lo loco santo,
U' siede il successor del maggior Piero. 24

Per quest' andata, onde gli dai tu vanto,
Intese cose che furon cagione
Di sua vittoria e dél papale ammanto. 27

Andovvi poi lo Vas d' elezione,
Per recarne conforto a quella fede,
Ch' è principio alla via di salvazione. 30

Ma io perchè venirvi ? o chi 'l concede ?
Io non Enea, io non Paolo sono :
Me degno a ciò nè io nè altri'l crede. 33

Perchè, se del venire i' m' abbandono,
Temo che la venuta non sia folle :
Se' savio, e intendi me' ch' io non ragiono. 36

E quale è quei, che disvuol ciò che volle,
E per novi pensier cangia proposta,
Sì che del cominciar tutto si tolle; 39

« Si el adversario al mal le fué propicio,
Fué sin duda midiendo el gran efecto
De su destino, según claro indicio, 18

« Que no se oculta al hombre de intelecto;
Que alma de Roma y de su vastõ imperio
En el empíreo fué por padre electo.

Y era Roma (según alto criterio)
Donde Pedro y sus santos sucesores
Fundarían su sacro ministerio. 24

« En ese viaje, digno de loores,
Él pudo presentir la gran victoria
Que cubre papal manto de esplendores. 27

Pablo, vaso de dicha promisoría,
Al cielo fué á buscar la fe del pecho,
Principio de una vida meritoria. 30

« No soy Pablo ni Eneas. ¿ Qué derecho
Tengo para alcanzar tan alta gracia,
Yo de la vida lánguido desecho? 33

« Si te siguiera acaso por desgracia,
Presiento que es demencia mi aventura :
Bien lo alcanza tu sabia perspicacia. » 36

Y como el que anhelando una ventura,
Por contrarios deseos trabajado,
Abandona su intento en la premura, 39

Tal mi fec' io in quella oscura costa :
Perchè, pensando, consumai la impresa,
Che fu nel cominciar cotanto tosta. 42

Se io ho ben la tua parola intesa,
Rispose del magnanimo quell' ombra,
L'anima tua è da viltate offesa : 45

La qual molte fiate l' uomo ingombra,
Sì che d' onrata impresa lo rivolve,
Come falso veder bestia, quand' ombra. 48

Da questa tema acciocchè tu ti solve,
Dirotti perch' io venni, e quel ch' io 'ntesi
Nel primo punto the di te mi dolve. 51

Io era tra color che son sospesi,
E donna mi chiamò beata e bella,
Tal che di comandare io la richiesi. 54

Lucevan gli occhi suoi più che la stella :
E cominciommi a dir soave e piana,
Con angelica voce, in sua favella : 57

O anima cortese Mantovana,
Di cui la fama ancor nel mondo dura,
E durerà quanto il moto lontana, 60

L' amico mio, e non della ventura,
Nella diserta piaggia è impedito
Sì nel cammin, che volto è per paura : 63

Así al tocar el límite buscado,
Ante la oscuridad retrocedía;
Pero Virgilio habló como inspirado : 42

Si bien te he comprendido, desconfía
Tu alma de la moral que nos levanta,
Asaltada de nimia cobardía. 45

« Tu miedo los peligros agiganta,
Y de la empresa te retrae vilmente :
Así es el bruto á quien la sombra espanta. 48

« Quiero templar tu espíritu valiente,
Diciéndote cómo hasta aquí he venido
Para aliviar tu situación doliente. 51

« Me encontraba en el limbo entristecido,
Cuando joven angélica y hermosa
Llamóme á sí y me sentí rendido. 54

« Cada ojo era una estrella fulgorosa ;
Y así me habló con celestial acento
Dulce y súaue en habla melodiosa : 57

« Alma noble de Mantua, cuyo aliento
« Con el renombre que los mundos llena,
« Durará lo que dure el movimiento : 60

« Mi amigo — no de dichas, sí de pena, —
« Solo se encuentra en playa abandonada,
« Y á su suerte no puedo ser agena. 63

E temo che non sia già sì smarrito,
Ch' io mi sia tardi al soccorso levata,
Per quel ch' i' ho di lui nel Cielo udito. 66

Or muovi, e con la tua parola ornata,
E con ciò ch' è mestieri al suo campare,
L' aiuta sì ch' io ne sia consolata. 69

Io son Beatrice, che ti faccio andare :
Vegno di loco, ove tornar disio :
Amor mi mosse, che mi fa parlare. 72

Quando sarò dinanzi al Signor mio,
Di te mi loderò sovente a lui.
Tacette allora, e poi comincia' io : 75

O Donna di virtù, sola per cui
L' umana spezie eccede ogni contento
Da quel ciel, ch' ha minor li cerchi sui, 78

Tanto m' aggrada il tuo comandamento,
Che l' ubbidir, se già fosse, m' è tardi :
Più non t' è uopo aprirmi il tuo talento. 81

Ma dimmi la cagion, che non ti guardi
Dello scender quaggiuso in questo centro
Dall' ampio loco, ove tornar tu ardi. 84

Poi che tu vuoi saper cotanto addentro,
Dirotti brevemente, mi rispose,
Perch' io non temo di venir qua entro. 87

« Tal vez perdióse en senda malhadada,
 « Y tarde ya para salvarle acorro,
 « Según, allá en el cielo, fuí avisada. 65

« Por eso ansiosa en tu demanda corro;
 « Sálvale con tu ingenio en su conflicto;
 « ¡ Consuélame, prestándole socorro ! 69

« Yo soy Beatriz, que á noble acción te incito
 « Vengo de lo alto do tornar deseo :
 « Amor me mueve, y en su hablar palpito. 72

« Te haré presente á Dios en su apogeo,
 « Y ensalzaré tu genio á todas horas. »
 — Luego calló. — ¡ Aun pienso que la veo ! 75

« Y respondí : — Bella alma, que atesoras
 Las virtudes de todos los creados
 Del mundo sublunar en que no moras, 78

« Tus deseos, mandatos son sagrados;
 Me tarda ya cumplirlos con afecto;
 Y no me digas más, serán colmados. 81

« Mas dime, ¿ cómo y por qué raro efecto
 Has descendido de la tierra al centro,
 De la mansión que habita el ser dilecto ? » 84

— « Pues penetrar pretendes tan adentro,
 « — Respondió, — te diré sencillamente
 « Porque sin miedo alguno aquí me encuentro. 87

Temer si deve sol di quelle cose
Ch' hanno potenza di fare altrui male ;
Dell' altre no, che non son paurose. 90

I' son fatta da Dio, sua mercè, tale,
Che la vostra miseria non mi tange,
Nè fiamma d' esto incendio non m' assale. 93

Donna è gentil nel Ciel, che si compiange
Di questo impedimento, ov' io ti mando,
Sì che duro giudicio lassù frange. 96

Questa chiese Lucia in suo dimando,
E disse : Ora abbisogna il tuo fedele
Di te, ed io a te lo raccomando. 99

Lucia, nimica di ciascun crudele,
Si mosse, e venne al loco dov' io era,
Che mi sedea con l' antica Rachele. 102

Disse : Beatrice, loda di Dio vera,
Che non soccorri quei che t' amò tanto,
Ch' uscìo per te della volgare schiera ? 105

Non odi tu la pièta del suo pianto ?
Non vedi tu la morte che 'l combatte
Su la fiumana, onde il mar non ha vanto ? 108

Al mondo non fur mai persone ratte
A far lor pro, ed a fuggir lor danno,
Com' io, dopo cotai parole fatte, 111

« Toda cosa se teme solamente
 Por su potencia de dañar dotada :
 Cuando no hay daño, miedo no se siente. 90

« Por la gracia de Dios, estoy formada,
 « Que ni me alcanza la miseria agraña,
 « Ni me quema esta ardiente llamarada. 93

« Virgen del cielo de bondades llena,
 « Del trance de mi amigo condolida,
 « Del duro fallo obtuvo gracia plena. 96

« Llamó á Lucía, y dijo enternecida :
 « — Tu fiel adepto tu asistencia espera :
 « Yo lo encomiendo á tu bondad cumplida. » — 99

« Lucía, de los buenos consejera,
 « Vino do tengo, en el inmenso cielo,
 « Á la antigua Raquel por compañera.

— « Beatriz, — dijo, — como ángel de consuelo,
 « Acorre al hombre que te debe tanto.
 « Y que tanto te amara allá en el suelo. 105

« ¿ No oyes acaso su angustioso llanto ?
 « ¿ No ves le amaga muerte lastimosa
 « En ondas que ni al mar ceden un tanto ? » — 108

« Nadie en el mundo fué tan apremiosa
 « Cual yo lo fuí á contrastar el daño,
 « Enternecida por la voz piadosa.

Venni quaggiù dal mio beato scanno,
Fidandomi nel tuo parlare onesto,
Ch' onora te e quei che udito l' hanno. 114

Poscia che m' ebbe ragionato questo,
Gli occhi lucenti lagrimando volse;
Per che mi fece del venir più presto : 117

E venni a te così, com' ella volse;
Dinanzi a quella fiera ti levai,
Che del bel monte il corto andar ti tolse. 120

Dunque che è? perchè, perchè ristai?
Perchè tanta viltà nel core allette?
Perchè ardire e franchezza non hai, 123

Poscia che tai tre Donne benedette
Curan di te nella corte del Cielo,
E il mio parlar tanto ben t' impromette? 126

Quale i fioretti dal notturno gelo
Chinati e chiusi, poi che 'l Sol gl' imbianca
Si drizzan tutti aperti in loro stelo; 129

Tal mi fec' io di mia virtute stanca;
E tanto buono ardire al cor mi corse,
Ch' i' cominciai come persona franca : 132

O pietosa colei che mi soccorse,
E tu corse ch' ubbidisti tosto
Alle vere parole che ti porse! 135

« Y vine aquí, desde mi excelso escaño,
 « Confiada de tu ingenio en la cultura,
 « Que la verdad expresa sin engaño. » — 114

« Después que así me hablara con dulzura,
 Volvió hacia mí sus ojos lacrimosos,
 Y vine diligente en tu procura. 117

« Cumpliendo sus deseos afectuosos,
 Te he precavido de la bestia horrenda
 Que te cerraba el paso al monte hermoso.

« ¿ Porqué, pues, retrocedes en tu senda ?
 ¿ Porqué tu fortaleza así quebrantas ?
 ¿ Porqué no sueltas al valor la rienda,

« Cuando te amparan tres mujeres santas
 Que allá en el cielo tienen su morada,
 Y cuando te prometo dichas tantas ? » 126

Cual florecilla que nocturna helada
 Dobla y marchita, y luego brilla erguida
 Cuando apunta en el cielo la alborada, 129

Así se reanimó mi alma abatida :
 Súbito ardor el corazón recorre,
 Y prorrumo con voz estremecida : 132

— « ¡ Bendita *Ella* que pía me socorre !
 ¡ Gracias á ti, que, fiel á su mandato,
 Con la verdad á la aflicción acorre. 135

Tu m'hai con desiderio il cor disposto
Sì al venir, con le parole tue,
Ch' io son tornato nel primo proposto. 138

Or va, chè un sol volere è d' amendue.:
Tu duca, tu signore e tu maestro.
Così gli dissi, e poichè mosso fue, 141

Entrai per lo cammino alto e silvestro.



« Me has confortado con tu acento grato;
Entremos á esos mundos doloridos :
Sigo tu paso y tu palabra acato. 138

« Por una misma voluntad unidos,
Sé mi maestro, mi señor, mi guía. ».—
Así dije, y entramos decididos 141

En la silvestre y encumbrada vía:



CANTO TERCERO

EL INFIERNO

Lasciate ogni speranza, voi ch'entra.
(CANTO III, verso 9.)



CANTO TERZO

L' INFERNO

Giunge il Poeta alla porta dell' Inferno, e sopr' essa legge una spaventosa iscrizione. V' entra preceduto dal buon Maestro, e vede nel vestibolo la punizione degl' ignavi, che non furono al mondo mai vivi. Arriva sull' Acheronte, dove l' infernal barcaruolo tragitta le anime dei dannati; e là, abbarbagliato da un baleno di fortissima luce, cade in un profondo sopore.

*Per me si va nella città dolente,
Per me si va nell' eterno dolore,
Per me si va tra la perduta gente.* 3

*Giustizia mosse il mio alto Fattore :
Fecemi la divina Potestate,
La somma Sapienza e il primo Amore.* 6

*Dinanzi a me non fur cose create,
Se non eterne, ed io eterno duro :
Lasciate ogni speranza, voi ch' entrate.* 9

Queste parole di colore oscuro
Vid' io scritte al sommo d'una porta;
Perch' io : Maestro, il senso lor m' è duro. 12



CANTO TERCERO

EL INFIERNO

Llega el Poeta á la puerta del Infierno y lee en ella una inscripción pavorosa. — Confortado por Virgilio, penetra en las sombras de los condenados. — Encuentra á la entrada á los cobardes que de nada sirvieron en la vida. — Siguen los dos Poetas su camino, y llegan al Aqueronte. — Caronte, el barquero infernal, trasporta las almas al lugar de su suplicio á la otra margen del Aqueronte. — Un terremoto estremece el campo de las lágrimas y un relámpago rojizo surca las tinieblas. — El Poeta cae desfallecido en profundo letargo.

*Por mi se llega á la mansión doliente;
Por mi se pasa á eterno sufrimiento;
Por mi se va con la maldita gente.* 3

*Movió á mi Autor el justiciero aliento
Hízome la Divina Gobernanza,
El Primo Amor, el Alto Pensamiento.* 6

*Antes de mi, no hubo jamás crianza,
Sino lo Eterno : yo por siempre duro
¡ Abandona al entrar toda esperanza !* 9

Esta leyenda de color oscuro,
Que vide inscrita en lo alto de una puerta,
Me hizo exclamar:—« ¡ Cual su sentido es duro ! » 12

Ed egli a me, come persona accorta :
Qui si convien lasciare ogni sospetto ;
Ogni viltà convien che qui sia morta. 15

Noi sem venuti al loco ov' io t' ho dettò
Che vederai le genti dolorose,
Ch' hanno perduto il ben dell' intelletto, 18

E poichè la sua mano alla mia pose,
Con lieto volto, ond' io mi confortai,
Mi mise dentro alle segrete cose. 21

Quivi sospiri, pianti ed alti guai
Risonavan per l' aer senza stelle,
Perch' io al cominciàr ne lagrimai. 24

Diverse lingue, orribili favelle,
Parole di dolore, accenti d' ira,
Voci alte e fioche, e suon di man con elle, 27

Facevano un tumulto, il qual s'aggira
Sempre in quell' aria senza tempo tinta,
Come l' arena quando il turbo spira. 30

Ed io, ch' avea d'error la testa cinta,
Dissi : Maestro, che è quel ch' i' odo ?
E che gent' è, che par nel duol sì vinta ? 33

Ed egli a me : Questo misero modo
Tengon l' anime triste di coloro
Che visser senza infamia e senza lodo. 36

Mi guía, con palabra asaz diserta,
Prevínome : — « Afirmas tu conciencia,
Y que toda flaqueza quede muerta.

« Aquí se cumple la primer sentencia ;
Aquí gimen las almas desgracia^{das}
Que perdieron el don de inteligencia ».

18

Luego, nuestras dos manos estrechadas,
Me confortó con rostro placentero,
Y entramos en las sombras condenadas.

Llantos, suspiros, aúllo plañidero,
Llenaban aquel aire sin estrellas,
Que me bañó de llanto lastimero.

24

Lenguas diversas, hórridas querellas,
Voces altas y bajas en son de ira,
Con golpes de mano á par de ellas,

27

Como tumulto, en aire negro gira,
Sin la cuenta del tiempo, cual la arena
Que en el turbión forma confusa espira.

30

De incertidumbres la cabeza llena,
Dije : — « ¡ Qué voz tan dura y acidiosa
Da esa turba vencida por la pena ! »

33

Y mi guía : — « Es la suerte vergonzosa
De las miserables almas que vivieron,
Sin infamia ni aplauso, vida ociosa.

36

Mischiate sono a quel cattivo coro
Degli angeli che non furon ribelli,
Nè fur fedeli a Dio, ma per sè foro. 39

Cacciarli i Ciel per non esser men belli,
Nè lo profondo Inferno gli riceve,
Chè alcuna gloria i rei avrebber d' elli. 42

Ed io : Maestro, che è tanto greve
A lor, che lamentar gli fa sì forte?
Rispose : Dicerolti molto breve. 45

Questi non hanno speranza di morte;
E la lor cieca vita è tanto bassa,
Che invidiosi son d' ogni altra sorte. 48

Fama di loro il mondo esser non lassa;
Misericordia e Giustizia gli sdegna :
Non ragioniam di lor, ma guarda e passa. 51

Ed io, che riguardai, vidi un' insegna,
Che girando correva tanto ratta,
Che d' ogni posa mi pareva indegna : 54

E dietro le venia sì lunga tratta
Di gente, ch' io non avrei creduto,
Che morte tanta n' avesse disfatta. 57

Poscia ch' io v' ebbi alcun riconosciuto,
Guardai, e vidi l' ombra di colui
Che fece per viltate il gran rifiuto. 60

« En el coro inférnal se confundieron.
Con míseros los ángeles, que apocados,
Ni rebeldes, ni fieles á Dios fueron; 39

« Los que del alto cielo desterrados,
Perdida su belleza rutilante,
Son por el mismo infierno desechados » 42

Y yo : — « Maestro, ¿qué aguijón punzante
Les hace rebramar queja tan fuerte ? »
Y él respondió : — « Te lo diré al instante. 45

« No tienen ni esperanza de la muerte,
Y es su ciega existencia tan escasa,
Que envidian de otros réprobos la suerte. 48

« No hay memoria en el mundo de su raza ;
Caridad y Justicia los desdeña ; —
¡ No hablemos de ellos ; pero mira y pasa ! » 51

Entonces vide una movible enseña,
Revolotear tan temblorosamente,
Que de quietud no parecía dueña. 54

Detrás de ella, venía tal torrente
De muertos, que á no haberlo yo mirado,
No creyera á la muerte tan potente. 57

Cuando estas sombras hube contemplado,
Reconocí al que con gran vileza
La gran renuncia hiciera de su estado ; 60

Incontanente intesi, e certo fui,
Che quest' era la setta dei cattivi
A Dio spiacenti ed a' nemici sui. 63

Questi sciaurati, che mai non fur vivi,
Erano ignudi, e stimolati molto
Da mosconi e da vespe ch' eran ivi. 66

Elle rigavan lor di sangue il volto,
Che, mischiato di lacrime, a' lor piedi,
Da fastidiosi vermi era ricolto. 69

E poi che a riguardare oltre mi diedi,
Vidi gente alla riva d'un gran fiume ;
Perch' io dissi : Maestro, or mi concedi 72

Ch' io sappia quali sono, e qual costume
Le fa parer di trapassar sì pronte,
Com' io discerno per lo fioco lume. 75

Ed egli a me : Le cose ti fien conte,
Quando noi fermerem li nostri passi
Sulla trista riviera d' Acheronte. 78

Allor con gli occhi vergognosi e bassi,
Temendo no 'l mio dir gli fusse grave,
Infino al fiume di parlar mi trassi. 81

Ed ecco verso noi venir per nave
Un vecchio bianco per antico pelo,
Gridando : Guai a voi, anime prave : 84

Y comprendí, que era la gente aviesa,
Secta de miserables renegada
Por Dios y los demonios con dureza. 63

Esta turba que en vida no fué nada,
Iba toda desnuda, y sin consuelo
Por moscones y avispas tormentada. 66

Su rostro cubre sanguinoso velo,
Y su sangre con lágrimas caía,
Que gusanos bebían en el suelo. 69

Á otro lado tendí la vista mía,
Y ví gente á la orilla de un gran río
Que en tropel á su margen acudía.

— « Explicame, — pregunto, — Maestro mío,
Por qué esa gente por pasar se afana,
Según columbro en este sitio umbrío. » 75

Y él : — « Lo sabrás, tan luego que cercana
Del Aqueronte triste, la ribera
Toquemos junto con lá gente insana ».

Temiendo que mi hablar molesto fuera,
Bajé los ojos, y calladamente
Seguimos hasta el río la carrera. 81

Y en una barca, vimos de repente,
Viejo de pelo añoso, que nos grita :
— « ¡ Guay, almas pravas de región doliente ! 84

Non isperate mai veder lo cielo :
I' vegno per menarvi all' altra riva,
Nelle tenebre eterne, in caldo e in gelo : 87

E tu che se' costì, anima viva,
Partiti da cotesti che son morti.
Ma poi ch' ei vide ch' io non mi partiva, 90

Disse : Per altre vie, per altri porti
Verrai a piaggia, non qui : per passare,
Più lieve legno convien che ti porti. 93

E il Duca a lui : Caron, non ti crucciare ;
Vuolsi così colà dove si puote
Ciò che si vuole, e più non dimandare. 96

Quinci fur quete le lanose gote
Al nocchier della livida palude,
Che 'ntorno agli occhi avea di fiamme rote. 99

Ma quell' anime ch' eran lasse e nude,
Cangiar colore, e dibattero i denti,
Ratto che 'nteser le parole crude. 102

Bestemmiavano Iddio e i lor parenti,
L'umana specie, il luogo, il tempo, e il seme
Di lor semenza e di lor nascimenti. 105

Poi si ritrasser tutte quante insieme,
Forte piangendo, alla riva malvagia,
Ch' attende ciascun uom che Dio non teme. 108

« ¡ No más veréis el cielo en vuestra cuita !
Vengo á llevaros á las negras playas
Que en hielo y fuego eterno el malo habita. » 87

« Y tú, mortal, que por acaso te hallas
Entre los muertos, vuelve presuroso :
¿ Qué es lo que te detiene y por qué callas ? » 90

« Por otro puerto menos proceloso
Encontrarás esquife más ligero,
Que te saque del mundo tenebroso. » 93

Y mi maestro, en ademán severo,
Le repuso : — « No turbes su jornada :
Lo quiere allá quien puede lo hacedero. » 96

Quedó inmóvil, barbuda la quijada
Del nauta de la lívida laguna,
Con dos cercos de fuego su mirada. » 99

Pero las almas lasas que él aduna,
Mudan color y hacen crujir los dientes
Al escuchar su acento cada uña,

Blasfeman de su Dios, de sus parientes,
Del tiempo, del lugar y su crianza,
Y de la especie humana y sus simientes.

Y amontonada, aquella grey se avanza,
Gimiendo, á la ribera maldecida
Que espera al que en su Dios no tuvo fianza. » 108

Caron dimonio, con occhi di bragia,
Loro accennando, tutte le raccoglie,
Batte col remo qualunque s' adagia. 111

Come d' autunno si levàn le foglie
L' una appresso dell' altra, infin che 'l ramo
Rende alla terra tutte le sue spoglie; 114

Similmente il mal seme d' Adamo :
Gittansi di quel lito ad una ad una,
Per cenni, com' augel per suo richiamo. 117

Così sen vanno su per l' onda bruna,
Ed avanti che sian di là discese,
Anche di qua nuova schiera s' aduna. 120

Figliuol mio, disse il Maestro cortese,
Quelli che muoion nell' ira di Dio,
Tutti convegnon qui d' ogni paese; 123

E pronti sono a trapassar lo rio,
Chè la divina giustizia li sprona
Sì, che la tema si volge in disio. 126

Quinci non passa mai anima buona ;
E però, se Caron di te si lagna,
Ben puoi saper omai che 'l suo dir suona. 129

Finito questo, la buia campagna
Tremò sì forte, che dello spavento
La mente di sudore ancor mi bagna. 132

El demonio, de vista encandecida,
Las hacina y embarca, y las golpea
Con su remo si atardan la partida.

Como el otoño tétrico acarrea ~
Las hojas secas que su viento arrasa,
Y del marchito gajo las voltea, 114

Así de Adán la pervertida raza
Obedece la voz de su barquero,
Como el ave al reclamo de la caza; 117

Y así las sombras van en hervidero
Por las oscuras ondas, y al momento
Las reemplaza en la orilla otro reguero.

— « Hijo mío, — el maestro, en grave acento,
Me dijo : — La ira del Señor los lleva
Del mundo en el continuo movimiento. 123

« De todas partes vienen á esta greva;
La justiciera espuela los desfrena,
Y el temor en deseos se renueva. 126

« Por aquí nunca pasa ánima buena,
Y si á Caronte irrita tu venida,
Ya sabes tú qué causa lo enagena. » 129

Y aquí, la negra tierra estremecida
Tembló con furia tal, que aun el espanto
Baña en sudor mi mente espavorida. 132

La terra lagrimosa diede vento,
Che balenò una luce vermiglia,
La qual mi vinse ciascun sentimento;))

E caddi, come l' uom cui sonno piglia.



De este campo de lágrimas, un viento
Brotó furioso, y llamarada roja
Surcó el espacio; y caí sin sentimiento, 135

Cual hombre á quien el sueño le acongoja.



CANTO CUARTO

EL LIMBO

Quivi, secondo che per ascoltare,
Non avea pianto, ma' che di sospiri,
Che l'aura eterna facevan tremare:

E ciò avvenia di duol senza martiri.
(CANTO IV, verso 25-28.)



CANTO QUARTO.

IL LIMBO

Destato il Poeta da un tuono, e proseguendo con la sua guida il cammino, entra nel Limbo, ch' è il primo cerchio dell' Inferno; dove trova l'anime di coloro, i quali, sebbene secondo ragione virtuosamente vivessero, nondimeno, perchè non furono rigenerati dal battesimo, sono esclusi dal Paradiso. Scende quindi nel secondo cerchio.

L'Inferno di Dante è un gran vallone di figura conica con la punta al centro della terra, la cui superficie gli è coperchio. E partito in nove gran cerchj, di irado in grado restringentisi, talchè il luogo rende in certo modo l'immagine di un anfiteatro. Sui ripiani di questi gironi, che tra i due orli comprendono un grandissimo spazio, stanno le anime gannate. I Poeti, tenendosi sempre a sinistra, percorrono un certo tratto d' ogni cerchio, tanto che vedano qual sorta di peccatori vi stanzii, e il genere della pena, e v' abbiano alcuno riconosciuto. Dopo ciò piegano verso il centro, e trovato il balzo scendono per quello nel girone seguente. E di questo modo è il loro viaggio sino al fondo.

Ruppemi l' alto sonno nella testa
Un greve tuono, sì ch' io mi riscossi,
Come persona che per forza è desta; 3

E l' occhio riposato intorno mossi,
Dritto levato, e fiso riguardai
Per conoscer lo loco dov' io fossi. 6

Vero è che in su la proda mi trovai
Della valle d' abisso dolorosa,
Che tuono accoglie d' infiniti guai. 9



CANTO CUARTO

EL LIMBO

Un trueno despierta al Poeta de su letargo. — Sigue el viaje con su guía. — Desciende al Limbo, que es el primer círculo del Infierno. — Encuentra allí las almas que vivieron virtuosamente, pero que están excluidas del Paraíso por no haber recibido el agua del bautismo. — Los grandes Poetas. — Los espíritus magnos. — Después, desciende al segundo círculo.

El Infierno dantesco es un gran valle de figura cónica con su punta en el centro de la tierra, cuya superficie le sirve de tapa. Está dividido en nueve grandes círculos, que de grado en grado se van estrechando, de manera que el conjunto ofrece en cierto modo la imagen de un anfiteatro. En las mesetas de estos círculos (que encierran entre sus bordes un espacio muy grande) se hallan las almas condenadas. Los Poetas, siguiendo siempre á la izquierda, recorren cierta porción de cada círculo, hasta que ven la especie de pecadores que se encuentra allí y el género de pena, y reconocen algún condenado. Después, se encaminan hacia el centro y, hallada el abra, bajan por ella al círculo siguiente. Y de esta manera hacen su viaje hasta lo hondo.

Rompió mi sueño un trueno estrepitoso
Que me golpeó con fuerza la cabeza,
Y en mí volví, cual quien despierta ansioso. 3

Puesto de pie, en medio á mi sorpresa,
Giré los ojos en contorno mío
Por conocer el antro que me apresa, 6

Y vi que estaba en el veril sombrío
Del valle del abismo doloroso,
Y ayes sin fin subían del bajo. 9

Oscura, profond' era e nebulosa
Tanto, che per ficcar lo viso al fondo,
I' non vi discerneva veruna cosa. 12

Or discendiam quaggiù nel cieco mondo,
Incominciò il Poeta tutto smorto :
Io sarò primo, e tu sarai secondo. 15

Ed io, che del color mi fui accorto,
Dissi : Come verrò, se tu paventi
Che suoli al mio dubbiare esser conforto? 18

Ed egli a me : L' angoscia delle genti
Che son quaggiù, nel viso mi dipigne
Quella pietà, che tu per tema senti. 21

Andiam, chè la via lunga ne sospigne.
Così si mise e così mi fe' entrare
Nel primo cerchio che l' abisso cigne. 24

Quivi, secondo che per ascoltare,
Non avea pianto, ma' che di sospiri,
Che l' aura eterna facevan tremare : 27

E ciò avvenia di duol senza martiri,
Ch' avean le turbe, ch' eran molte e grandi,
E d' infanti e di femmine e di viri. 30

Lo buon Maestro a me : Tu non dimandi
Che spiriti son questi che tu vedi?
Or vo' che sappi, innanzi che più andi, 33

Era tan negro y hondo y nebuloso,
Que fijando con ansia la mirada,
No alcanzaba su fondo tenebroso.

Mi guía con la faz amortajada,
Dijo : « Bajemos á ese mundo ciego :
Primero yo : tú, sigue mi pisada. » 15

Yo, que su palidez vi desde luego,
Respondí — « Si el bajar á ti te espanta,
¿ Quién á mi pecho infundirá sosiego ? » 18

— « Es la angustia que oprime mi garganta
Por los que sufren, y en el rostro asoma;
No es, — repuso — el temor que á ti te espanta.

« Vamos : el trecho es largo; el miedo doma. »
Y penetré en el círculo primero,
Que el antro ciñe, y que la mente abroma. 24

Aquí volvía el grito lastimero
De suspiros sin fin, mas no de llanto,
Que el aire eterno agita plañidero. 27

Era rumor de pena sin espanto,
De hombres, niños, mujeres, que yacían
Sin sufrir de martirios el quebranto. 30

El maestro sintiendo que gemían,
— « Estos son los espíritus — me dijo —
Que por la luz resplandeciente ansían. 33

Ch' ei non peccaro : e s' elli hanno mercedi,
Non basta, perch' ei non ebber battesimo,
Che è porta della Fede che tu credi : 36

E se furon dinanzi al Cristianesimo,
Non adorar debitamente Dio :
E di questi cotai son io medesimo. 39

Per tai difetti, e non per altro rio,
Semo perduti, e sol di tanto offesi,
Che senza speme vivemo in disio. 42

Gran duol mi prese al cor quando lo intesi,
Perocchè gente di molto valore
Conobbi, che in quel limbo eran sospesi. 45

Dimmi, Maestro mio, dimmi, Signore
Comincia' io, per voler esser certo
Di quella fede che vince ogni errore : 48

Uscinne mai alcuno, o per suo merto,
O per altrui, che poi fosse beato?
E quei che'ntese il mio parlar coverto, 51

Rispose : Io era nuovo in questo stato,
Quando ci vidi venire un Possente
Con segno di vittoria incoronato. 54

Trasseci l' ombra del primo parente,
D' Abel suo figlio, e quella di Noè,
Di Moisè legista e obediante; 57

« No pecaron, ni el cielo los maldijo ;
Pero el bautismo nunca recibieron,
Puerta segura que tu fe predijo. 36

« Antes del Cristianismo ellos nacieron ;
No adoraron al Dios Omnipotente,
Y uno soy yo de los que así murieron. 39

« Por tal culpa aquí yacen solamente,
Y el castigo es desear sin esperanza
Piadosa remisión del inocente. » 42

Un gran dolor al pecho se abalanza
Al hallar en el limbo tanta gente
Digna de la celeste bienandanza. 45

— « Dime, maestro, dime ciertamente, —
— Pregunté, para estar más cerciorado,
De la gran fe contra el error, potente : — 48

« ¿ Salió de esta mansión algún penado,
Por méritos que el cielo le abonaba ? »
Y comprendiendo el razonar velado, 51

Me respondió : — « Cuando á este sitio entraba,
Yo vi bajar un Genio refulgente
Que el signo de victoria coronaba. 54

« Tras de la sombra del primer viviente
Y su hijo Abel, y el que salvó en el Arca,
Sacó á Moisés que legisló obediente ; 57

Abraam patriarca, e David re,
Israel con suo padre, e co' suoi nati,
E con Rachele, per cui tanto fe', 60

Ed altri molti; e feceli beati :
E vo' che sappi che, dinanzi ad essi,
Spiriti umani non eran salvati. 63

Non lasciavam l' andar, perch' ei dicessi,
Ma passavam la selva tuttavia,
La selva dico di spiriti spessi. 66

Non era lunga ancor la nostra via
Di qua dal sommo, quand' io vidi un fuoco,
Ch' emisperio di tenebre vincia. 69

Di lungi v' eravamo ancora un poco,
Ma non s'ì ch' io non discernessi in parte,
Che orrevol gente possedea quel loco. 72

O tu, che onori ogni scienza ed arte,
Questi chi son ch' hanno cotanta orranza,
Che dal modo degli altri li diparte? 75

E quegli a me : L' onrata nominanza,
Che di lor suona su nella tua vita,
Grazia acquista nel Ciel che s'ì gli avanza. 78

Intanto voce fu per me udita :
Onorate l' altissimo Poeta;
L' ombra sua torna, ch' era dipartita. 81

« Á Isaac, con Abrahán, el gran patriarca,
Y á Raquel con su prole, por la que hizo
Tanto Jacob, junto á David monarca; 60

« Y muchos más á quienes dió el bautizo;
Y hasta entonces, jamás alma nacida.
Subió de esta región al paraíso. » 63

Sin parar nuestra marcha de seguida,
Íbamos al través de selva espesa,
De sombras, muchedumbre dolorida; 66

Y al intentar nuestra segunda empresa,
Un fuego vi, que en forma de hemisferio
Vencía de la sombra la oscuridad. 69

Sin comprender de pronto aquel misterio,
Bien pude discernir siquiera en parte
Quien gemía allí en triste cautiverio. 72

— « ¡ Oh tú ! que honras la ciencia á par del arte,
¿ Qué gloria es esa, — dije — y en qué nombre
De las almas la vida así se parte ? » 75

Y respondiíme : — « El caso no te asombre;
La fama que publica tu planeta
Las propicia en el cielo con renombre. » 78

— « ¡ Honremos al altísimo poeta !
Su sombra vuelve á hacernos compañía » —
Clamó una voz, y se calló discreta. 81

Poichè la voce fu restata e queta,
Vidi quattro grand' ombre a noi venire :
Sembianza avevan nè trista nè lieta. 84

Lo buon Maestro cominciommi a dire :
Mira colui con quella spada in mano,
Che vien dinanzi a' tre sì come sire. 87

Quegli è Omero, poeta sovrano,
L' altro è Orazio satiro che viene,
Ovidio è il terzo, e l' ultimo è Lucano. 90

Perocchè ciascun meco si conviene
Nel nome che sonò la voce sola,
Fannomi onore, e di ciò fanno bene. 93

Così vidi adunar la bella scuola
Di quel signor dell' altissimo canto,
Che sovra gli altri com' aquila vola. 96

Da ch' ebber ragionato insieme alquanto,
Volsersi a me con salutevol cenno :
E il mio Maestro sorrise di tanto. 99

E più d' onore ancora assai mi fenno,
Ch' essi mi fecer della loro schiera,
Sì ch' io fui sesto tra cotanto senno. 102

Così n' andammo infino alla lumiera,
Parlando cose, che il tacere è bello,
Sì com' era il parlar colà dov' era. 105

Al expirar la voz que así decía,
Vi cuatro grandes sombras por delante,
Que ni dolor mostraban ni alegría. 84

— « ¡Míralos en su gloria fulgurante !
— Dijo el maestro : — El que la espada en mano
Se adelanta á los otros arrogante, 87

« Es Homero, el poeta soberano :
El otro Horacio : Ovidio es el tercero,
Y el que les sigue se llamó Lucano. 90

« Como el renombre fué merecedero,
Á cada uno y á mí, honran unidos;
Y hacen bien, pues lo afirma el mundo entero. » 93

Por mi ventura contemplé reunidos
Los genios de la escuela del gran canto,
Que con su águila, vuelan atrevidos. 96

Luego que hubieron departido un tanto,
Hacia mí se volvieron placenteros,
Y el maestro sonrióse con encanto. 99

Mayor honor me hicieron lisonjeros :
Y dándome un lugar en compañía,
El sexto fuí contado entre primeros.

Y así seguimos, hasta ver del día
La dulce luz, en cuento razonado,
Que es bien callar, y allí muy bien venía. 105

Venimmo appiè d' un nobile castello,
Sette volte cerchiato d' alte mura,
Difeso intorno d' un bel fiumicello. 108

Questo passammo come terra dura :
Per sette porte intrai con questi savi :
Giugnemmo in prato di fresca verdura. 111

Genti v' eran con occhi tardi e gravi,
Di grande autorità ne' lor sembianti ;
Parlavan rado, con voci soavi. 114

Traemmoci così dall' un de' canti
In luogo aperto, luminoso ed alto,
Sì che veder si potean tutti quanti. 117

Colà dritto, sopra il verde smalto,
Mi fur mostrati gli spiriti magni,
Che di vederli in me stesso m' esalto. 120

Io vidi Elettra con molti compagni,
Tra' quai conobbi ed Ettore ed Enea,
Cesare armato con occhi grifagni. 123

Vidi Camilla e la Penteselea
Dall' altra parte; e vidi il re Latino,
Che con Lavinia sua figlia sedea. 126

Vidi quel Bruto che cacciò Tarquino,
Lucrezia, Iulia, Marzia e Corniglia,
E solo in parte vidi il Saladino. 129

Un castillo encontramos, rodeado
Con siete muros de soberbia altura,
De un hermoso arroyuelo circundado. 108

Paso el arroyo dió cual tierra dura;
Siete puertas pasamos, y seguimos
Hasta pisar de un prado la verdura.

Gentes de tardos ojos allí vimos;
Majestuosos y graves de semblante,
Y que muy bajo hablaban, percibimos. 114

Montamos una altura dominante
Que campo luminoso dilatava,
De modo de observarlos por delante; 117

Y en el prado que todo lo esmaltaba
Los espíritus vi del genio humano,
Y de sólo mirarlos me exaltaba.

Á Electra vi en un grupo soberano :
Á Héctor reconocí, y al justo Enea ;
Y armado, César de ojos de milano. 123

Y vi á Camila, y vi á Pentisilea,
Á la otra parte, y vide al rey Latino
Que con su hija Lavinia se parea. 126

Y vide á Bruto, que expelió á Tarquino ;
Lucrécia y Julia y Marcia, y á Cornelia ;
Y solo, aparte, estaba Saladino.

Un castillo encontramos, rodeado
Con siete muros de soberbia altura,
De un hermoso arroyuelo circundado. 108

Paso el arroyo dió cual tierra dura;
Siete puertas pasamos, y seguimos
Hasta pisar de un prado la verdura.

Gentes de tardos ojos allí vimos;
Majestuosos y graves de semblante,
Y que muy bajo hablaban, percibimos. 114

Montamos una altura dominante
Que campo luminoso dilatava,
De modo de observarlos por delante; 117

Y en el prado que todo lo esmaltaba
Los espíritus vi del genio humano,
Y de sólo mirarlos me exaltaba.

Á Electra vi en un grupo soberano :
Á Héctor reconocí, y al justo Enea ;
Y armado, César de ojos de milano. 123

Y vi á Camila, y vi á Pentisilea,
Á la otra parte, y vide al rey Latino
Que con su hija Lavinia se parea. 126

Y vide á Bruto, que expelió á Tarquino ;
Lucrécia y Julia y Marcia, y á Cornelia ;
Y solo, aparte, estaba Saladino.

Poi che innalzai un poco più le ciglia,
Vidi il Maestro di color che sanno,
Seder tra filosofica famiglia. 132

Tutti l' ammiran, tutti onor gli fanno.
Quivi vid' io e Socrate e Platone,
Che innanzi agli altri più presso gli stanno. 135

Democrito, che 'l mondo a caso pone,
Diogenes, Anassagora e Tale,
Empedocles, Eraclito e Zenone : 138

E vidi il buono accoglitor del quale,
Dioscoride dico; e vidi Orfeo,
Tullio e Livio e Seneca morale : 141

Euclide geométra e Tolommeo,
Ippocrate, Avicenna e Galieno,
Averrois, che il gran comento feo. 144

Io non posso ritrar di tutti appieno,
Perocchè sì mi caccia il lungo tema,
Che molte volte al fatto il dir vien meno. 147

La sesta compagnia in duo si scema :
Per altra via mi mena il savio Duca,
Fuor della queta nell' aura che trema, 150

E vengo in parte, ove non è che luca.

Y ante la luz que mi mirada auxilia,
Al filósofo vi que el mundo aclama,
Sentado en medio de su gran familia. 132

Todos le admiran : maestro se le llama :
De Platón y de Sócrates cercado,
Y de Zenón, y otros de excelsa fama : 135

Demócrito, que al caso todo ha dado,
Diógenes, Anaxágoras y Tales,
Y Heráclito de Empédocles al lado; 138

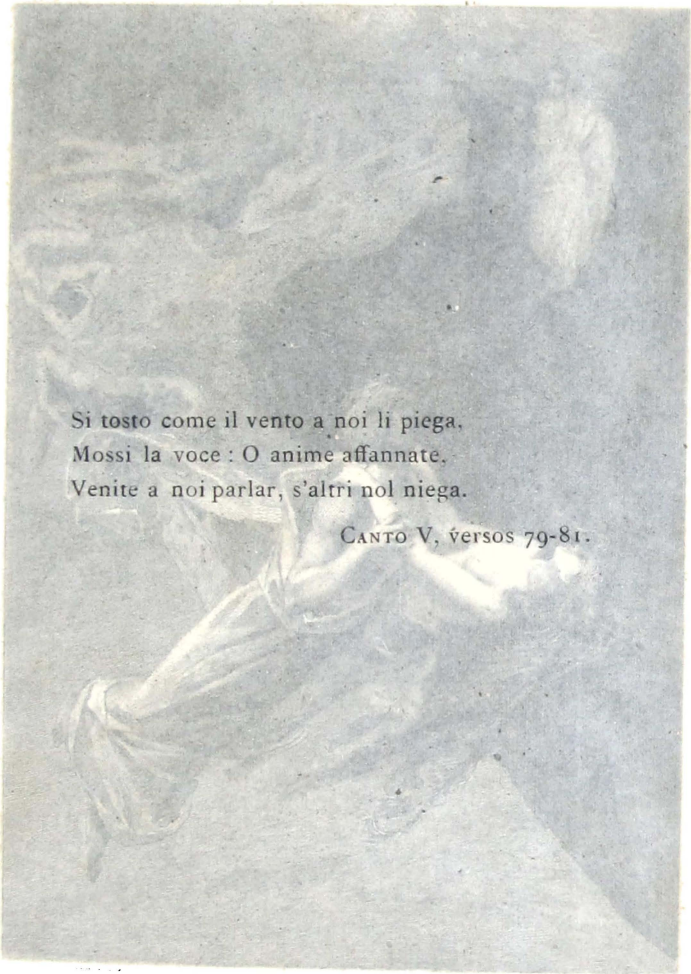
Dioscórides, en ciencias naturales
El gran observador; y vide á Orfeo,
Y á Mario y Livio y Séneca morales . 141

Al sabio Euclides cabe á Tolomeo;
Hipócrates, Galeno y Avizena,
Y Averroes de la ciencia corifeo. 144

Mas á todos nombrar fuera gran pena,
Y así, debo dejar interrumpido
Este discurso que no todo llena. 147

Quedó á dos nuestro grupo reducido .
Por otra senda me llevó mi guía
Del aura blanda al aire estremecido, 150

Para volver á la región sombría.



Si tosto come il vento a noi li piega,
Mossi la voce : O anime affannate,
Venite a noi parlar, s'altri nol niega.

CANTO V, versos 79-81.



P. E. CORNILLIER PINX

E. ABOT SC

F. LAJOUANE, EDITOR.

CANTO QUINTO

MINOS — FRANCISCA DE' RÍMINI

Stavvi Minos orribilmente, e ringhia
(CANTO V, verso 4.)

Ora incomincian le dolenti note
A farmisi sentire: or son venuto
Là dove molto pianto mi percuote.
(CANTO V, verso 25-27.)



CANTO QUINTO

MINOS — FRANCESCA DA RIMINI

Sull'ingresso del secondo cerchio l'Alighieri trova Minos giudice dei trapassati, da cui è ammonito ch'egli debba guardar bene al passo terribile, ch'egli è per fare. Ma Virgilio con poche parole acquieta Minos; e Dante, entrato liberamente, vede che in questo cerchio sono dannati i lussuriosi, la pena dei quali consiste nell'essere agitati eternamente da crudelissimi venti in oscuro e tenebroso aere. Fra questi tormentati riconosce Francesca da Rimini, dalla quale ode la pietosa storia dello sventurato suo amore.

Così discesi del cerchio primaio
Giù nel secondo, che men loco cinghia,
E tanto più dolor, che pugne a guaio. 3

Stavvi Minos orribilmente, e ringhia :
Esamina le colpe nell' entrata,
Giudica e manda, secondo che avvinghia. 6

Dico, che quando l' anima mal nata
Li vien dinanzi, tutta si confessa;
E quel conoscitor delle peccata 9

Vede qual loco d' inferno è da essa :
Cignesi colla coda tante volte,
Quantunque gradi vuol che giù sia messa. 12



CANTO QUINTO

MINOS — FRANCISCA DE RÍMINI

Segundo círculo del Infierno. — Minos examina las culpas á la entrada, y señala á cada alma condenada el sitio de su suplicio. — Círculo de los lujuriosos, donde comienza la serie de los siete pecados capitales. — Francisca de Rimi

Así bajé del círculo primero,
Hasta el segundo, en que en menor circuito
Más gran dolor aúlla plañidero. 3

Allí, Minos, horrible, gruñe ahito ;
Examina las culpas á la entrada :
Juzga y manda ciñéndose al delito. 6

Cuando se acerca el alma malhadada,
Ante su faz, desnuda se confiesa ;
Pues para él no hay conciencia encapotada. 9

Cada cual á su círculo endereza,
Y en los repliegues de su cola, escrita
Va la sentencia de cada alma aviesa.

-
- Sempre dinanzi a lui ne stanno molte :
Vanno a vicenda ciascuna al giudizio ;
Dicono, e odono, e poi son giù volte. 15
- O tu, che vieni al doloroso ospizio,
Gridò Minos a me, quando mi vide,
Lasciando l' atto di cotanto uffizio, 18
- Guarda com' entri, e di cui tu ti fide :
Non t' inganni l' ampiezza dell' entrare.
E il Duca mio a lui : Perchè pur gride ? 21
- Non impedir lo suo fatale andare :
Vuolsi così colà, dove si puote
Ciò che si vuole, e più non dimandare. 24
- Ora incomincian le dolenti note
A farmisi sentire : or son venuto
Là dove molto pianto mi percode. 27
- I' venni in loco d' ogni luce muto,
Che mugghia come fa mar per tempesta,
Se da contrari venti è combattuto. 30
- La bufera infernal, che mai non resta,
Mena gli spirti con la sua rapina,
Voltando e percotendo li molesta. 33
- Quando giungon davanti alla ruina,
Quivi le strida, il compianto e il lamento :
Bestemmian quivi la virtù divina. 36

Delante de él la multitud se agita:
 Hablan, escucha, y con soberbio imperio,
 Ordena, y al abismo precipita. 15

— « ¿Qué buscas del dolor en el misterio? »
 Me grita, y contemplóme de hito en hito,
 Suspendiendo el severo ministerio. 18

« ¡Guay de quien fías, y no seas cuito!
 ¡No te engañe la anchura de la entrada! »
 Y mi guía le dijo: — « ¿Á qué ese grito?

« No le interrumpas su fatal jornada:
 Así lo quiere Allá quien ha podido;
 Todo lo que se quiere: — ¡está ordenada! » 24

Ora comienza el grito dolorido
 Á resonar en la mansión del llanto,
 Y el corazón golpea y el oído. 27

Era un lugar mudo de luz, en tanto
 Que mugía cual mar embravecida
 Por encontrados viéntos, con espanto. 30

La borrasca infernal, siempre movida,
 Los espíritus lleva en remolino,
 Y los vuelca y lastima en su caída. 33

Y en el negro confín del torbellino,
 Se oyen hondos sollozos y lamentos,
 Que niegan de virtud el don divino. 36

Intesi che a così fatto tormento
Eran dannati i peccator carnali,
Che la ragion sommettono al talento. 39

E come gli stornei ne portan l' ali,
Nel freddo tempo, a schiera larga e piena;
Così quel fiato gli spiriti mali 42

Di qua, di là, di giù, di su gli mena;
Nulla speranza gli conforta mai,
Non che di posa, ma di minor pena. 45

E come i gru van cantando lor lai,
Facendo in aer di sè lunga riga;
Così vid' io venir, traendo guai, 48

Ombre portate dalla detta briga :
Perch' io dissi : Maestro, chi son quelle
Genti, che l' aer nero sì gastiga ? 51

La prima di color, di cui novelle
Tu vuoi saper, mi disse quegli allotta,
Fu imperatrice di molte favelle. 54

A vizio di lussuria fu sì rotta,
Che libito fe' licito in sua legge,
Per torre il biasmo, in che era condotta. 57

Ell'è Semiramís, di cui si legge,
Che succedette a Nino, e fu sua sposa;
Tenne la terra, che 'l Soldan corregge. 60

Eran los condenados á tormentos,
Los pecadores de la carne presa,
Que á instintos abajaron pensamientos. 39

Cual estorninos, que en bandada espesa
En tiempo frío el ala inerte estiran,
Así van ellos en bandada opresa. 42

De aquí, de allá, de arriba abajo giran,
Sin esperanza de ningún consuelo :
Ni á menos pena ni al descanso aspiran. 45

Como las grullas que en tendido vuelo
Hienden el aire al son de su cantiga,
Así van en su oscuro desconsuelo. 48

— « Maestro, exclamo, exhausto de fatiga,
¿ Qué sombras son las que en su giro eterno
El aire negro con furor fustiga ? » 51

— « La primera que ves en este infierno, —
Me dijo, — emperatriz fué de naciones
De muchas lenguas, con poder superno. 54

« De la lujuria insana las pasiones
Hizo su ley, para borrar la afrenta
Que manchaba sus cínicas acciones. 57

« La Semíramis fué, de quien se cuenta
Qué á Nino sucedió y fué su esposa,
Donde hoy el trono del Soldán se asienta. 60

- L' altra è colei, che s' ancise amorosa,
E ruppe fede al cener di Sicheo :
Poi è Cleopatràs lussuriosa. 63
- Elena vedi, per cui tanto reo
Tempo si volse, e vedi il grande Achille,
Che con Amore alfine combatteo. 66
- Vedi Paris, Tristano..... e più di mille
Ombre mostrommi, e nominolle, a dito,
Ch' Amor di nostra vita dipartille. 69
- Poscia ch' i' ebbi il mio Dottore udito
Nomar le donne antiche e i cavalieri,
Pietà mi vinse, e fui quasi smarrito. 72
- I' cominciai : Poeta, volentieri
Parlerei a que' duo, che insieme vanno,
E paion sì al vento esser leggieri. 75
- Ed egli a me : Vedrai quando saranno
Più presso a noi; e tu allor li prega
Per quell' amor che i mena; e quei verranno. 78
- Sì tosto come il vento a noi li piega,
Mossi la voce : O anime affannate,
Venite a noi parlar, s' altri nol niega. 81
- Quali colombe dal disio chiamate,
Con l' ali aperte e ferme, al dolce nido
Volan per l' aer dal voler portate; 84

« La otra que ves, se suicidó amorosa
Infiel á las cenizas de Siqueo :
La otra es Cleopatra, reina licenciosa ». 63

Y á Helena ví, bello y fatal trofeo
De larga lucha, y víctima dé amores
Al grande Aquiles, hijo de Peleo; 66

Y á Paris y á Tristán, y de amadores
Las sombras mil por el amor heridas,
Víctimas al morir de sus dolores. 69

Luego que supe las antiguas vidas,
Sentí de la piedad el soplo interno,
Quebrantado por tantas sacudidas. 72

— « Hablar quisiera con lenguaje tierno, —
Dije, — á esas sombras que ayuntadas vuelan,
Tan leves como el aire, en este infierno ». 75

Y díjome : — « Por el amor que anhelan
Pídeles que se acerquen, y á tu ruego
Vendrán, cuando los vientos las impelan ». 78

Y cuando el viento nos las trajo luego,
Interpelé á las almas desoladas :
— « Venid á mí, y habladme con sosiego ». 81

Cual dos palomas por amor llevadas
Con aña abierta vuelan hacia el nido,
Por una misma voluntad aunadas, 84

Cotali uscir della schiera ov' è Dido,
A noi venendo per l' aer maligno,
Sì forte fu l' affettuoso grido. 87

O animal grazioso e benigno,
Che visitando vai per l' aer perso
Noi che tignemmo il mondo di sanguigno; 90

Se fosse amico il Re dell' universo,
Noi pregheremmo lui per la tua pace,
Poi ch' hai pietà del nostro mal perverso. 93

Di quel che udire e che parlar ti piace
Noi udiremo e parleremo a vui,
Mentre che 'l vento, come fa, si tace 96

Siede la terra, dove nata fui,
Sulla marina dove il Po discende
Per aver pace co' seguaci sui. 99

Amor, che al cor gentil ratto s' apprende,
Prese costui della bella persona
Che mi fu tolta, e 'l modo ancor m' offende. 102

Amor, ch' a nullo amato amar perdona,
Mi prese del costui piacer sì forte,
Che, come vedi, ancor non m' abbandona. 105

Amor condusse noi ad una morte :
Caina attende chi in vita ci spense.
Queste parole da lor ci fur porte. 108

Así del grupo donde estaba Dido
Cruzaron por el aire malignoso,
Tan simpático fué nuestro pedido. 87

Y exclamaron : — « ¡ Oh ! ser tan bondadoso,
Que buscas al través del aire impío
Las víctimas de un mundo sanguinoso ! 90

« Si Dios escucha nuestro ruego pío,
Por tu paz rogaremos en buen hora,
Pues que te apiada nuestro mal sombrío. 93

« Escuchando tu voz consoladora,
Diremos nuestra historia dolorida,
Mientras el viento calla, como ahora. 96

« Se halla la tierra donde fuí nacida
En la marina donde el Po descende,
Y su raudal aquietta en su caída. 99

« Amor, que el alma noble pronto enciende,
Prendó al que ves, de mi gentil dechado,
Que quitado me fué, ¡ cual aúp me ofende !

« Amor que á amar obliga al que es amado,
Me ató á sus brazos con amor tan fuerte,
Que como ves, ni aquí me ha abandonado.

« Amor llevónos á la misma muerte.
— Caín en su antro al matador espera ». —
Las dos sombras me hablaron de esta suerte. 108

- Da che io intesi quelle anime offense,
Chinai il viso, e tanto il tenni basso
Finchè 'l Poeta mi disse : Che pense ? 111
- Quando risposi, cominciai : O lassò,
Quanti dolci pensier, quanto disio
Menò costoro al doloroso passo ! 114
- Poi mi rivolsi a loro, e parla' io ;
E cominciai : Francesca, i tuoi martiri
A lagrimar mi fanno tristo e pio. 117
- Ma dimmi : al tempo de' dolci sospiri,
A che e come concedette Amore,
Che conosceste i dubbiosi desiri ? 120
- Ed ella a me : Nessun maggior dolore,
Che ricordarsi del tempo felice
Nella miseria ; e ciò sa 'l tuo Dottore. 123
- Ma se a conoscer la prima radice
Del nostro amor tu hai cotanto affetto,
Farò come colui che piange e dice. 126
- Noi leggevamo un giorno, per diletto,
Di Lancilotto, come amor lo strinse :
Soli eravamo e senz' alcun sospetto. 129
- Per più fiate gli occhi ci sospinse
Quella lettura, e scolorocci il viso :
Ma solo un punto fu quel che ci vinse. 132

Al escuchar su voz tan lastimera,
Doblé la frente, y el poeta amado,
— « ¿ Qué piensas ? » preguntó con voz entera.

Y respondíle todo atribulado : ~
« ¡ Qué deseos, qué dulce pensamiento,
Les trajeron un fin tan malhadado ! » 114

Y volviéndome á ellos al momentò,
Díjeles : — « ¡ Oh Francesca ! tu martirio
Me hace llorar con pío sentimiento ! » 117

« ¡ Mas dime, como en èl primer delirio
Venció el amor tu trepidante acuerdo,
Y abrió al deseo de tu seno el lirio ! »

Y ella : « ¡ Nada más triste que el recuerdo
De la ventura en medio á la desgracia !
¡ Muy bien lo sabe tu maestro cuerdo ! » 123

« Pero si tu atención aun no se sacia,
Como quien habla y llora, nuestro afecto
Te contaré con su pristina gracia. » 126

« Leíamos un día, por asueto,
De Lanceloto amante la aventura,
Solos los dos, y sin ningún secreto. » 129

« Nuestros ojos, durante la lectura
Se encontraron : ¡ perdimos los colores,
Y una página fué la desventura !

Quando leggemmo il disiato riso
Esser baciato da cotanto amante,
Questi, che mai da me non fia diviso, 115

La bocca mi baciò tutto tremante :
Galeotto fu 'l libro e chi lo scrisse :
Quel giorno più non vi leggemmo avante. 116

Mentre che l' uno spirito questo disse,
L' altro piangeva sì, che di pietade
L' venni men così com' io morisse; 117

E caddi, come corpo morto cade.



« Al leer que el amante, con amores
La anhelada sonrisa besó amante,
Éste, por siempre unido á mis dolores, 135

« La boca me besó, todo tremante.
— ¡ Galeoto fué el autor al libro unido!
— ¡ Ese día no leímos adelante! » 138

Mientras ella me hablaba, dolorido
Lloraba el otro, y ella de concierto;
De piedad, me sentí desfallecido, 141

Y caí, como cae un cuerpo muerto.



CANTO SEXTO

EL INFIERNO DEL CANCERBERO

I' sono al terzo cerchio della piova
Eterna, maledetta, fredda e greve :
Regola e qualità mai non l' è nova.

(CANTO VI, verso 7-9.)



CANTO SESTO

I GOLOSI — CERBERO

Tornato ai sensi, il Poeta trovasi nel terzo cerchio ove sono puniti i golosi, la cui pena è d'esser battuti da una fortissima pioggia mista a grossa grandine, ed assordati dagli orribili latrati di Cerbero, che anco li strazia coi denti e colle unghie. Tra questi golosi trova Ciaccio suo concittadino, col quale si trattiene a parlare delle cose di Firenze.

Al tornar della mente, che si chiuse
Dinanzi alla pietà de' duo cognati,
Che di tristizia tutto mi confuse, 3

Nuovi tormenti e nuovi tormentati
Mi veggio intorno, come ch' i' mi mova,
E come ch' i' mi volga, e ch' i' mi guati. 6

I' sono al terzo cerchio della piova
Eterna, maledetta, fredda e greve :
Regola e qualità mai non l' è nova. 9

Grandine grossa, e acqua tinta, e neve
Per l' aer tenebroso si riversa :
Pute la terra che questo riceve. 12



CANTO SEXTO

EL INFIERNO DEL CANCERBERO

Tercer círculo del Infierno. — Tormentos de los glotones, en un pantano infecto, azotados eternamente por una lluvia helada. — El Cancerbero. — El florentino Ciaccio. — Reseña de algunos florentinos famosos. Ciaccio predice al Poeta las desgracias de Florencia y su destierro. — El juicio final, la vida futura, las penas infernales y la perfectibilidad humana en el bien y en el mal. — Los dos Poetas descienden al cuarto círculo.

Ya recobrada la razón perdida
De ambos amantes por el triste acento,
Que de piedad llenó mi alma transida, 3

Nuevos atormentados y tormento
Miro en contorno, sea que me mueva,
Ó me revuelva, ó busque abrigo.

Era el círculo tercio, fría greva
De eterna lluvia, habitación maldita
Donde ninguna vida se renueva. 9

Grueso granizo allí se precipita,
Y nieve y agua negra en aire turbio
Pudre la tierra, y todo lo marchita.

Cerbero, fiera crudele e diversa,
Con tre gole caninamente latra
Sovra la gente che quivi è sommersa. 15

Gli occhi ha vermigli, e la barba unta ed atra,
E il ventre largo, e unghiate le mani :
Graffia gli spirti, li scuoa, ed isquatra. 18

Urlar li fa la pioggia come cani :
Dell' un de' lati fanno all' altro schermo :
Volgonsi spesso i miseri profani. 21

Quando ci scorse Cerbero, il gran vermo,
Le bocche aperse, e mostrocci le sanne :
Non avea membro che tenesse fermo. 24

E 'l Duca mio, distese le sue spanne,
Prese la terra, e con piene le pugna
La gittò dentro alle bramose canne. 27

Qual è quel cane che abbaiano agugna,
E si racqueta poi che 'l pasto morde,
Chè solo a divorarlo intende e pugna ; 30

Cotai si fecer quelle facce lorde
Dello dimonio Cerbero, che introna
L' anime sì, ch' esser vorrebber sorde. 33

Noi passavam su per l' ombre che adona
La greve pioggia, e ponevam le piante
Sopra lor vanità che par persona. 36

El Cerbero cruel, con diente gurvió,
Por sus tres fauces ladra de contino,
Y es de los anegados el disturbio. 15

De negro hocico y ojo purpurino,
El vientre obeso y patas ungladas,
Muerde á las almas con furor canino. 18

Las sombras por las lluvias maceradas,
Ladran también cual can, y se resguardan
Unas contra las otras apiñadas,

Cuando el ataque del Cérbero aguardan;
Y al verle abrir la boca sanguinosa,
Temblorosas se esconden, y acobardan. 24

El maestro, con mano cautelosa
Cogió tierra del suelo, y arrojóla
Del Cerbero en la boca espumajosa.

Y cual perro que hartado por la gola
Sólo atiende á tragar el alimento,
Y acalla su canina batahola, 30

Así el Cerbero por la tierra hartado.
Dejó de atormentar á los precitos,
Con ladrido que asorda al condenado. 33

Por en medio de llantos y de gritos
De las sombras que hollaba nuestra planta,
Cruzamos esta playa de malditos. 36

Elle giacean per terra tutte quante,
 Fuor ch' una ch' a seder si levò, ratto
 Ch' ella ci vide passarsi davante. 39

O tu, che se' per questo inferno tratto,
 Mi disse, riconoscimi, se sai :
 Tu fosti, prima ch' io disfatto, fatto. 42

Ed io a lei : L' angoscia che tu hai,
 Forse ti tira fuor della mia mente
 Sì, che non par ch' io ti vedessi mai. 45

Ma dimmi chi tu se', che 'n sì dolente
 Luogo se' messa, ed a sì fatta pena,
 Che s' altra è maggio, nulla è sì spiacente. 48

Ed egli a me : La tua città ch' è piena
 D' invidia sì, che già trabocca il sacco,
 Seco mi tenne in la vita serena. 51

Voi cittadini mi chiamaste Ciacco :
 Per la dannosa colpa della gola,
 Come tu vedi, alla pioggia mi fiacco. 54

Ed io anima trista non son sola,
 Chè tutte queste a simil pena stanno
 Per simil colpa : e più non fe' parola. 57

Io gli risposi : Ciacco, il tuo affanno
 Mi pesa sì, che a lagrimar m' invita :
 Ma dimmi, se tu sai, a che verranno 60

Del suelo, allí ninguno se levanta,
Y uno tan sólo se incorpora incierto
Al notar que mi paso se adelanta. 39

— « ¡ Oh tú, que cruzas este infierno yerto!
— Me dijo — Reconóceme, yo era
Después de tú nacido, triste muerto ». 42

Y yo á él — « Tu angustia lastimera
Quizá te desfigura de tal suerte
Que estás de mi memoria al pronto fuera. 45

« Dime quién eres, y porqué la muerte
Á este sitio te trajo de la pena,
Y si á la culpa cabe otra más fuerte ». 48

Y respondió — « La tu ciudad amena
Que con la envidia relleno su saco,
Me vio vivir en vida muy serena. 51

« Los ciudadanos me llamaban Ciaco :
Por la dañosa culpa de la gula
Peno sin tregua en este sitio opaco, 54

« Donde la helada lluvia me atribula,
Á par de los que ves que tristes lloran,
Donde castigo y culpa se acumula. » 57

Y repuse : — « Tus ojos que me imploran
Me hacen llorar también con simpatía ;
Mas dime tú, los que al presente moran 60

Li cittadin della città partita :
S' alcun v' è giusto : e dimmi la cagione,
Per che l' ha tanta discordia assalita. 63

Ed egli a me : Dopo lunga tenzone
Verranno al sangue, e la parte selvaggia
Caccerà l' altra con molta offensione. 66

Poi appresso convien che questa caggia
Infra tre Soli, e che l' altra sormonti
Con la forza di tal che testè piaggia. 69

Alto terrà lungo tempo le fronti,
Tenendo l' altra sotto gravi pesi,
Come che di ciò pianga, e che n' adonti. 72

Giusti son duo, ma non vi sono intesi :
Superbia, invidia ed avarizia sono
Le tre faville ch' hanno i cori accesi. 75

Qui pose fine al lacrimabil suono.
Ed io a lui : Ancor vo' che m'insegni,
E che di più parlar mi facci dono. 78

Farinata e il Tegghiaio, che fur sì degni,
Iacopo Rusticucci, Arrigo e il Mosca,
E gli altri, che a ben far poser gl' ingegni, 81

Dimmi ove sono, e fa ch' io li conosca;
Chè gran disio mi spinge di sapere,
Se 'l ciel gli addolcia, o lo 'nferno gli attosca. 84

« En la ciudad donde naciste al día
¿ Cuentan un justo, y cual la causa sea
De su discordia y tanta bandería? » 63

Y así me habló — « En criminal pelea
Los Blancos triunfarán por varias veces,
Proscribiendo de Negros la ralea. 66

« Tres Soles pasarán, y entre reveses
Los Negros subirán; según decretos
De gente extraña; y con mayores creces 69

« Por largo tiempo de mandar repletos
Al abatido oprimirán por ende,
Con dolor y censura de discretos. 72

« Sólo hay dos justos, que ninguno atiende
La envidia, la soberbia y la avaricia
Son las tres teas que la furia enciende. » 75

Calló la voz llorosa, sin caricia,
Y yo dije : — « Si quieres ser benigno
Bríndame tu palabra y da noticia 78

« De Arrigo y Teguiáo de ingenio digno;
De Rusticucio, Mosca y Farinata;
Y otros que hacer el bien fuera el destino. 81

« Díme si yacen en mansión ingrata;
Házme los conocer, pues mucho anhelo
Saber si el cielo con bondad los trata. 84

E quegli : Ei son tra le anime più nere :
Diversa colpa giù gli aggravava al fondo :
Se tanto scendi, gli potrai vedere. 87

Ma quando tu sarai nel dolce mondo,
Pregoti ch' alla mente altrui mi rechi :
Più non ti dico, e più non ti rispondo. 90

Gli diritti occhi torse allora in biechi :
Guardommi un poco; e poi chinò la testa :
Cadde con essa a par degli altri ciechi. 93

E 'l Duca disse a me : Più non si desta
Di qua dal suon dell' angelica tromba.
Quando verrà lor nimica podesta, 96

Ciascun ritroverà la trista tomba,
Ripiglierà sua carne e sua figura,
Udirà quel che in eterno rimbomba. 99

Sì trapassammo per sozza mistura
Dell' ombre e della pioggia, a passi lenti,
Toccando un poco la vita futura. 102

Perch' io dissi : Maestro, esti tormenti
Crescerann' ei dopo la gran sentenza,
O fien minori, o saran sì cocenti? 105

Ed egli a me : Ritorna a tua scienza,
Che vuol, quanto la cosa è più perfetta,
Più senta 'l bene, e così la doglienza. 108

— « Se hallan, — dijo, — con almas sin consuelo,
Por grandes culpas todos condenados :
Abajo los verás en hondo duelo. 87

« Cuando pises las playas anheladas
Del dulce mundo, piensa en mí contrito;
Y no te digo más. » — Y con miradas 90

Siniestras, me miró muy de hito en hito :
Cayó en el fango, dóblegó la frente,
Y entre los ciegos se perdió el maldito. 93

Mi guía dijo entonces : — « Solamente
Despertarán al son de la trompeta
Que el ángel toque; y cada delincuente 96

« Encontrará su triste tumba quieta;
Revestirá su carne y su figura,
Y oirá aquel toque con el alma inquieta. » 99

Dejando atrás esta infernal mixtura
De lluvia y sombras, con el paso lento,
Nos ocupó tratar vida futura : *

— « Maestro, — dije, — ¿ este infernal tormento
Se aumentará, tras de la gran sentencia?
¿ Será menor, ó acaso más violento? » 105

Y respondió — « Pregúntalo á tu ciencia,
Que enseña que los seres más perfectos
Sienten mayor placer y más dolencia. 108

Tuttochè questa gente maledetta
In vera perfezion giammai non vada,
Di là, più che di qua, essere aspetta. 111

Noi aggirammo a tondo quella strada,
Parlando più assai ch' i' non ridico :
Venimmo al punto dove si digrada : 112

Quivi trovammo Pluto il gran nemico.



« Estos réprobos, entes imperfectos,
Si la alta perfección no han alcanzado
Esperan mejorar cual los electos. »

Recorrimos el cerco condenado, ~
Hablando de otras cosas que no digo;..
Y descendimos hasta el cuarto grado :

114

Pluto está allí, del hombre el enemigo.



CANTO SÉPTIMO

PLUTO — LA· ESTIGIA

Pape Satan, pape Satan aleppe.

(CANTO VII, verso 1.)

Chesotto l'acqua ha gente che sospira.

(CANTO VII, verso 118.)



CANTO SETTIMO

PLUTO — LO STIGE

Sull' entrata del quarto cerchio incontrano i Poeti il Signore delle ricchezze Pluto, che tenta spaventarli con strane voci. Ma Virgilio accheta anche quel demonio, e scende con l'Alunno a vedere la punizione dei prodighi e degli avari, che rotolano col petto gravissimi pesi, con che si percotono insieme. Parla Virgilio intorno alla Fortuna; dopo di che passano nel quinto cerchio ov'è la palude Stige, in cui sono impiantati gl'iracondi, e sotto a loro gli accidiosi.

Pape Satan, pape Satan aleppe,
Cominciò Pluto colla voce chioccia ;
E quel Savio gentil, che tutto seppe, 3

Disse per confortarmi : Non ti nocchia
La tua paura, chè, poder ch' egli abbia,
Non ti torrà lo scender questa roccia. 6

Poi si rivolse a quell' enfiata labbia,
E disse : Taci, maledetto lupo :
Consuma dentro te con la tua rabbia. 9

Non è senza cagion l' andare al cupo :
Vuolsi nell' alto, là dove Michele
Fe' la vendetta del superbo strupo. 12



CANTO SÉPTIMO

PLUTO — LA ESTIGIA

Cuarto círculo del infierno dantesco, presidido por Pluto. — Virgilio y Pluto. — La avaricia castigada. — Los avaros y los pródigos hacen rodar pesadas masas con el pecho. — Razonamiento de Virgilio sobre la fortuna y los agentes celestes en la tierra. — Los dos Poetas descienden al quinto círculo. — La laguna Estigia, donde yacen sumidos en el fango los iracundos. — El himno de los tristes.

« ¡ *Pape Satan, pape Satan aleppe!* »

Grita Pluto con voz estropajosa;
Y el grande sabio, sin que en voz discrepe, 3

Me conforta diciendo : — « Alma animosa,
No te turbe el pavor; que no le es dado
Impedir tu jornada misteriosa: » 6

Y al demonio feroz de labio hinchado
Le grita.. — « Calla, lobo maldecido,
Y trágate tu tabia, condenado. 9

« No sin razón el viaje está emprendido :
Se quiere así, donde Miguel glorioso
Vengó al estupro de soberbia henchido.

Quali dal vento le gonfiate vele
Caggiono avvolte, poichè l' alber fiacca;
Tal cadde a terra la fiera crudele. 15

Così scendemmo nella quarta lacca,
Prendendo più della dolente ripa,
Che il mal dell' universo tutto insacca. 18

Ahi giustizia di Dio, tante chi stipa
Nuove travaglie e pene, quante io viddi!
E perchè nostra colpa sì ne scipa? 21

Come fa l' onda là sovra Cariddi,
Che si frange con quella in cui s'intoppa;
Così convien che qui la gente ridi. 24

Qui vid'io gente più che altrove troppa,
E d'una parte e d'altra, con grand'urli
Voltando pesi per forza di poppa. 27

Percotevansi incontro, e poscia pur lì
Si rivolgea ciascun, voltando a retro,
Gridando: Perchè tieni? e perchè burli? 30

Così tornavan per lo cerchio tetro,
Da ogni mano oll'opposito punto,
Gridandosi anche loro ontoso metro. 33

Poi si volgea ciascun, quand'era giunto,
Per lo suo mezzo cerchio, all'altra giostra.
Ed io ch'avea lo cor quasi compunto, 36

Cual vela inflada de aire tormentoso,
Revuelta cae del mástil que ha flaqueado,
Así cayó en el suelo aquel furioso. 15

Y descendimos por el cuarto grado,
Adelantando en la región sombría
Que todo el mal del mundo se ha tragado. 18

¡Oh justicia de Dios tan poderosa,
Que tantas penas juntas eslabona!
¿Por qué la culpa tanto nos acosa?

Como en Caribdis la onda se amontona,
Y onda con onda choca procelosa,
Así marcha la gente á la encontrona. 24

Aquí una turba hallé más numerosa,
Que de una y otra parte en sus revueltas
Con el pecho empujaba, muy ansiosa,

Pesos enormes; y en continuas vueltas;
Revolviendo entre sí, se apostrofaban,
Cada uno: ¿Por qué agarras? ¿Por qué sueltas? 30

Así en el cerco tétrico giraban
De la una y la otra parte adelantando,
Y las mismas palabras balbuceaban. 33

En aquel punto, luego retornando,
Se chocaban, de modo, que afligido
Sentí en mi pecho el corazón golpeando. 36

-
- Dissi: Maestro mio, or mi dimostra
Che gente è questa, e se tutti fur cherchi
Questi chercuti alla sinistra nostra. 39
- Ed egli a me: Tutti quanti fur guerci
Sì della mente in la vita primaia,
Che con misura nullo spendio ferchi. 42
- Assai la voce lor chiaro l'abbaia,
Quando vengono a'duo punti del cerchio,
Ove colpa contraria li dispaia. 45
- Questi fur cherchi, che non han coperchio
Piloso al capo, e papi e cardinali,
In cui usa avarizia il suo soperchio. 48
- Ed io: Maestro, tra questi cotali
Dovre'io ben riconoscere alcuni,
Che furo immondi di cotesti mali. 51
- Ed egli a me: Vano pensiero aduni:
La sconoscente vita, che i fé sozzi,
Ad ogni conoscenza or li fa bruni. 54
- In eterno verranno agli due cozzi;
Questi risurgeranno del sepulcro
Col pugno chiuso, e questi co'crin mozzi. 57
- Mal dare e mal tener lo mondo pulcro
Ha tolto loro, e posti a questa zuffa:
Qual ella sia, parole non ci appulcro. 60

Dije al maestro : — « Por favor te pido
Me digas, si las sombras tonsuradas
Sacerdotes en vida acaso han sido. » 39

— « Son vizcas, como ves, tan dementadas,
Cual fueron — dijo, — en vida, torticeras,
Y en gastar su peculio inmoderadas. 42

« Así lo ladran sus palabras fieras ;
Y al alcanzar del cerco los extremos,
Su opuesta culpa lleva á sus esferas. 45

« Esos sin pelo, que de un lado vemos,
Fueron clérigos, papas, cardenales,
Que en avaricia fueron muy supremos. » 48

Y pregunté al maestro : — « Entre estos tales,
¿ Puedo quizá reconocer alguno
De los manchados con inmundos males? » 51

Y él : — « No podrás reconocer ninguno :
Su mala vida, si antes fueron albos,
Los cubre á todos con su tinte-bruno. 54

« Eternamente chocarán no salvos,
Y aun en la tumba apretarán el puño
Los unos, y los otros serán calvos. 57

« Mal dar y mal tener no dan terruño ;
Y esto los trajo á riñas tan tenaces,
Que no merecen de palabra el cuño. 60

Or puoi, figliuol, veder la corta buffa
De' ben, che son commessi alla Fortuna,
Per che l'umana gente si rabbuffa. 63

Chè tutto l'oro, ch'è sotto la luna,
E che già fu, di queste anime stanche
Non potrebbe farne posar una. 66

Maestro, dissi lui, or mi dì anche:
Questa Fortuna, di che tu mi tocche,
Che è, che i ben del mondo ha sì tra branche? 69

E quegli a me: O creature sciocche,
Quanta ignoranza è quella che v'offende!
Or vo' che tu mia sentenza ne imbocche. 72

Colui, lo cui saver tutto trascende,
Fece li cieli, e diè lor chi conduce,
Sì che ogni parte ad ogni parte splende, 75

Distribuendo ugualmente la luce:
Similmente agli splendor mondani
Ordinò general ministra e duce, 78

Che permutasse a tempo li ben vani
Di gente in gente e d'uno in altro sangue,
Oltre la difension de'senni umani: 81

Perchè una gente impera, ed altra langue,
Seguendo lo giudicio di costei,
Che è occulto, come in erba l'angue. 84

« Así puedes ver, hijo, cuán fugaces
Son los bienes que alarga la Fortuna,
Y de que son los hombres tan rapaces. » 63

« Todo el oro que está bajo la luna,
Y el que esa grey de sombras retenía
La paz no le dará siquiera á una. » 66

Y yo insistí : — « Mas dime todavía :
Esa Fortuna de que tanto me hablas,
¿Cómo es que ejerce tanta tiranía? » 69

Y él sonriendo : — « ¡Qué cuestion entablas!
Quiero hacerte mamar una sentencia,
¡Oh ignorante! y apúntala en tus tablas. » 72

« El Sapiente, en su vasta trascendencia,
Hizo el cielo, y nombróle su regente,
Que en todo resplandece su alta ciencia. » 75

« Distribuyó las luces igualmente,
Y así también al esplendor mundano
Una alta potestad dió providente. » 78

« Ésta, permuta vuestros bienes vanos
De gente en gente, y pierde ó los conserva,
Magüer la previsión de los humanos. » 81

« Á unos abate y á otros los preserva,
Según la voluntad que yace oculta,
Cual silenciosa sierpe entre la yerba. » 84

Vostro saver non ha contrasto a lei :
Ella provvede, giudica, e persegue
Suo regno, come il loro gli altri Dei. 87

Le sue permutazion non hanno triegue :
Necessità la fa esser veloce ;
Sì spesso vien chi vicenda consegue. 90

Quest'è colei, ch'è tanto posta in croce
Pur da color, che le dovrian dar lode,
Dandole biasmo a torto e mala voce. 93

Ma ella s'è beata, e ciò non ode :
Con l'altre prime creature lieta
Volve sua spera, e beata si gode. 96

Or discendiamo omai a maggior pieta.
Già ogni stella cade, che saliva
Quando mi mossi, e'l troppo star si vieta. 99

Noi ricidemmo il cerchio all'altra riva
Sovra una fonte, che bolle, e riversa
Per un fossato che da lei diriva. 102

L'acqua era buia molto più che persa :
E noi in compagnia dell'onde bige
Entrammo giù per una via diversa. 105

Una palude fa, che ha nome Stige,
Questo tristo ruscel, quand'è disceso
Appiè delle maligne piagge grige. 108

« No toma en cuenta vuestra ciencia estulta,
 Cuando juzga, dispone, da ó cercena :
 Sólo de Dios la potestad consulta. 87

« Ninguna fuerza su carrera enfrena :
 Necesidad su marcha multiplica,
 Pues cada instante ordena ó desordena. 90

« De mala fama el mundo la síndica,
 Cuando debiera tributarle culto,
 Y el vulgo la maldice y crucifica. 93

« Pero ella es buena, y sorda al torpe insulto,
 Leda con las criaturas primitivas,
 Gira su rueda en medio del tumulto. 96

« Entramos á región más aflictiva :
 Ya bajan las estrellas que alumbraban
 Al emprender la marcha alternativa. » 99

Cruzamos los ribazos que cerraban
 Los dos cercos, y hallamos una fuente
 De aguas negras hirviendo, que manaban,

Y cavaban el cauce de un torrente :
 Orillando su margen enfangada,
 Descendimos al son de la corriente. 105

Esta turbia corriente, despeñada,
 Forma en oscura playa maldecida
 La laguna de Estigia nominada. 108

Ed io, ch'a rimirar mi stava inteso,
Vidi genti fangose in quel pantano,
Ignose tutte e con semblante offeso. 111

Questi si percotean, non pur con mano,
Ma con la testa e col petto e co'piedi,
Troncandosi coi denti a brano a brano. 114

Lo buon Maestro disse: Figlio, or vedi
L'anime di color cui vinse l'ira:
Ed anche vo'che tu per certo credi, 117

Che sotto l'acqua ha gente che sospira,
E fanno pullular quest'acqua al summo,
Come l'occhio ti dice u'che s'aggira. 120

Fitti nel limo dicon: Tristi fummo
Nell'aer dolce che dal Sol s'allegra,
Portando dentro accidioso fummo: 123

Or ci attristiam nella belletta negra.
Quest'inno si gorgoglian nella strozza,
Chè dir nol posson con parola integra. 126

Così girammo della lorda pozza
Grand'arco, tra la ripa secca e'l mezzo,
Con gli occhi volti a chi del fango ingozza: 129

Venimmo appiè d'una torre al dassezzo.



En ella vi una turba desmarrida,
Chapoteando desnuda en su pantano,
Con torva faz de cólera encendida.

Golpeábanse entre sí, nõ con la mano,
Mas con los pies, el pecho y la cabeza,
Y se mordían con furor insano. 114

El buen maestro dijo : — « Aquí está presa
La grey de poseídos por la ira :
Pero quiero que sepas con certeza, 117

« Que bajo el agua hay gente que suspira,
Y la hace pulular, cual ahora vimos,
Por donde quiera que la vista gira.

« Del fango claman : — Siempre tristes fuimos!
¡ En aire dulce donde el Sol se alegra
Con humo y tedio en lo interior vivimos! 123

« ¡ Tristes lloramos en la charca negra! —
Este himno balbuceado en voz traposa
Con el acento del dolor se integra. » 126

Por el contorno de la inmunda poza
Un arco describiendo, así giramos,
Con la vista en el agua cenagosa, 129

Y de elevada torre al pie llegamos:



CANTO OCTAVO

EL PASO DE LA ESTIGIA—LA CIUDAD CANDENTE

Lo Duca mio discese nella barca,
E poi mi fecè entrare appresso lui,
E sol, quand' i' fui dentro, parve carca.

(CANTO VIII, verso 25-27.)

E' io — « Maestro, già le sue meschite
Là entro certo nella valle cerno
Vermiglie, como se di fuoco uscite
Fossero.

(Id., verso 70-73.)



CANTO OTTAVO

IL TRAGITTO DELLO STIGE

LA CITTÀ DI DITE

Mentre i Poeti girano intorno la palude, Flegias, avutone il segno, corre colla sua barca per passarli alla città di Dite. Nel tragitto incontrano Filippo Argenti. Giunti alle porte della città, i demoni si oppongono ferocemente all'entrata di Dante. Provasi Virgilio a ben disporli, ma invano; chè quei crudi gli serran le porte in faccia. Nel dolore però di questo insulto rassicura l'Alunno che vincerà la prova, e che non è lungi chi li soccorra.

Io dico seguitando, ch'assai prima
Che noi fussimo al piè dell'alta torre,
Gli occhi nostri n'andar suso alla cima, 3

Per due fiammette che i' vedemmo porre,
Ed un'altra da lungi render cenno
Tanto, che appena il potea l'occhio torre. 6

Ed io, rivolto al mar di tutto il senno,
Dissi: Questo che dice? e che risponde
Quell'altro foco? e chi son quei che'l fenno? 9

Ed egli a me: Su per le sucide onde
Già scorgere puoi quello che s'aspetta,
Se il fummo del pantan nol ti nasconde. 12



CANTO OCTAVO

EL PASO DE LA ESTIGIA — LA CIUDAD CANDENTE

Los dos Poetas llegan al pie de una torre elevada, y ven brillar en ella una luz de señal á que responde otra lejana. — Flegias acude con su barca para trasportarlos por la Estigia á la ciudad infernal de Dite. — En el tránsito encuentran á Felipe Argente. — Los demonios de la ciudad maldita se oponen furiosos á su entrada — El Maestro asegura que saldrá triunfante de la prueba, porque el auxilio divino está cercano.

Digo, que prosiguiendo la jornada,
Luego que de la torre al pie vinimos,
Fijamos en su cima la mirada. 3

Dos lucecillas encenderse vimos,
Y otra que á ellas al punto respondía,
Tan lejana, que apenas distinguimos. 6

Yo interrogué á mi sapiente guía :
— « ¿ Qué nos dice esa luz ? ¿ Y desde dónde
Viene la luz que á la otra respondía ? » 9

— « Ya puedes ver, — mi guía me responde, —
Que vienen á buscarnos, si ese velo
De bruma densa el lago no te esconde. »

Corda non pinse mai da sè saetta,
Che s'ì corresse via per l'aere snella,
Com'io vidi una nave piccioletta 15

Venir per l'acqua verso noi in quella,
Sotto il governo d'un sol galeoto,
Che gridava: Or se'giunta, anima fella! 18

Flegiàs, Flegiàs, tu gridi a vuoto,
Disse lo mio Signore, a questa volta:
Più non ci avrai, se non passando il loto. 21

Quale colui che grande inganno ascolta
Che gli sia fatto, e poi se ne rammarca,
Tal si fe' Flegiàs nell'ira accolta. 24

Lo Duca mio discese nella barca,
E poi mi fece entrare appresso lui,
E sol, quand'ìfui dentro, parve carica. 27

Tosto che'l Duca ed io nel legno fui,
Secando se ne va l'antica prora
Dell'acqua più che non suol con altrui. 30

Mentre noi correvam la morta gora,
Dinanzi mi si fece un pien di fango,
E disse: Chi se'tu che vieni anzi ora? 33

Ed io a lui: S'ì'vegno, non rimango;
Ma tu chi se', che s'ì sei fatto brutto?
Rispose: Vedi che son un che piango. 36

Como el arco despide flecha á vuelo,
Que el aire hiende, toda estremecida,
Miré venir un frágil barquichuelo, 15

Surcando la laguna entristecida,
Manejada por un solo remero
Que gritaba : « ¡ Llegaste, alma perdida ! » 18

« — ¡ Flegias ! Flegias ! — le dijo asaz severo
El maestro — Te engaña tu porfía.
Nos llevarás tan sólo al surgidero. »

Flegias, que un enemigo preveía,
Quedó suspenso al alcanzar la orilla,
Y en su despecho de furor rugía. 24

Descendió mi maestro á la barquilla
Sin que sintiera de su sombra el peso,
Pero, al cargarla yo, hundió la quilla. 27

Por aquel fango pútrido y espeso
Se desliza el esquife en marcha incierta,
La proa hundiendo con mayor exceso. 30

Mientras cruzaba por el agua muerta,
Levántase y me grita un enlodado
— « ¿ Qué buscas tú, por esta triste puerta ? » 33

Y díjele : — « De paso aquí he llegado ;
¿ Mas tú, quién eres, ser embrutecido ? »
Y respondió : — « Soy uno que ha llorado. » 36

Ed io a lui: Con piangere e con lutto,
Spirito maledetto, ti rimani,
Ch' io ti conosco, ancor sie lordo tutto. 39

Allora stese al legno ambe le mani:
Per che 'l Maestro accorto lo sospinse,
Dicendo: Via costà con gli altri cani. 42

Lo collo poi con le braccia mi cinse,
Baciommi il volto, e disse: Alma sdegnosa,
Benedetta colei che in te s' incinse. 45

Quei fu al mondo persona orgogliosa;
Bontà non è che sua memoria fregi:
Così è l'ombra sua qui furiosa. 48

Quanti si tengon or lassù gran regi,
Che qui staranno come porci in brago,
Di sè lasciando orribili dispregi! 51

Ed io: Maestro, molto sarei vago
Di vederlo attuffare in questa broda,
Prima che noi uscissimo del lago. 54

Ed egli a me: Avanti che la proda
Ti si lasci veder, tu sarai sazio:
Di tal disio converrà che tu goda. 57

Dopo ciò poco, vidi quello strazio
Far di costui alle fangose genti,
Che Dio ancor ne lodo e ne ringrazio. 60

Y yo á él : — « De todos maldecido,
Quédate con tus llantos inhumanos;
Te conozco, aun de barro ennegrecido. » 39

Se asió á la borda con c̄rispadas manos,
Y el guía dijo, levantando el brazo :
— « ¡ Vete do están los perros, tus hermanos ! » 42

Luego, estrechóme en cariñoso abrazo
Y me besó, diciendo : — « ¡ Alma briosa
Bendita sea quien te dió el regazo ! » 45

« Ése que ves, un alma fué orgullosa
Sin la bondad que abona la memoria;
Por eso vaga así, sombra furiosa. » 48

« ¡ Cuántos réyes de necia vanagloria
Como cerdos que buscan el sustento
Vendrán aquí, dejando vil escoria ! » 51

— « Maestro — dije — fuera gran contento,
Hundirse verle en el inmundo cieno
Antes de qué alcancemos salvamento. » 54

— « Antes que toques puerto más sereno,
— Me dijo — Quedarás bien complacido;
Tu deseo será del todo lleno. » 57

Poco después vi al ente maldecido
Despedazado por fangosa gente.
¡ Momento que por mí fué bendecido ! 60

- Tutti gridavano : A Filippo Argenti.
E 'l fiorentino spirito bizzarro
In se medesimo si volgea co' denti. 63
- Quivi 'l lasciammo, chè più non ne narro :
Ma negli orecchi mi percosse un duolo,
Per ch' io avanti intento l' occhio sbarro. 66
- Lo buon Maestro disse : Omai, figliuolo,
S' appressa la città ch' ha nome Dite,
Co' gravi cittadin, col grande stuolo. 69
- Ed io : Maestro, già le sue meschite
Là entro certo nella valle cerno
Vermiglie, come se di fuoco uscite 72
- Fossero. Ed ei mi disse : Il foco eterno,
Ch' entro le affoca, le dimostra rosse,
Come tu vedi in questo basso inferno. 75
- Noi pur giugnemmo dentro all' alte fosse,
Che vallan quella terra sconsolata :
Le mura mi pareva che ferro fosse. 78
- Non senza prima far grande aggirata,
Venimmo in parte, dove il nocchier, forte,
Uscite, ci gridò, qui è l' entrata. 81
- Io vidi più di mille in sulle porte
Dal ciel piovuti, che stizzosamente
Dicean : chi è costui, che senza morte 84

Gritaban todos : — « ¡ Á Felipe Argente ! »
Y el florentino espíritu, furioso,
En sí propio clavaba el fiero diente. 63

Atrás quedó aquel ser torpe y fangoso,
Y aunque el clamor golpeábame el oído,
Abrí los ojos y miré anheloso. 66

Y el Maestro me dijo : — « Hijo querido,
Es la ciudad de Dite; en insosiego
La habita un pueblo inmenso maldecido. 69

— « Ya veo sus mezquitas, — dije luego —
En el fondo del valle, enrojecidas
Cual si salieran del ardiente fuego. » 72

Y él respondió : — « Están encandecidas
Por los eternos fuegos tenebrosos
Que devoran las almas pervertidas. » 75

Cuando alcanzamos los profundos fosos
Que cierran esta tierra desolada,
Creí de fierro sus muros poderosos. 78

No sin andar aún larga jornada,
Llegamos do el remero grita, alerta:
« ¡ Vamos ! Afuera ! Estamos en la entrada ! » 81

Como llovidas desde cielo abierto,
Vi almas mil, gritar airadamente :
—« ¿ Quién viene aquí como si fuese un muerto ? » 84

Va per lo regno della morta gente?
E il savio mio Maestro fece segno
Di voler lor parlar segretamente. 87

Allor chiusero un poco il gran disdegno,
E disser: Vien tu solo, e quei sen vada,
Che sì arditò entrò per questo regno: 90

Sol si ritorni per la folle strada:
Provi, se sa; chè tu qui rimarrai,
Che scorto l' hai per sì buia contrada. 93

Pensa, Lettor, s' i' mi disconfortai
Nel suon delle parole maledette;
Ch' io non credetti ritornarci mai. 96

O caro Duca mio, che più di sette
Volte m' hai sicurtà renduta, e tratto
D'alto periglio che incontra mi stette, 99

Non mi lasciar, diss' io, così disfatto;
E se l' andar più oltre c' è negato,
Ritroviam l' orme nostre insieme ratto. 102

E quel Signor, che lì m' avea menato,
Mi disse: Non temer, che il nostro passo
Non ci può torre alcun: da tal n' è dato. 105

Ma qui m' attendi; e lo spirito lasso
Conforta e ciba di speranza buona,
Ch' i non ti lascerò nel mondo basso. 108

« ¿Qué es lo que busca entre la muerta gente? » —
Y mi guía, sereno en el empeño,
Invitólas á hablar secretamente. 87

Y deponiendo un tanto el torvo ceño,
Los malditos gritaron todavía :
— « Ven tú solo; y el vivo sea dueño 90

« De retornar por la torcida vía,
Si es que lo puede, y tú que lo has guiado
Quédate quieto en la mansión sombría. » 93

Piensa como quedé desconsolado,
¡ Oh lector ! al oír esta sentencia !
¡ Creí no volver ya más al suelo amado ! 96

— « ¡ Oh mi guía ! que has sido providencia
Al través de este mundo pavoroso,
Del peligro salvando mi impotencia, 99

« ¡ No me abandones ! — díjele afanoso, —
Y si avanzar no fuese permitido,
Vuelve hacia atrás con paso presuroso. »

Y él, que aparte me había conducido,
Me dijo : — « Nada temas, nuestro paso
No puede ser por malos impedido.

« Espera aquí : reposa el cuerpo laso ;
Tu ánimo fortalezca la esperanza ;
No pienses te abandone así al acaso. » 108

Così sen va, e quivi m'abbandona
Lo dolce padre, ed io rimango in forse;
Chè il no e il sì nel capo mi tenzona. 111

Udir non pote' quello ch' a lor porse:
Ma ei non stette là con essi guari,
Che ciascun dentro a pruova si ricorse. 114

Chiuser le porte que' nostri avversari
Nel petto al mio Signor, che fuor rimase,
E rivolsesi a me con passi rari. 117

Gli occhi alla terra, e le ciglia avea rase
D' ogni baldanza, e dicea ne' sospiri:
Chi m' ha negate le dolenti case? 120

Ed a me disse: Tu, perch' io m' adiri,
Non sbigottir, ch' io vincerò la prova,
Qual ch' alla difension dentro s' aggiri. 123

Questa lor tracotanza non è nuova,
Chè già l' usaro a men segreta porta,
La qual senza serrame ancor si trova. 126

Sovr' essa vedestù la scritta morta:
E già di qua da lei discende l' erta,
Passando per li cerchi senza scorta, 129

Tal, che per lui ne fia la terra aperta.



Y fuése el dulce padre con bonanza,
Y yo quedé en soledad sombría,
Entre el sí y entre el no de la confianza.

No pude oír qué cosa les decía,
Pero temí de pronto algún siniestro
Al ver que aquella gente se escondía. 114

Las puertas le cerraron al maestro
Sobre el pecho con golpe estrepitoso,
Y á mí volviendo con el paso indiestro, 117

Con mirar abatido, no orgulloso,
Al suspirar, exclama ensimismado :
« ¿ Quién me arroja del antro doloroso ? »

Y díjome : — « Aunque me ves airado,
No temas nada; venceré esta prueba,
Sea quien fuere el que se oponga osado. 123

« Esa arrogancia, para mí no es nueva;
Me la mostraron en la negra entrada
Que cerradura para mí no lleva. 126

« Viste allí la leyenda malhadada
Que inscrita estaba en la terrible puerta;
Y si aquella barrera está salvada, 129

Sigue : la fortaleza será abierta.



CANTO NOVENO

LAS FURIAS Y EL ÁNGEL

Questa è Megera dal sinistro canto
Quella, che piange dal destro, è Aletto:
Tesifone è nel mezzo.

(CANTO IX, verso 46-48.)

Ben m'accorsi ch'egli era del Ciel messo.

(Id., verso 85.)



CANTO NONO

LE FURIE E IL MESSO CELESTE

Tra il dubbio e la paura, accresciuta anche da una tronca frase del Maestro, Dante lo interroga se abbia fatto altra volta quel cammino. Mentre egli ode l'affermativa risposta e il come e il quando, è atterrito dalla subita apparizione delle Furie sull'alto della torre. Contro le loro arti malefiche lo difende Virgilio, e intanto giunge un Messo celeste che apre loro le porte della contrastata città; dove entrati vedon puniti dentro anche infocate gli'epicurei e gli eretici.

Quel color che viltà di fuor mi pinse,
Veggendo l' duca mio tornare in volta,
Più tosto dentro il suo nuovo ristrinse. 3

Attento si fermò com' uom che ascolta;
Chè l' occhio nol potea menare a lunga
Per l' aer nero e per la nebbia folta. 6

Pur a noi converrà vincer la punga,
Cominciò ei: se non... tal ne s' offerse.
Oh quanto tarda a me ch' altri qui giunga! 9

Io vidi ben sì com' ei ricoperse
Lo cominciar con l' altro che poi venne,
Che fur parole alle prime diverse. 12



CANTO NOVENO

LAS FURIAS Y EL ÁNGEL

Virgilio narra al Dante su anterior bajada á los Infiernos, y le explica los cuatro grados más que hay que descender. — Aparición de las Furias en lo alto de la torre de Dite, que llaman á Medusa. — Virgilio tapa los ojos del Dante para preservarlo de la vista maléfica de la Gorgona. — Aparición de un ángel que interviene en favor de los Poetas y abre con un golpe de su vara las puertas cerradas de Dite. — Bajada de los Poetas al sexto círculo. — Los incrédulos y los heresiarcas. — Tumbas ardientes con las tapas levantadas, donde yacen los sectarios del error.

Mi palidez que el miedo reflejaba
Al ver que mi maestro se volvía,
Contuvo la expresión que le turbaba. 3

Como quien á luchar se apercibía
Su mirada profunda se dilata
Interrogando la región sombría. 6

— « Pues de vencer en esta lid se trata,
— Prorrumpe, — pues si no... Tarda el auxilio
Que nos venga á sacar de esta rebata. » 9

Bien presentí en los labios de Virgilio,
Que opuestos pensamientos encerraban,
Sucesos que en mi mente al fin concilio;

Ma nondimen paura il suo dir dienne,
Perch' io traeva la parola tronca
Forse a peggior sentenza ch' ei non tenne. 15

In questo fondo della trista conca
Discende mai alcun del primo grado,
Che sol per pena ha la speranza cionca? 18

Questa question fec' io. E quei: Di rado
Incontra, mi rispose, che di nui
Faccia il cammino alcun per quale io vado. 21

Vero è ch' altra fiata quaggiù tui
Congiurato da quella Eriton cruda,
Che richiamava l' ombre a' corpi sui. 24

Di poco era di me la carne nuda,
Ch' ella mi fece entrar dentro a quel muro,
Per trarne un spirto del cerchio di Giuda. 27

Quell' è il più basso loco e il più oscuro,
E il più lontan dal ciel che tutto gira :
Ben so il cammin : però ti fa sicuro. 30

Questa palude, che il gran puzzo spira,
Cinge d' intorno la città dolente,
U' non potemo entrare omai senz'ira. 33

Ed altro disse, ma non l'ho a mente;
Perocchè l' occhio m' avea tutto tratto
Vêr l' alta torre alla cima rovente, 36

Pero, ellas, sin embargo, me espantaban,
Y yo les di el sentido pavoroso
Que otros males mayores ocultaban. 15

— « ¿Al fondo de este abismo misterioso
Alguno descendió del primer grado;
Que sólo la esperanza perdió ansioso? 18

— Le pregunté, — «¿Y quiénes?» — muy turbado;
Y él dice : — « Pocas veces en malhora
Alguno recorrió el camino andado.

« Con Erito, la cruel encantadora,
Bajé una vez en busca de la sombra
Que el cuerpo muerto reclamaba en su hora. 24

« Si el mirarme sin carnes no te asombra,
Sabrás, que tras de un alma pasé el muro
En el cerco infernal que á Judas nombra. 27

« Es el sitio más bajo y más oscuro,
El más lejano de los altos cielos;
Mas conozco el camino : está seguro. 30

« Este pantano con inmundos velos
Envuelve la mansión de los dolores
Donde no se penetra sin desvelos. » 33

No escuché más; los rojos resplandores
De la alta torre mi atención llamaron,
Y contemplé una escena de terrores. 36

- Ove in un punto furon dritte ratto
Tre furie infernal di sangue tinte,
Che membra femminili avieno ed atto ; 39
- E con idre verdissime eran cinte :
Serpentelli e ceraste avean per crine,
Onde le fiere tempie erano avvinte. 42
- E quei, che ben conobbe le meschine
Della regina dell' eterno pianto,
Guarda, mi disse, le feroci Erine. 45
- Questa è Megera dal sinistro canto :
Quella, che piange dal destro, è Aletto :
Tesifone è nel mezzo : e tacque a tanto. 48
- Coll' unghie si fendea ciascuna il petto ;
Batteansi a palme, e gridavan sì alto,
Ch' i' mi strinsi al Poeta per sospetto. 51
- Venga Medusa, sì il farem di smalto
(Gridavan tutte riguardando in giuso) :
Mal non vengiammo in Teseo l' assalto. 54
- Volgiti indietro, e tien lo viso chiuso ;
Che se il Gorgon si mostra, e tu 'l vedessi,
Nulla sarebbe del tornar mai suso. 57
- Così disse il Maestro ; ed egli stessi
Mi volse, e non si tenne alle mie mani,
Che con le sue ancor non mi chiudessi. 60

Tres furias de repente allí se alzaron
Tintas de sangre, y de mujer en forma,
Con gestos duros que mi sangre helaron, 39

De hidras verdosas que á su ser conforma
Ceñido el vientre, y sueltos en mélenas
Cerastos fieros que á la sien dan norma. 42

Y él, que reconoció de eternas penas
Las mensajeras en eterno llanto,
— « ¡Son las Erinis! Guarda! » — dijo apenas. 45

— « Esa es Megera, de siniestro canto :
Alecto es la otra que á la diestra llora ;
Y en medio Tisifone calla en tanto. » 48

Heríanse con garra destructora
En el pecho, golpeándose y gritando. —
Yo me acogí á mi sombra protectora. 51

— « ¡ Ven, Medusa ! — seguían rebramando —
¡ Conviértelo de piedra en frío bulto,
De Teseo el asalto vindicando ! » 54

— « El rostro vuelve, y permanece oculto ; —
Dijo — porque si ves á la Gorgona,
De este lugar no más saldrás exulto. » 57

Así mi guía habló, y mi persona
Hace girar ; me coge de las manos
Y mis ojos cerrados precauciona. 60

O voi, ch' avete gl' intelletti sani,
Mirate la dottrina che s' asconde
Sotto il velame degli versi strani. 63

E già venia su per le torbid' onde
Un fracasso d' un suon pien di spavento,
Per cui tremavano ambedue le sponde; 66

Non altrimenti fatto che d' un vento
Impetuoso per gli avversi ardori,
Che fier la selva, e senza alcun rattento 69

Li rami schianta, abbatte e porta fôri,
Dinanzi polveroso va superbo,
E fa fuggir le fiere e li pastori. 72

Gli occhi mi sciolse, e disse : Or drizza il nerbo
Del viso su per quella schiuma antica,
Per indi ove quel fummo è più acerbo. 75

Come le rane innanzi alla nimica
Biscia per l' acqua si dileguan tutte,
Fin che alla terra ciascuna s' abbica; 78

Vid' io più di mille anime distrutte
Fuggir così dinanzi ad un, che al passo
Passava Stige colle piante asciutte. 81

Dal volto rimovea quell' aer grasso,
Menando la sinistra innanzi spesso;
E sol di quell' angoscia pareo lasso. 84

¡ Oh los que sois de entendimiento sano,
Comprended la doctrina que se encierra
De mi velado verso en el arcano ! 63

Sordo rumor que el corazón aterra
Las ondas turbias puso en movimiento,
Y estremeci6se con fragor la tierra : 66

No de otro modo el encontrado viento
Que del verano mueven los ardores
Sacude el bosque en soplo turbulento ; 60

Los gajos troncha lleno de furores
Y en polvareda los arrastra envueltos
Haciendo huir á fieras y pastores.

Dej6me entonces ambos ojos sueltos
Mi guía, y dijo : — « Ve la antigua espuma
Con sus vapores densos y revueltos. » 75

Como á las ranas el terror abruma
Cuando aparece la serpiente astuta,
Y en el fango sepultan su baluma, 78

Así también toda la turba hirsuta
Huy6 delante de uno que avanzaba
Marchando por la Estigia á planta enjuta. 81

Del rostro, el aire espeso se apartaba
Con la siniestra mano hacia adelante,
Y al parecer, sólo esto le cansaba. 84

Ben m' accorsi ch' egli era del Ciel messo,
 E volsimi al Maestro : e quei fe' segno,
 Ch' io stessi cheto, ed inchinassi ad esso. 87

Ahi quanto mi pareva pien di disdegno!
 Giunse alla porta, e con una verghetta
 L' aperse, chè non v' ebbe alcun ritegno. 90

O cacciati del Ciel, gente dispetta,
 Cominciò egli in sull' orribil soglia,
 Ond' esta oltracotanza in voi s' alletta? 93

Perchè ricalcitate a quella voglia,
 A cui non puote ij fin mai esser mozzo,
 E che più volte v' ha cresciuta doglia? 96

Che giova nelle fata dar di cozzo?
 Cerbero vostro, se ben vi ricorda,
 Ne porta ancor pelato il mento e il gozzo. 99

Poi si rivolse per la strada lorda,
 E non fé motto a noi : ma fe' sembante
 D' uomo, cui altra cura stringa e morda, 102

Che quella di colui che gli è davante.
 E noi movemmo i piedi in vèr la terra,
 Sicuri appresso le parole sante. 105

Dentro v' entrammo senza alcuna guerra.
 Ed io, ch' avea di riguardar disio
 La condizion che tal fortezza serra, 108

Comprendí que del cielo era anunciante,
Y el maestro, al mirarle, me hizo seña
De quedo estar, y me incliné tremante. 87

En torno suyo todo lo desdeña:
Llega á la puerta, y con varilla leve
La abre al instante, y del umbral se adueña. 90

— « ¡ Desterrados del cielo ! ¡ raza aleve !
— Así exclamó sobre el umbral terrible —
¿ Qué loco intento esta arrogancia mueve ? 93

« La voluntad de Dios es invencible :
¿ Porqué ponéis vuestro destino á prueba
Ante el que mide hasta la pena horrible ? 96

« ¿ Quién contra su alto fallo se subleva ?
Recordad, que pelado todavía
Cuello y hocico el cancerbero lleva. » 99

Y retornóse por la inmunda vía
Sin fijarse en nosotros, con semblante
Que un cuidado más íntimo mordía

Que el presente que estaba por delante. —
Nos dirigimos á la ignota tierra,
Fiados en su palabra superante, 105

Adonde entramos sin señal de guerra;
Y yo, anhelando conocer el centro
Y lo que aquella fortaleza encierra, 108

Com' i' fui dentro, l' occhio intorno invio ;
 E veggio ad ogni man grande campagna
 Piena di duolo e di tormento rio. 111

Sì come ad Arli, ove 'l Rodano stagna,
 Sì come a Pola presso del Quarnaro,
 Che Italia chiude e i suoi termini bagna, 114

Fanno i sepolcri tutto il loco varo ;
 Così facevan quivi d' ogni parte,
 Salvo che 'l modo v' era più amaro ; 117

Chè tra gli avelli fiamme erano sparte,
 Per le quali eran sì del tutto accesi,
 Che ferro più non-chiede verun' arte. 120

Tutti gli lor coperchi eran sospesi,
 E fuor n' uscivan sì duri lamenti,
 Che ben parean di miseri e d' offesi. 123

Ed io : Maestro, quai son quelle genti,
 Che seppellite dentro da quell' arche
 Si fan sentir con gli sospir dolenti ? 126

Ed egli a me : Qui son gli eresiarche
 Co' lor seguaci d' ogni setta, e molto
 Più che non credi, son le tombe carche. 129

Simile qui con simile è sepolto,
 E i monumenti son più, o men caldi.
 E poi ch' alla man destra si fu volto, 132

Passammo tra i martìri e gli alti spaldi.

Así que me encontré puertas adentro,
Giro los ojos, y una gran campaña
Llena de duelo y de tormento encuentro.

Como en Arlés, do el Ródano se encaña,
Y en Pola de Quarnaro se relevan,
En el confín que á Italia cierra y baña, 114

Viejos sepulcros que el terreno elevan,
Tal aquellos sepulcros se elevaban;
Pero de más crueldad señales llevan. 117

Las llamas de uno á otro serpenteaban,
Y en fuegos más intensos alumbrados
Que los que el hierro funden, se caldeaban.

Los sepulcros estaban destapados,
Y del fondo salían clamorosos
Los lamentos de tristes torturados. 123

Pregunté : — « ¿ Quiénes son los dolorosos
Que sepultados en candentes arcas
Hacen oír gemidos tan penosos ? » 126

Y me dijo : — « Ahí están los heresiarcas,
Y turba tal de gente blasfemante
Que ni siquiera con la mente abarcas. 129

« Ahí están, semejante y semejante ;
Sus tumbas más ó menos son candentes.
Y girando á la diestra, fué adelante 132

Entre muros y tristes penitentes.

CANTO DÉCIMO

LOS SEPULCROS ARDIENTES Y FARINATA

.....Tutti saran serrati,
Quando di Josaffà qui torneranno
Coi corpi che lassù hanno lasciati.
(CANTO X, verso 10-12.)

Vedi là Farinata che s'è dritto.
(CANTO X, verso 32.)



CANTO DECIMO

I SEPOLCRI ARDENTI — FARINATA DEGLI UBERTI

Camminando i Poeti tra le arche e le mura, mentre Dante dimostra rispettosamente a Virgilio il suo desiderio di veder la gente in quelle sepolta e di parlare ad alcuno, ode una voce che lo chiama. È Farinata degli Uberti; col quale mentre ragiona, è interrotto da Cavalcante Cavalcanti che lo richiede di Guido suo figlio. A cui dopo avere in parte risposto, continua l'incominciato ragionamento con Farinata, che gli presagisce oscuramente l'esilio, e d'altre cose lo informa.

Ora sen va per uno stretto calle
Tra 'l muro della terra e li martiri
Lo mio Maestro, ed io dopo le spalle. 3

O virtù somma, che per gli empì giri
Mi volvi, cominciai, com'a te piace,
Parlami, e sodisfammi a' miei desiri. 6

La gente, che per li sepolcri giace,
Potrebbe veder? già son levati
Tutti i coperchi, e nessun guardia face. 9

Ed egli a me : Tutti saran serrati,
Quando di Iosaffà qui torneranno
Coi corpi che lassù hanno lasciati. 12



CANTO DÈCIMO

LOS SEPULCROS ARDIENTES Y FARINATA

Siguen los dos Poetas su camino entre los muros y los sepulcros. — Dante manifiesta el deseo de hablar con uno de los sepultados allí. — Una sombra que se alza de uno de los sepulcros ardientes le llama. — La aparición de Farinata degli Uberti. — Mientras habla Farinata con Dante, aparece la sombra de Cavalcante Cavalcanti, que pregunta por su hijo, amigo del Dante. — Vuelve á hundirse en el sepulcro pensando que su hijo hubiese muerto. — Sigue el diálogo entre Dante y Farinata, en que éste predice oscuramente su próximo destierro al primero.

Ora marchamos por estrecha calle,
Siguiendo tras mi guía paso á paso,
Entre el muro y los mártires del valle. 3

Dije : — « Oh virtud, que en este triste caso
Gobiernas mis acciones cual te place,
Dime, pues mi saber es tan escaso, 6

« ¿ Puede verse la gente que aquí yace ?
Cada tapa se encuentra levantada,
Y nadie guardia á los sepulcros hace. » 9

Y él : — « Cada tumba quedará cerrada,
Cuando del Josafá el cuerpo yerto
Vuelva á buscar el alma abandonada.

Suo cimitero da questa parte hanno
Con Epicuro tutti i suoi seguaci,
Che l' anima col corpo morta fanno. 15

Però alla dimanda che mi faci,
Quinc' entro sodisfatto sarai tosto,
E al disio ancor che tu mi taci. 18

Ed io : Buon Duca, non tegno nascosto
A te mio cor, se non per dicer poco;
E tu m' hai non pur mo a ciò disposto. 21

O Tosco, che per la città del foco
Vivo ten vai così parlando onesto,
Piacciati di ristare in questo loco. 24

La tua loquela ti fa manifesto
Di quella nobil patria natio,
Alla qual forse fui troppo molesto. 27

Subitamente questo suono uscio
D' una dell' arche : però m' accostai,
Temendo, un poco più al Duca mio. 30

Ed ei mi disse : Volgiti : che fai?
Vedi là Farinata che s' è dritto :
Dalla cintola in su tutto il vedrai. 33

Io aveva già il mio viso nel suo fitto;
Ed ei s' ergea col petto e colla fronte,
Com' avesse lo Inferno in gran dispetto. 36

« Yacen aquí los que creyeron cierto
Con Epicuro y todos sus sectarios,
Que el alma muere con el cuerpo muerto. 15

« Del fondo de estos fuëgos tumularios
La respuesta saldrá muy prontaménte,
Y también á tus juicios silenciarios. » 18

Y yo : — « Te abro mi pecho plenamente :
Si acaso soy conciso en mi discurso,
En esto sigo tu lección prudente. »

— « ¡ Oh toscano ! que sigues vivo el curso
De esta mansión de fuego, tan discreto,
Detén un tanto tu fatal trascurso; 24

« Tu locuela me dice tu secreto :
Has nacido en la tierra bien querida
De que en mis días fuí de mal objeto. » 27

Vibrante de una tumba encandecida
Salió esta voz, tan repentinamente,
Que junto al guía procuré guarida. 30

Él me dijo : — « Retorna diligente;
Contempla á Farinata que se iergue;
Lo verás desde el cinto hasta la frente. 33

« No vana susto tu atención postergue.
La sombra irguió su pecho y su cabeza,
Cual despreciando su infernal albergue. 36

E le animose man del Duca e pronte
Mi pinser tra le sepulture a lui,
Dicendo : Le parole tue sien conte. 39

Tosto ch' al piè della sua tomba fui,
Guardommi un poco, e poi quasi sdegnoso
Mi dimandò : Chi fur li maggior tui? 42

Io, ch' era d' obedir disideroso,
Non gliel' celai, ma tutto gliel' apersi :
Ond' ei levò le ciglia un poco in soso; 45

Poi disse : Fieramente fuò avversi
A me e a' miei primi ed a mia parte,
Sì che per duo fiata gli dispersi. 48

S' ei fur cacciati, ei tornar d' ogni parte,
Risposi lui, e l' una e l' altra fiata;
Ma i vostri non appreser ben quell' arte. 51

Allor surse alla vista scoperchiata
Un' ombra lungo questa infino al mento :
Credo che s' era inginocchion levata. 54

Dintorno mi guardò, come talento
Avesse di veder s' altri era meco;
Ma poi che il sospicar fu tutto spento, 57

Piangendo disse : Se per questo cieco
Carcere vai per altezza d' ingegno,
Mio figlio ov' è? o perchè non è teco? 60

El maestro me empuja con presteza
Hacia la tumba, y dice cauteloso :
— « En tus palabras pon gran sutileza. » 39

Al llegar á la sombra temeroso,
Pregunta : — « ¿ Quiénes fueron tus abuelos ? » —
Con ademán un tanto desdeñoso. 42

Yo que de obedecer tenía anhelos
No le oculté lo que saber deseaba,
Y él contrajo las cejas con recelos. 45

Luego me dijo : — « Cuando yo bregaba,
Fueron tus padres fieros adversarios : —
Tu familia por mí fué desterrada. » 48

— « Si fueron exilados por contrarios,
— Le respondí — volvieron del destierro : —
Este arte no aprendieron tus sectarios. » 51

Surgió del borde de aquel duro encierro
Otra sombra mostrando la cabeza,
Y estaba arrodillada, si no yeiro, 54

Cual si esperase, de la duda presa,
Algún otro mortal; y defraudado
Viendo el deseo, dijo con tristeza : 57

— « Tú que cruzas el mundo condenado
Á que por alto ingenio has descendido,
¿ Porqué no te acompaña mi hijo amado ? » 60

Ed io a lui : Da me stesso non vegno :
Colui, che attende là, per qui mi mena,
Forse cui Guido vostro ebbe a disdegno. 63

Le sue parole e il modo della pena
M' avevan di costui già letto il nome :
Però fu la risposta così piena. 66

Di subito drizzato gridò : Come
Dicesti *egli ebbe?* non viv' egli ancora?
Non fiere gli occhi suoi lo dolce lome? 69

Quando s' accorse d' alcuna dimora
Ch' io faceva dinanzi alla risposta,
Supin ricadde, e più non parve fuora. 72

Ma quell' altro magnanimo, a cui posta
Restato m' era, non mutò aspetto,
Nè mosse collo, nè piegò sua costa. 75

E se, continuando al primo detto,
Egli han quell' arte, disse, male appresa,
Ciò mi tormenta più che questo letto. 78

Ma non cinquanta volte fia raccesa
La faccia della donna che qui regge,
Che tu saprai quanto quell' arte pesa. 81

E se tu mai nel dolce mondo regge,
Dimmi, perchè quel popolo è sì empio
Incontro a' miei in ciascuna sua legge? 84

Y yo á él : — « No solo aquí he venido
Ése que ves allí, mis pasos guía,
Que fué menospreciado por tu Guido. » 63

Su palabra, el dolor que le afligía
Me revelaba el nombre del que hablaba,
Por eso respondí con tal certía. 66

De súbito clamó : — « ¿Fué? despreciaba?
Dijiste? ¿ Mi hijo no disfruta ahora
La dulce luz del sol que le alumbraba? » 69

Notando á su pregunta mi demora
Se desploma hacia atrás muy lastimero,
Y sepulta su faz conmovedora. 72

Pero el otro magnánimo, el primero
Que mi atención llamó, mudo el semblante,
No dobla la cerviz, y se alza fiero, 75

Y continúa : — « Si arte semejante
No aprendieron los míos en su vida,
Más me duele que el fuego atormentante. 78

« Cuando cincuenta veces encendida
Gire su luz la reina de este imperio,
De tu arte la virtud verás fallida. 81

« Y tú, al salir del mundo del misterio,
Di ¿ porqué el pueblo en leyes sin templanza
Á mí y los míos prodigó el dicitio? » 84

Ond' io a lui : Lo strazio e 'l grande scempio,
Che fece l' Arbia colorata in rosso,
Tale orazion fa far nel nostro tempo. 87

Poi ch' ebbe sospirando il capo scosso,
A ciò non fu' io sol, disse, nè certo
Senza cagion sarei con gli altri mosso : 90

Ma fu'io sol colà, dove sofferto
Fu per ciascuno di tor via Fiorenza,
Colui che la difese a viso aperto. 93

Deh, se riposi mai vostra semenza,
Prega'io lui, solvetemi quel nodo,
Che qui ha involupata mia sentenza. 96

E' par che voi veggiate, se ben odo,
Dinanzi quel che 'l tempo seco adduce,
E nel presente tenete altro modo. 99

Noi veggiam, come quei c' ha mala luce,
Le cose, disse, che ne son lontano :
Cotanto ancor ne splende il sommo Duce : 102

Quando s'appressano, o son, tutto è vano
Nostro intelletto; e, s'altri nol ci apporta,
Nulla sapem di vostro stato umano. 105

Però comprender puoi, che tutta morta
Fia nostra conoscenza da quel punto,
Che del futuro fia chiusa la porta. 108

Y yo á él : — « Recuerda la matanza
Del Arbia, que tiñó color rosado :
À eso responden fallos de venganza. » 87

Sacudió la cabeza, conñtristado :
— « No estaba solo allí, — dijo — y de cierto
No sin razón peleamos lado á lado. » 90

« Empero, solo estuve en el acierto,
Cuando quisieron arrasar Florencia,
Y sólo yo me opuse á rostro abierto. » 93

— « ¡ Pueda gozar de paz tu descendencia !
— Le dije — Mas desata prevenido
El nudo que reata mi conciencia. » 96

« Paréceme, si acaso bien te he oído,
Que miras adelante en el futuro,
À la inversa del tiempo transcurrido. » 99

— « Miramos, cual se mira en aire oscuro,
— Me dijo — y percibimos lo lejano :
Del Hacedor reflejo eterno y puro. »

« Lo que existe ó apremia de cercano,
Nuestro intelecto á penetrar no acierta
Para saber de vuestro estado humano. » 105

« Y bien comprendes, yacería muerta
Nuestra conciencia, desde el mismo instante
Que nos cerrara el porvenir su puerta. » 108

Allor, come di mia colpa compunto,
Dissi : Or direte dunque a quel caduto,
Che 'l suo nato è co'vivi ancor congiunto. 111

E s'io fui dianzi alla risposta muto,
Fate i saper che 'l fei, perchè pensava
Già nell'error che m'avete soluto. 114

E già 'l Maestro mio mi richiamava :
Perch'io pregai lo spirito più avaccio,
Che mi dicesse chi con lui si stava. 117

Dissemi : Qui con più di mille giaccio :
Qua entro è lo secondo Federico,
E 'l Cardinale, e degli altri mi taccio. 120

Indi s' ascose : ed io in vèr l' antico
Poeta volsi i passi, ripensando
A quel parlar che mi pareva nimico. 123

Egli si mosse; e poi così andando,
Mi disse : Perchè sei tu sì smarrito?
Ed io li sodisfeci al suo dimando. 126

La mente tua conservi quel che udito
Hai contra te, mi comandò quel Saggio,
Ed ora attendi qui : e drizzò 'l dito. 129

Quando sarai dinanzi al dolce raggio
Di quella, il cui bell' occhio tutto vede,
Da lei saprai di tua vita il viaggio. 132

Acongojado, el seno palpitante,
Le repuse : — « Dirás á ese caído
Que su hijo de la luz es habitante;

« Y que si mi respuesa he contenido,
Fué, porque mi cabeza preocupaba
La duda que tú me has esclarecido. » 114

Mas viendo que el maestro me llamaba,
Le demandé, — razones abreviando —
Decirme quien allí le acompañaba. 117

— « Más de mil almas — dijo — están penando
Con Federico, el cardenal se apara,
Y otros que callo, de renombre infando. »

Como el guía de nuevo me llamara,
Me retiré en silencio, meditando
Esta palabra, que preñada hallara.

Al seguir por la vía caminando,
Me pregunta : — « ¿ Porqué tan afligido ? » —
Y sin reserva el corazón expando. 126

— « Guarda en tu mente lo que aquí has oído,
Aún contra ti, — me ordena el grande sabio, —
Y mira allá — dijo con dedo erguido. 129

« Cuando á aquella contemples, que el agravio
Y el desagravio aclare de tu vida,
Tú sabrás tu destino de su labio. 132

Appresso volse a man sinistra il piede :
Lasciammo il muro, e gimmo in vèr lo mezzo
Per un sentier che ad una valle fiède, 13.

Che 'nfin lassù facea spiacer suo lezzo.



Á la izquierda tomamos en seguida,
Cruzando otro sendero, que acababa
En aquel valle de aire corrompido,

135

Cuya hediondez horrible sofocaba.



CANTO UNDÉCIMO

LA ESCALA DE LOS PECADOS

Se tu riguardi ben questa sentenza,
E rechiti alla mente chi son quelli,
Che su di fuor sostengon penitenza,

Tu vedrai ben perchè da questi felli
Sien dipartiti, e perchè men crucciata
La divina giustizia gli martelli.

(CANTO XI, verso 85-90.)



CANTO DECIMOPRIMO

LA SCALA DEI PECCATI

Giungono i Poeti all'orlo della ripa che sovrasta al settimo cerchio ; ma offesi dalla puzza che da quel baratro esce, si ritirano dietro un avello che chiude il papa Anastasio. Costretti a indugiare alquanto la discesa affine di assuefarsi al tristo fiato, per non perder tempo intanto, Virgilio l'istruisce della condizione dei tre cerchj che restano a vedersi. Il primo, che è il settimo, è dei violenti; e perchè la violenza può farsi contro il prossimo, contro sè stesso, e contro Dio, natura ed arte, è scompartito in tre gironi, ognuno dei quali contiene una maniera di violenti. Il secondo cerchio, che è l'ottavo, è dei fraudolenti, che vedrem poi distinto in dieci bolge; il terzo, ossia nono, è dei traditori, che sarà diviso in quattro spartimenti concentrici. Interroga Dante il Maestro perchè non sian puniti nella città di Dite gl'incontinenti, e come mai l'usura offenda Dio. Risponde Virgilio distintamente al discepolo, e intanto giungono dove si scende la ripa.

In su l' estremità d' un' alta ripa,
Che facevan gran pietre rotte in cerchio,
Venimmo sopra più crudele stipa. 3

E quivi per l'orribile soverchio
Del puzzo, che il profondo abisso gitta,
Ci raccostammo dietro ad un coperchio 6

D'un grande avello, ov' io vidi una scritta
Che diceva : *Anastasio papa guardo,*
Lo qual trasse Fotin della via dritta. 9



CANTO UNDÉCIMO

LA ESCALA DE LOS PECADOS

Primer recinto del círculo séptimo, de cuyo fondo se desprenden hediondas exhalaciones.— Tumba del papa Anastasio.— Virgilio explica á Dante la condición de los tres círculos que tiene que recorrer, según el orden y la gravedad de los pecadores y de los pecados. — En el primer círculo á recorrer, que es el séptimo en el orden general del Infierno, están los violentos. — El segundo círculo, ó sea el octavo en el mismo orden general, es el de los fraudulentos, dividido en tres girones, en cada uno de los cuales son atormentados otras especies de violentos. — El tercer círculo, ó sea el noveno, es el de los traidores, dividido en cuatro departamentos concéntricos. — Virgilio explica á Dante la categoría de los pecados según la distinción escolástica.

Llegamos al reborde de una altura
De peñascos enormes circundada,
Donde se encierra una mayor tortura. 3

La hediondez que del fondo reventaba
Nos obligó á buscar sitio abrigado
Tras un peñón que un túmulo marcaba. 6

— «Aquí el Papa Anastasio está enterrado,
Á quien desvió Fotín de su camino. » —
Este epitafio estaba allí grabado.

Lo nostro scender conviene esser tardo,
Sì che s'ausi prima un poco il senso
Al tristo fiato; e poi non fia riguardo. 12

Così 'l Maestro : ed io : Alcun compenso,
Dissi lui, trova, che 'l tempo non passi
Perduto : ed egli : Vedi che a ciò penso. 15

Figliuol mio, dentro da cotesti sassi,
Cominciò poi a dir, son tre cerchi
Di grado in grado, come quei che lassi. 18

Tutti son pien di spirti maledetti :
Ma perchè poi ti basti pur la vista,
Intendi come e perchè son costretti. 21

D' ogni malizia ch' odio in cielo acquista,
Ingiuria è il fine, ed ogni fin cotale
O con forza o con frode altrui contrista. 24

Ma perchè frode è dell' uom proprio male,
Più spiace a Dio; e però stan di sotto
Gli frodolenti, e più dolor gli assale. 27

Di violenti il primo cerchio è tutto;
Ma perchè si fa forza a tre persone,
In tre gironi è distinto e costruito. 30

A Dio, a sè, al prossimo si puone
Far forza; dico in loro ed in lor cose,
Com' udirai con aperta ragione. 33

— « Conviene descender con mucho tino,
— Dijo el maestro, — á fin que nuestro olfato
Á este aire se acostumbre, tan dañino. »

— « Pues estamos en trance tan ingrato,
— Repúsele, — Tu ingenio aquí me aliente. »
Y él: — « En eso pensaba. — Oye el relato. —

« Hijo mío, este círculo doliente
Tres circuitos comprende bien graduados,
Cual los que antes bajamos tristemente. 18

« Están llenos de espíritus malvados
Verlos te bastará en su hondo duelo.
Para saber porqué son castigados.

« Toda maldad es repugnante al cielo,
Y sobre todo el fraude y la violencia
Que á otros causa desgracia ó desconsuelo. 24

« Y como vuestra humana fraudulencia
Más desagrada á Dios, los fraudulentos
Sufren en proporción mayor dolencia. — 27

« En el círculo primo, los violentos
Purgan entre dolores tres delitos,
Divididos en tres compartimentos. 30

« De Dios, de sí, del prójimo malditos,
Reos son de los hombres y las cosas,
Por fallos que en tu mente están escritos. 33

- Morte per forza e ferute dogliose
Nel prossimo si danno, e nel suo avere
Ruine, incendj e collette dannose : 35
- Onde omicide e ciascun che mal fiere,
Guastatori e predon, tutti tormenta
Lo giron primo per diverse schiere. 39
- Puote uomo avere in sè man violenta
E ne' suoi beni : e però nel secondo
Giron convien che senza pro si penta 42
- Qualunque priva sè del vostro mondo,
Bisazza e fonde la sua facultade,
E piange là dov' esser dee giocondo. 45
- Puossi far forza nella Deitade,
Col cor negando e bestemmiando quella,
E spregiando natura e sua bontade : 48
- E però lo minor giron suggella
Del segno suo e Sodoma e Caorsa
E chi, spregiando Dio, col cor favella. 51
- La frode, ond' ogni coscienza è morsa,
Può l' uomo usare in colui che si fida,
E in quello che fidanza non imborsa. 54
- Questo modo di retro par che uccida
Pur lo vincol d' amor che fa natura :
Onde nel cerchio secondo s' annida 57

-
- « Muerte violenta, herida asaz dolosa,
Ruinas, incendios, torpes vandalages,
Comprende el cerco de la acción dañosa. 36
- « Así, los homicidas, p̃or ultrajes
Que al cielo claman, se hallan torturados
En el primo escalón de estos parajes. 39
- « Vienen después los mal aconsejados
Contra su propio bien, que arrepentidos
Ni eso les vale, y yacen condenados. 42
- « Los suicidas, en vida maldecidos,
El que juega ó malgasta patrimonio,
Lloran bienes por siempre ya perdidos. 45
- « Se hace violencia á Dios, cuando el demonio
Nos sopla la blasfemia en el oído,
Negando de natura el testimonio. 48
- « Ésos están en cerco reducido
Á la par de Cahors y de Sodoma,
Y todos los que á Dios han maldecido. 51
- « Sigue el fraude, del pecho la carcóma,
De que la buena fe no se recata,
Y al desconfiado de sorpresa toma. 54
- « Este fraude alevoso, que desata
El vínculo de amor de la natura,
En el segundo cerco se maltrata : 57

Ipcrisia, lusinghe e chi affattura,
Falsità, ladroneccio e simonia,
Ruffian, baratti, e simile lordura. 60

Per l' altro modo quell'amor s' obblia
Che fa natura, e quel ch' è poi aggiunto,
Di che la fede spezial si cria : 63

Onde nel cerchio minore, ov' è 'l punto
Dell' Universo, in su che Dite siede,
Qualunque trade in eterno è consunto. 66

Ed io : Maestro, assai chiaro procede
La tua ragione, ed assai ben distingue
Questo baratro e il popol che possiede. 69

Ma dimmi : quei della palude pingue
Che mena il vento e che batte la pioggia,
E che s' incontran con sì aspre lingue, 72

Perchè non dentro della città roggia
Son ei puniti, se Dio gli ha in ira?
E se non gli ha, perchè sono a tal foggia? 75

Ed egli a me : Perchè tanto delira,
Disse, lo ingegno tuo da quel ch' ei suole?
Ovver la mente tua altrove mira? 78

Non ti rimembra di quelle parole,
Con le quai la tua Etica pertratta
Le tre disposizion, che il Ciel non vuole, 81

« Con él, la hipocresía, la impostura,
Latrocinios y torpe simonía,
Y de rufianes la caterva impura. » 60

« Y como el fraude aleve desafía
La ley de la natura, contra fianza
Que el mutuo acuerdo hace nacer y cría, » 63

« Por eso, en lo más hondo que se alcanza
Del universo, gimen los traidores
En consunción, perdida la esperanza. » 66

Y yo : — « Son tus palabras resplandores
Que alumbran este abismo tenebroso,
Y el rigor de estos grandes pecadores; » 69

« Mas si el delito es igualmente odioso
Ante la ira de Dios ¿ porqué esa gente
Que sufre y grita en aire tormentoso, » 72

« Porqué no se halla en la ciudad candente ?
¿ Porqué es diversa del Señor la ira ?
Estas dudas se agolpan á mi mente. » 75

Y de él á mí : — « ¡ Cuál tu magín delira !
Niegas la ley que todo lo calcula
Porque tu mente vacilante gira. » 78

« Olvidas la lección que se formúla
En tu Ética, que encierra tanta ciencia,
Que en tres grados los crímenes regula : » 81

- Incontinenza, malizia, e la matta
Bestialitate? e come incontinenza
Men Dio offende e men biasimo accatta? 84
- Se tu riguardi ben questa sentenza,
E rechiti alla mente chi son quelli,
Che su di fuor sostengon penitenza, 87
- Tu vedrai ben perchè da questi felli
Sien dipartiti, e perchè men crucciata
La divina giustizia gli martelli. 90
- O Sol che sani ogni vista turbata,
Tu mi contenti sì quando tu solvi,
Che, non men che saver, dubbiar m'aggrata. 93
- Ancora un poco indietro ti rivolvi,
Diss'io, là dove di' che usura offende
La divina bontade, e il groppo svolvi. 96
- Filosofia, mi disse, a chi la intende,
Nota non pure in una sola parte,
Come natura lo suo corso prende 99
- Dal divino intelletto e da sua arte :
E se tu ben la tua Fisica note,
Tu troverai, non dopo molte carte, 102
- Che l'arte vostra quella, quanto puote,
Segue, come il maestro fa'l discente,
Sì che vostr'arte a Dio quasi è nipote. 105

« Bestialidad, mentira, incontinencia. —
¿ La incontinencia acaso es más solvente ?
¿ Ofende á Dios con menos reverencia ? » 84

« Si meditas el punto atentamente,
Y recuerdas los tristes condenados
Que más arriba están en penitencia, » 87

« Ya verás porqué se hallan separados
Estos perversos, que justicia eterna
Martilla con sus golpes más airados. » 90

— « Ante tu luz mi mente se prosterna,
Y tu elocuencia para mí es tan grata,
Que en dudar y saber el gozo alterna. » 93

« Mas explica — añadí — si no es ingrata
Esta tarea ¿ porqué á Dios la usura
Es más odiosa ? — El nudo me desata. » 96

— « Filosofía — dice — en su cultura,
Enseña que de Dios la inteligencia
Se ajusta á la gran ley de la natura. » 99

« Del Hacedor Divino la omniciencia
Hallarás en tu Física la prueba,
Reflejada en el libro de la ciencia.

« Y cómo el que es maestro, al hombre eleva
Con su lección, por eso en vuestra mente
El divino intelecto se renuevâ. » 105

Da queste due, se tu ti rechi a mente
Lo Genesi dal principio, conviene
Prender sua vita, ed avanzar la gente. 108

E perchè l'usuriere altra via tiene,
Per sè natura, e per la sua seguace
Dispregia, poichè in altro pon la spene. 111

Ma seguimi oramai, chè il gir mi piace;
Chè i Pesci guizzan su per l'orizzonta,
E il Carro tutto sovra Coro giace; 114

E il balzo via là oltre si dismonta.



« El Génesis lo dice claramente
En su principio : Trabajar la vida
Y progresar con ánimo valiente. 108

« Ya ves cómo la usura maldecida,
Viola el precepto, y más á Dios ofende,
Pues de natura la lección olvida.

« Mas el Carro hacia Coro ya descende,
Y me place seguir nuestra jornada
Al ver á Piscis que al oriente asciende; 114

Que larga del tramonte es la bajada. »



CANTO DUODÉCIMO

EL MINOTAURO, LOS CENTAUROS Y EL RÍO DE SANGRE

L' infamia di Creti era distesa.

(CANTO XII, verso 12.)

La riviera del sangue, in la qual bolle
Qual che per violenza in altrui nocchia.

(CANTO XII, verso 47-48.)

Correan centaùri armati di saette,
Come solean nel mondo andare a caccia.

(CANTO XII, verso 56-57.)



CANTO DECIMOSECONDO

IL MINOTAURO — I CENTAURI LA RIVIERA DI SANGUE BOLLENTE

Spenta l'ira bestiale del Minotauro che stassi a guardia del settimo cerchio, sede dei violenti, e superata la difficoltà della rovinosa scesa, giungono i Poeti nella valle; nel primo girone della quale vedono una riviera di sangue bollente, dentro cui sono puniti i violenti nella vita e nella roba dei proprj simili. Una schiera di Centauri va attorno lo stagno per sorvegliare i dannati, sopra cui piove una grandine di strali se tentino uscir del sangue più del dovuto. È fatta da alcuni di questi Centauri qualche difficoltà ai Poeti che s'appressano; ma Virgilio tutto vince, ed anco ottiene che un Centauro li passi in groppa all'altra riva. Da lui, passando, intendono i Poeti la condizione del luogo, e il nome di molti tiranni che dentro vi gemono.

Era lo loco, ove a scender la riva
Venimmo, alpestro, e, per quel ch'ivi er'anco,
Tal, ch'ogni vista ne sarebbe schiva. 3

Qual è quella ruina, che nel fianco
Di qua da Trento l'Adice percosse
O per tremoto o per sostegno manco; 6

Che da cima del monte, onde si mosse,
Al piano, è sì la roccia discoscasa,
Ch'alcuna via darebbe a chi su fosse; 9



CANTO DUODÉCIMO

EL MINOTAURO, LOS CENTAUROS Y EL RÍO DE SANGRE

La bajada del séptimo círculo. — El Minotauro de Creta, guardián de los violentos. — Virgilio recuerda el estado de la bajada antes de que pasase por ella el Cristo á los Limbos del Infierno para rescatar las almas selectas. — El río de sangre en que yacen sumergidos los violentos contra el prójimo y los tiranos sanguinarios, asaetados por una legión de Centauros. — Los poetas siguen su camino por la margen del río sangriento conducidos por el Centauro Neso que hace la enumeración de los tiranos. — El vado del río de sangre, acrecentado por las lágrimas de los condenados.

Es tan honda y agreste la bajada
Al entrar en el áspero camino,
Que la vista rehuye horrorizada. 3

Como en Adige, al pie del Apenino
Cerca de Trento, el suelo se desploma
Por pesadumbre ó por temblor alpino, 6

Y de lo alto del monte que lo abroma
Baja al llano, y á vista del viajero
Un hondo precipicio allí se aploma; 9

- Cotal di quel burrato era la scesa :
E in su la punta della rotta lacca
L'infamia di Creti era distesa, 13
- Che fu concetta nella falsa vacca :
E quando vide noi, sè stesso morse
Sì come quei, cui l'ira dentro fiacca. 15
- Lo Savio mio in vèr lui gridò : Forse
Tu credi che qui sia'l duca d'Atene,
Che su nel mondo la morte ti porse ? 18
- Partiti, bestia, chè questi non viene
Ammaestrato dalla tua sorella,
Ma vassi per veder le vostre pene. 21
- Qual è quel toro che si slaccia in quella
C'ha ricevuto già'l colpo mortale,
Che gir non sa, ma qua e là saltella ; 24
- Vid'io lo Minotauro far cotale.
E quegli accorto gridò : Corri al varco ;
Mentre ch'è in furia, è buon che tu ti cale. 27
- Così prendemmo via giù per lo scarco
Di quelle pietre, che spesso moviensi
Sotto i miei piedi per lo nuovo carco. 30
- Io già pensando ; e quei disse : Tu pensi
Forse a questa rovina, ch'è guardata
Da quell'ira bestial ch'io ora pensi. 33

Así el declive de este negro ahujero,
 En cuyo borde roto está acostado
 El oprobio de Creta, monstruo fiero,

Que en torpe y falsa vata fué engendrado,
 Y al mirarnos, mordióse furibundo,
 Por impotente rabia devorado. —

El sabio le gritó : — « Engenđro inmundo,
 ¿ Piensas mirar al fundador de Atenas
 Que con su mano te inmoló en el mundo ? » 18

« El que cruza estas áridas arenas,
 No es un sectario de tu infiel hermana :
 Viene tan sólo á ver las grandes penas. »

Cual hosco toro, que en su rabia insana
 Rompe sus lazos al sentirse herido,
 Y en brincos torpes al morir se afana, 24

El Minotauro se sintió vencido :
 Y el guía me previno : — « Salva el páso
 Mientras el monstruo brama enfurecido. » 27

Y descendimos por sendero escaso,
 Cuyos sueltos pedrones, removidos,
 Se derrumbaban con mi grave paso. 30

Iba pensando, absortos los sentidos ;
 Cuando dijo : — « Tu mente acaso gira
 Al través de estos antros derruídos. » 33

Or vo'che sappi, che l'altra fiata
Ch'i' discesi quaggiù nel basso inferno,
Questa roccia non era ancor cascata. 36

Ma certo, poco pria, se ben discerno,
Che venisse Colui, che la gran preda
Levò a Dite del cerchio superno, 39

Da tutte parti l'alta valle feda
Tremò sì, ch'io pensai che l'Universo
Sentisse amor, per lo quale è chi creda 42

Più volte il mondo in caos converso :
E in quel punto questa vecchia roccia
Qui ed altrove tal fece riverso. 45

Ma ficca gli occhi a valle; chè s'approccia
La riviera del sangue, in la qual bolle
Qual che per violenza in altrui nocchia. 48

O cieca cupidigia, o ira folle,
Che sì ci sproni nella vita corta,
E nell' eterna poi sì mal c'immolle! 51

I'vidi un' ampia fossa in arco torta,
Come quella che tutto il piano abbraccia,
Secondo ch' avea detto la mia scorta : 54

E tra 'l piè della ripa ed essa, in traccia
Correan Centauri armati di saette,
Come solean nel mondo andare a caccia. 57

« Debes saber que en la primera gira
 Que hice otra vez, cuando bajé al infierno,
 La derruida roca que te admira 36

« Estaba en pie; pero, según discerní,
 Ella cayó, cuando las almas santas
 Á Dite arrebató el Ser Eterno. 39

« La tierra se movió bajo sus plantas,
 Y yo pensé que el mundo palpitaba
 Por el amor, principio de ansias tantas, 42

« Y el universo al negro caos tornaba,
 Cuando sentí que la soberbia roca
 Como grano de arena aquí rodaba. 45

« Mas mira en hondo valle, que ya toca
 Nuestra planta, ese río sanguinoso
 Do la violencia en penas se sofoca. » 48

— ¡ Ira demente, anhelo criminoso
 Que agujonea pasajera vida
 Y se abisma en tormentos sin reposo ! — 51

Vi una profunda fosa enrojecida,
 Que una planicie en arco rodeaba,
 Cual dijera mi escolta prevenida. 54

En torno de ella una legión giraba
 De Centauros, armados de sus flechas,
 Como en el mundo á caza se aprestaba. 57

- Vedendoci calar, ciascun ristette,
E della schiera tre si dipartiro
Con archi ed asticciuole prima elette; 60
- E l' un gridò da lungi : A qual martiro
Venite voi, che scendete la costa ?
Ditel costinci : se non, l'arco tiro. 63
- Lo mio Maestro disse : La risposta
Farem noi a Chiron costà di presso :
Mal fu la voglia tua sempre sì tosta. 66
- Poi mi tentò, e disse : Quegli è Nesso,
Che morì per la bella Deianira,
E fe' di sè la vendetta egli stesso. 69
- E quel di mezzo, che al petto si mira,
È il gran Chirone, il qual nudrì Achille :
Quell' altro è Folo, che fu sì pien d'ira 72
- Dintorno al fosso vanno a mille a mille,
Saettando qual' anima si svelle
Del sangue più, che sua colpa sortille. 75
- Noi ci appressammo a quelle fiere snelle :
Chiron prese uno strale, e con la cocca
Fece la barba indietro alle mascelle. 78
- Quando s' ebbe scoperta la gran bocca,
Disse ai compagni : Siete voi accorti,
Che quel di retro move ciò ch' e' tocca ? 81

Al vernos descender por estas brechas,
 Se desprendieron tres en el momento,
 Con las saetas hacia nos derechas ; 60

Y uno nos grita : — « ¿Cuál es el tormento
 Que buscando venís ? » — y el arco apresta
 Con gesto que responde al fiero acento. 63

Y el maestro repuso : — « La respuesta
 Daremos á Quirón, no á ti, poseso
 De la violencia que pesar te cuesta. » 66

Tocóme el hombro, y dijo : — « Mira á Neso
 Que murió por la bella Deyanira
 Y en sí mismo vengó su loco exceso. 69

« Ese del medio, que su pecho mira,
 Es el grande Quirón, ayo de Aquiles ;
 El otro es Folos, que palpita en ira. 72

« Esos que en torno al foso van por miles,
 Asaetean las almas que trasponen
 De este río de sangre los perfiles. » 75

Estas ágiles fieras nos imponen : —
 Quirón arma una flecha, y con el dardo,
 Las barbas parte que á su acción se oponen, 78

Y abre su boca, y dice : — Sin resguardo,
 ¿ Quién es el ser que caminar advierto
 Moviendo todo con su paso tardo ? 81

Così non soglion fare i piè de' morti.
E 'l mio buon Duca, che già gli era al petto,
Ove le duo nature son consorti, 84

Rispose : Ben è vivo, e sì soletto
Mostrargli mi convien la valle buia :
Necessità 'l c' induce, e non diletto. 87

Tal si partì da cantare *alleluia*,
Che mi commise quest' ufficio nuovo;
Non è ladron, nè io anima fuia. 90

Ma per quella virtù, per cui io muovo
Li passi miei per sì selvaggia strada,
Danne un de' tuoi, a cui noi siamo a pruovo, 93

Che ne dimostri là ove si guada,
E che porti costui in su la groppa,
Che non è spirito che per l' aer vada. 96

Chiron si volse in sulla destra poppa,
E disse a Nesso : Torna, e sì li guida,
E fa cansar, s'altra schiera v' intoppa. 99

Noi ci movemmo colla scorta fida
Lungo la proda del bollor vermiglio,
Ove i bolliti facièno alte strida. 102

I' vidi gente sotto infino al ciglio :
E 'l gran Centauro disse : E' son tiranni,
Che dier nel sangue e nell' aver di piglio. 105

« De ese modo no marcha el pie de un muerto. » —
 Y mi guía, que el pecho había tocado
 De aquel monstruoso natural concierto, 84

Le respondió : — « Un vivo que ha bajado
 Hasta el fondo del valle tormentoso,
 No por placer, mas por deber llamado. 87

« Una santa, que el cántico glorioso
 Suspendió de aleluya, dió este encargo : —
 No es un ladrón, ni soy un criminoso. 90

« Por esta gran virtud, que sin embargo
 Mueve los pasos míos, dame un guía
 Que me acompañe en este trecho largo, 93

Y nos enseñe el paso de la vía,
 Llevando á la gurupa este viviente,
 Que no es sombra que al aire desafía. » 96

Quirón volvió á la diestra prontamente
 Y dijo á Neso : — « Guárdalos cuidadoso
 Contra quien detener su marcha intente. » 99

Con tal escolta, á paso presuroso
 Recorrimos aquel lago bermejo,
 De condenados sitio doloroso,

Que á unos la sangre llega al entrecejo;
 Y el Centauro me dijo : — « Son tiranos
 Que de piedad no oyeron el consejo. 105

Quivi si piangon li spietati danni :
Quivi è Alessandro, e Dionisio fero,
Che fe' Cicilia aver dolorosi anni : 108

E quella fronte ch'ha 'l pel così nero,
È Azzolino ; e quell' altro, che è biondo,
È Obizzo da Esti, il qual per vero 111

Fu spento dal figliastro su nel mondo.
Allor mi volsi al Poeta ; e quei disse :
Questi ti sia or primo, ed io secondo. 114

Poco più oltre il Centauro s'affisse
Sovra una gente che 'nfino alla gola
Parea che di quel bulicame uscisse. 117

Mostrocci un' ombra dall' un canto sola,
Dicendo : Colui fesse in grembo a Dio
Lo cor che 'n sul Tamigi ancor si cola. 120

Poi vidi gente che di fuor del rio
Tenean la testa ed ancor tutto 'l casso :
E di costoro assai riconobb' io. 123

Così a più a più si faceva basso
Quel sangue sì, che copria pur li piedi :
E quivi fu del fosso il nostro passo. 126

Siccome tu da questa parte vedi
Lo bulicame che sempre si scema,
Disse il Centauro, voglio che tu credi, 129

« Estos son los que fueron inhumanos :
 Alejandro y Dionisio de alma fiera,
 Que con sangre tiñéronse las manos. 108

« Ese que ves, de negra cabellera,..
 Es Azzolino. El rubio que está al lado,
 Obizzo de Este, que por voz certera

« Se dice fué por su hijo asesinado. »
 Y el Poeta me dijo : — « Yo te sigo :
 Vé delante por Neso custodiado. 114

À poco trecho, vi, por gran castigo
 Gente anegada en sangre, que asomaba
 Su lívida cabeza sin abrigo. 117

Sola, una sombra solitaria estaba,
 Y el Centauro me dijo : — « Este malvado
 Partió el pecho que el Támesis amaba. »

À muchos conocí, bien que turbado,
 Que asomaban no sólo la cabeza,
 Sino también el busto ensangrentado. 123

Como el río de sangre va en bajeza
 Y al pie de los Centauros sólo alcanza,
 Ezguazamos el vado muy de priesa. 126

— « Si ves que el río por aquí se amansa,
 — Me dijo Neso — entiende que adelante,
 Es más profundo cuanto más se avanza. 129

Che da quest' altra a piu a piu giu prema
Lo fondo suo, infin ch' ei si raggiunge
Ove la tirannia convien che gema. 131

La divina giustizia di qua punge
Quell' Attila che fu flagello in terra,
E Pirro, e Sesto; ed in eterno munge 132

Le lacrime, che col bollor disserra
A Rinier da Corneto, a Rinier Pazzo,
Che fecero alle strade tanta guerra. 133

Poi si rivolse, e ripassossi il guazzo.



« Allá en su fondo, gime agonizante
La tiranía, y llora su pecado
Cual conviene á su especie malignante. » 132

« La divina justicia ha castigado
Al Atila flajelo de la tierra,
Y á Pirro y Sexto ; y haes descuajado » 135

« Con dos bandidos, por su cruenta guerra,
En un lago de lágrimas hirviente,
El llanto eterno que su pecho encierra. » 138

— Y el vado atravesó ligeramente.



CANTO DÉCIMOTERCIO

LA SELVA DOLOROSA

Come d'un stizzo verde, ch'arso sia
Dall' un de' capi, che dall' altro geme,
E cigola per vento che va via;

Così di quella scheggia usciva insieme
Parole e sangue.

(CANTO XIII, verso 40-44.)



CANTO DECIMOTERZO

LA SELVA DOLOROSA

Passa il Poeta nel secondo girone, dove sono puniti i violenti nella loro propria vita, e quei che dilapidarono le proprie sostanze. Sono i primi trasformati in nodosi bronchi su cui fan nido le arpie; i secondi sono inseguiti da bramose cagne, e a mano a mano dilacerati. Incontra Pier delle Vigne, da cui intende la cagione per che si uccise, e le leggi della divina giustizia rispetto ai suicidi. Vede poi Lano Sanese, e Iacopo da Sant'Andrea Padovano; e finalmente ode da un Fiorentino impiccatosi nelle proprie case la cagione da lui creduta dei mali della sua patria.

Non era ancor di là Nesso arrivato,
Quando noi ci mettemmo per un bosco,
Che da nessun sentiero era segnato. 3

Non frondi verdi, ma di color fosco,
Non rami schietti, ma nodosi e involti,
Non pomi v'eran, ma stecchi con toscò. 6

Non han sì aspri sterpi nè sì folti
Quelle fiere selvagge, che in odio hanno
Tra Cecina e Corneto i luoghi colti. 9

Quivi le brutte Arpie lor nido fanno,
Che cacciar delle Strofade i Troiani
Con tristo annunzio di futuro danno. 12



CANTO DÉCIMOTERCIO

LA SELVA DOLOROSA

El bosque estéril. — El nido de las arpías. — Los árboles doloridos. — Segunda zona de los violentos contra sí mismos y su castigo. — Diálogo con Pedro de las Viñas. — Dos almas perseguidas por perros hambrientos. — Castigo de los suicidas y de los destructores de bienes. — Estado futuro y tormento perpetuo de los suicidas después del juicio final.

Entramos en un bosque negro, espeso,
No bien pisamos la ribera opuesta,
Al que ningún sendero daba acceso. 3

No tenía el verdor de la floresta,
Ni sus frutos, y en ramas anudadas
La ponzoñosa espina estaba enhiesta. 6

Recuerda las comarcas desoladas
Que en el Chécino y en Corneto lindan,
Por selváticas fieras habitadas.

Las arpías feroces allí anidan,
Que echaron de Estrofade á los troyanos
Con agujeros que el ánimo intimidan.

Ale hanno late, e colli e visi umani,
Piè con artigli, e pennuto il gran ventre :
Fanno lamenti in su gli alberi strani. 15

E 'l buon Maestro : Prima che più entre,
Sappi che se' nel secondo girone,
Mi cominciò a dire, e sarai, mentre 18

Che tu verrai nell' orribil sabbione.
Però riguarda bene ; e sì vedrai
Cose che daran fede al mio sermone. 21

Io sentia d'ogni parte tragger guai,
E non vedea persona che 'l facesse;
Perch'io tutto smarrito m' arrestai. 24

I' credo ch' ei credette ch'io credesse,
Che tante voci uscisser tra que'bronchi
Da gente che per noi si nascondesse. 27

Però, disse il Maestro, se tu tronchi
Qualche fraschetta d'una d' este piante,
Li pensier ch' hai si faran tutti monchi. 30

Allor porsi la mano un poco avante,
E colsi un ramoscel da un gran pruno,
E 'l tronco suo gridò : Perchè mi schiante? 33

Da che fatto fu poi di sangue bruno,
Ricominciò a gridar : Perchè mi scerpi?
Non hai tu spirito di pietate alcuno? 36

Tienen alas, con cuello y rostro humanos ;
Ventre plumoso, pies con garras duras,
Y se quejan con gritos deshumanos. 15

« Antes de penetrar á otras honduras,
Debes saber, — comienza el buen maestro, —
Que del segundo cerco las torturas 18

« Te seguirán por arenal siniestro ;
Que si bien ves, te servirán de guía
Para dar fe de la verdad de mi estro. »

Do quier hondos lamentos percibía,
Sin ver á nadie en torno, de manera
Que desmarrido el paso detenia. 24

Yo creo que él creyó que yo creyera,
Que las voces las daban las gargantas
De gente que á la vista se escondiera, 27

Y así me habló : — « Si de una de esas plantas
Tronchas un gajo, tú verás cuan vanos
Son los presentimientos que adelantas. » 30

Rompí una frágil rama con mis manos :
En negra sangre las miré bañadas,
Y el tronco nos gritó : « ¿ Porqué, inhumanos, 33

« Me destrozáis ? » — Y en voces desoladas,
Vertiendo sangre, repitió lloroso :
« ¿ Porqué me herís con manos despiadadas ? 36

Uomini fummo; ed or sem fatti sterpi;
Ben dovrebbeb' esser la tua man più pia,
Se state fossim' anime di serpi. 39

Come d' un stizzo verde, ch' arso sia
Dall' un de' capi, che dall' altro geme,
E cigola per vento che va via; 42

Così di quella scheggia usciva insieme
Parole e sangue : ond' io lasciai la cima
Cadere, e stetti come l'uom che teme. 45

S' egli avesse potuto creder prima,
Rispose il Savio mio, anima lesa,
Ciò ch' ha veduto, pur colla mia rima, 48

Non averebbe in te la man distesa,
Ma la cosa incredibile mi fece
Indurlo ad ovra, ch' a me stesso pesa. 51

Ma dilli chi tu fosti, sì che, in vece
D' alcuna ammenda, tua fama rinfreschi
Nel mondo su, dove tornar gli lece. 54

E 'l tronco : Sì col dolce dir m' adeschi,
Ch' io non posso tacere; e voi non gravi
Perch' io un poco a ragionar m' inveschi. 57

I' son colui, che tenni ambo le chiavi
Del cor di Federico, e che le volsi
Serrando e disserrando sì soavi, 60

« Hombres fuimos en tiempo más dichoso ;
Lo debieras saber, más apiadado,
Aun del alma de un áspid venenoso. » 39

Tal como leño verde arde de un lado,
Y del otro chirrea tristemente
Por el aire que tiene acumulado, 42

De tal manera el vástago doliente
Sangre y palabras á la vez vertía,
Y lo solté como quien miedo siente. 45

Y mi guía le dijo : — « Él no sabía
Que laceraba tu alma, despiadado,
Porque acaso olvidara lección mía. 48

« Si su mano inconsciente yo he guiado,
Fué para hacerle creer en lo increíble :
Perdona por haberte lastimado, 51

« Y dile quien tú fuiste, alma sensible,
Para que pueda hacer en desagravio
En el mundo tu fama revertible. » 54

Y el tronco dijo : — « Tú hablas como sabio
Tan dulcemente con palabras graves,
Que aun dolorido se desata el labio. 57

« Y soy aquel que tuvo las dos llaves
Del corazón de Federico, en ansa,
Manejadas por manos siempre-suaves. 60

Che dal segreto suo quasi ogni uom tolsi :
Fede portai al glorioso ufizio,
Tanto ch' io ne perdei le vene e i polsi. 63

La meretrice, che mai dall' ospizio
Di Cesare non tolse gli occhi putti,
Morte comune, e delle corti vizio, 66

Infiammò contra me gli animi tutti,
E gl' infiammati infiammar sì Augusto,
Che i lieti onor tornaro in tristi lutti. 69

L' animo mio, per disdegnoso gusto,
Credendo col morir fuggir disdegno,
Ingiusto fece me contra me giusto. 72

Per le nuove radici d' esto legno
Vi giuro che giammai non ruppi fede
Al mio signor, che fu d' onor sì degno. 75

E se di voi alcun nel mondo riede,
Conforti la memoria mia, che giace
Ancor del colpo che invidia le diede. 78

Un poco attese, e poi : Da ch' ei si tace,
Disse il Poeta a me, non perder l' ora;
Ma parla, e chiedi a lui se più ti piace. 81

Ond' io a lui : Dimandal tu ancora
Di quel che credi che a me sodisfaccia;
Ch' io non potrei : tanta pietà m' accora. 84

« Á todos alejé de su confianza.
Y cumplí mi deber con tal desvelo
Que la vida gasté con la privanza. 63

« La meretriz, que impúdica en su anhelo,
En los palacios clava la mirada,
Y concita en las cortes el recelo, 66

« Inflamó contra mí la turba airada
Y del favor del César despojado
En luto mi fortuna fué trocada. 69

« Y en mi despecho al verme despreciado,
Yo pensando rehuir mi suerte triste
Muerte me dí con ánimo indignado. 72

« Por la raíz del árbol que me viste,
Juro fui siempre fiel á los favores
Del César que de honor todo reviste. 75

« Y si vuelves á ver los esplendores
Del mundo, desagracia mi memoria,
Que la envidia manchó con sus negros. » 78

— « Pues que te habla con voz tan amatoria,
Pregunta á tu sabor — dijo mi guía, —
Aprovechando la hora transitoria. 81

Y yo á él : — « Pregunta todavía
Lo que debo saber, pues persuasivo,
Con voz llorosa hacerlo no podría. 84

Però ricominciò : Se l' uom ti faccia
Liberamente ciò che 'l tuo dir prega,
Spirito incarcerato, ancor ti piaccia 87

Di dirne come l' anima si lega
In questi nocchi; e dinne, se tu puoi,
S' alcuna mai da tai membra si spiega. 90

Allor soffiò lo tronco forte, e poi
Si convertì quel vento in cotal voce :
Brevemente sarà risposto a voi. 93

Quando si parte l' anima feroce
Dal corpo ond' eHa stessa s' è disvelta,
Minos la manda alla settima foce. 96

Cade in la selva, e non le è parte scelta;
Ma là dove fortuna la balestra,
Quivi germoglia come gran di spelta; 99

Surge in vermena ed in pianta silvestra :
Le Arpie, pascendo poi delle sue foglie,
Fanno dolore, ed al dolor finestra. 102

Come l' altre, verrem per nostre spoglie,
Ma non però ch' alcuna sen rivesta;
Chè non è giusto aver ciò ch' uom si toglie. 105

Qui le strascineremo, e per la mesta
Selva saranno i nostri corpi appesi,
Ciascuno al prun dell' ombra sua molesta. 108

Y díjole : — « Espíritu cautivo,
Éste, por mi intermedio te pregunta
Al acoger tu ruego, compasivo, » 87

« Que, pues que tu alma doble ser asunta,
¿Si libre de nudosas ataduras
Puede volar del tronco á que se junta? » 90

El árbol suspiró con ansias duras,
Y convirtióse en voz aquel resoplo,
Clamando : — « Te diré mis amarguras. » 93

« Cuando un alma feroz lanza su soplo
Y abandona su cuerpo, Minos fiero
La echa al séptimo grado en que me acoplo : » 96

« Cae en la selva, sin lugar certero,
Allí donde el acaso la derrama,
Como grano de trigo tardatero. » 99

« Surge un arbusto allí de áspera rama ;
Las arpías se nutren con su hoja,
Y gran dolor en sus entrañas brama.

« Como el alma del cuerpo se despoja,
La sombra buscará su vestidura
Sin poderla vestir en la congoja : » 105

« Aquí la arrastraremos cual basura,
Y eternamente quedará colgada
Del árbol infernal que nos tortura. » 108

Noi eravamo ancora al tronco attesi,
Credendo ch' altro ne volesse dire;
Quando noi fummo d' un rumor sorpresi, 111

Similmente a colui, che venire
Sente il porco e la caccia alla sua posta,
Ch' ode le bestie e le frasche stormire. 114

Ed ecco duo dalla sinistra costa,
Nudi e graffiati fuggendo sì forte,
Che della selva rompieno ogni rosta. 117

Quel dinanzi : Ora accorri, accorri, morte.
E l' altro, a cui pareva tardar troppo,
Gridava : Lano, sì non furo accorte 120

Le gambe tue alle giostre del Toppo.
E poichè forse gli fallia la lena,
Di sè e d' un cespuglio fece un groppo. 123

Diretro a loro era la selva piena
Di nere cagne bramose e correnti,
Come veltri ch' uscisser di catena. 126

In quel che s' appiattò miser li denti,
E quel dilaceraro a brano a brano,
Poi sen portar quelle membra dolenti. 129

Presemi allor la mia Scorta per mano,
E menommi al cespuglio che piangea
Per le rotture sanguinenti, invano. 132

Oíamos al alma atormentada,
Cuando por un rumor estrepitoso,
Nuestra atención del árbol fué apartada.

Como el que escucha el cazador celoso,
Cuando del jabalí que atento espéra,
Siente el rumor en bosque silencioso, 114

Y rompiendo del bosque la barrera
Vimos venir desnudos, macilentos,
Dos condenados en veloz carrera. 117

— « Ven ¡ oh muerte ! » — con lúgubres acentos,
Grita el uno, y el otro grita ansioso
— « Lano, tus pies no fueron tan violentos

« De Toppo en el combate desastroso. »
Y exánime, la sombra retardada
Se abraza de un arbusto quejumbroso.

Á la espalda la selva vi poblada
De perras negras, flacas y hambrientas,
Cual jauría de galgos desatada; 126

Que descuartizan con sus bocas cruentas
Al rezagado, y parten en pedazos
Sus reliquias dolientes y sangrientas. 129

Mi guía entonces me ofreció sus brazos,
Y me mostró el arbusto, que vertía
Llanto de sangre por sus hondos trazos.

O Iacopo, dicea, da Sant' Andrea,
Che t' è giovato di me fare schermo?
Che colpa ho io della tua vita rea? 135

Quando 'l Maestro fu sovr' esso fermo,
Disse : Chi fusti, che per tante punte
Soffi col sangue doloroso sermo? 138

E quegli a noi : O anime, che giunte
Siete a veder lo strazio disonesto,
Ch' ha le mie frondi sì da me disgiunte, 141

Raccoglietele al piè del tristo cesto :
I' fui della città che nel Batista
Cangiò 'l primo padrone; ond' ei per questo 144

Sempre con l' arte sua la farà trista.
E se non fosse che in sul passo d' Arno
Rimane ancor di lui alcuna vista; 147

Quei cittadin che poi la rifondarno
Sovra 'l cener che d' Attila rimase,
Avrebber fatto lavorare indarno. 150

Io fei giubbetto a me delle mie case.



— « Santa Andrea — el arbusto le decía
À la sombra, — ¿ porqué te has amparado
De mi tronco, si culpa no tenía? » 135

Y el maestro, parándose á su lado,
Le preguntó : — « ¿ Quién fuiste, que así lloras
Por las llagas que labran tu costado? » 138

Y él respondió : — « Oh! almas bienhechoras,
Que contempláis este doliente estrago
Y miráis esas hojas voladoras, » 141

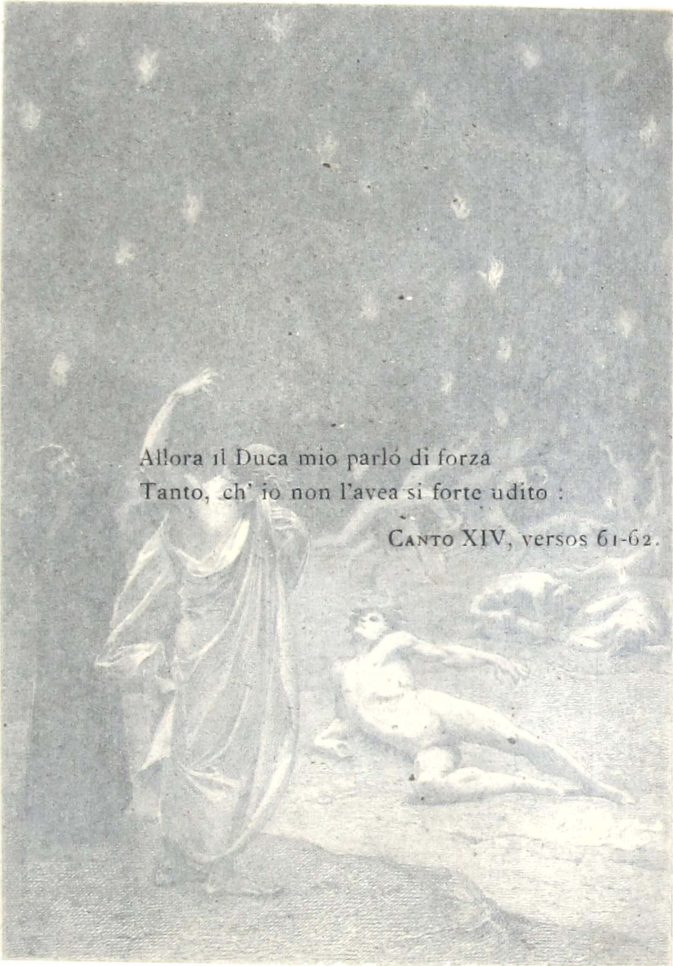
« ¡ Volvedlas al redor del tronco aciago!
En la ciudad nació, que al gran Bautista
Por patrón eligió, de amor en pago, » 144

« En vez del otro que su vida atrista,
Del que del Arno en el antiguo puente
La rota imagen múestrase á la vista; » 147

« Y á ella se debe que patricia gente
Sobre la tierra por Atila rasa
No rehiciera sus muros vanamente. » 150

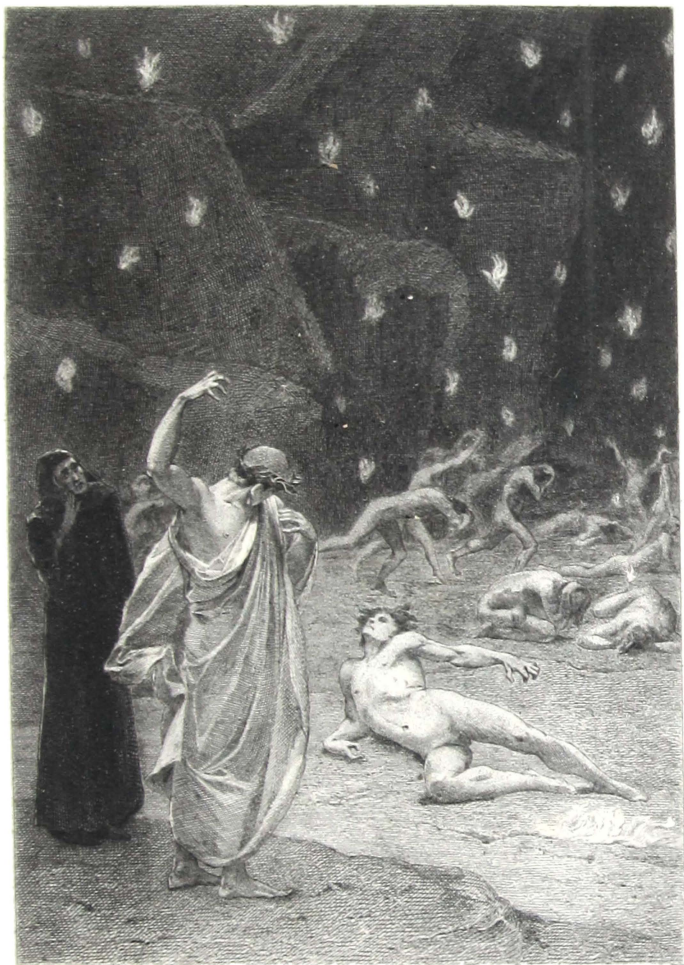
— Yo en horca mía convertí mi casa. »





Allora il Duca mio parlò di forza
Tanto, ch' io non l'avea sì forte udito :

CANTO XIV, versos 61-62.



P. E. CORMILLIER PINX.

F. ABOT SC.

F. LAJOUANE EDITOR

CANTO DÉCIMOCUARTO

LA LLUVIA DE FUEGO

Sovra tutto 'l sabbion d'un cader lento
Piovean di fuoco dilatate falde,
Come di neve in Alpe senza vento.

(CANTO XIV, verso 28-30.)



CANTO DECIMOQUARTO

LA PIOGGIA DI FUOCO

Il terzo girone del settimo cerchio, dove ora vengono i Poeti, è una campagna di cocentissima arena su cui piovono di continuo larghe falde di fuoco. Vi son dannati i violenti contro Dio, contro la Natura e contro l'Arte. Fra i violenti contro Dio si distingue Capaneo. Incontrano quindi, cammin facendo, un fiumicello sanguigno; e di quello e degli altri fiumi infernali descrive Virgilio la misteriosa origine.

Poichè la carità del natio loco
Mi strinse, raunai le fronde sparte,
E rende'le a colui ch' era già fioco. 3

Indi venimmo al fine, ove si parte
Lo secondo giron dal terzo, e dove
Si vede di giustizia orribil' arte. 6

A ben manifestar le cose nuove,
Dico che arrivammo ad una landa,
Che dal suo letto ogni pianta rimuove. 9

La dolorosa selva le è ghirlanda
Intorno, come il fosso tristo ad essa :
Quivi fermammo i piedi a randa a randa. 12



CANTO DÉCIMOCUARTO

LA LLUVIA DE FUEGO

Tercer girón del círculo séptimo. — El arenal estéril y la lluvia de fuego. — Castigo de los violentos contra Dios, contra la naturaleza y contra el arte. — Las sombras condenadas. — Capaneo desafiando las penas del Infierno. — Río sanguinoso y bullente. — Virgilio explica al Dante el origen de los ríos misteriosos del Infierno. — Los dos Poetas continúan su viaje infernal.

Por amor patrio y caridad movido,
Recogí aquellas hojas esparcidas
Y las volví á aquel árbol dolorido. 3

Estamos en las zonas repartidas
Del segundo girón, que va al tercero,
Y son de alta justicia las medidas. 6

Y como, bien manifestar yo quiero,
Cosas nuevas que vi, digo, llegamos
Á un llano que era estéril cenicero. 9

La dolorida selva que dejamos
Le sirve de guirnalda, á par del foso,
Y el fatigado pie aquí asentamos.

- Lo spazzo era un' arena arida e spessa,
Non d' altra foggia fatta che colei,
Che fu da' piedi di Caton soppressa. 15
- O vendetta di Dio, quanto tu dei
Esser temuta da ciascun che legge
Ciò che fu manifesto agli occhi miei! 18
- D' anime nude vidi molte gregge,
Che piangean tutte assai miseramente;
E pareo posta lor diversa legge. 21
- Supin giaceva in terra alcuna gente;
Alcuna si sedea tutta raccolta,
Ed altra andava continuamente. 24
- Quella che giva intorno era più molta,
E quella men, che giaceva al tormento,
Ma più al duolo avea la lingua sciolta. 27
- Sovra tutto 'l sabbion d' un cader lento
Piovean di fuoco dilatate falde,
Come di neve in Alpe senza vento. 30
- Quali Alessandro in quelle parti calde
D' India vide sopra lo suo stuolo
Fiamme cadere infino a terra salde; 33
- Perch' ei provvide a scalpitar lo suolo
Con le sue schiere, perciocchè 'l vapore
Me' si stingueva mentre ch' era solo; 36

Árido el suelo, ardiente y arenoso,
Se asemeja á ese campo, que otros días
Holló la planta de Catón famoso. 15

¡ Oh venganza del Cielo! tú debías
El pecho estremecer de mis lectorcs
Al relatar estas visiones mías! 18

Almas desnudas vi, que entre dolores
Lloraban miserables, soportando
De una gran ley, diversos los rigores.

Las unas sin cesar andan girando,
Yacen otras tendidas en el suelo,
Ó sentadas el cuerpo doblegando. 24

Las del contorno, sufren sin consuelo,
Y las del centro menos, el tormento,
Pero su lengua es más intensa en duelo. 27

El arenal bañaba un fuego lento
Que llovía en tranquilas llamaradas
Como en los Alpes cae nieve sin viento. 30

Así Alejandro contempló abrasadas
De la India en las cálidas regiones
Las bandas de su ejército adunadas, 33

Y ordenó con soberbia á sus legiones,
Cuando el fuego del cielo les llovía,
Apararlo debajo sus talones. 36

Tale scendeva l' eternale ardore,
Onde l' arena s' accendea, com' esca
Sotto il focile, a doppiar lo dolore. 39

Senza riposo mai era la tresca
Delle misere mani, or quindi or quinci
Iscotendo da sè l' arsura fresca. 42

Io cominciai : Maestro, tu che vinci
Tutte le cose, fuor che i Dimon duri,
Che all'entrar della porta incontro uscinci, 45

Chi è quel grande che non par che curi
L' incendio, e giace dispettoso e torto
Sì che la pioggia non par che 'l marturi? 48

E quel medesmo, che si fue accorto
Ch' io dimandava il mio Duca di lui,
Gridò : Qual i' fui vivo, tal son morto. 51

Se Giove stanchi il suo fabbro, da cui
Crucciato prese la folgore acuta,
Onde l' ultimo di percosso fui ; 54

O s' egli stanchi gli altri a muta a muta
In Mongibello alla fucina negra,
Gridando : Buon Vulcano, aiuta aiuta : 57

Sì com' ei fece alla pugna di Flegra,
E me saetti di tutta sua forza,
Non ne potrebbe aver vendetta allegra. 60

Y así el eterno incendio descendía,
Y cual la yesca el pedernal enciende,
El arenal candente se encendía. 39

De un lado y otro aquella grey se extiende
Para rehuir las llamas fulgorosas,
Y con las pobres manos se defiende. 42

— « Maestro, pues que sabes tantas cosas,
— Salvo de Dite á los demonios fieros,
— Le dije, — abrir las puertas sigilosas, 45

« ¿ Quién es aquel de gestos altaneros
Que el fuego desafía allá tendido,
Sin quejarse entre tantos lastimeros? » 48

Como si hablara de él fuese entendido,
Al maestro gritó con ceño airado :
— « Como muerto me ves, tal he vivido. 51

« Al herrero de Jove he fatigado
Con mi orgullo, y en hora postrimera
Por sus rayos he sido fulminado. 54

« Por mi constancia, ya vencida era
Su negra gente, horror de Mongibelo,
Cuando á Vulcano ayuda le pidiera. 57

« Luchando como en Flegra, contra el cielo,
Fuí por su ardiente rayo traspasado ;
Mas de humillarme no logró el anhelo. » 60

Allora il Duca mio parlò di forza
Tanto, ch' io non l' avea sì forte udito :
O Capaneo, in ciò che non s' ammorza 63

La tua superbia, se' tu più punito :
Nullo martirio, fuor che la tua rabbia,
Sarebbe al tuo furor dolor compito. 66

Poi si rivolse a me con miglior labbia,
Dicendo : Quel fu l' un de' sette regi
Ch' assiser Tebe; ed ebbe, e par ch' egli abbia 60

Dio in disdegno, e poco par che 'l pregi :
Ma, com' io dissi lui, li suoi dispetti
Sono al suo petto assai debiti fregi. 72

Or mi vien dietro, e guarda che non metti
Ancor li piedi nell' arena arsiccia,
Ma sempre al bosco li ritieni stretti. 75

Tacendo divenimmo là 've spiccia
Fuor della selva un picciol fiumicello,
Lo cui rossore ancor mi raccapriccia. 78

Quale del Bulicame esce il ruscello,
Che parton poi tra lor le peccatrici,
Tal per l' arena giù sen giva quello. 81

Lo fondo suo ed ambo le pendici
Fatt' eran pietra, e i margini da lato;
Perch' io m' accorsi che 'l passo era lici. 84

Con acento severo y esforzado
Dijo mi guía : — « ¡ Ni aun aquí depones,
Capaneo, tu orgullo desalmado ! » 63

« Á tu arrogancia tu castigo impones :
Ningún martirio puede en su inclémencia
Alcanzar á la rabia que antepones. » 66

Y vuelto luego á mí, con complacencia,
Me dijo : — « Es uno de los siete reyes,
Que á Tebas asedió, y en su demencia, » 69

« Aun desafía las sagradas leyes ;
Y por su propio orgullo es castigado :
Mas tú te cuida que la arena huelles ; » 72

« Rehuye el pie del círculo inflamado ;
Marcha siempre del bosque por la vera,
Y sígueme con paso recatado. » 75

Y vi brotando de la selva afuera,
Un arroyuelo de aguas sanguinosas,
Cuya vista mi pecho estremeciera. 78

Cual Bulicán en aguas espumosas,
(Do se baña la torpe prostituta)
Se derrama en sus playas arenosas, 81

Señalan sus bordes, piedra bruta,
Y vi, que libres de la ardiente arena
Por allí seguiría nuestra ruta. • 84

Tra tutto l' altro ch' io t' ho dimostrato,
Posciachè noi entrammo per la porta,
Lo cui sogliare a nessuno è negato, 87

Cosa non fu dagli tuoi occhi scorta
Notabile, com' è 'l presente rio,
Che sopra sè tutte fiammelle ammorta. 90

Queste parole fur del Duca mio :
Perchè 'l pregai, che mi largisse il pasto,
Di cui largito m' aveva il disio. 93

In mezzo 'l mar siede un paese guasto,
Diss' egli allora, che s' appella Creta,
Sotto 'l cui rege fu già 'l mondo casto. 96

Una montagna v' è, che già fu lieta
D' acque e di fronde, che si chiama Ida;
Ora è diserta come cosa vieta. 99

Rea la scelse già per cuna fida
Del suo figliuolo, e, per celarlo meglio,
Quando piangea, vi facea far le grida. 102

Dentro dal monte sta dritto un gran veglio
Che tien volte le spalle in vèr Damiaata,
E Roma guarda sì come suo specchio. 105

La sua testa è di fin' oro formata,
E puro argento son le braccia e 'l petto,
Poi è di rame infino alla forcata : 108

— « De todo cuanto tu cabeza llena
Desde que entramos por la puerta aciaga,
Y nadie vió con su tristeza plena, 87

« Nada verás que más pènsar te haga
Como las aguas de este extraño río,
Que en su corriente toda llama apaga. » 90

Estas palabras dijo el maestro mío,
Y le rogué me diera generoso
El moral alimento por que ansío. 93

— « En medio al mar se halla un país ruinoso,
— Me dijo entonces, — Creta era su nombre :
Casto fué el pueblo bajo un rey famoso. 96

« Un monte allí se eleva, de renombre :
Ida llamóse, y tuvo su hermosura,
Aunque al presente su aridez asombre. 99

« Rhea, fiel á la ley de la natura,
Puso la cuna allí del hijo creado,
Y su llanto acalló con su ternura,

« Dentro del monte, un viejo está enclavado,
El ancha espalda hacia Damieta dada,
Y á Roma mira, cual espejo amado. 105

« De oro puro la testa está formada ;
Los brazos son de plata, como el pecho,
Y de cobre del pecho á la horcajada. 108

Da indi in giù è tutto ferro eletto,
Salvo che 'l destro piede è terra cotta,
E sta in su quel, più che 'n su l' altro, eretto. 111

Ciascuna parte, fuor che l' oro, è rotta
D' una fessura che lagrime goccia,
Le quali accolte foran quella grotta. 114

Lor corso in questa valle si diroccia :
Fanno Acheronte, Stige e Flegetonta;
Poi sen van giù per questa stretta doccia 117

Infìn là ove più non si dismonta :
Fanno Cocito; e qual sia quello stagno,
Tu l' vederai; però qui non si conta. 120

Ed io a lui : Se 'l presente rigagno
Si deriva così dal nostro mondo,
Perchè ci appar pur a questo vivagno? 123

Ed egli a me : Tu sai che il luogo è tondo,
E tutto che tu sii venuto molto
Pur a sinistra giù calando al fondo, 126

Non se' ancor per tutto il cerchio volto;
Perchè, se cosa n' apparisce nuova,
Non dee addur meraviglia al tuo volto. 129

Ed io ancor : Maestro, ove si trova
Flegetonte e Letè, chè dell' un taci,
E l' altro di' che si fa d' esta piova ? 132

« De fierro el resto de su cuerpo es hecho,
Excepto un pie, que lo es de tierra-cota;
Sobre él gravita, y éste es el derecho.

« Esta armazón por todas partes rota,
Excepto el oro, lágrimas derrama
Por una grieta, en continuada gota. » 114

« De esta parte entre rocas se esparrama;
Surge Aqueronte, Estigia y Flegetonte
Que en su corriente arrastra viva llama.

« Por un canal descenden en tramonte
Y forman el Cocito friguroso,
Que á verlo es bueno tu valor se apronte. »

Yo le observé : — « Pues este arroyo undoso
Nace en el mundo, ¿ dónde la otra riva,
Pues sólo vemos la del bosque umbroso? » 123

— « Esta región, en círculo cautiva,
— Dijo — se encuentra, y por un solo lado
Venimos recorriéndola de arriba. » 126

« Aun el círculo entero no has andado;
Y si algo nuevo acaso se presenta,
No debes tú quedar maravillado. » 129

Y yo á él : — « ¿ Do Flegetón se asienta?
¿ Do el Leteo, que acaso has olvidado,
Y el que con esa lluvia se acrecienta? » 132

In tutte tue question certo mi piaci,
Rispose; ma il bollor dell' acqua rossa
Dovea ben solver l' una che tu faci. 135

Letè vedrai, ma fuor di questa fossa,
Là ove vanno le anime a lavarsi,
Quando la colpa pentuta è rimossa. 138

Poi disse : Omai è tempo da scostarsi
Dal bosco : fa che dietro a me vegne :
Li margini fan via, che non son arsi, 141

E sopra loro ogni vapor si spegne.



— « Tu preguntar en mucho me ha agradado;
— Dijo — mas el color del agua roja
Debe haberte por mí ya contestado. 135

« El Leteo verás, donde se arroja
Para lavarse el alma arrepentida,
Cuando la culpa ya no la acongoja. 138

« Ya es hora que emprendamos la partida
Para salir del bosque; la pendiente
Bajarás del arroyo, en mi seguida, 141

« Que allí se extingue este vapor ardiente. »



CANTO DÉCIMOQUINTO

BRUNETO LATINO Y ÈL DANTE

. . . Se tu segui tua stella,
Non puoi fallire a glorioso porto,
Se ben m'accorsi nella vita bella.

(CANTO XV, verso 55-57.)

CANTO DECIMOQUINTO

BRUNETTO LATINI E DANTE

Procedendo innanzi il Poeta per l'arenosa landa, s'imbocca in una schiera, di violenti contro natura. Uno di questi sciarati, Brunetto Latini riconosciuto l'antico diacono, gli si appressa, e lo prega a voler camminar con lui tanto che un poco ragionino insieme. Sovranamente bello è il colloquio, nel corso del quale ode Dante la futura ingratitude dei suoi concittadini, i danni che l'aspettano, e finalmente i nomi di varie persone dannate per l'infame peccato.

Ora cen porta l' un de' duri margini;
E il fummo del ruscel di sopra aduggia
Sì, che dal fuoco salva l' acqua e gli argini. 3

Quale i Fiamminghi tra Guzzante e Bruggia,
Temendo 'l fiotto che in vèr lor s' avventa,
Fanno lo schermo, perchè 'l mar si fuggia; 6

E quale i Padovan lungo la Brenta,
Per difender lor ville e lor castelli,
Anzi che Chiarentana il caldo senta; 9

A tale imagin eran fatti quelli,
Tuttochè nè sì alti nè sì grossi,
Qual che si fosse, lo maestro felli. 12



CANTO DÉCIMOQUINTO

BRUNETO LATINO Y EL DANTE

Marcha de los dos Poetas por la margen de un arroyo, rodeando el séptimo círculo ardiente de la tercera sección del infierno. — Castigo de los violentos contra la naturaleza, ó los sodomitas. — Encuentro con una banda de condenados. — Bruneto Latino, maestro del Dante. — Diálogo entre el Dante y Bruneto Latino. — Bruneto Latino predice al Dante su porvenir. — Le da noticia de los eclesiásticos y literatos que lo acompañan en su tormento.

Ora marchamos por la margen dura
Del arroyuelo, cuya niebla ondeante
Apaga el fuego que á la par fulgura. 3

Cual los Flamencos entre Bruge y Gante,
En donde el mar sus ondas precipita,
Contienen su furor amenazante; 6

Y como Padua esta defensa imita
Para salvar sus techos inseguros,
Antes que el Chiarentana se derrita, 9

Así en la margen se alzan unos muros,
Aunque no tan potentes y elevados,
Construídos por artífices oscuros..

- Già eravam dalla selva rimossi
Tanto, ch' io non avrei visto dov' era,
Perch' io indietro rivolto mi fossi; 15
- Quando incontrammo d' anime una schiera,
Che venia lungo l' argine, e ciascuna
Ci riguardava come suol da sera 18
- Guardar l' un l' altro sotto nuova luna;
E sì vèr noi aguzzavan le ciglia,
Come vecchio sartor fa nella cruna. 21
- Così adocchiato da cotal famiglia,
Fui conosciuto da un, che mi prese
Per lo lembo, e gridò : Qual meraviglia ? 24
- Ed io, quando 'l suo braccio a me distese,
Ficcai gli occhi per lo cotto aspetto
Sì, che 'l viso abbruciato non difese 27
- La conoscenza sua al mio intelletto;
E chinando la mia alla sua faccia,
Risposi : Siete voi qui, ser Brunetto ? 30
- E quegli : O figliuol mio, non ti dispiaccia,
Se Brunetto Latini un poco teco
Ritorna indietro, e lascia andar la traccia. 33
- Io dissi lui : Quanto posso ven preco;
E se volete che con voi m' asseggia,
Farò, se piace a costui, chè vo seco. 36

Ya de la selva estamos distanciados,
Tanto, que al revolver la vista errante,
No alcanzaba sus bordes sombreados. 15

Aquí nos alcanzó banda ambulante
De condenados, que con mano alerta
Resguardaba su vista vacilante, 18

Cual de la luna en la penumbra incierta
Contrae el ojo su movible orilla,
Ó sastre viejo que á enebrar no acierta.

Al avistar á la infernal cuadrilla,
Uno me conoció, cogió mi manto,
Y asombrado exclamó: — « ¡ Qué maravilla! » 24

Yo le miraba con fijeza en tanto,
Sin poder conocerle por su aspecto,
Tan renegrado estaba en su quebranto; 27

Mas de pronto alumbróse el intelecto,
Y ante su faz tostada doblegado,
Leinterrogué: — « ¿ Sois vos mi señor Bruneto? » 30

Y él : — « Hijo mío, sea de tu agrado
De Bruneto Latín la compañía,
De estas míseras almas apartado. » 33

Y dije : — « Lo desea el alma mía;
Y si quieres me siente yo á tu lado,
Lo haré si acaso lo permite el guía. » 36

- O figliuol, disse, qual di questa greggia
S' arresta punto, giace poi cent' anni
Senza arrostarsi quando 'l fuoco il feggia. 39
- Però va oltre : i' ti verrò a' panni,
E poi rigiugnerò la mia masnada,
Che va piangendo i suoi eterni danni. 42
- Io non osava scender della strada
Per andar par di lui : ma 'l capo chino
Tenea, com' uom che riverente vada. 45
- Ei cominciò : Qual fortuna o destino
Anzi l' ultimo dì quaggiù ti mena ?
E chi è questi che mostra 'l cammino ? 48
- Lassù di sopra in la vita serena,
Rispos' io lui, mi smarri' in una valle,
Avanti che l' età mia fosse piena. 51
- Pur ier mattina le volsi le spalle :
Questi m' apparve, tornand' io in quella ;
E riducemi a ca per questo calle. 54
- Ed egli a me : Se tu segui tua stella,
Non puoi fallire a glorioso porto,
Se ben m' accorsi nella vita bella. 57
- E s' io non fossi sì per tempo morto,
Veggendo il Cielo a te così benigno,
Dato t' avrei all' opera conforto. 60

— « Hijo, — repuso — me hallo destinado
Á no parar jamás, bajo condena
De cien años de fuego continuado. 39

« Alargando un momento mi cadena,
Yo seguiré á tu sayal asido,
Como quien llora su perpetua pena. » 42

Como hombre de respeto poseído
Bajé la frente, sin dejar la vía
Por la fresca corriente protegido. 45

— « ¿Cómo, antes de tocar tu postrer día,
Has podido llegar hasta esta arena?
¿Quién es el ser que en ella así te guía? » 48

— « Allá en la tierra, en vida muy serena,
— Le respondí — perdíme en valle oscuro,
Antes de hallar mi edad su cuenta plena. 51

« Ayer mañana, retorné inseguro,
Y éste se apareció, me dió su aliento,
Poniéndome en sendero más seguro. » 54

Y él me repuso : — « Allá en el firmamento
Brilla tu estrella, y su fulgor divino
Te llevará á buen puerto : — así lo siento, 57

« Al ver que el cielo para ti es benigno : —
Y te alentara, si no fuese un muerto,
Para lograr tu pensamiento digno. 60

Ma quell' ingrato popolo maligno,
Che discese di Fiesole ab antico,
E tiene ancor del monte e del macigno, 63

Ti si farà, per tuo ben far, nimico.
Ed è ragion; chè tra li lazzi sorbi
Si disconvien fruttare il dolce fico. 66

Vecchia fama nel mondo li chiama orbi :
Gente avara, invidiosa e superba :
Da' lor costumi fa che tu ti forbi. 69

La tua fortuna tanto onor ti serba,
Che l' una parte e l' altra avranno fame
Di te : ma lungi fia dal becco l' erba. 72

Faccian le bestie Fiesolane strame
Di lor medesme, e non tocchin la pianta,
S' alcuna surge ancor nel lor letame, 75

In cui riviva la sementa santa
Di quei Roman, che vi rimaser, quando --
Fu fatto il nido di malizia tanta. 78

Se fosse pieno tutto 'l mio dimando,
Risposi lui, voi non sareste ancora
Dell' umana natura posto in bando : 81

Chè in la mente m'è fitta, ed or m' accora,
La cara e buona imagine paterna
Di voi, quando nel mondo ad ora ad ora 84

« Ese pueblo, de Fiésola el ingerto,
Es ingrato y agreste en su natura,
Y entrañas tiene de peñasco yerto. 63

« Hará para tu bien tu deſventura :
Y es natural, que en tierras esquivoſás
De la virtud el higo no madura. 66

« Tradiciones del mundo muy famoſas
De sórdido y soberbio lo han tachado : —
Guárdate de sus mañas envidioſas. 69

« Te buscarán del uno y otro lado :
Con avidéz y honor; pero la hierba
Á su pico será fruto vedado. 72

« De Fiésola á las bestias se reserva
Su propio pasto, sin tocar la planta,
(Si alguna en sus eriales se conserva)

« De las que guardan la semilla santa
De los romanos, ya que en sucio nido
Se ha convertido de malicia tanta. » 78

— « Si Dios oyese lo que al cielo pido,
— Repúſele — aun ledo gozarías
De la natura humana que has perdido. 81

« Presente están en las memorias mías
Tu cara imagen y tu amor paterno,
Cuando enseñabas, en mejores días, 84

M' insegnavate come l' uom s' eterna :
E quant'io l'abbo in grado, mentr' io vivo,
Convien che nella mia lingua si scerna. 87

Ciò che narrate di mio corso scrivo,
E serbolo a chiosar con altro testo
A donna che 'l saprà, s' a lei arrivo. 90

Tanto vogl' io che vi sia manifesto,
Pur che mia coscienza non mi garra,
Ch' alla fortuna, come vuol, son presto. 93

Non è nuova agli orecchi miei tal' arra :
Però giri fortuna la sua rota
Come le piace, e il villan la sua marra. 96

Lo mio Maestro allora in su la gota
Destra si volse indietro, e riguardommi;
Poi disse : Bene ascolta chi la nota. 99

Nè per tanto di men parlando vommi
Con ser Brunetto, e dimando chi sono
Li suoi compagni più noti e più sommi. 102

Ed egli a me : Saper d'alcuno è buono ;
Degli altri fia laudabile il tacerci,
Chè 'l tempo saria corto a tanto suono. 105

In somma sappi, che tutti fur cherchi,
E letterati grandi e di gran fama,
D' un medesimo peccato al mondo lerci. 108

« De cómo un hombre puede hacerse eterno,
Y grato á tu enseñanza mientras viva,
Dirélo siempre con lenguaje tierno 87

« Cuando en mi libro tu palabra escriba :
La guardaré, para que alumbre el texto
Santa mujer que mora muy arriba. 90

« Te pongo el corazón de manifiesto
De mi propia conciencia en homenaje,
Que á ventura y desgracia me hallo presto. 93

« No es nuevo á mis oídos tal lenguaje;
Y así, rueda fortuna de su grado
Y el labrador con su azadón trabaje. » 96

Volvió el maestro hacia el derecho lado
Y me dijo, mirando atentamente :
— « Bien has oído y bien has anotado. » 99

Yo continué mi plática pendiente
Con seor Bruneto, y le pedí nombrara
Los más famosos de su negra gente.

— « El tiempo es corto y la palabra rara;
Quiero olvidar algunos, pero es bueno
Conocer lo que el báratro acapara. 105

« Todos chuparon del saber el seno;
Clérigos y letrados son de fama,
Que un mismo vicio revolcó en el cieno. 108

Priscian sen va con quella turba grama,
E Francesco d'Accorso anco, e vedervi,
S' avessi avuto di tal tigna brama, 111

Colui potei che dal Servo de' Servi
Fu trasmutato d' Arno in Bacchiglione,
Ove lasciò li mal protesi nervi. 114

Di più direi; ma il venire e il sermone
Più lungo esser non può, però ch' io veggio
Là surger nuovo fummo dal sabbione. 117

Gente vien con la quale esser non deggio :
Sieti raccomandato il mio Tesoro,
Nel quale io vivo ancora; e più non cheggio. 120

Poi si rivolse, e parve di coloro
Che corrono a Verona il drappo verde
Per la campagna; e parve di costoro 123

Quegli che vince, e non colui che perde.



« Entre esa turba que revuelta brama,
Está Francisco Accorso con Prisciano,
Y otros, que acaso tu atención reclama.

« El siervo de los siervos va cercano,
El que pasó del Arno al Bachiglionés,
Donde dejó sus nervios el malsano. 114

« Aquí concluyo, y basta de sermones :
Quisiera ser más largo, mas ya veo
Surgir del humo nuevos nubarrones. 117

« Otra gente á lo lejos entreveo,
Que mirar yo no debo. — Mi *Tesoro*
Te recomiendo. — Nada más deseo. »

Pronto desapareció como un meteoro,
Y me hizo recordar los que en Verona
Corren con ágil paso y avisoro, 123

En pos del paño verde por corona.



CANTO DÉCIMOSEXTO

EL FLEGETÓN

Già era in loco ove s'udia il rimbombo
Dell' acqua che cadea nell' altro giro.
Simile a quel che l'arnie fanno rombo.

(CANTO XVI, verso 1-3.)



CANTO DECIMOSESTO

IL FLEGETONTE

Presso al termine del terzo girone del settimo cerchio, donde già udiva il Poeta il romore del Flegetonte che precipitava nell'ottavo, s'incontra in un'altra schiera d'anime lorde del vizio soprandicato; dalla quale tre si partono per venire a lui. Sono tre illustri suoi concittadini, coi quali pur si trattiene a parlare dello stato di Firenze. Giunge quindi sull'orlo dell'alta ripa; dove a un cenno di Virgilio vien su nuotando per l'aria un orribil mostro.

Già era in loco ove s'udia il rimbombo
Dell'acqua che cadea nell'altro giro,
Simile a quel che l'arnie fanno rombo; 3

Quando tre ombre insieme si partiro
Correndo, d'una torma che passava
Sotto la pioggia dell'aspro martiro. 6

Venian vèr noi; e ciascuna gridava :
Sostati tu che all'abito ne sembri
Essere alcun di nostra terra prava. 9

Aimè, che piaghe vidi ne' lor membri
Recenti e vecchie dalle fiamme incese !
Ancor men duol, pur ch'io me ne rimembri. 12



CANTO DÉCIMOSEXTO

EL FLEGETÓN

Continuación del tercer girón del séptimo círculo. — El rumor de las aguas que corren al Flegetón. — Encuentro con otra mesnada de sodomitas. — Tres florentinos ilustres manifiestan al Dante sus ideas sobre el estado político, moral y civil de su patria. — Amarga respuesta del Poeta. — En el centro del círculo el agua del Flegetón se precipita en el vasto pozo del círculo inferior. — La sogá del Poeta con que Virgilio atrae al monstruo del Flegetón. — Aparición del monstruo del fraude.

Llegué hasta un sitio, en que el rimbombo oía
Del agua, cual rumor de una colmena,
Que á otro círculo oscuro descendía, 3

Y vi venir por la inflamada arena
Tres sombras, que corrían juntamente
Bajo la lluvia ardiente de la peña. 6

Nos gritaban de lejos : — « ¡Tú, detente!
Que, según por el hábito colijo,
Eres también de la perversa gente. » 9

— ¡ Al recordarlo, con horror me aflijo! —
¡ Miré en sus miembros las sangrientas llagas
Que el fuego abriera con afán prolijo! —

Alle lor grida il mio Dottor s' attese;
 Volse il viso vèr me, e : Ora aspetta,
 Disse; a costor si vuole esser cortese : 15

È se non fosse il fuoco che saetta
 La natura del luogo, i' dicerei,
 Che meglio stesse a te, che a lor, la fretta. 18

Ricominciar, come noi ristemmo, ci
 L' antico verso; e quando a noi fur giunti,
 Fenno una ruota di sè tutti e trei. 21

Qual suolen i campion far nudi ed unti,
 Avvisando lor-presa e lor vantaggio,
 Prima che sien tra lor battuti e punti ; 24

Così, rotando, ciascuna il visaggio
 Drizzava a me, sì che in contrario il collo
 Faceva a' piè continuo viaggio. 27

Deh, se miseria d' esto loco sollo
 Rende in dispetto noi e nostri preghi,
 Cominciò l' uno, e 'l tinto aspetto e brollo; 30

La fama nostra il tuo animo pieghi
 A dirne chi tu se', che i vivi piedi
 Così sicuro per lo Inferno freggi. 33

Questi, l' orme di cui pestar mi vedi,
 Tutto che nudo e dipellato vada,
 Fu di grado maggior che tu non credi. 36

Dijo el maestro : — « Á esas tres almas vagas
Espéralas al borde de esta meta,
Á fin de que sus ansias satisfagas. » 15

« Si no fuera ese fuego que asaétá,
En el triste arenal, yo te diría,
Que buscarlas sería acción discreta. » 18

Las tres almas con triste vocería,
En torno nuestro un círculo trazaran,
Y sin cesar cada una se movía.

Cual atletas que de óleo se frotaran,
Queriendo aventajar al enemigo
Que en sus robustos brazos enlazaran, 24

Tal se encaraban todas tres conmigo,
Girando en torno, vueltas las cabezas
Á inversa de los pies, por su castigo. 27

— « Si de este fuego horrible las crudezas
Trueca en desprecio el ruego que te llama
Al ver sus llagas en el rostro impresas, 30

« — Clamó una de ellas, — di por nuestra fama,
¿Quién eres tú, que vivo y tan erguido
Vas del infierno entre la ardiente llama? 33

« Éste que ves desnudo y consumido
Y cuyas huellas piso, poderoso
Más que lo piensas en un tiempo, ha sido. 36

- Nepote fu della buona Gualdrada :
Guidoguerra ebbe nome, ed in sua vita
Fece col senno assai e con la spada. 39
- L' altro ch' appresso me l' arena trita,
È Tegghiaio Aldobrandi, la cui voce
Nel mondo su dovrebbe esser gradita. 42
- Ed io, che posto son con loro in croce,
Iacopo Rusticucci fui : e certo
La fiera moglie più ch' altro mi nuoce. 45
- S' io fussi stato dal fuoco coverto,
Gittato mi sarei tra lor disotto ;
E credo che 'l Dottor l' avria sofferto : 48
- Ma perch' io mi sarei bruciato e cotto,
Vinse paura la mia buona voglia,
Che di loro abbracciar mi faceva ghiotto. 51
- Poi cominciai : Non dispetto, ma doglia
La vostra condizion dentro mi fisse
Tanto, che tardi tutta si dispoglia, 54
- Tosto che questo mio Signor mi disse
Parole, per le quali io mi pensai,
Che, qual voi siete, tal gente venisse. 57
- Di vostra terra sono ; e sempre mai
L'ovra di voi e gli onorati nomi
Con affezion ritrassi ed ascoltai. 60

« Por la mente y la espada muy glorioso,
Fué nieto de la púdica Gualdrada :
Guido Guerra es su nombre asaz famoso. 39

« El que sigue en la arenã mi piñada,
Es Tejazo Aldobrandi, y su memoria
En el mundo debiera ser amada. 42

« Y yo en cruz como víctima expiatoria,
Jacobo Rusticuccio soy, que peno
Por mi fiera mujer separatoria. » 45

De blando sentimiento el pecho lleno,
Yo me hubiera en sus brazos arrojado,
Y habríalo aprobado el maestro bueno : 48

Temor de ser con ellos abrasado
Contuvo el movimiento generoso
Que mis brazos llevaba de su lado. 51

Respondí : — « Sentimiento tan piadoso,
Y no desprecio, inspira vuestro estado,
Que su recuerdo me será angustioso. 54

« Cuando mi guía me hubo señalado
Vuestras tres sombras, comprendí al momento
Que erais gente de nombre levantado. 57

« De vuestra tierra soy; con grato acento
Ensalcé vuestro nombre y las acciones
Que os han dado tan gran merecimiento. 60

Lascio lo fele, e vo pei dolci pomi
Promessi a me per lo verace Duca;
Ma fino al centro pria convien ch'io tomi. 63

Se lungamente l' anima conduca
Le membra tue, rispose quegli allora,
E se la fama tua dopo te luca, 66

Cortesìa e valor, di' se dimora
Nella nostra città sì come suole,
O se del tutto se n'è gito fuora? 69

Chè Guglielmo Borsiere, il qual si duole
Con noi per poco, e va là coi compagni,
Assai ne crucia colle sue parole. 72

La gente nuova, e i subiti guadagni,
Orgoglio e dismisura han generata,
Fiorenza, in te, sì che tu già ten piagni. 75

Così gridai colla faccia levata :
E i tre che ciò inteser per risposta,
Guatar l' un l'altro, com'al ver si guata. 78

Se l'altre volte sì poco ti costa,
Risposer tutti, il soddisfare altrui,
Felice te, che sì parli a tua posta. 81

Però se campi d'esti luoghi bui,
E torni a riveder le belle stelle,
Quando ti gioverà dicere : Io fui; 84

« Dejo la hiel, y los más dulces dones
Del fruto elijo que me está brindado :
Mas debo descender á otras regiones. » 63

— « ¡ Tu alma conduzca àl cuerpo afortunado ;
— Dijo, — y al encontrar blando repóso,
Tu nombre sea allá glorificado ! 66

« Mas dime si el coraje generoso
Nuestra ciudad habita todavía,
Ó si sufrió destierro ignominioso, 69

« Pues Guillermo Borsier, que en compañía
Va de nosotros, acrecienta el ansia
Que deplora su triste bastardía. » 72

— « La gente nueva, y súbita ganancia,
Orgullo y desmesura han generado.
¡ Oh, Florencia, ya lloras tu arrogancia ! » 75

Así exclamé con rostro levantado,
Y los tres se miraron tristemente,
Cual mira el que verdades ha escuchado. 78

— « Si así siempre respondes á la mente
Con tan fácil palabra y noble anhelo,
¡ Seas feliz ! — clamaron juntamente. 81

« Si dejas la mansión de eterno duelo,
Al contemplar la bóveda estrellada,
Yo estuve allí, dirás allá en el suelo. 84

- Fa che di noi alla gente favelle :
 Indi rupper la ruota, ed a fuggirsi
 Ale sembiaron le lor gambe snelle. 87
- Un *ammen* non saria potuto dirsi
 Tosto così, com'ei furo spariti :
 Per che al Maestro parve di partirsi. 90
- Io lo seguiva, e poco cravam iti,
 Che 'l suon dell'acqua n'era sì vicino,
 Che per parlar saremmo appena uditi. 93
- Come quel fiume, ch'ha proprio cammino
 Prima da monte Veso in ver levante
 Dalla sinistra costa d'Apennino, 96
- Che si chiama Acquacheta suso, avante
 Che si divalli giù nel basso letto,
 Ed a Forlì di quel nome è vacante, 99
- Rimbomba là sovra San Benedetto
 Dall' alpe, per cadere ad una scesa,
 Ove dovria per mille esser ricetto ; 102
- Così, giù d'una ripa discoscesa,
 Trovammo risonar quell'acqua tinta,
 Sì che in poc'ora avria l'orecchia offesa. 105
- Io avea una corda intorno cinta,
 E con esa pensai alcuna volta
 Prender la lonza alla pelle dipinta. 108

« ¡Y piensa en nuestra suerte malhadada! »
Y el cerco rompen, y huyen velozmente
Como si su ágil planta fuese alada. 87

— No se dice un *amen* tan prontamente. —
Cuando á los tres de vista hube perdido,
Seguimos con mi guía la corriente. 90

Iba tras él, y súbito el ruido
De un agua torrenciosa, que rugiente
Cerca caía, asorda nuestro oído. 93

Como el río que corre hacia el oriente
Por la siniestra falda de Apenino,
Y Aguaquieta es de Veso en la pendiente 96

Hasta perder su nombre en el camino,
Donde Forli se llama, y luego inquieto
Se desprende en ruidoso torbellino, 99

De los Alpes do está San Benedeto,
Rimbombando en barranco soterrado,
Que á mil monjes daría albergue quieto,

Así de un gran rivazo levantado
Caía despeñada el agua oscura,
Cuyo fragor tenía me asordado. 105

Llevaba yo una cuerda á la cintura,
Y con ella pensé ver enlazada
La onza de la pintada vestidura.. 108

Poscia che l'ebbi tutta da me sciolta,
Sì come 'l Duca m'avea comandato,
Porsila a lui aggroppata e ravvolta. 111

Ond' ei si volse in vèr lo destro lato,
Ed alquanto di lungi dalla sponda
La gittò giuso in quell' alto burrato. 114

E pur convien che novità risponda,
Dicea fra me medesmo, al nuovo cenno
Che'l Maestro con l'occhio sì seconda. 117

Ahi quanto cauti gli uomini esser denno
Presso a color, che non veggon pur l' opra,
Ma per entro i pensier miran col senno ! 120

Ei disse a me : Tosto verrà di sopra
Ciò ch'io attendo; e che il tuo pensier sogna
Tosto convien ch' al tuo viso si scopra. 123

Sempre a quel ver ch'ha faccia di menzogna
De'l' uom chiuder le labbra quant' ei puote,
Però che senza colpa fa vergogna; 126

Ma qui tacer nol posso : e per le note
Di questa Commedia, lettor, ti giuro,
S'elle non sien di lunga grazia vote, 129

Ch'io vidi per quell'aer grosso e scuro
Venir notando una figura in suso,
Meravigliosa ad ogni cor sicuro; 132

Cuando del cinto estuvo desatada,
Según me lo ordenara mi maestro,
Se la entregué revuelta y enrollada.

Volviéndose hacia el costado diestro,
Tomó distancia, y con potente brazo
La echó en el fondo del raudal siniestro. 114

Dije entre mí : — Sin duda, raro caso
El ojo experto del maestro cela :
Algo de nuevo se prepara al paso. — 117

¡ Cuán falible es del hombre la cautela
Que penetrar pretende lo imprevisto,
Cuando otra mente su pensar devela !

Dijo el maestro : — « Acudirá bien listo :
Aquí le espero, y mirarán tus ojos
Lo que tú sueñas y jamás has visto. » 123

Cuando de la mentira los despojos
Revisten la verdad, callar se debe,
Para no merecer tristes sonrojos : 126

Mas la verdad esta Comedia mueve,
Y por sus versos ¡ Oh lector ! te juro
(Que espero alcanzarán vida no breve) 129

Que vi venir por el torrente oscuro,
Nadando, una figura, que en fiereza
Asombraría al pecho más seguro. 132

Si come torna colui che va giuso
Talora a solver àncora, ch' aggrappa
O scoglio od altro che nel mare è chiuso, 135

Che 'n su si stende, e da' piè si retrappa.



Como el buzo que asoma la cabeza,
Al desprender un ancla del escollo,
En el fondo del mar, y sube apriesa, 135

Brazos y pies en alternadõ arrollo.



CANTO DÉCIMOSÉPTIMO

GERIÓN

La faccia sua era faccia d'uom giusto;
Tanto benigna avea di fuor la pelle;
E d'un serpente tutto l'altro fusto.

(CANTO XVII, verso 10-12.)



CANTO DECIMOSETTIMO

GERIONE

Dopo descritta la figura di Gerione, segue a dire il Poeta come, mentre il suo Maestro si trattiene colla brutta fiera per disporla a calarli nel fondo della ripa, si reca tutto solo a visitare i violenti nell'arte, che stan seduti presso il gran baratro sotto l'ardente pioggia. Pende ad ognun di loro una borsa sul petto con certo segno e colore, per cui è dato al Poeta riconoscere alcuni tra quelli. Ritorna quindi a Virgilio che trova già accomodato sulle spalle di Gerione; dove salito egli pure, discendono nell'ottavo cerchio.

Ecco la fiera con la coda aguzza,
Che passa i monti, e rompe mura ed armi;
Ecco colei che tutto'l mondo appuzza. 3

Si cominciò lo mio Duca a parlarmi,
Ed accennolle che venisse a proda,
Vicino al fin de'passeggiati marmi : 6

E quella sozza imagine di froda,
Sen venne, ed arrivò la testa e'l busto;
Ma in su la riva non trasse la coda. 9

La faccia sua era faccia d'uom giusto;
Tanto benigna avea di fuor la pelle;
E d'un serpente tutto l'altro fusto. 12



CANTO DÉCIMOSÉPTIMO

GERIÓN

Descripción del monstruo Gerión, imagen del fraude. — Mientras Virgilio negocia con Gerión el pasaje del abismo, el Dante va á visitar el último girón del séptimo círculo. — Los usureros ó sea los violentos contra sí y contra el arte. — Grupo de condenados bajo una lluvia de fuego con sacos blasonados colgados al cuello. — Retorna el Dante á donde había dejado á Virgilio. — Los dos Poetas descienden al octavo círculo en hombros de Gerión.

« ¡ Esta es la fiera de aguzada cola,
Que rompe montes, armas y murallas,
Que el mundo apesta y todo lo desola ! » 3

Así, al tocar las peñascosas playas
Me habló el maestro, y le ordenó subiera
Sin traspasar nuestras seguras vallas. 6

¡ Del mismo fraude vera imagen era !
La frente alzó y descubrió su busto,
Mas la cola quedó siempre de fuera. 9

Era su cara la del hombre justo,
En apariencia, y cual serpiente el resto,
Clara señal de natural injusto.

Duo branche avea pilose infin l'ascelle :
Lo dosso e'l petto ed ambedue le coste
Dipinte avea di nodi e di rotelle. 15

Con più color sommesse e soprapposte
Non fer mai in drappo Tartari nè Turchi,
Nè fur tai tele per Aragne imposte. 18

Come tal volta stanno a riva i burchi,
Che parte sono in acqua e parte in terra ;
E come là tra li Tedeschi lurchi 21

Lo bevero s'assetta a far sua guerra ;
Così la fiera pessima si stava
Su l' orlo che, di pietra, il sabbion serra. 24

Nel vano tutta sua coda guizzava,
Torcendo in su la venenosa forca
Che a guisa di scorpion la punta armava. 27

Lo Duca disse : Or convien che si torca
La nostra via un poco infino a quella
Bestia malvagia che colà si corca. 30

Però scendemmo alla destra mammella,
E dieci passi femmo in su lo stremo
Per ben cessar la rena e la fiammella. 33

E quando noi a lei venuti semo,
Poco più oltre veggio in su la rena
Gente seder propinqua al luogo scemo. 36

Largo vello en el brazo sobrepuesto;
 El dorso, el pecho con sus dos costados
 Con pintado dibujo muy apuesto. 15

Turcos y Tártaros, nunca más pintados
 Paños lucieron, ni tejiera Aracna
 Con más primor los suyos matizados. 18

Como se ve en la playa una tartana,
 Una mitad de fuera y otra adentro;
 Cual acecha al castor gente alemana,

Escondida en el agua hasta el encuentro;
 Así la bestia, entre torrente y playa
 Estaba, mitad fuera, mitad dentro. 24

Su cola ponzoñosa al aire explaya
 Con doble dardo de escorpión, que gira
 Y que á uno y otro lado se soslaya. 27

Y díjome el maestro : — « Ahora mira,
 Rodear conviene nuestra vía un tanto
 Para alcanzar la bestia que se estira. » 30

Tras sus huellas, bajando me adelanto,
 Y unos diez pasos á derecha dimos
 Por salvar de las llamas el espanto. 33

Cuando la bestia cerca ya tuvimos,
 Dejando atrás el círculo de arena,
 Turba yacente en el abismo vimos. 36

Quivi 'l Maestro : Acciocchè tutta piena
Esperienza d' esto giron porti,
Mi disse, or va, e vedi la lor mena. 39

Li tuoi ragionamenti sien là corti ;
Mentre che torni parlerò con questa,
Che ne conceda i suoi omeri forti. 42

Così ancor su per la strema testa
Di quei settimo cerchio, tutto solo
Andai, ove sedea la gente mesta. 45

Per gli occhi fuori scoppiava lor duolo :
Di qua, di là soccorrien con le mani,
Quando a' vapori, e quando al caldo suolo. 48

Non altrimenti fan di state i cani,
Or col ceffo, or col piè, quando son morsi
O da pulci o da mosche o da tafani. 51

Poi che nel viso a certi gli occhi porsi,
Ne' quali il doloroso fuoco casca,
Non ne conobbi alcun ; ma io m'accorsi 54

Che dal collo a ciascun pendea una tasca,
Ch'avea certo colore e certo segno,
E quindi par che il loro occhio si pasca. 57

E com'io riguardando tra lor vegno,
In una borsa gialla vidi azzurro,
Che di liono avea faccia e contegno. 60

Dice el maestro : — « Una experiencia plena
Debes llevar de este profundo grado :
Vé á mirar los penados y su pena. 39

« Cuida en palabras ser muy mesurado,
Y mientras vuelves, yo á este monstruo pido
Que nos preste su lomo reforzado. » 42

Solitario, costeando pavorido
El séptimo girón, fuí donde estaba
Sentado aquel enjambre dolorido. 45

Á sus ojos la pena se asomaba ;
De aquí, de allá prestábanse la mano
Contra el fuego que á todos abrasaba. 48

No de otro modo el can en el verano
Hocico y pata opone á mordeduras
De los insectos con esfuerzo vano. 51

Contemplo más de cerca sus figuras,
Sin conocer ninguno, tan surcado
Su rostro está con hondas quemaduras. 54

Del cuello de cada uno está colgado
Un saco de color, con cierto signo
Que sus ojos contemplan con agrado. 57

Al mirarlos, siguiendo mi camino,
Un saco vi de leones blasonado,
De color amarillo y azulino. 60

Poi procedendo di mio sguardo il curro,
Vidine un' altra più che sangue rossa
Mostrare un' oca bianca più che burro. 63

Ed un, che d' una scrofa azzurra e grossa
Segnato avea lo suo sacchetto bianco,
Mi disse: Che fai tu in questa fossa? 66

Or te ne va: e perchè se'vivo anco,
Sappi che'l mio vicin Vitaliano
Sederà qui dal mio sinistro fianco. 69

Con questi Fiorentin son Padovano;
Spesse fiate m' intronan gli orecchi,
Gridando: Vegna il cavalier sovrano, 72

Che recherà la tasca coi tre becchi:
Quindi storse la bocca, e di fuor trasse
La lingua, come bue che'l naso lecchi. 75

Ed io, temendo nol più star crucciasse
Lui che di poco star m' avea ammonito,
Torna' mi indietro dall' anime lasse. 78

Trovai lo Duca mio ch' era salito
Già sulla groppa del fiero animale,
E disse a me: Or sie forte ed ardito. 81

Omai si scende per sì fatte scale:
Monta dinanzi, ch'io voglio esser mezzo,
Sì che la coda non possa far male. 84

Y observando después con más cuidado,
Otro vi de color de sangre roja,
Con un ánade blanco en él pintado. 63

Y uno, de saco blanco, eñ que se posa
Una preñada puerca, muy esquivo
Preguntóme : — « ¿ Á qué vienes á esta fosa ? 66

« Vete de aquí, y pues te encuéntras vivo,
Sabe, que mi vecino Vitaliano
Á mi izquierda estará, también cautivo. 69

« Entre esos florentinos, yo paduano :
Con sus ecos mi oído mortifico,
Si gritan : Venga el héroe soberano, 72

« Que la bolsa traerá de triple pico. »
Y contrajo la boca, y sacó fuera
La lengua, como el buey lame el hocico. 75

Temiendo que el enojo se acreciera
Del que de mal talante había hablado,
Dejé á estas almas en su pena fiéra. 78

Vuelvo á mi guía, que hallo encaramado
Á la grupa del monstruo, y que decía :
— « ¡ Aquí tu fuerza y tu valor osado ! 81

« No se baja por otra gradería :
Yo iré en el medio : monta tú adleante :
No nos juegue su cola felonía..» 84

Y observando después con más cuidado,
Otro vi de color de sangre roja,
Con un ánade blanco en él pintado. 63

Y uno, de saco blanco, eñ que se posa
Una preñada puerca, muy esquivo
Preguntóme : — « ¿ Á qué vienes á esta fosa ? 66

« Vete de aquí, y pues te encuentras vivo,
Sabe, que mi vecino Vitaliano
Á mi izquierda estará, también cautivo. 69

« Entre esos florentinos, yo paduano :
Con sus ecos mi oído mortifico,
Si gritan : Venga el héroe soberano, 72

« Que la bolsa traerá de triple pico. »
Y contrajo la boca, y sacó fuera
La lengua, como el buey lame el hocico. 75

Temiendo que el enojo se acreciera
Del que de mal talante había hablado,
Dejé á estas almas en su pena fiéra. 78

Vuelvo á mi guía, que hallo encaramado
Á la grupa del monstruo, y que decía :
— « ¡ Aquí tu fuerza y tu valor osado ! 81

« No se baja por otra gradería :
Yo iré en el medio : monta tú adleante :
No nos juegue su cola felonía. » 84

Quale colui, ch'è sì presso al riprezzo
 Della quartana, ch'ha già l' unghie smorte,
 E triema tutto pur guardando il rezzo; 87

Tal divenn'io alle parole porte;
 Ma vergogna mi fer le sue minacce,
 Che innanzi a buon signor fa servo forte. 90

Io m' assettai in su quelle spallacce.
 Sì volli dir, ma la voce non venne
 Com' io credetti : fa che tu m' abbracce : 93

Ma esso ch' altra volta mi sovvenne
 Ad alto, forte, tosto ch'io montai,
 Con le braccia m'avvinse e mi sostenne : 96

E disse : Gerion, moviti omai :
 Le ruote larghe, e lo scender sia poco :
 Pensa la nuova soma che tu hai. 99

Come la navicella esce di loco
 In dietro in dietro; sì quindi si tolse;
 E poi ch' al tutto si sentì a giuoco, 102

Là 'v' era il petto, la coda rìvolse,
 E quella tesa, come anguilla mosse,
 E con le branche l' acre a sè raccolse. 105

Maggior paura non credo che fosse,
 Quando Fetonte abbandonò li freni,
 Perchè 'l ciel, come pare ancor, si cosse : 108

Como el que la quartana tremulante
Mira en sus uñas pálidas, y el frío
Le hace temblar, dos veces vacilante, 87

Sentí del miedo el doble escalofrío;
Mas la vergüenza sobrepuse al miedo,
Ante un valor que confortaba el mío. 90

De la fiera en la espalda trepo quedo :
Quiero decir : ¡ Estrécheme tu brazo !
Pero un sonido articular no puedo. 93

Y él, que por tantas veces con su abrazo
Me había sostenido, prontamente
Me sujetó con afectuoso lazo. 96

Y grita — « Gerión, baja esforzado :
Ancha es la ruta y la bajada suave :
Cuida la nueva carga que te he echado ». 90

Cual desatraca la pequeña nave,
Retrocediendo, tal el monstruo fiero,
Deja la playa que tenía cabe. 102

Donde su pecho estaba, muy certero,
Pone la cola, firme y extendida,
Como la anguila, y muévase ligero. 105

Mayor pavora nunca fué sentida ;
Ni por Faetón, cuando perdido el freno,
Miró inflamado el cielo en su caída ; 108

Nè quand' Icaro misero le reni
Senti spennar per la scaldata cera,
Gridando il padre a lui : Mala via tieni; 111

Che fu la mia, quando vidi ch' i' era
Nell' aer d' ogni parte, e vidi spenta
Ogni veduta, fuor che della fiera. 114

Ella sen va notando lenta lenta;
Ruota e discende; ma non me n' accorgo
Se non ch' al viso, e di sotto mi venta. 117

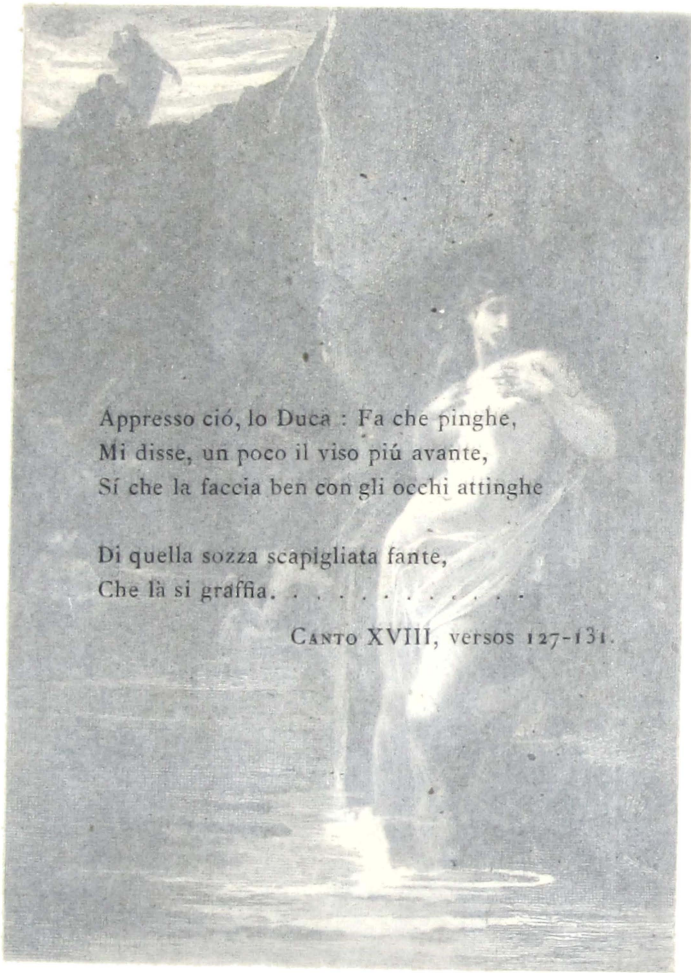
I' sentia già dalla man destra il gorgo
Far sotto noi un orribile stroschio,
Perchè con gli occhi in giù la testa sporgo. 120

Allor fu' io più timido allo scoscio,
Perocch' io vidi fuochi, e sentii pianti;
Ond' io tremando tutto mi raccoscio. 123

E vidi poi, chè nol vedea davanti,
Lo scendere e 'l girar, per li gran mali
Che s' appressavan da diversi canti. 126

Come 'l falcon ch' è stato assai sull' ali,
Che, senza veder logoro o uccello,
Fa dire al falconiere : Oimè tu cali : 129

Discende lasso, onde si muove snello,
Per cento ruote, e da lungi si pone
Dal suo maestro disdegnoso e fello; 132

A dark, atmospheric painting of a figure in a boat on a stormy sea. The figure is illuminated from below, creating a strong contrast with the dark surroundings. The sea is turbulent, and the sky is filled with dark, swirling clouds. The overall mood is somber and dramatic.

Appresso ciò, lo Duca : Fa che pinghe,
Mi disse, un poco il viso piú avante,
Sì che la faccia ben con gli occhi attinghe

Di quella sozza scapigliata fante,
Che là si graffia.

CANTO XVIII, versos 127-131.



P. E. CORNILLIÈRE PINX.

E. APOT SC.

F. LAJOUANE EDITOR.

Ni tal terror sintió de Icaro el seno,
Al ver su blanda cera derretida,
Cuando el padre gritaba : — ¡ Mal estreno !

¡ Como fué mi temor en la partida,
Llevado por la bestia, sin aliento,
Y en los aires mi vista desvaída ! 114

El monstruo navegaba lento, lento ;
Unas veces subía, otras bajaba,
Y me azotaba el rostro duro viento. 117

Á mi diestra sentía que bramaba
El torrente bravío, y aterrado
Bajé los ojos para ver do estaba.

Entonces mi terror fué redoblado :
Fuegos miré y percibí sollozos ;
Y contraje mi cuerpo quebrantado. 123

Por los lejanos gritos dolorosos,
Al subir y bajar, bien comprendía,
Eran ecos de centros pavorosos. 126

Como halcón que en los aires se cernía,
Baja sin ver el ave ni el señuelo,
En círculos girando todavía, 129

Y burña al cazador en su desvelo,
Y lejos de él se aparta á la bajada,
Y se para irritado sobre el suelo, 132

Così ne pose al fondo Gerione
A piede a piè della stagliata rocca,
E, discaricate le nostre persone,

135

Si dileguò, come da corda cocca.



Así Gerión, en roca desolada
Nos depuso con rauda acometida,
Y del peso su espalda descargada, 135

Partió cual flecha de arcõ despedida.



CANTO DÉCIMOCTAVO

MALEBOLGE

Luogo è in inferno, detto Malebolge
Tutto di pietra di color ferrigno,
Come la cerchia che d'intorno il volge.

(CANTO XVIII, verso 1-3.)



CANTO DECIMOTTAVO

MALEBOLGE

L'ottavo cerchio, detto *Malebolge*, è scompartito in dieci gran fossi circolari e concentrici, in ciascuno de' quali è punita una specie di fraudolenti. Si ragiona in questo Canto delle prime due bolge; nell'una delle quali sono puniti a colpi di staffile per man de'demoni i ruffiani; nell'altra stanno tra lo sterco gli adulatori e le femmine lusinghiere.

Luogo è in inferno, detto Malebolge,
Tutto di pietra di color ferrigno,
Come la cerchia che d' intorno il volge. 3

Nel dritto mezzo del campo maligno
Vaneggia un pozzo assai largo e profondo,
Di cui suo loco dicerò l' ordigno. 6

Quel cinghio che rimane adunque è tondo
Tra 'l pozzo e 'l piè dell' alta ripa dura,
Ed ha distinto in dieci valli il fondo. 9

Quale, dove per guardia delle mura
Più e più fossi cingon li castelli,
La parte dov' ei son rende figura; 12



CANTO DÉCIMOCTAVO

MALEBOLGE

Descripción del octavo círculo, dividido en diez valles, ó fosos circulares y concéntricos. — En cada una de las particiones se castiga una especie de fraudulentos. — En este canto se trata de los primeros dos valles. — En uno de estos valles se castiga á los rufianes por manos de demonios con cuernos. — E otro valle yacen sumidos los aduladores y las cortesanas.

Malebolge es un sitio del Infierno,
Todo de piedra, de color ferroso,
Y á la manera del contorno externo.

En el centro del campo malignoso
Se encuentra un ancho pozo oscuro y hondo,
Que en su lugar describiré cuidadoso. 6

En diez valles divídese en el fondo,
Y de aquel pozo hasta la roca dura
Se dilata otro círculo en redondo. 9

Cual de una fortaleza la cintura
Ciñen sus fosos alternadamente,
Trazados en concéntrica figura.

- Tale imagine quivi facean quelli.
E come a tai fortezze dai lor sogli
Alla ripa di fuor son ponticelli; 15
- Così da imo della roccia scogli
Movièn, che recidean gli argini e i fossi
Infino al pozzo, che i tronca e raccogli. 18
- In questo luogo, dalla schiena scossi
Di Gerion, trovammoci; e il Poeta
Tenne a sinistra, e io dietro mi mossi. 21
- Alla man destra vidi nuova pièta;
Nuovi tormenti e nuovi frustatori,
Di che la prima bolgia era repleta. 24
- Nel fondo erano ignudi i peccatori :
Dal mezzo in qua ci venian verso 'l volto,
Di là con noi, ma con passi maggiori : 27
- Come i Roman, per l' esercito molto,
L' anno del Giubbileo, su per lo ponte
Hanno a passar la gente modo tolto; 30
- Che dall' un lato tutti hanno la fronte
Verso 'l castello, e vanno a Santo Pietro,
Dall' altra sponda vanno verso 'l monte. 33
- Di qua, di là, su per lo sasso tetro
Vidi dimon cornuti con gran ferze,
Che li battaen crudelmente di retro. 36

Es su imagen inversa cabalmente;
Y como se echan puentes á sus puertas
Por donde pueda transitar la gente, 15

Así también las fosas descubiertas
Tienen por puentes rocas suspendidas
Desde su borde á las honduras muertas. 18

En tal lugar, las fuertes sacudidas
Nos lanzan de Gerión, y del poeta
Mis pies muy cautos siguen sus medidas.

Volví á la diestra la mirada inquieta,
Y otros verdugos vi, y otros dolores
No vistos nunca en la mansión secreta. 24

En el fondo, desnudos pecadores;
Y unos vienen mirando á nuestro lado,
Y otros se van con pasos avizores, 27

Como en su puente van de lado y lado
Los romanos durante el Jubileo,
En dos filas el pueblo separado, 30

Para evitar de gente el hormiguo,
Y á San Pedro unos marchan rectamente
Y otros siguen al monte en su paseo. 33

De aquí, de allá, de espaldas ó de frente,
Vi demonios con cuernos, gente fiera
Que á las almas azotan crudamente. 36

Ahi come facén lor levar le berze
 Alle prime percosse! e già nessuno
 Le seconde aspettava nè le terze. 39

Mentr' io andava, gli occhi miei in uno
 Furo scontrati : ed io al tosto dissi :
 Già di veder costui non son digiuno. 42

Perciò a figurarlo i piedi affissi :
 E 'l dolce Duca meco si ristette,
 E assenti ch' alquanto indietro gissi. 45

E quel frustato celar si credette
 Bassando 'l viso, ma poco gli valse :
 Ch' io dissi : Tu che l' occhio a terra gette, 48

Se le fazion che porti non son false,
 Venedico se' tu Caccianimico;
 Ma che ti mena a sì pungenti salse? 51

Ed egli a me : Mal volentier lo dico ;
 Ma sforzami la tua chiara favella,
 Che mi fa sovvenir del mondo antico. 54

I' fui colui, che la Ghisola bella
 Condussi a far la voglia del Marchese,
 Come che suoni la sconcia novella. 57

E non pur io qui piango Bolognese :
 Anzi n' è questo luogo tanto pieno,
 Che tante lingue non son ora apprese 60

¡ Cual movían la pierna á la ligera !
Cuando el primer chasquido resonaba,
El segundo y tercero nadie espera. 39

Fijé la vista en una que bajaba,
Y al contemplarla, tuve mi barruntó
No era primera vez que la miraba. 42

Como de mi maestro estaba junto,
Él la miró, y dióme con agrado
Venía para volver hacia aquel punto. 45

Crejó el cuerpo salvar el flagelado
Bajando la cabeza, en contorsiones,
Y por ende le dije : — « Tú, agachado, 48

« Si acaso no me engañan tus facciones,
Venedico eres tú, Caccianimigo.
¿ Qué te trajo tan duras puniciones ? » 51

Y él respondió : — « Á mi pesar lo digo,
Pero me obliga tu habla, porque en ella
Percibo el eco de otro mundo amigo. 54

« Yo soy aquel que cándida doncellá
Entregué del Marqués á la lujuria,
Tal cual se cuenta de Guisola bella. 57

« Muchos hay de Bolonia, gente espuria ;
No soy solo : que está el infierno lleno
Muy más que de la lengua y la canturia 60

A dicer *sipa* tra Savena e 'l Reno :
E se di ciò vuoi fede o testimonio,
Recati a mente il nostro avaro seno. 63

Così parlando il percosse un demonio
Della sua scuriada, e disse : Via,
Ruffian, qui non son femmine da conio. 66

Io mi raggiunsi con la scorta mia :
Pocia con pochi passi divenimmo,
Dove uno scoglio della ripa uscia. 69

Assai leggieramente quel salimmo,
E volti a destra-sopra la sua scheggia,
Da quelle cerchie eterne ci partimmo. 72

Quando noi fummo là, dov' ei vaneggia
Di sotto, per dar passo agli sferzati,
Lo Duca disse : Attendi, e fa che feggia 75

Lo viso in te di questi altri malnati,
A' quali ancor non vedesti la faccia,
Perocchè son con noi insieme andati. 78

Dal vecchio ponte guardavam la traccia,
Che venia verso noi dall' altra banda,
E che la ferza similmente scaccia. 81

Il buon Maestro, senza mia dimanda,
Mi disse : Guarda quel grande che viene,
E per dolor non par lagrima spanda : 84

« Que dice *sipa* entre Savena y Reno ;
Pues has de recordar, como se cuenta,
Que de avaricia saco fué su seno. » 63

Aquí un feroz demonio lō atormenta
Gritándole : — « ¡Anda, rufián maldito !
Mujeres no hay aquí de compra-venta. » 66

Á mi guía volvíme en el conflicto,
Y á poco andar, un puente allí encontramos
De roca, cual los que antes he descrito. 69

Con ágil paso el puente atrasvesamos,
Y volviendo á la diestra nuestra planta,
Aquel eterno cerco abandonamòs. 72

Bajo la roca un arco se levanta
Para dejar pasar los condenados.
— « Contempla atento cuanta pena aguanta 75

« Esa turba de sombras malhadadas,
— Dijo mi guía, — que mirar de frente
No has podido siguiendo sus pisadas. » 78

Y contemplé desde el antiguo puente
Tropel de sombras por la opuesta banda,
Azotadas por látigo inclemente. 81

El maestro no aguarda mi demanda,
— « Y mira — dice — al que camina altivo,
Sin que en sus ojos el dolor se espanda. 84

Quanto aspetto reale ancor ritiene!
 Quegli è Iason, che per cuore e per senno
 Li Colchi del monton privati fene. 87

Egli passò per l' isola di Lenno,
 Poi che le ardite femmine spietate
 Tutti li maschi loro a morte dienno. 90

Ivi con segni e con parole ornate
 Isifile ingannò, la giovinetta,
 Che prima l' altre avea tutte ingannate. 93

Lasciolla quivi gravida e soletta :
 Tal colpa a tal martirio lui condanna ;
 Ed anche di Medea si fa vendetta. 96

Con lui sen va chi da tal parte inganna :
 E questo basti della prima valle
 Sapere, e di color che in sè assanna. 99

Già eravam là 've lo stretto calle
 Con l' argine secondo s' incrocicchia,
 E fa di quello ad un altr' arco spalle. 102

Quindi sentimmo gente che si nicchia
 Nell' altra bolgia, e che col muso sbuffa,
 E sè medesma con le palme picchia. 105

Le ripe eran grommate d' una muffa
 Per l' alito di giù che vi si appasta,
 Che con gli occhi e col naso facea zuffa. 108

« Tiene el aspecto que tenía aún vivo
Ese es Jasón, de astucia y valor lleno,
Que á Colcos arrancó su oro nativo. 87

« Pasó después por la insula de Lenno,
Donde audaces mujeres inmolaron
Á los hombres con fiero desenfreno. 90

« Sus palabras á Isífle ablandaron,
La que salvó á su padre en la matanza
Con artes que á las otras engañaron. 93

« Sola, en cinta, perdida la esperanza,
La abandonara á su infeliz destino
Cumpliendo de Medea la venganza. 96

« Con él están los que de engaño indigno
Reos se hicieron. — Baste esta enseñanza
En este valle del penar condigno. » 99

Llegamos á un estrecho, donde alcanza
El arco con los bordes á juntarse,
Y es pilar de otro puente que se avanza;

Siento de allí una grita levantarse,
Con bufidos de gente condenada,
Y unos á otros coléricos golpearse.

La pendiente está toda embadurnada
De sucio orín, que la nariz ofende
Y que náuseas provoca á la mirada. 108

Lo fondo è cupo sì, che non ci basta
L' occhio a veder senza montare al dosso
Dell' arco, ove lo scoglio più sovrasta. 11

Quivi venimmo, e quindi giù nel fosco
Vidi gente attuffata in uno sterco,
Che dagli uman privati pareva mosso. 11

E mentre ch' io laggiù con l' occhio cerco,
Vidi un col capo sì di merda lordo,
Che non pareva s' era laico o cherco. 1

Quei mi sgridò : Perchè se' tu sì ingordo
Di riguardar più me che gli altri brutti?
Ed io a lui : Perchè, se ben ricordo, 1

Già t' ho veduto coi capelli asciutti,
E sei Alessio Interminei da Lucca :
Però t' adocchio più che gli altri tutti. 1

Ed egli allor, battendosi la zucca :
Quaggiù m' hanno sommerso le lusinghe,
Ond' io non ebbi mai la lingua stucca. 1

Appresso ciò, lo Duca : Fa che pinghe,
Mi disse, un poco il viso più avante,
Sì che la faccia ben con gli occhi attinghe 1

Di quella sozza scapigliata fante,
Che là si graffia con l' unghie merdose.
Ed or s'accoscia, ed ora è in piede stante. 1

En vano el ojo penetrar pretende
 Aquella hondura, sólo percibida
 De la alta roca, á cuyo pie descende.

Vimos allí una turba pervertida
 Que chapoteaba en una cloaca inmunda
 Á estiercolar humano parecida; 114

Y en medio á la asquerosa baraúnda,
 Uno de ellos, que clérigo barrunto,
 Con excremento su cabeza inunda. 117

— « ¿ Porqué me miras, — preguntó el del unto, —
 Y no á esos brutos ? » — Con el ojo fijo
 Le respondí : — « Porque eres un trasunto

« De uno limpio de pelo, y bien colijo
 Eres Alessio Interminei de Luca :
 Por eso en verte aquí me regocijo. » 123

Y él entonces, golpeándose la nuca,
 Dijo : — « Soy yo, de la lisonja presa
 Que con la lengua al prójimo embaüca. » 126

— « Ahora, adelanta un poco la cabeza,
 — Dijo mi guía — y ve, más adelante,
 Esa mujer que rasca en su impureza 129

« Su reyuelta guedeja repugnante,
 Que ora se pone en pie, ora se acuesta ;
 Mírala muy atento por delante. 132

Taida è, la puttana, che rispose
Al drudo suo, quando disse : Ho io grazie
Grandi appo te? Anzi meravigliose. 13

E quinci sien le nostre viste sazie.



« Esa es Taís, la meretriz infecta,
Que al decirle su amante : — « Bellas cosas!
Le contestó : — « Maravillosa es ésta! » — 135

¡ Vamos! Basta de vistas añquerosas.



CANTO DÉCIMONONO

LOS PAPAS

Sappi ch'io fui vestito del gran manto :

E veramente fui figliuol dell'orsa,
Cupido s'è per avanzar gli orsatti,
Che s'è l'avere, e qui me misi in borsa.

(CANTO XIX, versò-69-72.)



CANTO DECIMONONO

I PAPI

Nella terza bolgia, sopra cui vengono ora i Poeti, sono puniti i Simoniaci, o trafficatori delle cose sacre. Stanno essi capofitti in altrettanti fori o pozzetti, di cui è seminata per lo fondo e per le coste la bolgia, ed hanno involte tra le fiamme le piante dei piedi che sopravanzano con metà delle gambe. Desideroso l'Alighieri di conoscere uno tra quelli infelici che più degli altri dimenava i piedi, è dal Maestro portato di peso insin laggiù; dove appressatosi a quel confitto, intende da lui medesimo ch'egli è Niccolò III di casa Orsini. Sfoga allora il Poeta in una tremenda invettiva l'ira sua feroce contro l'avarizia e gli scandali dei pontefici; e quindi riportato da Virgilio ritorna sul ponte.

O Simon mago, o miseri seguaci,
Che le cose di Dio, che di bontate
Deon essere spose, e voi rapaci 3

Per oro e per argento adulterate;
Or convien che per voi suoni la tromba,
Perocchè nella terza bolgia state. 6

Già eravamo alla seguente tomba
Montati, dello scoglio in quella parte,
Ch' appunto sovra mezzo 'l fosso piomba. 9



CANTO DÉCIMONONO

LOS PÁPAS

Imprecación contra la simonía. — Tercer girón del octavo círculo donde son castigados los simoníacos. — Prelados y pontífices enterrados en los antros ardientes, con excepción de los últimos que tienen de fuera las piernas ardiendo. — Suplicio del papa Nicolás III que espera para hundirse del todo la venida de Bonifacio VIII, y anuncio de la condenación de Clemente V. — Discurso del Dante contra los simoníacos. — Los dos Poetas continúan su viaje infernal.

¡ Oh Simón Mago, oh míseros secuaces,
Que las gracias del Dios dulce y piadoso
En mercancía convertís rapaces, 3

Por la plata y el oro vergonzoso!
¡ La justiciera trompa ya retumba
En el tercero valle doloroso! 6

Hemos, ¡llegado á la contigua tumba,
Circundando la roca que comparte
El abismo que á plomo se derrumba. 9

O somma Sapienza, quanta è l' arte
Che mostri in cielo, in terra e nel mal mondo,
E quanto giusto tua virtù comparte! 11

Io vidi per le coste e per lo fondo
Piena la pietra livida di fori
D' un largo tutti, e ciascuno era tondo. 12

Non mi parén meno ampi nè maggiori,
Che quei che son nel mio bel San Giovanni
Fati per luogo de' battezzatori; 13

L' un degli quali, ancor non è molt' anni,
Rupp' io per un che dentro v' annegava :
E questo sia suggel ch' ogni uomo sganni. 14

Fuor della bocca a ciascun soperchiava
D' un peccator li piedi, e delle gambe
Infino al grosso, e l'altro dentro stava. 15

Le piante erano a tutti accese intrambe:
Per che sì forte guizzavan le giunte,
Che spezzate averian ritorte e strambe. 16

Qual suole il fiammeggiar delle cose unte
Muoversi pur su per l' estrema buccia;
Tal era lì da' calcagni alle punte. 17

Chi è colui, Maestro, che si cruccia,
Guizzando più che gli altri suoi consorti,
Diss' io, e cui più rossa fiamma succia? 18

¡ Oh gran Sapiencia, que tu tino y arte
Muestras en tierra y cielo, y en lo hondo,
Y en cuanto justo tu virtud reparte!

Yo vide desde el borde, allá en el fondo,
Llena la piedra toda de agujeros
De igual tamaño, y cada cual redondo. 15

Eran así cual los que están fronteros
De San Juan á la pila del bautismo,
Que si de gracia son buenos agujeros, 18

Pueden también de muerte ser abismo;
Pues por salvar un niño que se ahogaba,
Uno rompí, con devoción, yo mismo.

Fuera del borde, el pecador echaba
Los pies, hasta lo grueso de la pierna,
Y el resto bajo tierra se ocultaba. 24

Sus plantas arden con la llama eterna,
Y se retuercen, con dolor vibrante,
Y sus músculos forman atapierná. 27

Tal como corre un fuego, que flamante
El aceite relame, tal corría
Desde el talón al calcañal, errante. 30

En uno, más rojiza llama ardía,
Y pregunté : — « ¿ Porqué más torturado,
En convulsiones con más rabia ansía? » 33

Ed egli a me : Se tu vuoi ch' io ti porti
Laggiù per quella ripa che più giace,
Da lui saprai di sè e de' suoi torti. 36

Ed io : Tanto m' è bel, quanto a te piace :
Tu se' signore, e sai ch' io non mi parto
Dal tuo volere, e sai quel che si tace. 39

Allor venimmo in su l' argine quarto,
Volgemmo, e discendemmo a mano stanca
Laggiù nel fondo foracchiato ed arto. 42

E 'l buon Maestro ancor dalla sua anca
Non mi dipose, sin mi giunse al rotto
Di quei che sì piangeva con la zanca. 45

O qual che se' , che 'l di su tien di sotto,
Anima trista, come pal commessa,
Comincia' io a dir, se puoi, fa motto. 48

Io stava come 'l frate che confessa
Lo perfido assassin, che poi ch' è fitto,
Richiama lui, per che la morte cessa. 51

Ed ei gridò : Se' tu già costì ritto,
Se' tu già costì ritto, Bonifazio?
Di parecchi anni mi menti lo scritto. 54

Se' tu sì tosto di quell' aver sazio,
Per lo qual non temesti torre a inganno
La bella Donna, e di poi farne strazio? 57

— « Si quieres acercarte hasta su lado,
 — Dijo el maestro, — descender tú puedes :
 Y él te dirá su pena y su pecado. » 36

Y yo á él : — « Así cuan blando accedes
 Á mis deseos, sabes que no aparto
 Mi voluntad de lo que das ó vedes. » 39

Y luego entramos en el valle cuarto,
 Tornando hacia la izquierda, que llevaba
 Al hondo abismo en su infernal reparto. 42

El maestro en su espalda me llevaba,
 Y me depuso al borde de la fosa
 De aquel que con las piernas se quejaba. 45

— « Seas quien fueres, — dije — alma llorosa,
 Que como leño estás medio enterrado ;
 Habla si puedes con tu voz quejosa. » 48

Yo estaba como el monje que ha escuchado
 La confesión del asesino reacio,
 Que quiere postergar su fin airado.

Y él me gritó : — « ¿ Llegaste, Bonifacio?
 ¿ Ahí estás? Pues la cuenta me ha engañado ;
 Pensaba que vinieras más despacio. » 54

« ¿ Tan pronto estás del oro ya saciado,
 Con dolo hurtado á la divina esposa,
 Que sin temor haz tú vilipendiado ? » 57

Tal mi fec' io, quai son color che stanno,
Per non intender ciò ch' è lor risposto,
Quasi scornati, e risponder non sanno. 60

Allor Virgilio disse : Dilli tosto,
Non son colui, non son colui che credi :
Ed io risposi come a me fu imposto. 63

Per che lo spirto tutti storse i piedi :
Poi sospirando, e con voce di pianto,
Mi disse : Dunque che a me richiedi? 66

Se di saper chi io sia ti cal cotanto,
Che tu abbi però la ripa scorsa,
Sappi ch' io fui vestito del gran manto : 69

E veramente fui figliuol dell' orsa,
Cupido sì per avvanzar gli orsatti,
Che sù l' avere, e qui me misi in borsa. 72

Di sotto al capo mio son gli altri tratti
Che precedetter me simoneggiando,
Per la fessura della pietra piatti. 75

Laggiù cascherò io altresì, quando
Verrà colui ch' io credea che tu fossi,
Allor ch' io feci il subito dimando. 78

Ma più è 'l tempo già che i piè mi cossi,
E ch' io son stato così sottosopra,
Ch' ei non starà piantato e coi piè rossi : 81

Cual quien oye palabra vergonzosa
 Que á comprender no acierta, así yo estaba
 Mudo, la faz bajada y ruborosa. 60

Virgilio dijo entonces : — « Pronto, acaba :
 Dile : — No soy el que tu mente augúra. »
 Y respondí cual él me lo enseñaba. 63

Ambos pies retorcióse en su tortura
 El espíritu, y dijo en un sollozo :
 — « ¿Qué me quieres? » — con voces de amargura. 66

« Si de saber quien soy estás deseoso,
 Y á saberlo á este sitio hayas venido,
 Sabe, que el grande manto esplendoroso 69

« Como hijo de la loba he revestido,
 Y por cebar cachorros codicioso,
 Y el oro hurtar, aquí me han sumergido. 72

« Bajo de mi cabeza, en hondo foso
 Están los simóniacos desalmados,
 Que han descendido por el negro pozo. 75

« Allí iré con los otros condenados
 Cuando venga el que espero, que motiva
 Mis demandas y gritos irritados. 78

« Él, tanto no estará piernas arriba,
 Como yo he estado triste penitente
 Lamiéndome la planta llama viva, 81

Chè dopo lui verrà di più laid'opra
 Di vèr ponente un pastor senza legge,
 Tal che convien che lui e me ricopra. 86

Nuovo Iason sarà, di cui si legge
 Ne' Maccabei; e come a quel fu molle
 Suo re, così fia a lui chi Francia regge. 87

Io non so s' i' mi fui qui troppo folle,
 Ch' io pur risposi lui a questo metro :
 Deh or mi di', quanto tesoro volle 90

Nostro Signore in prima da San Pietro,
 Che ponesse le chiavi in sua balia?
 Certo non chiese se non : Vienmi dietro. 91

Nè Pier nè gli altri chiesero a Mattia
 Oro o argento, quando fu sortito
 Nel luogo che perdè l' anima ria. 96

Però ti sta, chè tu se' ben punito;
 E guarda ben la mal tolta moneta,
 Ch' esser ti fece contra Carlo ardito. 99

E se non fosse ch' ancor lo mi vieta
 La reverenza delle somme chiavi,
 Che tu tenesti nella vita lieta, 102

I' userei parole ancor più gravi :
 Chè la vostra avarizia il mondo attrista,
 Calcando i buoni e sollevando i pravi. 105

« Otro vendrá del lado del poniente,
Pastor sin ley y de obras proditorias,
Que tamará á los dos en la pendiente. 84

« Nuevo Jasón de que hablan las historias
Del libro Macabeo, de la Francia
Las voces le serán propiciatorias. » 87

No se si me faltó la tolerancia,
Al pronunciar estas palabras graves :
— « ¿ Me dirás qué tesoro ó qué ganancia 90

« Nuestro Señor al entregar sus llaves
Dióle á San Pedro? — Dijo solamente :
« Sígueme, Pedro, » como tú lo sabes. 93

« Ni Pedro ni los otros, torpemente
De Matías dinero demandaron
Al nombrarle en lugar del proditente. 96

« Sufre, que con razón te castigaron,
Y guarda la riqueza mal habida
Que al denostar á Carlos te pagaren: 99

« Si mi lengua no fuese contenida
Al recordar que las sagradas llaves
Tuviste en otro tiempo, allá en la vida,

« Mis palabras serían menos suaves,
Por tu avaricia que á la tierra atrista,
Al malo leves, para el bueno graves. 105

Di voi, Pastor, s' accorse il Vangelista,
Quando colei, che siede sovra l' acque,
Puttaneggiar co' regi a lui fu vista : 108

Quella che con le sette teste nacque,
E dalle diece corna ebbe argomento,
Fin che virtute al suo marito piacque. 111

Fatto v' avete Dio d' oro e d' argento :
E che altro è da voi all' idolatre,
Se non ch' egli uno, e voi n' orate cento? 114

Ahi, Costantin, di quanto mal fu matre,
Non la tua conversion, ma quella dote
Che da te prese il primo ricco patre! 117

E mentre io gli cantava cotai note,
O ira o coscienza che 'l mordesse,
Forte spingava con ambo le piote. 120

Io credo ben ch' al mio Duca piacesse,
Con sì contenta labbia sempre attese
Lo suon delle parole vere espresse. 123

Però con ambo le braccia mi prese,
E poi che tutto su mi s' ebbe al petto,
Rimontò per la via onde discese; 126

Nè si stancò d' avermi a sè ristretto,
Sì mi portò sovra 'l colmo dell' arco,
Che dal quarto al quint' argine è tragetto. 129

« De ti, Pastor, habló el Evangelista,
 Cuando habló de la impura que folgaba
 Con reyes, en las aguas, á su vista; 108

« La que diez cuernos por blason llevaba
 En sus siete cabezas, si el tesoro
 De virtud al esposo le guardaba.

« Habéis forjado un Dios de plata y oro :
 Si uno tuvo la torpe idolatría,
 Vos ciento idolatráis — sin su decoro. 114

« ¡ Ah, Constantino ! Cuánta apostasía
 Produjo, no tu conversión suprema,
 Sí, en el prelado tu riqueza impía ! » 117

Y mientras yo cantaba sobre el tema,
 El pecador, consciente ó dolorido,
 Ambos pies agitó con furia extrema.

Virgilio se mostraba complacido,
 Y mi palabra muy atento oía,
 Como verdad de un hombre convencido. 123

Con ambos brazos me tomó mi guía,
 Y me estrechó sobre su blando seno
 Al remontar por la tortuosa vía. 126

Sin fatigarse, de bondades lleno,
 Me condujo solícito hasta el puente
 Del quinto valle, con andar sereno. 129

Quivi soavemente spose il carico
Soave, per lo scoglio sconcio ed erto,
Che sarebbe alle capre duro varco.

131

Indi un altro vallon mi fu scoperto.



Su carga allí depuso suavemente
En una roca agreste y escarpada,
Que aun para cabras fuera muy pendiente; 132

Y otro valle descubre la m̀irada.



CANTO VIGÉSIMO

LOS ADIVINOS

Qui vive la pietà quando è ben morta.
Chi è più scellerato di colui
Ch' al giudicio divin passion porta?

(CANTO XX, verso 28-30.)



CANTO VENTESIMO

GLI INDOVINI

La quarta bolgia, di che si ragiona in questo ventesimo canto, contiene quegl'impostori che professarono l'arte divinatoria. Hanno essi il viso e il collo stravolto sulle reni, onde sono costretti a camminare all' indietro, non potendo vedere davanti a sè. Sono mostrati da Virgilio all'Alunno alcuni dei più famosi in quell'arte fallace, tra'quali la Tebana Manto, per cui ebbe origine Mantova sua patria.

Di nuova pena mi convien far versi,
E dar materia al ventesimo canto
Della prima Canzon, ch' è de' sommersi. 3

Io era già disposto tutto quanto
A riguardar nello scoperto fondo,
Che si bagnava d' angoscioso pianto : 6

E vidi gente per lo vallon tondo
Venir, tacendo e lagrimando, al passo
Che fanno le letane in questo mondo. 9

Come 'l viso mi scese in lor più basso,
Mirabilmente apparve esser travolto
Ciascun dal mento al principio del casso : 12



CANTO VIGÉSIMO

LOS ADIVINOS

Cuarto foso ó valle del octavo círculo. — Procesión silenciosa de los adivinos que caminan con las cabezas trastornadas hacia atrás. — Virgilio hace relación al Dante de los más famosos impostores antiguos. — La virgen Manto, fundadora de Mantua. — Historia y descripción de Mantua. — Otros adivinos modernos.

Las penas de otros tristes pecadores
Darán materia para el nuevo canto,
¡Vigésima jornada de dolores !

Dominaba el abismo del espanto,
Y vi su negro fondo al descubierto
Todo bañado en angustioso llanto.

Y vide gentes por el valle abierto,
Mudas llorando, como en letanía
La procesión se sigue de concierto.

Como la vista hasta ellos descendía,
Me parecieron todos invertidos
Desde el punto en que el cuello les nacía.

Chè dalle reni era tornato il volto,
E indietro venir gli convenia,
Perchè 'l veder dinanzi era lor tolto. 15

Forse per forza già di parlasia
Si travolse così alcun del tutto;
Ma io nol vidi, nè credo che sia. 18

Se Dio ti lasci, lettor, prender frutto
Di tua lezione, or pensa per te stesso,
Com' io potea tener lo viso asciutto, 21

Quando la nostrá imagine da presso
Vidi sì torta, che 'l pianto degli occhi
Le natiche bagnava per lo fesso. 24

Certo io piangea, poggiato ad un de' rocchi
Del duro scoglio, sì che la mia Scorta
Mi disse : Ancor se' tu degli altri sciocchi? 27

Qui vive la pietá quando è ben morta.
Chi è più scellerato di colui
Ch' al giudizio divin passion porta? 30

Drizza la testa, drizza, e vedi a cui
S' aperse, agli occhi de' Teban, la terra,
Per che gridavan tutti : Dove rui, 33

Anfiarao? perchè lasci la guerra?
E non restò di ruinare a valle
Fino a Minòs, che ciascheduno afferra. 36

Los rostros hacia atrás están torcidos;
 Van á tientas, marchando á reculones,
 Que de ver por delante están cohibidos. 15

¿ Parálisis ó fuertes convulsiones
 De tal modo su cuerpo han trastornado?
 Para dudarlo tengo mis razones. 18

Si esta lección de Dios te ha aprovechado,
 ¡ Oh lector! pensar puedes asimismo
 Si pude yo también no haber llorado,

Al contemplar en su fatal mutismo
 Nuestro propio trasunto, que bañaba
 Con lágrimas las nalgas de sí mismo. 24

¡ Ay! en verdad su vista me angustiaba,
 Y el guía á la conciencia dió su alerta
 Preguntando si acaso dementaba. 27

— « Mora aquí la piedad que yace muerta.
 ¿ Y quién es más culpable que el demente
 Que juzga á la justicia grande y cierta?

« Alza la faz, y mira al que, á la frente
 De los Tebanos, se tragó la tierra,
 Cuando todos gritaban : — ¡ Tente! tente! 33

« ¿ Porqué desertas, Anfiriao, la guerra? —
 Y no paró hasta el vallé en que se hacina
 La culpa, donde Minos nos aferra. 36

- Mira, ch' ha fatto petto delle spalle :
Perchè volle veder troppo davante,
Dirietro guarda, e fa ritroso calle. 39
- Vedi Tiresia, che mutò sembiante,
Quando di maschio femmina divenne,
Cangiandosi le membra tutte quante; 42
- E prima poi ribatter le convenne
Li duo serpenti avvolti colla verga,
Che riavesse le maschili penne. 45
- Aronta è quei ch' al ventre gli s' atterga,
Che nei monti di Luni, dove ronca
Lo Carrarese che di sotto alberga, 48
- Ebbe tra bianchi marmi la spelonca
Per sua dimora; onde a guardar le stelle
E 'l mar non gli era la veduta tronca. 51
- E quella che ricopre le mammelle,
Che tu non vedi, con le trecce sciolte,
E ha di là ogni pilosa pelle, 54
- Manto fu, che cercò per terre molte;
Poscia si pose là dove nacqu' io :
Onde un poco mi piace che m' ascolte. 57
- Posciachè il padre suo di vita uscìo,
E venne serva la città di Baco,
Questa gran tempo per lo mondo gio. 60

« Pecho es su espalda en la dorsal espina,
Porque quiso mirar muy adelante,
Y por eso hacia atrás lento camina. 39

« Mira á Tiresias que trocó el sémbiante
De macho en hembra, y en total mudanza
Todos sus miembros abrazó el cambiante. 42

« Para tornar á su viril pujanza,
Las dos serpientes enroscó en su vara,
Que le dieron su antigua semejanza. 45

« Ése, que hacia su vientre da la cara,
Aronte fué, el de los Lunios montes,
Á cuyo abrigo el Carrarense ara. 48

« De mármol hizo gruta en los trasmontes,
Para mirar el mar, y los destellos
Del cielo en sus más vastos horizontes. 51

« Y aquélla, á quien le bajan los cabellos
Hasta los pechos, que á mirar no alcanzas,
La piel cubierta con espesos vellos, 54

« Manto fué, que al través de sus andanzas,
Pisó la tierra donde yo naciera.
— Ahora escucha mis buenas enseñanzas. — 57

•
« Cuando de Manto el padre sucumbiera,
Y á la ciudad de Baco, el hado aciago
Esclavizó, del mundo fué viajera. 60

Suso in Italia bella giace un laco
Appiè dell' Alpe, che serra Lamagna
Sovra Tiralli, ed ha nome Benaco. 63

Per mille fonti, credo, e più, si bagna,
Tra Garda e Val Camonica, Pennino
Dell' acqua che nel detto lago stagna. 66

Luogo è nel mezzo là dove 'l Trentino
Pastore, e quel di Brescia, e 'l Veronese
Segnar potria, se fesse quel cammino. 69

Siede Peschiera, bello e forte arnese
Da fronteggiar Bresciani e Bergamaschi,
Ove la riva intorno più discese. 72

Ivi convien che tutto quanto caschi
Ciò che in grembo a Benaco star non può,
E fassi fiume giù pei verdi paschi. 75

Tosto che l' acqua a correr mette co,
Non più Benaco, ma Mincio si chiama
Fino a Governo, dove cade in Po. 78

Non molto ha corso, che trova una lama,
Nella qual si distende e la 'mpaluda,
E suol di state talora esser grama. 81

Quindi passando la vergine cruda
Vide terra nel mezzo del pantano,
Senza coltura, e d' abitanti nuda. 84

- « En lo alto de la Italia se halla un lago
Al pie del Alpe, que á Germania extraña
Sobre el Tirol, con nombre de Benago. 63
- « Con fuentes mil, y aun creo más, se baña,
En Camónica, valle de Apenino,
Y de Garda se estanca en la campaña. 66
- « Bien pudiera el obispo tridentino
Y el de Brescia y Verona por reclamo,
Bendecir en común este camino. 69
- « Peschiera se halla en el más bajo tramo,
Bello y sólido arnés que cubre el frente
De la tierra de Brescia y de Bergamo. 72
- « Á esta altura, su rápida corriente
Deja escapar Benago, y desparrama
Su raudal por un prado floreciente. 75
- « Desde allí, río Mincio se le llama,
No ya Benago, y hacia el Po descende,
Y en Governolo su caudal derrama. 78
- « Luego en lama palúdica se extiende,
Y á la vez que su nombre se demuda,
En estío la peste allí trasciende. 81
-
- « Al cruzar por allí la virgen cruda,
Halló una tierra en medio del pantano,
Sin habitantes, de labor desnuda. 84

Là, per fuggire ogni consorzio umano,
Ristette coi suoi servi a far sue arti,
E visse, e vi lasciò suo corpo vano. 87

Gli uomini poi, che intorno erano sparti,
S' accolsero a quel luogo, ch' era forte
Per lo pantan ch' avea da tutte parti : 90

Fer la città sovra quell' ossa morte;
E per colei, che il luogo prima elesse,
Mantova l' appellar senz' altra sorte. 93

Già fur le genti sùe dentro più spesse,
Prima che la mattia di Casalodi
Da Pinamonte inganno ricevesse. 96

Però t' assenno che, se tu mai odi
Originar la mia terra altrimenti,
La verità nulla menzogna frodi. 99

Ed io : Maestro, i tuoi ragionamenti
Mi son sì certi, e prendon sì mia fede,
Che gli altri mi sarian carboni spenti. 102

Ma dimmi della gente che procede,
Se tu ne vedi alcun degno di nota;
Chè solo a ciò la mia mente rifiede. 105

Allor mi disse : Quel, che dalla gota
Porge la barba in sulle spalle brune,
Fu, quando Grecia fu di maschi vota 108

« Y por huir todo consorcio humano,
Para ensayar entre sus siervos su arte,
Allí vivió y dióle el cuerpo vano. » 87

« Extendidos los hombres á esa parte,
Reuniéronse en contorno, defendidos
Por el lago que sirve de baluarte. » 90

« Sobre los viejos huesos carcomidos,
Una ciudad se alzó, Mantua llamada,
Por recuerdo, mas nó de agradecidos. » 93

« Por numerosa gente fué habitada ;
Luego, por Casalodi en su locura,
Por dolo á Pinamonte fué entregada. » 96

« Tal fué el origen de mi patria, y cura
Que si algún otro lo contrario enseña,
Contra verdad no puede la impostura. » 99

Y yo : — « Maestro, tu palabra es dueña
De mi conciencia, y toda la ilumina :
Toda otra voz es apagada leña.

« Mas di, si entre esa gente que camina,
Alguno hay por sus hechos señalado,
Pues hacia ella mi atención se inclina. » 105

Y él : — « Quien á espaldas lleva barba oscura,
Fué augur de Grecia en su trémenda guerra,
Cuando de varonil progenitura, » 108

Sì, che appena rimaser per le cune,
Augure, e diede il punto con Calcanta
In Aulide a tagliar la prima fune. 111

Euripilo ebbe nome, e così 'l canta
L' alta mia Tragedia in alcun loco ;
Ben lo sai tu, che la sai tutta quanta. 114

Quell' altro che ne' fianchi è così poco,
Michele Scotto fu, che veramente
Delle magiche frode seppe il giuoco. 117

Vedi Guido Bonatti, vedi Asdente,
Che avere inteso al cuoio ed allo spago
Ora vorrebbe, ma tardi si pente. 120

Vedi le triste che lasciaron l' ago,
La spola e 'l fuso, e fecersi indovine ;
Fecer male con erbe e con imago. 123

Ma vienne omai, chè già tiene 'l confine
D' ambedue gli emisperi, e tocca l' onda
Sotto Sibia Caino e le spine. 126

E già iernotte fu la luna tonda :
Ben ten dee ricordar, chè non ti nocque
Alcuna volta per la selva fonda. 129

Sì mi parlava, ed andavamo introcque.



« Sólo el niño en la cuna quedó en tierra;
Y con Calcas en Aulides, osado,
Hizo cortar el cable á la desferra.

« Eurípide llamóse, y lo he cantado
En mi noble tragedia, en algún canto
Que tú sabes y el mundo no ha olvidado. 114

« Y ése que sigue, desmedrado un tanto,
Miguel Escoto fué, que ciertamente
De magia artera poseyó el encanto.

« Mira á Guido Bonati, y Asidente
Que desearía haber salvado el cuero
Con su alesna; ¡ mas tarde se arrepiente !

« Ve á las tristes, que el huso derecho,
Y lanzadera, y ahuja que coordina,
Dejaron por seguir mentido agüero. 123

« Mas ya Caín el ház de espino inclina,
Tras de Sevilla, y con su luz serena,
Los hemisferios en la mar confina; 126

« Pues desde ayer tenemos luna plena :
Su resplandor la vía te ha alumbrado
En selva oscura de pavores llena. » 124

Y seguimos con paso apresurado.



CANTO VIGÉSIMOPRIMERO

LOS DEMONIOS

E vidi dietro a noi un diavol nero
Correndo su per lo scoglio venire.

..Ahi quanto egli era nell' aspetto fiero!
E quanto lui pareva nell' atto acerbo,
Con l'ale aperte, e sovra i piè leggiero!

(CANTO XXI, verso 29-33.)



CANTO VENTESIMOPRIMO

I DIAVOLI

Nella quinta bolgia stanno a bollire dentro la pece i barattieri, quelli che fecer traffico dei loro ufficj nella repubblica, o che venderono le grazie e gl'interessi talvolta dei Signori appresso cui furon potenti. Della prima specie particolarmente si ragiona in questo Canto. Vanno attorno la bolgia demoni armati di uncini, arroncigliando qualunque s'arrischi ad uscir fuor della pegola. Si narra lo strazio d'un barattiere lucchese; come Virgilio si salvasse dai diavoli che gli correvano addosso coi loro graffi; e come, non potendo i Poeti continuare il cammino per lo scoglio medesimo, rotto essendone l'arco sulla sesta bolgia, scortati da dieci diavoli, prendan la via lungo l'argine, finchè trovino l'altro scoglio, che il maggior diavolo mentendo avea loro assicurato intero.

Così di ponte in ponte, altro parlando
Che la mia Commedia cantar non cura,
Venimmo, e tenevamo 'l colmo, quando 3

Ristemmo per veder l' altra fessura
Di Malebolge, e gli altri pianti vani;
E vidila mirabilmente oscura. 6

Quale nell' Arzanà de' Viniziani
Bolle l' inverno la tenace pece
A rimpalmar li legni lor non sani, 9

Che navicar non ponno, e 'n quella vece
Chi fa suo legno nuovo, e chi ristoppa
Le coste a quel che più viaggi fece; 12



CANTO VIGÉSIMOPRIMERO

LOS DEMONIOS

Quinto valle ó fosa del octavo círculo. — El lago de pez bullente. — Un diablo negro. — Los demonios y los barateros. — El suplicio de los barateros. — Los demonios se oponen al paso de los Poetas. — Virgilio parlamenta con ellos y le indican un nuevo camino. — Los dos poetas siguen su marcha escoltados por los demonios. — La trompeta de los demonios.

Así de puente en puente transitando,
De cosas que mi canto no se cura
Fuimos los dos tranquilos platicando. 3

Nos detuvimos á medir la altura
De Malebolge, y sus quejidos vanos,
Y asombrado quedé cuanto era oscura. 6

Tal como en su arsenal los Venecianos
Hacen hervir la brea en el invierno
Al carenar sus buques no bien sanos, 9

Que no navegan, y en trabajo alterno
Nuevos fabrican; sientan bien la estopa
Al que hizo largos viajes con gobierno,

Chi ribatte da proda, e chi da poppa ;
Altri fa remi, ed altri volge sarte ;
Chi terzeruolo ed artimon rintoppa ;

15

Tal, non per fuoco, ma per divin' arte
Bollia laggiuso una pegola spessa,
Che inviscava la ripa d' ogni parte.

18

I' vedea lei, ma non vedeva in essa
Ma che le bolle che 'l bollor levava,
E gonfiar tutta, e riseder compressa.

21

Mentr' io laggìù fisamente mirava,
Lo Duca mio dicendo : Guarda, guarda :
Mi trasse a sè del loco dov' io stava.

24

Allor mi volsi come l' uom cui tarda
Di veder quel che gli convien fuggire,
E cui paura subita sgagliarda,

27

Che per veder non indugia 'l partire :
E vidi dietro a noi un diavol nero
Correndo su per lo scoglio venire.

30

Ahi quanto egli era nell' aspetto fiero !
E quanto mi pareo nell' atto acerbo
Con l' ale aperte, e sovra i piè leggiero !

33

L' omero suo, ch' era acuto e superbo,
Carcava un peccator con ambo l' anche,
Ed ei tenea de' piè ghermito il nerbo.

36

Golpeando ya de proa ya de popa,
Mientras que tuercen cables, labran remos
Con la mesana y artimón en topa; 15

Tal, sin el fuego, y por poder supremo,
Hierva un betún espeso, que cubría
El abismo del uno al otro extremo. 18

No veía su fondo, mas veía
El borbollón que á veces se elevaba,
Que todo lo inundaba, y descendía.

Mientras este prodigio contemplaba,
Mi guía me previno : — « ¡Guarda! guarda! »
Y del borde sombrío me apartaba. 24

Volvíme entonces, como aquel que tarda
Rehuir el riesgo que evitar debiera,
Á quien pavura súbita acoñarda, 27

Y aun viéndolo trepida y aun espera —
Á un diablo negro vi que descendía
Cruzando por las rocas de cárrera. 30

¡ Sólo el mirar su aspecto, estremecía!
¡ Cuánta maldad en su ademán acerbo,
En su ágil paso, y ala que tendía! 33

Era huesoso, y alto y muy superbo :
Un pecador en ancas conducía
Y de un nervio del pie tiene al protervo. 36

Del nostro ponte, disse : o Malebranche,
 Ecco un degli anzian di Santa Zita :
 Mettetel sotto, ch' io torno per anche 39

A quella terra che n' è ben fornita :
 Ogni uom v' è barattier, fuor che Bonturo :
 Del no, per li denar, vi si fa ita. 42

Laggiù 'l buttò, e per lo scoglio duro
 Si volse, e mai non fu mastino sciolto
 Con tanta fretta a seguitar lo furo. 45

Quei s' attuffò, e tornò su convolto ;
 Ma i demon, che del ponte avean coverchio,
 Gridar : Qui non ha luogo il santo volto ; 48

Qui si nuota altrimenti che nel Serchio :
 Però, se tu non vuoi de' nostri graffi,
 Non far sovra la pegola soverchio. 51

Poi l' addentar con più di cento raffi,
 Disser : Coverto convien che qui balli,
 Sì che, se puoi, nascosamente accaffi. 54

Non altrimenti i cuochi a' lor vassalli
 Fanno attuffare in mezzo la caldaia
 La carne cogli uncin, perchè non galli. 57

Lo buon Maestro : Acciocchè non si paia
 Che tu ci sii, mi disse, giù t' acquatta
 Dopo uno scheggio, ch' alcun schermo t'aia; 60

— « ¡Oh Malebolge! — con furor rugía, —
De Santa Zita traigo aquí un anciano :
Echadlo abajo : más hay todavía : 39

« Tiene muchos la tierra del Lucano ;
Que barateros son, menos Bonturo
Que cambia el *no* por *sí* con oro en mano. » 42

Lo echa al abismo; y el escollo duro
Vuelve á subir, cual perro enfurecido
Corre tras el ladrón con grande apuro. 45

Se sumergió convulso el dolorido
Y gritaba la turba endemoniada:
— « La Imagen Santa aquí no te ha valido. 48

« No como en Serchio por aquí se nada :
Si no quieres probar nuestros rejonés,
Guarda de repetir otra empinada. 51

Y al pincharlo con más de cien arpones,
Le dicen : — « Ahora bañate, condenado,
Y anda á robar, si puedes, con ladrones; » 54

Tal como cocinero consumado
Hunde con tenedor en la caldera
Carne que sobre el caldo se ha asomado. 57

El maestro me dijo : — « Bueno fuera
Te ocultaras detrás de alguna roca
Por el mal que esta gente hacer pudiera. 60

E per nulla offension ch' a me sia fatta,
Non temer tu, ch' i' ho le cose conte,
Perchè altra volta fui a tal baratta. 63

Poscia passò di là dal co del ponte :
E com' ei giunse in sulla ripa sesta,
Mestier gli fu d' aver sicura fronte. 66

Con quel furore e con quella tempesta
Ch' esconò i cani addosso al poverello,
Che di subito chiede ove s' arresta, 69

Usciron quei di sotto il ponticello,
E volser contra lui tutti i roncigli.
Ma ei gridò : Nessun di voi sia fello. 72

Innanzi che l' uncin vostro mi pigli,
Traggasi avanti l' un di voi che m' oda,
E poi di roncigliarmi si consigli. 75

Tutti gridaron : Vada Malacoda ;
Per che un si mosse, e gli altri stetter fermi ;
E venne a lui dicendo : Che ti approda? 78

Credi tu, Malacoda, qui vedermi
Esser venuto, disse 'l mio Maestro,
Securo già da tutti i vostri schermi, 81

Senza voler divino e fato destro?
Lasciami andar, chè nel Cielo è voluto
Ch' io mostri altrui questo cammin silvestro. 84

« No temo ofensa en lo que á mí se toca ;
Ya otra vez he bajado á esta morada,
Y me he hallado en tan dura zafacoca. » 63

El puente atravesó con planta osada,
Y al borde negro de la sexta fosa
Mostró á todos su frente levantada. 66

Con el furor y rabia tempestuosa
Que entre los perros un mendigo mueve
Si pide caridad con voz quejosa, 69

Tal la infernal mesnada se remueve,
Y endereza con furia sus rejones ;
Mas él grita : — « Que nadie sea aleve ; 72

« Antes que me toquéis con los arpones,
Que alguno se adelante ; ya veremos
Si se atreven, después de mis razones. » 75

— « ¡ Que vaya Malacoda ! » los blasfemos
Gritan todos. — Sólo uno se adelanta ;
Y al maestro pregunta : — « ¿ Qué tenemos ? 78

« ¿ Piensas tú, Malacoda, que me espanta
Llegar inerme á este lugar dañino ?
¿ Piensas que pueda aquí fijar la planta 81

« Sin el auxilio del favor divino ?
Déjame continuar, que quiere el cielo
Que á otro guíe en el áspero camino. » 84

Allor gli fu l' orgoglio sì caduto,
Che si lasciò cascar l' uncino ai piedi,
E disse agli altri : Omai non sia feruto. 87

E 'l Duca mio a me : O tu, che siedì
Tra gli scheggion del ponte quatto quatto,
Sicuramente omai a me ti riedi. 90

Per ch' io mi mossi, ed a lui venni ratto;
E i diavoli si fecer tutti avanti,
Sì ch' io temetti non tenesser patto. 93

E così vid' io già temer gli fanti
Ch' uscivan patteggiati di Caprona,
Veggendo sè tra nemici cotanti. 96

Io m' accostai con tutta la persona
Lungo 'l mio Duca, e non torceva gli occhi
Dalla sembianza lor, ch' era non buona. 99

Ei chinavan gli raffi, e, Vuoi ch' io 'l tocchi
(Diceva l' un con l' altro) in sul groppone?
E rispondean : Sì, fa che gliele accocchi. 102

Ma quel demonio che tenea sermone
Col Duca mio, si volse tutto presto
E disse : Posa, posa, Scarmiglione. 105

Poi disse a noi : Più oltre andar per questo
Scoglio non si potrà, perocchè giace
Tutto spezzato al fondo l' arco sesto : 108

Dijo el maestro; y el demonio, al suelo
Dejó el arpón caer, amedrentado :
— « ¡ No lo hieran ! » — gritando con recelo. 87

Y el maestro siguió : — « Tú, que abrigado
Te hallas bajo del arco de este puente,
Ven; nada temas; todo está salvado. » 90

Corrí á él con paso diligente,
Y pensé fuese el pacto fementido
Al ver los diablos avanzar de frente. 93

Así vide un ejército rendido
De Caprona salir, lleno de susto,
Ante el contrario fuerte y prevenido. 96

De mi maestro á la actitud me ajusto
Sin apartar su vista de la mía,
Ni de los diablos de semblante adusto. 99

Unos gritan : — « ¿ Acaso convendría
Que probara el arpón ? » Y, en eco fiero
Responden otros : — « ¡ Bien ! bueno sería ! » 102

Pero el demonio, aquél que habló primero
Con mi guía, volvióse receloso
Y dijo : — « ¡ Quieto, quieto, Escarmenero ! » 105

Y ños habló á nosotros bondadoso :
— « Es necesario hacer una parada,
Pues roto el puente está del sexto foso. 108

E se l' andare avanti pur vi piace,
Andatevene su per questa grotta :
Presso è un altro scoglio che via face. 111

Ier, più oltre cinqu' ore che quest' otta,
Mille dugento con sessanta sei
Anni compier, che qui la via fu rotta. 114

Io mando verso là di questi miei
A riguardar s' alcun se ne sciorina :
Gite con lor, ch' e' non saranno rei. 117

Tratti avanti, Alichino e Calcabrina,
Cominciò egli a dïre, e tu, Cagnazzo :
E Barbariccia guidi la decina. 120

Libicocco vegna oltre, e Draghignazzo,
Ciriatto sannuto, e Graffiacane,
E Farfarello, e Rubicante pazzo. 123

Cercate intorno le bollenti pane ;
Costor sien salvi insino all' altro scheggio,
Che tutto intero va sopra le tane. 126

Omè! Maestro, che è quel che io veggio?
Diss' io : deh! senza scorta andiamci soli,
Se tu sa' ir, ch' io per me non la cheggio. 129

Se tu se' sì accorto come suoli,
Non vedi tu ch' ei digrignan li denti,
E colle ciglia ne minaccian duoli? 132

« Mas si queréis seguir vuestra jornada,
Montad de esa caverna los peldaños
Junto á la roca donde está su entrada.

« Mil doscientos sesenta con seis años,
Desde ayer, con cinco horas del presente,
Cuentan esos caminos soterraños. » 114

« Podéis subir por su áspera pendiente :
Mando á los míos aclarar la vía
Mientras vigilo esta maldita gente. » 117

Y á la vez á los suyos les decía :
— « Alquino, Calcabrino, y tú, Cañazo,
Y Barbarrecia que á vosotros guía;

« Tú también, Libicoco, y Dragonazo ;
Tú, Ciriato el dentado, y Rubicente,
Con Grafiacán y Farfarel, al paso » 123

« Id en contorno de la pez hirviente,
Y haced pasar á salvo al otro lado
Á estos dos, del abismo por el puente. » 126

— « ¡ Ay, maestro ! — exclamé desconsolado —
Prescindir de la escolta mejor fuera,
Si sabes el camino antes andado. » 129

« Si es siempre tu prudencia tan certera,
¿ No escuchas los chirridos que mascujan?
¿ No ves su ceja que amenaza fiero ? » 132

Ed egli a me : Non vo' che tu paventi :
Lasciali digrignar pure a lor senno,
Ch' ei fanno ciò per li lessi dolenti. 135

Per l' argine sinistro volta dienno ;
Ma prima avea ciascun la lingua stretta
Co' denti verso lor duca per cenno ; 136

Ed egli avea del cul fatto trombetta.



Y él : — « Nada temas; déjalos que rujan,
Que se dirige el rechinar de dientes
Contra las almas que en la pez eñtrujan. » 135

Se mordieron la lengua los gruñentes
Á modo de señal, y á izquiérda mano,
Tras del jefe corrieron diligentes, 138

Haciendo de trompeta con el ano.



CANTO VIGÉSIMOSEGUNDO.

EL LAGO DE PEZ HIRVIENTE

E come all' orlo dell' acqua d'un fosso
Stan li ranocchi pur col muso fuori,
Sì che celano i piedi e l'altro grosso;

Sì stavan d'ogni parte i peccatori.

(CANTO XXII, verso 25-28.)



CANTO VENTESIMOSECONDO

IL LAGO DI PECE BOLLENTE

Continua l'argomento del Canto precedente. Camminando i Poeti lungo l'argine a sinistra, vedono nella bolgia barattieri in gran numero che diversamente cercano refrigerio. Sono coloro che trafficarono le grazie e la giustizia nelle corti dei principi. Uno di essi più tardo degli altri a nascondersi venendo i diavoli, cade tra i loro artigli, e n'è lacerato miseramente. È questi un tal Ciampolo di Navarra, che a richiesta di Virgilio dà conto di altri insigni barattieri suoi vicini. È descritta comicamente l'astuzia del Navarrese per liberarsi dalle male branche, e la zuffa di due diavoli per cagion di lui.

I' vidi già cavalier mover campo,
E cominciare stormo, e far lor mostra,
E talvolta partir per loro scampo : 3

Corridor vidi per la terra vostra,
O Aretini, e vidi gir gualdane,
Ferir torneamenti, e correr giostra, 6

Quando con trombe e quando con campane,
Con tamburi e con cenni di castella,
E con cose nostrali e con istrane : 9

Nè già con sì diversa cennamella
Cavalier vidi mover, nè pedoni;
Nè nave a segno di terra o di stella. 12



CANTO VIGÉSIMOSEGUNDO

EL LAGO DE PEZ HIRVIENTE

Continuación del canto anterior. — Siguen los Poetas orillando el sexto círculo. — Tormentos de los barateros y de los que bajo el favor de los principes trafican con la justicia. — El baratero Chiampolo de Navarra. — Reseña de los barateros que yacen sumidos en el lago de pez hirviente. — Escenas grotescas entre diablos y barateros. — Los Poetas se alejan del lago hirviente.

Ejércitos he visto alzar su campo,
Y desfilar y combatir pujantes,
Y algunas veces galopar á escampo. 3

He visto cabalgatas, que vagantes
¡ Oh Aretinos ! cruzaban vuestra tierra,
Y justas en torneos muy brillantes, 6

De campanas y trompas de la guerra
Al son que redoblaban los tambores,
Y de señal que el corazón aterra. 9

Ma
Mas nunca vi soldados lidiadores,
Ni navío que guíe estrella ó faro,
Seguir de tal trompeta los rumores.

Noi andavam con li dieci dimoni :
Ahi fiera compagnia ! ma nella chiesa
Co' santi, ed in taverna co' ghiottoni. 15

Pure alla pegola era la mia intesa,
Per veder della bolgia ogni contegno,
E della gente ch' entro v' era incesa. 18

Come i delfini, quando fanno segno
Ai marinar con l' arco della schiena,
Che s' argomentin di campar lor legno; 21

Talor così ad alleggiar la pena
Mostrava alcun dei peccatori il dosso,
E nascondeva in men che non balena. 24

E come all' orlo dell' acqua d' un fosso
Stan li ranocchi pur col muso fuori,
Sì che celano i piedi e l' altro grosso; 27

Sì stavan d' ogni parte i peccatori :
Ma come s' appressava Barbariccia,
Così si ritraean sotto i bollori. 30

Io vidi, ed anche il cuor mi s' accapriccia,
Uno aspettar così, com' egli incontra
Ch' una rana rimane, e l' altra spiccia. 33

E Graffiacan, che gli era più di contra,
Gli arroncigliò le impegolate chiome,
E trassel su, che mi parve una lontra. 36

Los diez demonios eran nuestro amparo,
Que si se anda con santos en el templo,
Ir con canalla en el figón no es raro. 15

Y meditando en tan extraño ejemplo,
La gente que anda entre la pez montante
Desde la orilla atónito contemplo. 18

Como el delfín que en arco va nadante
Indica tempestad en mar serena,
Y pone precavido al navegante,

Así también, para aliviar su pena
Asoma el lomo el pecador ansioso,
Y veloz cual relámpago se ensena. 24

Y como al borde de inundado foso
Sacan las ranas el hocico afuera,
Y el bulto guardan que es más anchuroso, 27

La gente pecadora allí se viera ;
Mas cuando Barbarrecia aparecía,
Se escondía en la pez á la ligera.

El corazón con fuerza me latía
Al ver un pecador que se atrasaba
Como suele la rana más tardía. 33

Graficán que de cerca la acechaba,
La cazó por el pelo embadurnado,
Y una nutria en su garra asemejaba. 36

Io sapea già di tutti quanti il nome,
Sì li notai, quando furon eletti,
E poi che si chiamaro, attesi come. 39

O Rubicante, fa che tu li metti
Gli unghioni addosso sì che tu lo scuoi :
Gridavan tutti insieme i maladetti. 42

Ed io : Maestro mio, fa, se tu puoi,
Che tu sappi chi è lo sciagurato
Venuto a man degli avversari suoi. 45

Lo Duca mio gli s' accostò allato,
Domandollo ond' ei fosse, e quei rispose :
I' fui del Regno di Navarra nato. 48

Mia madre a servo d' un signor mi pose,
Chè m' avea generato d' un ribaldo
Distruggitor di sè e di sue cose. 51

Poi fui famiglio del buon re Tebaldo :
Quivi mi misi a far baratteria,
Di che rendo ragione in questo caldo. 54

E Ciriatto, a cui di bocca uscia
D' ogni parte una sanna come a porcò,
Gli fe' sentir come l' una sdrucia. 57

Tra male gatte era venuto il sorco;
Ma Barbariccia il chiuse con le braccia,
E disse : State 'n là, mentr' io lo 'nforco. 60

Conocía á los diablos que he nombrado,
Porque los observé muy fijamente
Cuando el jefe los hubo designado. 39

— « ¡ Rubiceno, desuella prontamente
Con tus uñas el lomo del maldito ! »
— Gritaba aquella turba maldiciente. 42

Y yo : — « ¿ Quién sea el pecador aflicto
Puedes saber, que se halla condenado
Á estar con sus verdugos en conflicto ? » 45

El buen maestro se acercó á su lado,
Y al demandar su nombre, dijo acerbo
— « Fuí en el reino de Navarra criado. 48

« Á un señor entregóme como siervo
Mi propia madre, y el engendro he sido
De un desalmado perillán protervo.

« Del rey Tebaldo familiar valido, ,
Me asocié con la gente barátera
Que á este bullente lago me ha traído. » 54

Ciriato entonces, cuya boca fierá
Muestra del jabalí el cruel colmillo,
Le hizo sentir su garra torticera. 57

Como suele caer un ratoncillo
En las uñas de un gato, aprisionado,
Barbarrecia en sus brazos lo hizo ovillo. 60

- Ed al Maestro mio volse la faccia :
Dimandal, disse, ancor, se più disii
Saper da lui, prima ch' altri 'l disfaccia. 63
- Lo Duca : Dunque or di' degli altri rii :
Conosci tu alcun chè sia Latino
Sotto la pece? E quegli : Io mi partii 66
- Poco è da un, che fu di là vicino :
Così foss' io ancor con lui coverto,
Chè io non temerei unghia, nè uncino. 69
- E Libicocco : Troppo avem sofferto,
Disse; e preseglì 'l braccio col runciglio,
Sì che, stracciando, ne portò un lacerto. 72
- Draghignazzo anche i volle dar di piglio
Giù dalle gambe; onde il decurio loro
Si volse intorno intorno con mal piglio. 75
- Quand' elli un poco rappaciatì foro,
A lui che ancor mirava sua ferita,
Dimandò 'l Duca mio senza dimoro : 78
- Chi fu colui, da cui mala partita
Di che facesi per venire a proda?
Ed ei rispose : Fu frate Gomita, 81
- Quel di Gallura, vassel d' ogni froda,
Ch' ebbe i nimici di suo donno in mano,
E fe' lor sì, che ciascun se ne loda : 84

Y tornando el maestro hacia mi lado
Me previno : — « Pregunta lo que quieras
Antes de verle todo destrozado. » 63

Y al otro preguntó : — « ¿ Decir pudieras
Si se encuentra en la pez algún Latino
En medio de las almas lastimeras ? » 66

« Tuve — dijo — á uno de ellos por vecino :
¡ Ojalá, libre de esta dura garra
Yaciera en el hirviente remolino ! » 69

Y Libicoco con su arpón le agarra,
Bramando : — « ¡ Por demás hemos tardado ! »
Y con su garfio el brazo le desgarró. 72

Dragonazo las piernas le ha tomado,
Cuando su decurión, feroz mirada
Pasea en torno, en ademán airado. 75

Cuando la turba estuvo apaciguada,
Al que miraba su sangrienta herida
Le interrogué con voz apresurada. 78

— « ¿ Quién es el que en la fosa maldecida
Estaba junto á ti, ser depravado ? »
— Y dijo : — « Fray Gomita se apellida. 81

« Fuera en Gallura, á fraudes avezado ;
Traicionó la confianza de su dueño,
Y fué por los contrarios alabado. 84

- Denar si tolse, e lasciolti di piano,
Sì com' ei dice : e negli altri ufici anche
Barattier fu non picciol, ma sovrano. 87
- Usa con esso donno Michel Zanche
Di Logodoro; e a dir di Sardigna
Le lingue lor non si sentono stanche. 90
- Omè! vedete l' altro che digrigna :
I' direi anche : ma io temo ch' ello
Non s' apparecchi a grattarmi la tigna. 93
- E 'l gran proposto volto a Farfarello,
Che stralunava gli occhi per ferire,
Disse : Fatti 'n costà, malvagio uccello. 96
- Se voi volete vedere o udire,
Ricominciò lo spaurato appresso,
Toschi o Lombardi, io ne farò venire. 99
- Ma stien le male branche un poco in cesso,
Sì che non teman delle lor vendette;
Ed io, seggendo in questo loco stesso, 102
- Per un ch' io son, ne farò venir sette,
Quando sufolerò, com' è nostr' uso
Di fare allor che fuori alcun si mette. 105
- Cagnazzo a cotal motto levò 'l muso,
Crollando 'l capo, e disse : Odi malizia
Ch' egli ha pensato per gittarsi giuso. 108

« Cediendo de avaricia al torpe empeño,
 Suelta daba á los presos por el oro;
 Y fué de barateros gran diseño. » 87

« Miguel Zanche también, de Logodoro,
 Está con él, y hablando de Cerdeña
 Las dos lenguas no cesan de hacer coro. » 90

« Más os diría, pero ved que enseña
 Ese diablo los dientes, y me temo
 Que otra vez quiera escarmenar mi greña. » 93

El demonio de mando allí supremo,
 Á Farfarel que el ojo revolvía,
 Gritó : — « Vete, alimaña, al otro extremo. » 96

— « Si gentes de Toscana y Lombardía
 Ver queréis, — continúa el condenado, —
 Ellas vendrán á haceros compañía. » 99

« Mas los demonios, que se estén á un lado
 Á fin de que no teman arriesgarse;
 Y en tanto, aquí yo quedaré sentado.

« Por uno que yo soy, siete juntarse
 Veréis al punto, cuando dé un silbido,
 Toda vez que llegaren á asomarse. »

Cañazo, con hocico contraído,
 Movió la testa, y dijo : — « ¡ Que malicia,
 La que para escaparse ha discernido! » 108

Ond' ei ch' avea lacciuoli a gran divizia,
Rispose : Malizioso son io troppo,
Quando procuro a' miei maggior tristizia. 111

Alichin non si tenne, e di rintoppo
Agli altri, disse a lui : Se tu ti cali,
I' non ti verrò dietro di galoppo, 114

Ma batterò sovra la pece l' ali :
Lascisi 'l collo, e sia la ripa scudo,
A veder se tu sol più di noi vali. 117

O tu, che leggi, udirai nuovo ludo.
Ciascun dall' altra costa gli occhi volse ;
Quel prima, ch' a ciò fare era più crudo. 120

Lo Navarrese ben suo tempo colse,
Fermò le piante a terra, ed in un punto
Saltò, e dal proposto lor si sciolse. 123

Di che ciascun di colpo fu compunto,
Ma quei più, che cagion fu del difetto ;
Però si mosse, e gridò : Tu se' giunto. 126

Ma poco valse : chè l' ale al sospetto
Non potero avvanzar : quegli andò sotto,
E quei drizzò, volando, suso il petto : 129

Non altrimenti l' anitra di botto,
Quando 'l falcon s' appressa, giù s' attuffa,
Ed ei ritorna su crucciato e rotto. 132

El otro, que tenía gran pericia,
Repuso : — « Debo ser muy malicioso,
Cuando á otros llamo á soportar sevicia. »

Alquino prorrumpió, muy impetuoso :
— « Si piensas escapar y te resbalas,
No sólo á pie te seguiré afanoso. » 114

« Hasta la pez extenderé las alas.
Quédate aquí : — bajemos á la cuesta. —
Veremos si á carrera nos igualas. » 117

¡ Oh tú que lees, verás qué buena apuesta!
Los diablos descendieron apurados,
Y es Alquino el primero que se apresta.

El navarro, con pasos bien contados,
Fijó en tierra la planta, y con desgarró
Saltó ligero, y los dejó burlados. 123

Se alborotó de diablos el cotarro,
Echándose la culpa; y tras él vuela
Alquino, que le grita : — « ¡ Ya te agarro ! » 126

Mas, pudo más del miedo la cautela :
Mientras el pecho de uno el aire hiende,
El otro, entre la pez presto se cuela. 129

Así el pato en el agua se defiende
Á vista del halcón, y el ave fiera
Avergonzada nuevo vuelo émprende. 132

Irato Calcabrina della buffa,
Volando, dietro gli tenne, invaghito
Che quei campasse, per aver la zuffa. 135

E come 'l barattier fu disparito,
Così volse gli artigli al suo compagno,
E fu con lui sovra 'l fosso ghermito. 138

Ma l' altro fu bene spavier grifagno
Ad artigliar ben lui, ed ambedue
Cadder nel mezzo del bollente stagno. 141

Lo caldo sghermitor subito fue :
Ma però di levarsi era niente,
Sì avieno inviscate l' ale sue. 144

Barbariccia con gli altri suoi dolente
Quattro ne fe' volar dall' altra costa
Con tutti i raffi, ed assai prestamente 147

Di qua di là discesero alla posta :
Porser gli uncini verso gl' impaniati,
Ch' eran già cotti dentro dalla crosta : 150

E noi lasciammo lor così 'mpacciati.



Calcabrina, á quien mucho le escociera
La burla, aunque del lance complacido,
Con Alquino renueva la quimera. 135

Cuando en la fosa al pecador ve hundido
Echa la zarpa al propio compañero,
Y luchan sobre el lago encandecido. 138

Alquino entonces, cual milano fiero,
Le hunde las uñas, y los dos por junto
Descienden de la pez al hervidero. 141

El gran calor los apacigua al punto;
Mas no pueden volar, alicaídos :
Presos están cual moscas en el unto. 144

Barbarrecia, á los suyos condolidos,
Manda que cuatro diablos con arpones
Socorran á los diablos afligidos. 147

Los demonios en grandes confusiones
Tienden sus garfios á los dos caídos
Entre la pez, que hervía á borbollones; 150

Y en la pez los dejamos sumergidos.



CANTO VIGÉSIMOTERCERO

LOS HIPÓCRITAS Y LOS FARISEOS

Laggiù trovammo una gente dipinta,
Che giva intorno assai con lenti passi
Piangendo, e nel sembiante stanca e vinta
Egli avean cappe con cappucci bassi :

(CANTO XXIII, verso 58-61.)

Di fuor dorate son, si ch'egli abbaglia ;
Ma dentro tutte piombo.

(CANTO XXIII, verso 64-65.)

..... agli occhi mi corse
Un, crocifisso in terra con tre pali.

(CANTO XXIII, verso 110-111.)



CANTO VENTESIMOTERZO

GL' IPOCRITI E I FARISEI

Scostatisi destramente i Poeti dai Diavoli intenti ai compagni invescati nella pece, proseguono soli il loro cammino, finchè temendo d'esser da loro inseguiti, si calan supini per la pendente ripa nella sesta bolgia dove trovano gl'Ipocriti vestiti di pesanti cappe di piombo esternamente dorate. Parlano con due Frati Godenti, Catalano e Loderingo vedono Caifasso crocifisso in terra e calpestato : e inteso da un de'frati come possano uscir della bolgia, si partono al loro viaggio.

Taciti, soli, senza compagnia,
N' andavam l' un dinanzi e l' altro dopo,
Come i frati minor vanno per via. 3

Volto era in su la favola d' Isopo
Lo mio pensier per la presente rissa,
Dov' ei parlò della rana e del topo : 6

Chè più non si pareggia mo e issa,
Che l' un coll' altro fa, se ben s' accoppia
Principio e fine con la mente fissa. 9

E come l' un pensier dell' altro scoppia,
Così nacque di quello un altro poi,
Che la prima paura mi fe' doppia. 12



CANTO VIGÉSIMOTERCERO

LOS HIPÓCRITAS Y LOS FARISEOS

Los dos Poetas continúan solitarios su marcha. — Dante y Virgilio discurren sobre las consecuencias de la gresca entre los diablos y el baratero. — Los demonios furiosos persiguen vanamente á los dos Poetas, por estarles vedado salir de su cerco infernal. — Bajada á la sexta fosa ó valle. — Castigo de los hipócritas, que van cubiertos con pesados mantos de plomo, dorados al exterior. — Coloquio con dos boloñeses de la orden de los Gaudentes. — Los Fariseos perseguidores de Cristo, yacen sobre el camino extendidos en cruz, hollados por los otros condenados de este valle en su lenta y continua marcha. — Uno de los condenados les indica el modo de salir de la fosa, diciéndoles que han ido engañados por los demonios en el camino que llevan.

Solos, callados, vamos en hilera;
Del guía el paso con mi paso topo,
Como frailes que van por una acera. 3

Pensaba en una fábula de Esopo
Que la gresca me trajo á recordanza,
En que se hallan la rana con el topo. 6

Un caso y otro, tienen semejanza,
Como *ora* y *ahora*, si se atiende
Al principio y al fin que bien se alcanza. 9

Y como en sucesión surge y trasciende
Una idea que es hija de otra idea,
Doble pavor el corazón mé prende.

Io pensava così : Questi per noi
Sono scherniti, e con danno e con beffa
Sì fatta, ch' assai credo che lor nôï. 15

Se l' ira sovra 'l mal voler s' aggueffa,
Ei ne verranno dietro più crudeli,
Che cane a quella levre ch' egli acceffa. 18

Già mi sentia tutto arricciar li peli
Della paura, e stava indietro intento,
Quand' io dissi : Maestro, se non celi 21

Te e me tostamente, i' ho pavento
Di Malebranche : noi gli avem già dietro :
Io gl' imagino sì, che già gli sento. 24

E quei : S' io fossi d' impiombato vetro,
L' imagine di fuor tua non trarrei
Più tosto a me, che quella d' entro impetro. 27

Pur mo venieno i tuoi pensier tra' miei
Con simil atto e con simile faccia,
Sì che d' entrambi un sol consiglio fei. 30

S' egli è che sì la destra costa giaccia,
Che noi possiam nell' altra bolgia scendere,
Noi fuggirem l' imaginata caccia. 33

Già non compìe di tal consiglio rendere,
Ch' io gli vidi venir con l' ali tese,
Non molto lungi, per volerne prendere. 36

Pensaba así : — Esta infernal ralea
 Debe estar con nosotros irritada,
 Pues dimos ocasión á la pelea. 15

Por su maldad, tal vez, aconsejada,
 Vendrá tras de nosotros con anhelo,
 Como perros tras liebre fatigada. 18

Sentí erizarse de pavor el pelo,
 Y mirando hacia atrás muy receloso,
 Dije al maestro : — « ¡ Por el santo cielo !

« Si no andamos con paso presuroso,
 Temo ser por los diablos alcanzado...
 Ya los veo venir, y estoy ansioso. » 24

Y él á mí : — « Si cristal fuese emplomado,
 No sería la idea que te asalta,
 De lo que pienso más cabal traslado. 27

« Ese mismo temor me sobresalta,
 Y pues los dos pensamos igualmente,
 Igual consejo del pensar resalta. 30

« Bajando por la diestra esta pendiente
 Hasta llegar á la cercana fosa,
 Nos salvaremos de su fiero diente. » 33

Á esta sazón, vimos llegar furiosa
 La cuadrilla de diablos, que volando,
 De echar la garra se mostraba ansiosa. 36

Lo Duca mio di subito mi prese,
Come la madre ch' al romore è desta,
E vede presso a sè le fiamme accese, 39

Che prende il figlio e fugge, e non s' arresta,
Avendo più di lui che di sè cura,
Tanto che solo una camicia vesta. 42

E giù dal collo della ripa dura
Supin si diede alla pendente roccia
Che l' un dei lati all' altra bolgia tura. 45

Non corse mai sì tosto acqua per doccia
A volger ruota d' mulin terragno,
Quand' ella più verso le pale approccia; 48

Come 'l Maestro mio per quel vivagno,
Portandosene me sovra 'l suo petto,
Come suo figlio, e non come compagno. 51

Appena furo i piè suoi giunti al letto
Del fondo giù, ch' ei giunsero sul colle
Sovresso noi : ma non gli era sospetto; 54

Chè l' alta Provvidenzia che lor volle
Porre ministri della fossa quinta,
Poder di partirs' indi a tutti tolle. 57

Laggiù trovammo una gente dipinta,
Che giva intorno assai con lenti passi
Piangendo, e nel sembiante stanca e vinta. 60

Mi guía me estrechó en su seno blando,
Cual madre cariñosa que recuerda
En medio de un incendio, y que tomando 39

En sus brazos al hijo, no se acuerda
De vestirse siquiera en su premura,
Y en salvarle se ocupa, aunque se pierda. 43

Se deslizó de la escarpada altura,
Hasta tocar el fin de la vertiente
Que cierra de aquel valle la cintura. 45

Por un canal no baja la corriente
Que va á mover la rueda del molino,
Como él bajó por la áspera pendiente. 48

Me llevaba estrechado en el camino,
Como á un hijo, más bien que compañero,
Á quien confiara el cielo su destino. 51

Ya en el fondo de aquel despeñadero,
Los demonios ocupan la eminencia;
Mas no tememos ya su avancé fiero. 54

Por voluntad del alta providencia,
Del cerco quinto guardas enclavados,
Los encierra fatal circunferencia. 57

Aquí encontramos seres muy pintados,
Que giraban muy lenta, lentamente,
Llorando, y por la pena marchitados. 60

Egli avean cappe con cappucci bassi
Dinanzi agli occhi, fatte della taglia
Che per li monaci in Cologna fassi. 63

Di fuor dorate son, sì ch' egli abbaglia;
Ma dentro tutte piombo, e gravi tanto,
Che Federico le mettea di paglia. 66

O in eterno faticoso manto!
Noi ci volgemmo ancor pure a man manca
Con loro insieme, intenti al tristo pianto : 69

Ma per lo peso quella gente stanca
Venìa sì pian, che noi eravam nuovi
Di compagnia ad ogni muover d' anca. 72

Perch' io al Duca mio : Fa che tu trovi
Alcun, ch' al fatto o al nome si conosca,
E gli occhi sì andando intorno muovi. 75

Ed un che intese la parola tosca,
Diretro a noi gridò : Tenete i piedi,
Voi, che correte sì per l'aura fosca : 78

Forse ch' avrai da me quel che tu chiedi.
Onde 'l Duca si volse, e disse : Aspetta,
E poi secondo il suo passo procedi. 81

Ristetti, e vidi duo mostrar gran fretta
Dell' animo, col viso, d' esser meco;
Ma tardavali 'l carico e la via stretta. 84

Capa con capuchón lleva esta gente,
Cual por los monjes de Colonia usada,
Y les cubre los cuerpos y la frente. 63

Por fuera resplandece muy dorada,
Pero es toda de plomo y pesa tanto,
Que la de Federico era aliviada. 66

— ¡Oh! cuán eterno y fatigoso manto! —
Nos dirigimos por la izquierda nuestra
De ellos al son y de su triste llanto. 69

Bajo el peso de capa tan siniestra,
Era su andar tan lento, y sin medida,
Que nueva sombra al lado se nos muestra. 72

Yo dije á mi maestro : — « Ver procura
Si hay alguno de nombre conocido
Entre esos que nos miran con ceñura. » 75

Uno, que habla toscana hubo entendido,
Al punto nos gritó : — « Tened el paso,
Los que vais por el aire maldecido : 78

« Puedo llenar vuestro deseo acaso. »
Mi guía me miró, y dijo : — « Espera :
Sigue á compás de su marchar escaso. » 81

Me aparejé con dos en que advirtiera
Ansia grande de estar junto conmigo,
Aunque el peso sus pasos átempera. 84

Quando fur giunti, assai con l' occho bieco
Mi rimiraron senza far parola :
Poi si volsero in sè, e dicean seco : 87

Costui par vivo all' atto della gola :
E s' ei son morti, per qual privilegio
Vanno scoperti della grave stola? 90

Poi dissermi : O Tosco, ch' al collegio
Degl' ipocriti tristi se' venuto,
Dir chi tu se' non avere in dispregio. 93

Ed io a loro : I' fui nato e cresciuto
Sovra 'l bel fiume d' Arno alla gran villa,
E son col corpo ch' io ho sempre avuto. 96

Ma voi chi siete, a cui tanto distilla,
Quant' io veggio, dolor giù per le guance ;
E che pena è in voi che sì sfavilla? 99

E l' un rispose a me : Le cappe rance
Son di piombo sì grosse, che li pesi
Fan così cigolar le lor bilance. 102

Frati Godenti fummo, e Bolognesi,
Io Catalano, e costui Loderingo
Nomati, e da tua terra insieme presi, 105

Come suol esser tolto un uom solingo
Per conservar sua pace; e fummo tali,
Ch' ancor si pare intorno dal Gardingo. 108

Me miraron con ojos de enemigo
 Sin pronunciar una palabra sola,
 Y parecieron consultar consigo. 87

« Éste, — dicen — respira por la gola.
 ¿Y por qué privilegio, si es un muerto,
 No va cubierto con la grave estola? » 90

Y luego á mí : — « Toscano, hasta el desierto
 De los tristes hipócritas venido,
 Di quién eres, si place de concierto. » 93

Y yo : — « Nací en Florencia y he crecido
 Del Arno en la ribera deliciosa,
 Y tengo el mismo cuerpo que he tenido. » 96

« ¿Vosotros, quiénes sois de faz llorosa
 Que lleva el sello del dolor impreso,
 Y qué pena os irrita y os acosa? » 99

Y uno de ellos responde : — « Es tan espeso
 Nuestro manto pesado y reluciente
 Que el cuerpo oscila cual balanza al peso.

« Boloñeses de la orden del Gaudente
 Somos, yo Catalano, y Loderingo
 Ambos, en vuestra patria juntamente,

« Jueces fuimos, y el caso bien distingo,
 Fué para hacer la paz, y las señales
 De nuestra paz se ven junto á Gardingo. » 108

- Io cominciai : O frati, i vostri mali...
Ma più non dissi; chè agli occhi mi corse
Un, crocifisso in terra con tre pali. 111
- Quando mi vide, tutto si distorse,
Soffiando nella barba co' sospiri.
E 'l frate Catalan, ch' a ciò s' accorse, 114
- Mi disse : Quel confitto, che tu miri,
Consigliò i Farisei, che convenia
Porre un uom per lo popolo a' martiri. 117
- Attraversato e nudo è per la via,
Come tu vedi, ed è mestier ch' e' senta
Qualunque passa com' ei pesa pria : 120
- Ed a tal modo il suocero si stenta
In questa fossa, e gli altri del concilio,
Che fu per li Giudei mala sementa. 123
- Allor vid' io maravigliar Virgilio
Sopra colui ch' era disteso in croce
Tanto vilmente nell' eterno esilio. 126
- Poscia drizzò al frate cotal voce :
Non vi dispiaccia, se vi lece, dirci
S' alla man destra giace alcuna foce, 129
- Onde noi ambedue possiamo uscirci
Senza costringer degli angeli neri,
Che vegnan d' esto fondo a dipartirci. 132

Yo comencé : — « Hermanos, vuestros males... »
 Mas no pude acabar, que vi en el suelo
 Uno, crucificado en tres puntales.

Al verme, se retuercè con anhelo,
 Y resoplando con furor suspira.
 Catalano me dice : — « Sin consuelo, 114

« Ése que ahí en aflicción se mira
 Al fariseo aconsejó dañino
 Votar á un hombre de la plebe á la ira. 117

« Desnudo, atravesado en el camino,
 Como le ves, el duro paso siente
 Y el peso de los que andan de continuo.

« Como él, su suegro yace penitente
 En esta fosa, y todo aquel concilio
 Que de Judea fué fatal simiente. » 123

Muy sorprendido se quedó Virgilio,
 Ante aquel pecador crucificado
 Tan duramente en el eterno exilio; 126

Y dijo al fraile que tenía al lado :
 — « Decidnos por favor en esta cuita :
 ¿Hacia mano derecha existe un vado 129

« Que salir de este foso nos permita,
 Sin que guíe la marcha que llevemos
 De ángeles negros la legión maldita? » 132

Rispose adunque : Più che tu non sperì
S' appressa un sasso, che dalla gran cerchia
Si muove, e varca tutti i vallon ferì, 135

Salvo ch' a questo è rotto, e nol coperchia :
Montar potrete su per la ruina,
Chè giace in costa, e nel fondo soperchia. 138

Lo Duca stette un poco a testa china;
Poi disse : Mal contava la bisogna
Colui che i peccator di là uncina. 141

E 'l frate : I' udi' già dire a Bologna
Del diavol vizj assai, tra' quali udi'
Ch' egli è bugiardo, e padre di menzogna. 144

Appresso, il Duca a gran passi sen giù,
Turbato un poco d' ira nel sembiante :
Ond' io dagl' incarcati mi parti' 147

Dietro alle poste delle care piante.



Al punto respondió — « Sí, conocemos
 Una roca que cerca se desprende,
 Y los valles abarca en sus extremos : 135

« Pero está rota aquí: y no comprende
 Todo este valle; mas de ruina en ruina
 Hasta el valle cercano va y asciende. » 138

Mi guía un tanto la cabeza inclina,
 Y prorrumpe : — « ¡ Qué mal me ha enderezado
 El que allá abajo al pecador domina! » 141

Y el fraile : — « Allá en Bolonia me han hablado
 De la ciencia del diablo, y que es doloso
 Me han dicho, y por mentirâ fué engendrado. » 144

Movió mi guía el paso presuroso,
 Su faz un tanto de ira demudada,
 Y al dejar aquel grupo pesaroso, 147

Sigo la huella de su planta amada.



CANTO VIGÉSIMOCUARTO

LAS SERPIENTES Y LÒS LADRONES SACRÍLEGOS

Con serpi le man dietro avean legate:
Quelle ficcavan per le ren la coda
E'l capo, ed eran dinanzi aggroppate,

(CANTO XXIV, verso 94-96.)



CANTO VENTESIMOQUARTO

LE SERPI E I LADRI SACRILEGHI

Describe l'Alighieri il suo smarrimento, visto turbarsi Virgilio, e quindi il sopravvenuto conforto. Con grande difficoltà e fatica usciti i Poeti fuor della bolgia, riprendon via per lo scoglio, e vengono sulla bolgia settima, in cui vedono tra orribili serpi i ladri, i quali da quelli trafitti s'incendono, e a mano a mano risorgono del loro cenere. Si parla in questo Canto specialmente dei ladri sacrileghi, tra'quali Dante riconosce il pistoiese Vanni Fucci, che a sfogo di rabbia gli predice la sconfitta dei Bianchi.

In quella parte del giovinetto anno,
Che'l Sole i crin sotto l'Aquario temprà,
E già le notti al mezzo dì sen vanno : 3

Quando la brina in sulla terra assempra
L'immagine di sua sorella bianca,
Ma poco dura alla sua penna temprà; 6

Lo villanello, a cui la roba manca,
Si leva e guarda, e vede la campagna
Biancheggiar tutta, ond' ei si batte l'anca; 9

Ritorna a casa, e qua e là si lagna,
Come 'l tapin che non sa che si faccia;
Poi riede, e la speranza ringavagna, 12



CANTO VIGÉSIMOCUARTO

LAS SERPIENTES Y LOS LADRONES SACRÍLEGOS

El año nuevo, el fin del invierno, la primavera y la turbación de Virgilio. — Los dos Poetas, después de salir del sexto círculo, ascienden penosamente por las ruinas de un puente roto hasta dominar el valle del cerco séptimo. — Desaliento del Dante y animosas palabras de Virgilio. — Los Poetas descienden al séptimo cerco y encuentran las sombras de los ladrones atormentados por serpientes. — Vanni Fucci, ladrón sacrílego, picado por una víbora, es reducido á cenizas y vuelve á asumir su anterior forma. — Confesión y predicciones de Vanni Fucci.

En juventud del año, en que desprende
Su cabellera el Sol bajo el Acuario,
Y noche y día tiempo igual comprende; 3

Cuando la helada, manto cinerario,
Tiende, con el color de su alba hermana,
Que poco dura en su rigor precario; 6

El pastor, sin forraje, en la mañana
Contempla al despertar, con amargura,
Blanquear toda la tierra comarcana. 9

Vuelve á su choza; la escasez le apura;
Gira á su alrededor desatentado;
Y luego ríe, y esperanza áugura

Veggendo 'l mondo aver cangiata faccia
In poco d' ora, e prende suo vincastro,
E fuor le pecorelle a pascere caccia : 15

Così mi fece sbigottir lo Mastro,
Quand' io gli vidi sì turbar la fronte,
E così tosto al mal giunse lo impiastro : 18

Chè come noi venimmo al guasto ponte,
Lo Duca a me si volse con quel piglio
Dolce, ch' io vidi in prima a piè del monte. 21

Le braccia aperse, dopo alcun consiglio
Eletto seco, riguardando prima
Ben la ruina, e diedemi di piglio. 24

E come quei che adopera ed istima,
Che sempre par che innanzi si provvegga;
Così, levando me su vèr la cima 27

D' un ronchione, avisava un' altra scheggia,
Dicendo : Sopra quella poi t' aggrappa,
Ma tenta pria se è tal ch' ella ti reggia. 30

Non era via da vestito di cappa,
Chè noi appena, ei lieve, ed io sospinto,
Potevam su montar di chiappa in chiappa. 33

E se non fosse, che da quel precinto,
Più che dall' altro, era la costa corta,
Non so di lui, ma io sarei ben vinto. 36

Al ver el mundo en horas trasformado,
Y abre el redil, y suelta su manada
Que hace pacer, y empuña su cayado.

Así encontróse mi alma conturbada
Al ver del guía la nublada frente;
Mas luego, por él mismo fué aquietada. 18

Cuando alcanzamos el ruinoso puente,
Volvióse á mí con el semblante amigo
Que al pie del monte contemplé sonriente.

Abrió sus brazos, me brindó su abrigo;
Miró en contorno, examinó la ruina;
Y ya resuelto me llevó consigo. 24

Como el que cauto en su trabajo atina,
Y de todo peligro se previene,
Así me hizo trepar á la colina. 27

Sobre movibles rocas bien se tiene,
Y al asentar el pie; me preñía :
— « Tienta bien por si acaso se mantiene. » 30

Para los emplomados no era vía,
Pues nosotros, con peso más ligero,
Apenas si la planta se movía. 33

De haber sido más largo el derrotero
Como lo fuera el recorrido, pienso,
Que al menos yo quedara en el sendero. 36

Ma perchè Malebolge in vèr la porta
Del bassissimo pozzo tutta pende,
Lo sito di ciascuna valle porta, 39

Che l' una costa surge e l' altra scende :
Noi pur venimmo alfine in su la punta
Onde l' ultima pietra si scoscende. 42

La lena m' era del polmon sì munta
Quando fui su, ch' io non potea più oltre,
Anzi mi assisi nella prima giunta. 45

Omai convien che tu così ti spoltre,
Disse 'l Maestro; chè, seggendo in piuma,
In fama non si vien, nè sotto coltre : 48

Senza la qual chi sua vita consuma,
Cotal vestigio in terra di sè lascia,
Qual fumo in aere od in acqua la schiuma. 51

E però leva su, vinci l' ambascia
Con l' animo che vince ogni battaglia,
Se col suo grave corpo non s' accascia. 54

Più lunga scala convien che si saglia :
Non basta da costoro esser partito :
Se tu m' intendi, or fa sì che ti vaglia. 57

Leva' mi allor, mostrandomi fornito
Meglio di lena ch' i' non mi sentia;
E dissi : Va, ch' i' son forte ed ardito. 60

Mas como Malebolge va en descenso
Hasta alcanzar del paso la avenida
Que cruza el centro de aquel cerco inmenso, 39

Pudimos alcanzar á la subida
Del fragoso camino, y con la planta
Pisar su última piedra suspendida. 42

Oprimida sentía mi garganta,
Y faltándome el aire en los pulmones,
Sentéme á descansar de pena tanta. 45

— « No es bueno de este modo te apoltrones,
— Dijo el maestro, — que entre seda y pluma
No se va de la fama á las regiones. 48

« Quien en el ocio su existir consume
No dejará más rastros en la tierra
Que humo en el aire, y en el agua espuma. 51

« ¡ Arriba! sin cansancio! como en guerra
Triunfa el alma luchando por la vida,
Si vence al flaco cuerpo que la encierra! 54

« Más larga es de la escala la subida :
No es lo bastante haber aquí llegado
Para que mi lección sea entendida. » 57

À estas palabras, me sentí animado,
Y alzándome, aunque sin mucho brío,
Dije : — « ¡Vamos! que soy fuerte y osado. » 60

Su per lo scoglio prendemmo la via,
Ch' era ronchioso, stretto e malagevole,
Ed erto più assai che quel di pria. 63

Parlando andava per non parer fievole;
Onde una voce uscìo dall' altro fosso,
A parole formar disconvenevole. 66

Non so che disse, ancor che sovra 'l dosso
Fossi dell' arco già che varca quivi;
Ma chi parlava ad ira pareva mosso. 69

I' era volto in giù; ma gli occhi vivi
Non potean ire al fondo per l' oscuro:
Perch' io: Maestro, fa che tu arrivi 72

Dall' altro cinghio, e dismontiam lo muro;
Chè com' i' odo quinci, e non intendo,
Così giù veggio, e niente affiguro. 75

Altra riposta, disse, non ti rendo,
Se non lo far: chè la dimanda onesta
Si dee seguir con l' opera tacendo. 78

Noi discendemmo il ponte dalla testa,
Ove s' aggiunge coll' ottava ripa,
E poi mi fu la bolgia manifesta: 81

E vidivi entro terribile stipa
Di serpenti, e di sì diversa mena,
Che la memoria il sangue ancor mi scipa. 84

Y continuamos por aquel desvío
Que era estrecho, difícil, peligroso,
Más escarpado aún que en el bajío. 63

Para aquietar al corazón medroso
Hablabá sin cesar, cuando un acento
Percibí que se alzaba desde el foso. 66

No distinguí el sentido, en el momento
De alcanzar hasta el arco que se encumbra,
Mas tenía de cólera el aliento. 69

Miré hacia abajo; el ojo vislumbraba
Con mirada de carne el fondo oscuro,
Y así dije : — « Maestro, á la penumbra

« Llegar deseara, hasta bajar el muro
Del otro cerco, pues aquí no entiendo
Lo que en la vana mente me figuro. » 75

— « Á tus deseos con placer atiende,
— Me respondió — pues á demanda honesta
Se contesta en silencio defiriendo. » 78

Estábamos del puente en la otra cresta,
Y descendimos al octavo foso,
En que su hondura queda manifiesta. 81

Un enjambre allí vimos espantoso
De fieras sierpes de diversas menas,
Que aun me hiela la sangre temeroso. 84

Più non si vanti Libia con sua rena;
Chè se chelidri, iaculi e faree
Produce, e cencri con anfesibena; 87

Nè tante pestilenzie nè sì ree
Mostrò giammai con tutta l' Etiopia,
Ne con ciò che di sopra il mar rosso ee. 90

Tra questa cruda e tristissima copia
Correvan genti nude e spaventate,
Senza sperar pertugio o elitropia. 93

Con serpi le man dietro avean legate :
Quelle ficcavan per le ren la coda
E 'l capo, ed eran dinanzi aggroppate. 96

Ed ecco ad un, ch' era da nostra proda,
S' avventò un serpente, che 'l trafisse
Là dove il collo alle spalle s' annoda. 99

Nè O sì tosto mai, nè I si scrisse,
Com' ei s' accese ed arse, e cener tutto
Convenne che cascando divenisse : 102

E poi che fu a terra sì distrutto,
La cener si raccolse per sè stessa,
E in quel medesimo ritornò di butto : 105

Così per li gran savi si confessa,
Che la Fenice muore e poi rinasce,
Quando al cinquecentesimo anno appressa. 108

No se jacte la Libia, en sus arenas
Tener quelidros, fáneas y lagartos,
Y caneros y culebras anfribenas. 87

Los fondos del mar Rojo, no tan hartos,
Ni las tierras pestíferas de Etiopía
Vieron de monstruos semejantes partos. 90

Entre esta cruda y venenosa copia,
Corren seres desnudos y espantados
Sin esperar alivio ni heliotropia. 93

Por detrás van con sierpes maniatados,
Que en su riñón hunden cabeza y cola,
Y por delante nudos enroscados. 96

Vemos venir errante un alma sola
Una serpiente brava lo atraviesa
Donde la espalda se une con la gola. 99

Dos letras no se escriben más á priesa
Cual tardara en arder el condenado
Y quedar reducido á una pávesa.

Su ceniza en el suelo se ha juntado,
Y por sí mismo el mísero desecho
La primitiva forma ha recobrado. 105

Los sabios aseguran, que es un hecho,
Que así parece el fénix y renace
De cinco siglos en prefijo trecho; 108

Erba nè biada in sua vita non pasce,
Ma sol d' incenso, lagrime e d' amomo;
E nardo e mirra son l'ultime fasce. 111

E qual è quei che cade, e non sa como,
Per forza di demon ch' a terra il tira,
O d' altra oppilazion che lega l' uomo, 114

Quando si leva, che intorno si mira,
Tutto smarrito dalla grande angoscia
Ch' egli ha sofferta, e guardando sospira; 117

Tale era il peccator levato poscia.
O giustizia di Dio quant' è severa,
Che cotai colpi per vendetta croscia! 120

Lo Duca il dimandò poi chi egli era :
Perch' ei rispose : l' piovvi di Toscana,
Poco tempo è, in questa gola fera. 123

Vita bestial mi piacque, e non umana,
Sì come a mul ch' i' fui : son Vanni Fucci
Bestia, e Pistoia mi fu degna tana. 126

Ed io al Duca : Dilli che non mucci,
E dimanda qual colpa quaggiù 'l pinse;
Ch' io 'l vidi uom già di sangue e di corrucci. 129

E il peccator, che intese, non s' infinse,
Ma drizzò verso me l' animo e 'l volto,
E di trista vergogna si dipinse; 132

No come grano ni en la yerba pace;
 Vive de incienso, lágrimas y amomo,
 Y en mirra y nardo al expirar se place.

Como el que cae, y que no sabe cómo,
 Por obra del demonio que lo estira
 Ó por otras dolencias al abromo, 114

Y al levantarse, en su contorno mira,
 Por la pasada angustia desmarrido,
 Y quebrantado con dolor suspira, 117

Tal se mostraba el pecador mordido. —
 ¡ Oh potencia de Dios! y cuán severa
 Contra la culpa tu venganzà ha sido!

El buen maestro demandó quien era,
 Y él respondió : — « Llovido de Toscana
 Caí no ha mucho en esta gola fiera.

« Mi vida fué bestial, no vida humana :
 Vanni Fucci llamáronme, la Bestia,
 Y en Pistoya habité cueva malsana. » 126

Dije al maestro : — « Imponle la molestia
 De estar quedo, que bien le he conocido : —
 Fué sanguinario y torpe en su inmodestia. » 129

El pecador, no obstante haberme oído,
 Volvió hacia mí con su alma su semblante,
 Por la triste vergüenza compungido. 132

Poi disse : Più mi duol che tu m' hai colto
Nella miseria, dove tu mi vedi,
Che quand' i' fui dell' altra vita tolto. 135

I' non posso negar quel che tu chiedi :
In giù son messo tanto, perch' io fui
Ladro alla sagrestia de' belli arredi ; 138

E falsamente già fu apposto altrui.
Ma perchè di tal vista tu non godi,
Se mai sarai di fuor de' luoghi bui, 141

Apri gli orecchi al mio annunzio, ed odi.
Pistoia in pria d' Neri si dimagra,
Poi Firenze rinnova genti e modi. 144

Tragge Marte vapor di val di Magra,
Ch' è di torbidi nuvoli involuto :
E con tempesta impetuosa ed agra 147

Sopra Campo Picen fia combattuto :
Ond' ei repente spezzerà la nebbia,
Sì ch' ogni Bianco ne sarà feruto : 150

E detto l' ho, perchè doler ten debbia.



— « Me duele más estar de ti delante,
Que mi miseria, — dijo, — y que la muerte
Que me arrancó del mundo bienandante. 135

« Mas fuerza es confesar, al complacerte,
Que por robar los vasos consagrados
En el infierno me hallo de esta suerte; 138

« Que á otros fueron mis robos imputados;
Pero que no te huelguen mis dolores
Si sales de estos sitios condenados. 141

« Aprende tus futuros sinsabores : —
Pistoya con los Negros se conflagra;
Florencia cambiará de directores; 144

« Marte un vapor levanta en Valle Magra,
Que negra tempestad lleva en su seno,
En que la llama de la guerra flagra. 147

« Se peleará en el campo de Piceno,
Y al disiparse aquellá niebla espesa,
Los Blancos morderán aquel terreno 150

« Te lo digo por darte gran tristeza. »



CANTO VIGÉSIMOQUINTO

LOS LADRONES — MÉTAMORFOSIS INFERNALES

Chè duo nature mai a fronte a fronte
Non trasmutò, sì ch' ambedue le forme
A cambiar lor materic fosser pronte.

(CANTO XXV, verso 100-102.)



CANTO VENTESIMOQUINTO

I LADRI — METAMORFOSI INFERNALI

Sempre intento il Poeta a riguardare nella settima bolgia, vede Caco Centauro, che coperto tutto di serpi corre dietro al bestemmiatore Vanni Fucci, affocando chiunque in lui si scontra. Riconosce poi alcuni illustri Fiorentini ché furon ladri del pubblico denaro, e di essi descrive portentose trasformazioni.

Al fine delle sue parole il ladro
Le mani alzò con ambeduo le fische,
Gridando : Togli, Dio, chè a te le squadro. 3

Da indi in qua mi fur le serpi amiche,
Perch' una gli s'avvolse allora al collo,
Come dicesse : I' non vo' che più diche : 6

Ed un' altra alle braccia, e rilegollo
Ribadendo sè stessa sì dinanzi,
Che non potea con esse dare un crollo. 9

Ah Pistoia, Pistoia ! chè non stanzi
D'incenerarti, sì che più non duri,
Poi che in mal far lo seme tuo avanzi? 12



CANTO VIGÉSIMOQUINTO

LOS LADRONES — METAMORFOSIS INFERNALES

Continuación del séptimo círculo de los ladrones. — Blasfemia y castigo de Vanni Fucci. — Aparición de Caco. — Otros condenados. — Metamorfosis de hombres y serpientes. — Cianfa, Angelo Brunelleschi y Puccio Sciancato.

Dejó de hablar aquel ladrón nefando :
Ambas manos alzó, hizo dos higas ;
Miró al cielo, y gritó : — « ¡ Eso te mando ! »

Cual diciendo — ¡ No quiero que más digas !
Una sierpe se enrosca á su pescuezo ;
— De entonces son las sierpes mis amigas. — 6

Otra sus brazos ciñe, y queda opreso ;
Lo envuelve por detrás y por delante,
Y como bulto inmóvil queda tieso. 9

¡ Ah Pistoya, Pistoya claudicante,
Que con el fuego de tu seno impuro
No extirpas la semilla malignante !

Per tutti i cerchi dell' Inferno oscuri
Spirto non vidi in Dio tanto superbo,
Non quel che cadde a Tebe giù de' muri. 15

Ei si fuggì, che non parlò più verbo :
Ed io vidi un Centauro pien di rabbia
Venir gridando : Ov' è, ov' è l' acerbo? 18

Maremma non cred' io che tante n' abbia
Quante bisce egli avea su per la groppa,
Infin dove comincia nostra labbia. 21

Sopra le spalle, dietro dalla coppa,
Con l' ale aperte gli giaceva un draco,
E quello affoca qualunque s' intoppa. 24

Lo mio Maestro disse : Quegli è Caco,
Che sotto il sasso di monte Aventino
Di sangue fece spesse volte laco. 27

Non va co' suoi fratei per un cammino,
Per lo furar frodolente ch' ei fece
Del grande armento, ch' egli ebbe a vicino : 30

Onde cessar le sue opere biece
Sotto la mazza d'Ercole, che forse
Gliene diè cento, e non sentì le diece. 33

Mentre che sì parlava, ed ei trascorse :
E tre spiriti venner sotto noi,
De' quai nè io nè 'l Duca mio s' accorse, 36

En los circuitos del infierno oscuro
No vi ante Dios un ente más superbo,
Ni el que cayó bajo el tebano muro. 15

Huyó después, sin pronunciar un verbo,
Y vi un Centauro adelantar rabioso,
Que así gritaba: — «¿Dónde está el protervo?» 18

La Marisma en su lecho cenagoso
No tiene más serpientes enroscadas,
Que él, desde el anca al labio espumajoso.

Á la espalda, con alas estiradas,
Iba un dragón, que todo arder hacía,
Vomitando sangrientas llamaradas. 24

— «Éste es Caco, — me dijo mi buen guía, —
Que las rocas al pie del Aventino
En un lago sangriento convertía. 27

« No sigue de los otros el camino,
Porque robó con fraude el gran rebaño
Que tenía á la mano de vecino. 30

« Puso fin á sus hurtos y su engaño
Alcides, con cien golpes de su masa,
De que diez no sintió, magüer su amaño. » 33

Mientras él habla y que la sombra pasa,
Tres espíritus mustios se allegaron
De que la mente no tenía traza, 36

Se non quando gridar : Chi siete voi?
Perchè nostra novella si ristette,
Ed intendemmo pure ad essi poi. 39

l' non gli conoscea, ma ei seguette,
Come suol seguitar per alcun caso,
Che l' un nomare all' altro convenette, 42

Dicendo : Cianfa dove fia rimaso?
Perch' io, acciocchè 'l Duca stesse attento,
Mi posi 'l dito su dal mento al naso. 45

Se tu sei or, lettore, a creder lento
Ciò ch' io dirò, non sarà meraviglia,
Chè io, che 'l vidi, appena il mi consento. 48

Com' i' tenea levate in lor le ciglia,
Ed un serpente con sei piè si lancia
Dinanzi all' uno, e tutto a lui s' appiglia. 51

Co' piè di mezzo gli avvinse la pancia,
E con gli anterior le braccia prese;
Poi gli addentò e l' una e l' altra guancia : 54

Gli diretani alle cosce distese,
E miseli la coda tr' ambedue,
E dietro per le ren su la ritese. 57

Ellera abbarbicata mai non fue
Ad alber sì, come l'orribil fiera
Per l' altrui membra avviticchiò le sue : 60

Sino cuando de cerca nos gritaron :
— « ¿ Quiénes sois ? » — Y cesó la conferencia,
Que ellos tan sólo la atención llamaron. 39

Si no los conocí, por inferencia,
Al continuar hablando, y por acaso,
Tuve del nombre de uno la evidencia. 42

El uno dijo : — « Cianfa está en atraso. »
Y yo, para advertir á mi buen guía,
Puse el dedo en el labio y en el naso. 45

Si eres, lector, de comprensión tardía
Para lo visto, no es extraña cosa,
Pues yo lo vi y aun dudo todavía. 48

Los contemplaba con mirada ansiosa,
Cuando una sierpe de seis pies se lanza
Sobre el uno, y lo enrosca presurosa. 51

Las dos patas del medio hundió en la panza,
Con las de arriba ciñe brazo y brazo,
Y con las uñas hasta el rostro alcanza. 54

Las patas bajas, con cerrado lazo
Toman los muslos, y la cola erguida
Entre ambos mete, y roza el espinazo. 57

Jamás la yedra á un árbol adherida
Se asió á su tronco, cual quedó la fiera
Con los miembros del hombre confundida. 60

Poi s' appiccar, come di calda cera
Fossero stati, e mischiar lor colore ;
Nè l' un nè l' altro già pareo quel ch' era : 63

Come procede innanzi dall' ardore
Per lo papiro suso un color bruno,
Che non è nero ancora, e il bianco muore. 66

Gli altri duo riguardavano, e ciascuno
Gridava : O me, Agnèl, come ti muti !
Vedi che già non se' nè duo nè uno. 69

Già eran li duo capi un divenuti,
Quando n'apparver duo figure miste
In una faccia, ov' eran duo perduti. 72

Fersi le braccia duo di quattro liste ;
Le cosce colle gambe, il ventre e il casso
Divenner membra che non fur mai viste. 75

Ogni primaio aspetto ivi era casso :
Due e nessun l' imagine perversa
Parea, e tal sen già con lento passo. 78

Come 'l ramarro, sotto la gran fersa
De' di canicular, cangiando siepe,
Folgorè pare, se la via attraversa : 81

Così pareo, venendo verso l'epe
Degli altri due, un serpentello acceso,
Livido e nero come gran di pepe. 84

Al revolverlos cual caliente cera,
Que uno y ninguno en forma y colorido
Era uno otro de lo que antes fuera. 63

Así el papiro en brasas encendido,
Se retuerce tomando tinta oscura,
Que no es negra, ni blanca como ha sido. 66

Los otros dos miraban con pavora,
Y: — « ¡Cuál cambias, Añel! — ambos gritaban —
¡ Ya los dos son de idéntica natura ! » 69

Una sola cabeza ambos formaban,
En un solo semblante se fundían,
Bien que rasgos perdidos aún mostraban. 72

De cuatro brazos, dos aparecían :
Espalda, vientre, piernas y cabeza
Un conjunto no visto parecían. 75

El primo aspecto á transformarse empieza :
Imagen de ambos y de los dos el parto,
Que á lento paso se arrastraba aviesa. 78

Como suele veloz algún lagarto
Cruzar la senda de otra mata en busca
Por el ardor canicular coarto, 81

Así, cual grano de pimienta fusca,
Lívida sierpecilla se desprende,
Y el vientre de los otros dos rebusca. 84

E quella parte, donde prima è preso
Nostro alimento, all' un di lor trafisse ;
Poi cadde giuso innanzi lui disteso. 87

Lo trafitto il mirò, ma nulla disse :
Anzi co' piè fermati sbadigliava,
Pur come sonno o febbre l' assalisse. 90

Egli il serpente, e quei lui riguardava :
L'un per la piaga, e l' altro per la bocca
Fumavan forte, e il fumo s' incontrava. 93

Taccia Lucano omai, là dove tocca
Del misero Sabello e di Nassidio,
E attenda ad udir quel ch' or si scocca. 96

Taccia di Cadmo e d'Aretusa Ovidio :
Chè se quello in serpente, e quella in fonte
Converte poetando, io non l'invidio : 99

Chè duo nature mai a fronte a fronte
Non trasmutò, sì ch' ambedue le forme
A cambiar lor materie fosser pronte. 102

Insieme si risposero a tai norme ;
Che il serpente la coda in forza fesse,
E il feruto ristrinse insieme l'orme. 105

Le gambe con le cosce seco stesse
S'appiccar sì, che in poco la giuntura
Non facea segno alcun che si paresse. 108

Á uno su dardo viperino hiende
Por do se toma la primer comida :
Salta ligera, y á sus pies se extiende. 87

La sombra, con la viãta amortecida,
De pie la mira, y sin cesar bostéza
Como de fiebre ó sueño poseída. 90

Sierpe y sombra se miran con crudeza :
Una por boca y otra por la llaga,
Humo despiden como nube espesa. 93

Calle Lucano, que al cantar propaga
Los cambios de Sabelio y de Nasidio,
Que otro cambio los suyos-deja en zaga. 96

No hable de Cadmo y Aretusa Ovidio,
Que si al uno en serpiente y otra en fuente
Su musa convirtió, no se lo envidio : 99

Pues jamás dos naturas frente á frente
Trasmutaron su esencia con su forma,
Ni en materia, de modo tan repente.

Hombre y bestia se arreglan á otra norma
Se bifurca en la cola la serpiente
Y el cuerpo del herido se deforma.

Ambas piernas se adhieren fuertemente,
Y cierran de tal modo la juntura,
Que ni señales de la unión presente. 108

Togliea la coda fessa la figura,
Che si perdeva là, e la sua pelle
Si faceva molle, e quella di là dura. 111

I' vidi entrar le braccia per l' ascelle,
E i duo piè della fiera ch' eran corti,
Tanto allungar quanto accorciavan quelle. 114

Poscia li piè dietro insieme attorti,
Diventaron lo membro che l'uom cela,
E il misero del suo n' avea duo porti. 117

Mentre che 'l fumo l'uno e l' altro vela
Di color nuovo, -e genera il pel suso
Per l' una parte, e dall' altra il dipela, 120

L' un si levò, e l'altro cadde giuso,
Non torcendo però le lucerne empie,
Sotto le quai ciascun cambiava muso. 123

Quel ch' era dritto il trasse in vèr le tempie,
E di troppa materia che in là venne,
Uscir gli orecchi delle gote scempie : 126

Ciò che non corse in dietro, e si ritenne,
Di quel soverchio fe' naso alla faccia,
E le labbra ingrossò quanto convenne. 129

Quel che giaceva, il muso innanzi caccia,
E gli orecchi ritira per la testa,
Come face le corna la lumaccia : 132

La bifurcada cola, la figura
 Toma del pie con su pellejo flaco,
 Y la una piel se ablanda y la otra endure.

Vi los brazos hundirsè en el sobaco,
 Y á la vez de la sierpe vi extenderse
 De uno y otro costado el pie retaco : 114

Sus pies traseros como cuerda tuerce,
 Y en el hombre aquel miembro que se cela,
 En dos patas rampantes lo destuerce. 117

Mientras el humo al uno y otro vela,
 Al hombre la serpiente da su escama,
 Y se cubre del pelo que repela.

El uno sobre el otro se encarama;
 Y con mirada en que la llama ardía,
 Cada cual un hocico se amalgama. 123

El erguido hacia abajo contraía
 Las sienes y la carne rebotante
 En orejas y cara convertía.

Con la materia posterior sobrante
 Una nariz sobre la faz se planta,
 Y los labios engruesan lo restante. 129

Su hocico el abatido solevanta,
 Y las orejas salen de su testa,
 Como sus cuernos caracol levanta. 132

E la lingua, ch' aveva unita e presta
Prima a parlar, si fende, e la forcuta
Nell' altro si richiude, e il fumo resta. 135

L'anima ch' era fiera divenuta,
Si fugge sufolando per la valle,
E l' altro dietro a lui parlando sputa. 138

Poscia gli volse le novelle spalle,
E disse all' altro : I' vo' che Buoso corra,
Com' ho fatt' io, carpon per questo calle. 141

Così vid' io la settima zavorra
Mutare e trasmutare ; e qui mi scusi
La novità, se fior la penna aborra. 144

Ed avvegnachè gli occhi miei confusi
Fossero alquanto, e l' animo smagato,
Non poter quei fuggirsi tanto chiusi, 147

Ch' io non scorgessi ben Puccio Sciancato :
Ed era quei che sol de' tre compagni,
Che venner prima, non era mutato : 150

L' altro era quel che tu, Gaville, piagni.



La lengua, que antes era unida y presta,
Se parte en dos, y la otra dividida
Se reune, y el humo contrarresta. 135

El alma, así en culebra convertida,
Se escapa por el valle y va silbando;
El de pie le despide su escupida; 138

Le da la espalda, y dice al otro hablando
— « Quiero que corra y que se arrastre Boso,
Cual yo fuí por los suelos arrastrando. » 141

Vi de esta suerte en el septeno foso
De otras almas la forma trasmutada;
— Y que lo nuevo excuse lo enojoso. — 144

Si tenía la vista algo ofuscada
Y el alma absorta, empero, no fué tanto,
De las sombras no ver la desbandada; 147

Y pude conocer á Puccio Squianto,
El solo que de formã no cambiara : —
¡ El otro, era una sombra que de llanto,

Desdichada Gaville, te inundara !



CANTO VIGÉSIMOSEXTO

LAS LLAMAS ANIMADAS

EL VIAJE DE ULISES

E qual colui che si vengiò con gli orsi,
Vide il carro d'Elia al dipartire,
Quando i cavalli al cielo-erti levorsi ;

Chè nol potea sì con gli occhi seguire,
Che vedesse a'tro che la fiamma sola,
Sì come nuvoletta, in su salire :

Tal si movea ciascuna per la gola
Del fosso, che nessuna mostra il furto,
Ed ogni fiamma un peccatore invola.

(CANTO XXVI, verso 34-42.)

Ma misi me per l'alto mare aperto
Sol con un legno.....

..... e tosto tornò in pianto ;
Chè dalla nuova terra un turbo nacque,
E percosse del legno il primo canto.

(CANTO XXVI, verso 100-101 y 136-138.)



CANTO VENTESIMOSESTO

LE FIAMMELLE ANIMATE

IL VIAGGIO D'ULISSE

Per la via medesima onde discesero, risalgono i Poeti su lo scoglio; lungo il quale proseguendo il cammino giungono all'ottava bolgia. Ella splende d'innnumerabili fiammelle, l'una dall'altra distinta, e ognuna di esse chiude in sè un peccatore. Quest'è il supplizio di chi procurò l'altrui danno con astuti e frodolenti consigli. Ravvisati dentro a una fiamma forcuta Diomede e Ulisse, indirizza Virgilio, per compiacere all'Alunno, la parola a quest'ultimo, e ne ha l'istoria della sua infelice navigazione.

Godi, Fiorenza, poi che se ' s' grande,
Che per mare e per terra batti l'ali,
E per lo Inferno il tuo nome si spande. 3

Tra li ladron trovai cinque cotali
Tuoi cittadini, onde mi vien vergogna,
E tu in grande onranza non ne sali. 6

Ma se presso al mattin del ver si sogna,
Tu sentirai di qua da picciol tempo
Di quel che Prato, non ch' altri, t' agogna : 9

E se già fosse, non saria per tempo.
Così foss' ei, da che pure esser dee !
Chè più mi graverà, com' più m' attempo. 12



CANTO VIGÉSIMOSEXTO

LAS LLAMAS ANIMADAS — EL VIAJE DE ULISES

Octavo foso del círculo infernal. — Los dos Poetas, desde la arcada de un puente dominan el cerco octavo. — Suplicio de los consejeros del fraude. — Las llamas animadas que giran en torno del valle ó foso, encerrando cada una de ellas uno ó más pecadores. — La llama que encierra á Ulises y Diomedes, formando en su cresta dos lenguas de fuego que hablan, es interrogada por los Poetas. — Ulises narra su viaje más afuera de las columnas de Hércules, hasta descubrir una nueva tierra y su naufragio.

Goza, Florencia, de tu fama grande,
Que en mar y tierra con sus alas vuela
Y que tu nombre en el Infierno expande. 3

Cinco ladrones de tu propia escuela,
Hijos tuyos, miré yo avergonzado,
Que por cierto no abonan tu clientela. 6

Mas si en el alba es cierto lo soñado,
Pronto verás el odio que te aguarda,
Más que el de Prato, de uno y otro lado. 9

Y si viniese con la marcha tarda,
Como que ha de venir, toda mi vida
Me ha de pesar en cuanto más se atarda.

Noi ci partimmo, e su per le scalee,
Che il buior n'avea fatto scender pria,
Rimontò il Duca mio, e trasse mee. 15

E proseguendo la solinga via
Tra le schegge e tra' rocchi dello scoglio,
Lo piè senza la man non si spedia. 18

Allor mi dolsi, ed ora mi ridoglio,
Quando drizzo la mente a ciò ch' io vidi;
E più lo 'ngegno affreno ch' io non soglio, 21

Perchè non corra, che virtù nol guidi;
Sì che se stella buona, o miglior cosa
M' ha dato il ben, ch' io stesso nol m' invidi. 24

Quante il villan, ch' al poggio si riposa,
Nel tempo che colui, che' l mondo schiara,
La faccia sua a noi tien meno ascosa, 27

Come la mosca cede alla zanzara,
Vede lucciole giù per la vallea,
Forse colà dove vendemmia ed ara; 30

Di tante fiamme tutta risplendea
L'ottava bolgia, sì com' io m' accorsi,
Tosto che fui là 've il fondo pareo. 33

E qual colui che si vengìo con gli orsi,
Vide il carro d'Elia al dipartire,
Quando i cavalli al cielo erti levorsi; 36

Remontamos la rápida subida
Sobre escombros á modo de escollera,
La marcha por mi guía precedida. 15

Seguimos solitarios la carrera,
Tentando, al par del pie con nuéstra mano
Las piedras de aquella áspera escalera. 18

Dolíame el tormento deshumano
Visto por mí, que aun tengo bien presente;
Por eso en mi conciencia más me afano

Seguir por la virtud derechamente,
Que si me guía estrella venturosa,
No debo el bien quitarme incautamente. 24

Como suele el labriego que reposa,
En la grata estación en que el Sol brilla
Y más tarda en venir la noche umbrosa, 27

Cuando la mosca cede á la mosquilla,
Y las lucernas todo el valle alumbran,
Campo de la vendimia y de la trilla; 30

Tal las llamas chispeantes ya relumbran
De aquel octavo cerco entre los fosos,
Al tiempo que mis pies la roca encumbran. 33

Como el que fué vengado por los osos,
El carro vió de Elías en su vuelo
Llevado por caballos fulgorosos, 36

Chè nol potea sì con gli occhi seguire,
Che vedesse altro che la fiamma sola,
Sì come nuvoletta, in su salire : 39

Tal si movea ciascuna per la gola
Del fosso, che nessuna mostra il furto,
Ed ogni fiamma un peccatore invola. 42

Io stava sovra 'l ponte a veder surto,
Sì che s' io non avessi un ronchion preso,
Caduto sarei giù senza esser urto. 45

E il Duca, che mi vide tanto atteso,
Disse : Dentro da' fuochi son gli spirti :
Ciascun si fascia di quel ch' egli è inceso. 48

Maestro mio, risposi, per udirti
Son io più certo; ma già m' era avviso
Che così fusse, e già voleva dirti : 51

Chi è in quel fuoco, che vien sì diviso
Di sopra, che par surger della pira,
Ov' Eteòcle col fratel fu miso ? 54

Risposemi : Là entro si martira
Ulisse e Diomede, e così insieme
Alla vendetta corron com' all' ira : 57

E dentro dalla lor fiamma si geme
L'aguato del caval, che fe' la porta
Ond' uscì de' Romani il gentil seme. 60

Sin poderlos seguir en su desvelo,
Viendo sólo do quiera viva llama
Que como nube remontaba al cielo, 39

Así en el valle el fuego se derrama,
Y cada llama oculta un penitente
En cuyo seno sin cesar se inflama. 43

Miraba absorto, al borde del gran puente,
Y de no haberme de un peñasco asido,
Al abismo cayera ciertamente. 45

Mi guía, al observarme así abstraído,
Me dice : — « Un pecador en cada hoguera
De lo que lo devora va vestido. » 48

Respondí : — « Tu palabra verdadera
Confirma la verdad por mí sentida ;
Pero además, bien penetrar quisiera 51

« Quien es aquel que en llama bipartida
Surge, como en la pira que á los manes
De Eteocle y Polinice fué encendida. » 54

Y respondió : — « Del fuego en los afanes,
Ulises y Diomedes, como hermanos,
Pagan á la ira eterna sus desmanes. 57

« Lloran, porque en su muro á los troyanos
Con doloso caballo abrieron puerta,
Por do salió la estirpe de romanos. 60

Piangevisi entro l' arte, perchè morta
Deidamia ancor si duol d'Achille,
E del Palladio pena vi si porta. 63

S' ei posson dentro da quelle faville
Parlar, diss' io, Maestro, assai ten priego,
E ripriego che 'l priego vaglia mille, 66

Che non mi facci dell' attender niego,
Finchè la fiamma cornuta qua vegna :
Vedi che del disio vêr lei mi piego. 69

Ed egli a me : La tua preghiera è degna
Di molta lode, ed io però l' accetto :
Ma fa che la tua lingua si sostegna. 72

Lascia parlare a me, ch' i' ho concetto
Ciò che tu vuoi; ch' e' sarebbero schivi,
Perch' e' fur Greci, forse del tuo detto. 75

Poichè la fiamma fu venuta quivi,
Ove parve al mio Duca tempo e loco,
In questa forma lui parlare audivi : 78

O voi, che siete duo dentro da un fuoco,
S' i' meritai di voi mentre ch' io vissi,
S' i' meritai di voi assai o poco, 81

Quando nel mondo gli alti versi scrissi,
Non vi movete; ma l'un di voi dica
Dove per lui perduto a morir gissi. 84

« Lloran el fraude, que Deidamia muerta
Aun deplora de Aquiles, su alma triste,
Y el paladión que hurtó su mano experta. » 63

— « Si dentro de la lláma que los viste
Hablar pueden, — le dije, — yo te ruego
Y te vuelvo á pedir por cuanto existe, 66

« Me hagas hablar con ellos desde luego,
Pues la llama de cuernos coronada
Me atrae á sí y quítame el sosiego. » 69

Y él á mí : — « Tu demanda es razonada
Y la aplaudo, mas debes ser medido,
Y en palabras tu lengua moderada. 72

« Déjame hablar, pues bien he comprendido
Lo que deseas, porque fueron griegos
Y tu idioma les es desconocido. » 75

Al acercarse los cornudos fuegos,
Cuando al maestro pareció oportuno,
En esta forma dirigió su ruego : 78

— « Vosotros los que vais á dos en uno
Dentro del fuego, por lo que hice en vida,
Si recordáis que en verso, cual ninguno,

« Fue por mí vuestra fama trascendida,
Parad, y por el fuego que atestigua
Vuestra muerte, decidnos vuestra vida. » 84

Lo maggior corno della fiamma antica
Cominciò a crollarsi mormorando,
Pur come quella cui vento affatica. 87

Indi la cima qua e là menando,
Come fosse la lingua che parlasse,
Gittò voce di fuori, e disse : Quando 90

Mi diparti' da Circe, che sottrasse
Me più d'un anno là presso a Gaeta,
Prima che sì Enea la nominasse; 93

Nè dolcezza di figlio, nè la pièta
Del vecchio padre, nè il debito amore,
Lo qual dovea Penelope far lieta, 96

Vincer potero dentro a me l'ardore
Ch' i' ebbi a divenir del mondo esperto,
E degli vizj umani e del valore : 99

Ma misi me per l'alto mare aperto
Sol con un legno, e con quella compagna
Picciola, dalla qual non fui deserto. 102

L'un lito e l'altro vidi insin la Spagna,
Fin nel Marrocco, e l'isola de' Sardi,
E le altre che quel mare intorno bagna. 105

Io e i compagni eravam vecchi e tardi,
Quando venimmo a quella foce stretta,
Ov' Ercole segnò li suoi riguardi, 108

El alto cuerno de la hoguera antigua
Como la llama que fustiga el viento,
Al par que estaba inmóvil la contigua, 87

Se agitó con activo movimiento,
Como al hablar lo hace la lengua humana,
Y prorrumpió con varonil acéto : 90

« Cuando libre de Circe la inhumana,
Que más de un año en Gaeta me retuvo,
Do antes de Eneas era soberana, 93

Ni el cariño por mi hijo me contuvo,
Ni de mi viejo padre la ternura,
Ni el amor de Penélope me abstuvo, 96

« De correr por doquier á la ventura,
Por conocer el mundo como experto,
Y al hombre con sus vicios y su altura. 99

« Lancéme sin temor en mar abierto
Con sólo un leño, y tuve por compañía
Pocos hombres, mas todos de concierto.

« Vi las costas del mar hasta la España,
En Marruecos, y en la isla de los Sardos,
Y las comarcas que en contorno baña. 105

« Mis compañeros, viejos y ya tardos,
Cual yo también, llegamos al estrecho
Donde Hércules plantó firmes resguardos, 108

Acciocchè l' uom più oltre non si metta :
Dalla man destra mi lasciai Sibilia,
Dall' altra già m' avea lasciata Setta. 111

O frati, dissi, che per cento milia
Perigli siete giunti all' occidente,
A questa tanto picciola vigilia 114

De' vostri sensi, ch' è del rimanente,
Non vogliate negar l' esperienza,
Diretro al Sol, del mondo senza gente. 117

Considerate la vostra semenza :
Fatti non foste a viver come bruti,
Ma per seguir virtute e conoscenza. 120

Li miei compagni fec' io sì acuti,
Con questa orazion picciola, al cammino,
Ch' appena poscia gli avrei ritenuti. 123

E, volta nostra poppa nel mattino,
De' remi facemmo ale al folle volo,
Sempre acquistando del lato mancino. 126

Tutte le stelle già dell' altro polo
Vedeo la notte, e il nostro tanto basso,
Che non surgeva fuor del marin suolo. 129

Cinque volte raccesso, e tante casso,
Lo lume era disotto dalla luna,
Poi ch' entrati eravam nell' alto passo, 132

« Para marcar al hombre fatal trecho;
 Y al ver á Ceuta en el siniestro lado
 Y á Sevilla quedar por el derecho :

— « ¡ Hermanos que me habéis acompañado
 « — Dije — desde el oriente al occidente,
 « Entre riesgos, por tiempo dilatado! 114

« Aprovechad la fuerza que os aliente,
 « No os privéis de surcar el mar profundo,
 « Que tras el Sol, un mundo está sin gente. 117

« De noble raza es vuestro ser oriundo :
 « Para alcanzar virtud habéis nacido
 « Y no á vivir cual brutos en el mundo. » — 120

« De los míos el ánimo aguerrido
 Esta arenga conforta, y su osadía
 Nadie, ni yo, la hubiera contenido. 123

« La popa vuelta adonde nace el día,
 En alas locas vueltos nuestros remos,
 Vamos á izquierda por ignota vía. 126

« Llegamos de otro mundo á los extremos;
 De otro polo los astros resplandecen,
 Y el horizonte nuestro apenas vemos. 129

« Cinco lunas acrecen y decrecen;
 El Sol debajo : hasta el fatal pasaje
 En que otras ondas nuestro leño mecen. 132

Quando n'apparve una montagna bruna
Per la distanza, e parvemi alta tanto,
Quanto veduta non ne aveva alcuna. 135

Noi ci allegrammo, e tosto tornò in pianto;
Chè dalla nuova terra un turbo nacque,
E percosse del legno il primo canto. 138

Tre volte il fe' girar con tutte l'acque,
Alla quarta levar la poppa in suso,
E la prora ire in giù, com' altrui piacque, 141

Infìn che 'l mar fu sopra noi richiuso.



« Allí vímos surgir entre el oleaje
 Negra montaña, un tanto levantada,
 Cual nunca vista en nuestro largo viaje. 135

« Nuestra alegría en llanto fué trocada,
 Que de la nueva tierra, un torbellino
 Bate á proa la nave quebrantada. 138

« Tres vueltas la hace dar en su camino;
 Á la cuarta la popa enhiesta asciende;
 Baja la proa, y por poder divino 141

« Sobre nosotros la honda mar se extiende. »



CANTO VIGÉSIMOSÉPTIMO

GUIDO DE MONTÉFELTRO

I' fui uom d'arme, e poi fu' cordigliero,
Credendomi, sì cinto, fare ammenda :
È certo il creder mio veniva intero ;

Se non fosse il gran Prete, a cui mal prenda,
Che mi rimise nelle prime colpe.

(CANTO XXVII, verso 67-71.)



CANTO VENTESIMOSETTIMO

GUIDO DA MONTEFELTRO

Avea finito l'Itacense il suo racconto, quando una voce mossa da una fiamma prega Virgilio a ristarsi anche per poco, tanto che diagli nuove di Romagna. Prende Dante a rispondere; e sodisfatto all'inchiesta dello spirito, lo prega a dirgli il nome ch'ebbe tra'vivi. È il conte Guido da Montefeltro, che narra com'ei sia dannato per un frodolento e scellerato consiglio che, richiesto, dette a Bonifazio VIII.

Già era dritta in su la fiamma e queta
Per non dir più, e già da noi sen già
Con la licenzia del dolce Poeta; 3

Quando un' altra, che dietro a lei venia,
Ne fece volger gli occhi alla sua cima,
Per un confuso suon che fuor n' uscia. 6

Come 'l bue Cicilian, che mugghiò prima
Col pianto di colui (e ciò fu dritto)
Che l' avea temperato con sua lima, 9

Mugghiava con la voce dell' afflitto,
Sì che, con tutto ch' e' fosse di rame,
Pure el pareva dal dolor trafitto; 12



CANTO VIGÉSIMOSÉPTIMO

GUIDO DE MONTEFELTRO

Continuación del cerco octavo. — Otra llama animada. — Diálogo del Dante con el conde Guido de Montefeltro sobre el estado político de la Romaña. — Guido de Montefeltro hace relación de su vida, y del consejo que dió á Bonifacio bajo previa absolución, que fué la causa de su condenación. — Discusión casuística entre San Francisco y un ángel negro. — Las almas condenadas y los cuerpos vivos.

Dejó de hablar la llama, enhiesta y quieta,
Y prosiguió girando por su vía
Con venia del dulcísimo Poeta,

Cuando otra llama que á él se dirigía,
Me hizo volver los ojos á su altura
Por confuso rumor que despedía. 6

Á Fálaris su toro dió tortura,
— Como era justo — y dió el primer mugido
Con el que le forjó con lima dura, 9

Rugiendo con la voz del afligido,
Que aunque de bronce estaba fabricado,
De dolor parecía estremecido;

Così, per non aver via, nè forame
Dal principio nel fuoco, in suo linguaggio
Si convertivan le parole grame. 15

Ma poscia ch' ebber colto lor viaggio
Su per la punta, dandole quel guizzo
Che dato avea la lingua in lor passaggio, 18

Udimmo dire : O tu, a cui io drizzo
La voce, e che parlavi mo lombardo,
Dicendo : Issa ten va, più non t' aizzo : 21

Perch' io sia giunto forse alquanto tardo,
Non t' increzca ristare a parlar meco :
Vedi che non increzca a me, e ardo. 24

Se tu pur mo in questo mondo cieco
Caduto se' di quella dolce terra
Latina, onde mia colpa tutta reco; 27

Dimmi se i Romagnuoli han pace, o guerra;
Ch' i' fui de' monti là intra Urbino
E 'l giogo di che Tever si disserra. 30

Io era ingiuso ancora attento e chino,
Quando 'l mio Duca mi tentò di costa,
Dicendo : Parla tu, questi è Latino. 33

Ed io ch' avea già pronta la risposta,
Senza indugio a parlare incominciai :
O anima, che se' laggiù nascosta, 36

Así el acento triste del penado
Con el fuego mezclaba su lenguaje
Y producía aquel rumor airado.

Mas luego que hubo còmpletado el viaje,
La flamígera lengua, claramente,
Á una voz lastimera dió pasaje : 18

— « Tú, quien quiera que seas, ser clemente,
Pues te he oído que hablas el lombardo
Al decir : — *¡No te atizo, penitente!*

« Aunque me acerque á ti con paso tardo,
Mi voz escucha, por piedad te ruego :
Ya ves que quieto estoy si en llamas ardo. 24

« Si recién llegas á este mundo ciego,
Y acaso vienes de la dulce tierra
De donde vine hasta el eterno fuego, 27

« Dime si la Romaña se halla en guerra :
Yo soy de la montaña que en Urbinò
Desprende el Tíber cuyo valle encierra. » 30

Escucho atento y la cabeza inclino,
Cuando mi guía, blando me amonesta
Y me dice : — « Háblale, que es un latino. » 33

Yo que tenía pronta la respuesta,
Le respondí, cuando callado hubo :
— « Alma infeliz á quien la llama tuesta, 36

Romagna tua non è, e non fu mai,
Senza guerra ne' cuor de' suoi tiranni;
Ma palese nessuna or ven lasciai. 39

Ravenna sta, com' è stata molt' anni :
L'aquila da Polenta là si cova,
Sì che Cervia ricopre co' suoi vanni. 42

La terra che fe' già la lunga prova,
E di Franceschi sanguinoso mucchio,
Sotto le branche verdi si ritrova. 45

E 'l Mastin vecchio, e 'l nuovo da Verrucchio,
Che fecer di Montagna il mal governo,
Là, dove soglion, fan de' denti succhio. 48

Le città di Lamone e di Santerno
Conduce il lioncel dal nido bianco,
Che muta parte dalla state al verno : 51

E quella a cui il Savio bagna il fianco,
Così com' ella siè tra 'l piano e 'l monte,
Tra tirannia si vive e stato franco. 54

Ora chi se' ti prego che ne conte :
Non esser duro più ch' altri sia stato,
Se 'l nome tuo nel mondo tegna fronte. 57

Poscia che 'l fuoco alquanto ebbe rugghiato
Al modo suo, l'aguta punta mosse
Di qua, di là, e poi diè cotal fiato : 60

« La Romaña jamás en paz estuvo
En el alma feroz de sus tiranos :
Tiene la triste paz que siempre tuvo. 39

« En Rávena, cual siempre soberanos
Los Polenta, con águila atrevida,
Vuelan hasta alcanzar á los Cerbianos. 42

« La tierra que luchó fortalecida
Contra el francés, es presa de la garra
Del verde león por el que fué vencida. 45

« El nuevo dux, como el mastín agarra
Á Verrucchio, y haciendo mal gobierno
Como en Montaña, todo lo desgarrá. 48

« La ciudad de Lamone y de Santerno
Rige el leoncillo azur en campo blanco,
Que bando cambia de verano á invierno. 51

« Y aquella, á la que el Savio baña el flanco,
Que entre el llano y el monte está poñada,
De opresión y licencia es campo franco. 54

« Ora tu nombre dí, tan apiadada
Cual otras almas en martirio han sido,
Y sea tu memoria prolongada. 57

La llama ardiente despidió un rugido,
Y su punta, cual lengua lanzó afuera,
De aquí, de allá, y habló como un soplido : 60

- S' io credessi che mia risposta fosse
A persona che mai tornasse al mondo,
Questa fiamma staria senza più scosse : 63
- Ma perciocchè giammai di questo fondo
Non tornò vivo alcun, s' i' odo il vero,
Senza tema d'infamia ti rispondo. 66
- I' fui uom d'arme, e poi fu' cordigliero,
Credendomi, sì cinto, fare ammenda :
E certo il creder mio veniva intero ; 69
- Se non fosse il gran Prete, a cui mal prenda,
Che mi rimise nelle prime colpe ;
E come, e quare voglio che m'intenda. 72
- Mentre ch' io forma fui d'ossa e di polpe,
Che la madre mi diè, l' opere mie
Non furon leonine, ma di volpe. 75
- Gli accorgimenti e le coperte vie
Io seppi tutte; e sì menai lor arte,
Ch' al fine della terra il suono uscie. 78
- Quando mi vidi giunto in quella parte
Di mia età, dove ciascun dovrebbe
Calar le vele e raccoglièr le sarte ; 81
- Ciò che pria mi piaceva, allor m' increbbe,
E pentuto e confuso mi rendei,
Ahi miser lasso ! e giovato sarebbe. 84

— « Si yo creyese, mi respuesta fuera
Oída por un ser que vuelva al mundo,
Inmóvil esta llama se estuviera; 63

« Mas como nadie, diçen, desde el fondo
De este valle ha salido vivo y sano,
Sin temor ni vergüenza te respondo. 66

« Guerrero fuí, y al cabo, franciscano,
Con su cordón creyendo hacer enmienda,
Y cierto, mi creer no fuera vano, 69

Si el grande Sacerdote ¡ Dios lo hienda!
No me volviese á la primera culpa;
Y como fué yo quiero se me entienda. 72

« Mientras que forma fuí de hueso y pulpa
Cual de madre nací, la vida mía
No de león, de zorro se la inculpa. 75

« La torticera y encubierta vía
Supe tan bien, que á fuer de mis amaños
Mí nombre por la tierra se éxtendía. 78

« Cuando hube entrado en los maduros años,
Que la vela aferrar y atar el cable
Hacen al hombre tristes desengaños, 81

« Lo que antes me agradó, fué detestable,
Y contrito y confeso como reo
¡ Ay! habría gozado vida amable! 84

- Lo Principe de' nuovi Farisei
Avendo guerra presso a Laterano
(E non con Saracin, nè con Giudei; 87
- Chè ciascun suo nemico era Cristiano,
E nessuno era stato a vincer Acri,
Nè mercatante in terra di Soldano), 90
- Nè sommo uficio, nè ordini sacri
Guardò in sè, nè in me quel capestro
Che solea far li suoi cinti più macri : 93
- Ma come Costantin chiese Silvestro
Dentro Siratti a' guarir della lebbre ;
Così mi chiese questi per maestro 96
- A guarir della sua superba febbre :
Domandommi consiglio, ed io tacetti,
Perchè le sue parole parver ebbre. 99
- E poi mi disse : Tuo cor non sospetti :
Finor t' assolvo, e tu m' insegna fare
Sì come Penestrino in terra getti. 102
- Lo ciel poss' io serrare e disserrare,
Come tu sai ; però son duo le chiavi,
Che il mio antecessor non ebbe care. 105
- Allor mi pinser gli argomenti gravi
Là 've 'l tacer mi fu avviso il peggio,
E dissi : Padre, da che tu mi lavi 108

« El Príncipe del nuevo Fariseo,
 (En guerra á la sazón con Luteranos,
 No con el Sarraceno ni el Judeo, 87

« Que eran sus enemigos muy cristianos,
 Pues ni uno en Acre renegó su creencia,
 Ni fuera mercader con egipcianos), 90

« Faltó á su fe llevado á la eminencia;
 No respetó el cordón, ni la pedestre
 Orden santa de ayuno y penitencia. 93

« Cual Constantino demandó á Silvestre
 Para curar su lepra de Sorate,
 Llamóme por mi mal, como maestre, 96

« Para curar su fiebre de combate :
 Pidióme su consejo : hice deshecha,
 Porque ebrio parecióme aquel magnate. 99

« Luego dijo : — « *Destierra la sospecha :*
 « *Si me enseñas, te absuelvo de antemano,*
 « *Como pueda á Penestra vér deshecha.*

« *Todo se abre y se cierra por mi mano*
 « *En los cielos, pues tengo las dos llaves*
 « *Que mi predecesor tuvo en desgano. »*

« Ante estos argumentos harto graves,
 Pensé que lo peor era callarme,
 Y dije : — « ¡ Oh Padre ¡ pido que me laves 108

- Di quel peccato, ove mo cader deggio,
Lunga promessa con l'attender corto
Ti farà trionfar nell' alto seggio. 111
- Francesco venne poi, com' io fu' morto,
Per me ; ma un de' neri Cherubini
Gli disse : Nol portar ; non mi far torto. 114
- Venir se ne dee giù tra' miei meschini,
Perchè diede il consiglio frodolente,
Dal quale in qua stato gli sono a' crini : 117
- Chè assolver non si può chi non si pente ;
Nè pentere e volere insieme puossi,
Per la contraddizion che nol consente. 120
- O me dolente ! come mi riscossi,
Quando mi prese, dicendomi : Forse
Tu non pensavi ch' io loico fossi ! 123
- A Minos mi portò : e quegli attorse
Otto volte la coda al dosso duro ;
E, poichè per gran rabbia la si morse, 126
- Disse : Questi è de' rei del fuoco furo :
Perch' io là dove vedi son perduto,
E sì vestito andando mi rancuro. 129
- Quand' egli ebbe il suo dir così compiuto,
La fiamma dolorando si partìo,
Torcendo e dibattendo il corno aguto. 132

« *Del pecado que el alma va á mancharme,*
 « *Cuando te digo : — Triunfarás de cierto*
 « *Con prometer sin dar en el desarme. » —*

« *Francisco me buscó, cuando fuí muerto,*
 Pero saliendo al paso ángel caído,
 Dijo : — « *En llevarle tú me harás entuerto.* 114

« *Bajar debe á mi centro maldecido,*
 « *Porque ha dado consejo fraudulento,*
 Y ya le tengo de la crin asido. 117

« *No hay perdón sin final repentimiento :*
 « *Arrepentirse y reincidir no es dado :*
 « *Contradicción envuelve el pensamiento. »*

« ¡ Pobre de mí ! cuál me sentí penado,
 Cuando al asirme dijo : — « ¡ *Ciertamente*
 « *Que tan lógico fuera no has pensado !* 123

« *Á Minos me llevó, quien imponente,*
 Ocho repliegues da á su cola luego,
 Y mordiendo la punta con el diente 126

Gruñe : — « ¡ *Merece que lo esconda el fuego !* »
 Y aquí me ves perdido en el infierno,
 Envuelto en llamas, sin ningún sosiego. » 129

Y prosiguió en su girar eterno
 Aquella alma infeliz y dolorida,
 Torciendo al aire su flamante cuerno. 132

Noi passamm' oltre ed io e il Duca mio
Su per lo scoglio infino in su l' altr' arco
Che copre 'l fosso, in che si paga il fio

133

A quei che scommettendo acquistan carico.



Trepamos del otro arco la subida,
Que cruza el foso, y fuimos adelante
Donde sufre la turba maldecida

135

Que sopló la discordia malignante.



CANTO VIGÉSIMOCTAVO

MAHOMA Y LOS CISMÁTICOS

Vedi come storpiato è Maometto :
Dinanzi a me sen va piangendo Ali
Fesso nel volto dal mento al ciuffetto :

E tutti gli altri, che tu vedi qui,
Seminator di scandalo e di scisma
Fur vivi, e però son fessi così.

(CANTO XXVIII, verso 31-36.)



CANTO VENTESIMOTTAVO

MAOMETTO E GLI SCISMATICI

Si descrive il deforme ed orribile spettacolo della nona bolgia, dove son puniti i seminatori di civili discordie e di religiose divisioni nell'umana famiglia. Sono essi mutili e sconciamente laceri e spaccati nelle membra, le quali, come tornano ad unirsi e si risaldano, così un demonio con eterna vicenda torna a squarciare. Si ragiona di varj personaggi che furono cagione a luttuose divisioni.

Chi poria mai pur con parole sciolte
Dicer del sangue e delle piaghe appieno,
Ch' i' ora vidi, per narrar più volte? 3

Ogni lingua per certo verria meno
Per lo nostro sermone e per la mente,
Ch'hanno a tanto comprender poco seno. 6

Se s'adunasse ancor tutta la gente,
Che già in su la fortunata terra
Di Puglia fu del suo sangue dolente 9

Per li Romani, e per la lunga guerra
Che dell' anella fe' sì alte spoglie,
Come Livio scrive, che non erra; 12



CANTO VIGÈSIMOCTAVO

MAHOMA Y LOS CISMÁTICOS

Invocación al lenguaje escrito y hablado. — Evocación á los muertos. —
Noveno cerco donde son atormentados los cismáticos y promotores de
discordias. — Aparición de Mahoma y de Alí. — Reminiscencia de Fray
Dolcino. — Las almas en pena de Pedro de Medicina, Curione y el Mosca.
— Beltrán del Bornio, que lleva su cabeza en las manos á manera de
una linterna con qué se alumbra.

¿ Quién pudiera en palabras no rimadas
Decir la sangre y llagas dolorosas
Que ora vide, y dejarlas bien pintadas? 3

Todas las lenguas son poco abundosas,
Porque nuestra palabra y nuestras mentes
No alcanzan bien á comprénder las cosas. 6

Si se adunaran las extintas gentes,
Las que de Pulla, la dichosa tierra,
Baño el romano en sangre de dolientes; 9

Las que al romano dieron en su guerra
Tanto anillo por ópimos despojos,
Cual Tito Livio escribe, y no lo yerra;

Con quella che sentio di colpi doglie,
 Per contrastare a Roberto Guiscardo;
 E l' altra, il cui ossame ancor s' accoglie 15

A Ceperan, là dove fu bugiardo
 Ciascun Pugliese, e là da Tagliacozzo
 Ove senz' arme vinse il vecchio Alardo; 18

E qual forato suo membro, e qual mozzo
 Mostrasse, d'agguagliar sarebbe nulla
 Il modo della nona bolgia sozzo. 21

Già veggia, per mezzul perdere o lulla,
 Com'io vidi un, così non si pertugia,
 Rotto dal mento insin dove si trulla. 24

Tra le gambe pendevan le minugia;
 La corata pareva, e 'l tristo sacco
 Che merda fa di quel che si trangugia. 27

Mentre che tutto in lui veder m' attacco,
 Guardommi, e con le man s' aperse il petto,
 Dicendo : Or vedi come io mi dilacco : 30

Vedi come storpiato è Maometto :
 Dinanzi a me sen va piangendo Alì,
 Fesso nel volto dal mento al ciuffetto : 33

E tutti gli altri, che tu vedi qui,
 Seminador di scandalo e di scisma
 Fur vivi, e però son fessi così. 36

Si á ellas se uniesen los que en sangre rojos
Cayeron combatiendo con Guiscardo,
Y los huesos, que aun miran nuestros ojos 15

En Ceperano, donde fué bigardo
Cada Pullense; y los de Tagliacózzo
Donde inerme triunfara el viejo Alardo; 18

Cuando todos, en grupo lastimoso,
Presentaran sus miembros mutilados,
Nada serían ante el nono foso.

Jamás tonel sin duela ó desfondado,
Vióse como uno allí, todo él abierto
Desde la barba al vientre, el desdichado. 24

Su corazón se muestra á descubierto;
Sus intestinos cuelgan, y es su saco
De excrementos, depósito entreabierto. 27

Le seguía al través del aire opaco,
Y al mirarme exclamó, rasgando el pecho
— « Ve como las entrañas me resaco. 30

« Mira á Mahoma aquí, todo deshecho :
Más adelante Alí sigue llorando,
Y su cabeza abierta es un desecho. 33

« Y los demás que ves aquí penando,
De escándalo y de cisma son fautores,
Y sin cabeza van, ó tambaleando. 36

- Un diavolo è qua dietro che n'accisma
Sì crudelmente, al taglio della spada
Rimettendo ciascun di questa risma, 39
- Quando avem volta la dolente strada;
Perocchè le ferite son richiuse
Prima ch' altri dinanzi li rivada. 42
- Ma tu chi se' che in sullo scoglio muse,
Forse per indugiar d' ire alla pena,
Ch'è giudicata in su le tue accuse? 45
- Nè morte il giunse ancor, nè colpa il mena,
Rispose il mio Maestro, a tormentarlo;
Ma, per dar lui esperienza piena, 48
- A me, che morto son, convien menarlo
Per lo Inferno quaggiù di giro in giro:
E questo è ver così com'io ti parlo. 51
- Più fur di cento che, quando l' udiro,
S' arrestaron nel fosso a riguardarmi,
Per maraviglia obliando il martiro. 54
- Or di' a Fra Dolcin dunque che s' armi,
Tu che forse vedrai il sole in breve,
S' egli non vuol qui tosto seguitarmi, 57
- Sì di vivanda, che stretta di neve
Non rechi la vittoria al Noarese,
Ch' altrimenti acquistar non saria leve. 60

« Cada giro renueva sus dolores :
Un demonio nos abre con su espada ;
Y renueva implacable sus furoros 39

« Al recorrer la dolorosa estrada ;
Porque se cicatriza nuestra herida
Antes de repasar la vía andada. 42

« Mas ¿ qué haces tú sobre esa roca erguida ?
¿ Tal vez retardas el suplicio airado
Por la culpa en el mundo cometida ? » 45

— « Aun no ha muerto, ni viene condenado,
— Dijo el maestro. — Busca la experiencia,
No el tormento que en lote te ha tocado. 48

« Yo un muerto soy, y doile mi asistencia
Al recorrer los cercos tenebrosos :
Y como te hablo, es esto una evidencia. » 51

Más de cien almas se alzan de los fosos
Para mirarme como extraño caso,
Olvidando sus golpes dolorosos. 54

Sigue Mahoma : — « Pues que estás de paso,
Y vas á contemplar el Sol en breve,
Di á Fray Dolcino, — si no quiere acaso 57

« Acompañarme aquí, — cuide la nieve
Que la vitualla ataja, pues podría
Bien suceder que el Novarés la lleve. » 60

Poichè l' un piè per girsene sospese,
Maometto mi disse esta parola ;
Indi a partirsi in terra lo distese. 63

Un altro che forata avea la gola
E tronco il naso infin sotto le ciglia,
E non avea ma che un' orecchia sola, 66

Restato a riguardar per meraviglia
Con gli altri, innanzi agli altri aprì la canna,
Ch' era di fuor d' ogni parte vermiglia ; 69

E disse : O tu, cui colpa non condanna,
E cui già vidi su in terra latina,
Se troppa simiglianza non m' inganna, 72

Rimembriti di Pier da Medicina,
Se mai torni a veder lo dolce piano,
Che da Vercello a Marcabò dichina. 75

E fa saper a' duo miglior di Fano,
A messer Guido ed anche ad Angiolello,
Che, se l' antiveder qui non è vano, 78

Gittati saran fuor di lor vasello,
E mazzerati presso alla Cattolica,
Per tradimento d' un tiranno fello. 81

Tra l' isola di Cipri e di Maiolica
Non vide mai sì gran fallo Nettuno,
Non da pirate, non da gente Argolica. 84

Así Mahoma, al tiempo que partía
Alzado el pie, termina su parola,
Y vuelve á andar por la doliente vía. 63

Otro, que traspasada trae la gola,
Cortada la nariz hasta la ceja,
Y al que una oreja le quedaba sola; 66

Fijo me mira, pero no se queja
Como los otros, y abre su garguero,
En chorro al destilar sangre bermeja. 69

— « ¡ Oh tú! que exento del tormento fiero,
Y en tierra conocí que fué latina,
— Dijo—según de tu semblanza infiero, 72

« Acuérdate de Pedro Medicina,
Si tornases á ver el dulce llano
Que de Vercello á Marcabó se inclina; 75

« Y á los dos buenos únicos de Fanç,
Di, que Guido también y que Angiolelo,
Si acaso predecir no es un don vano, 78

« Han de caer desde su nave al suelo,
Arrojados al mar junto á Cattólica
Por traición de un tirano sin recelo. 81

« Entre la isla de Chipre y la Mayólica,
Nunca verá pirata igual Neptuno
Tal crimen cometer en tierra Argólica. 84

Quel traditor che vede pur con l' uno,
E tien la terra, che tal è qui meco
Vorrebbe di vedere esser digiuno, 87

Farà venirli a parlamento seco;
Poi farà sì, ch' al vento di Focara
Non farà lor mestier voto nè preco. 90

Ed io a lui : Dimostrami e dichiara,
Se vuoi ch'io porti su di te novella,
Chi è colui dalla veduta amara. 93

Allor pose la mano alla mascella
D'un suo compagno, e la bocca gli aperse
Gridando : Questi è desso, e non favella : 96

Questi, scacciato, il dubitar sommerse
In Cesare, affermando che il fornito
Sempre con danno l'attender sofferse. 99

O quanto mi pareva sbigottito,
Con la lingua tagliata nella strozza,
Curio, ch'a dicer fu così ardito ! 102

Ed un ch' avea l' una e l' altra man mozza,
Levando i moncherin per l' aura fosca,
Sì che il sangue faceva la faccia sozza, 105

Gridò : ricordera 'ti anche del Mosca,
Che dissi, lasso ! Capo ha cosa fatta :
Che fu il mal seme della gente Tosca. 108

« El traidor, que con ojos ve con uno,
En el país, — que uno que está conmigo
No quisiera haber visto en tiempo alguno, — 87

« Les llamará para tratar consigo,
Y hará tal, que ni el viento de Focara
Ni las preces les pongan al abrigo. » 90

Y yo á él : — « Dime antes y declara,
Si he de ser de tus nuevas mensajero,
¿ Quién no haber visto á Rímini deseara? » 93

La quijada empuñó de un compañero,
Abrir la boca con sus manos le hizo,
Gritando : — « Un mudo que mostrarte quiero. — 96

« Este exilado, á César indeciso
Aliento dió al decirle : « Mucha espera
Nos pierde sin salir del compromiso. » — 99

¡ Cuán consternada su apostura era,
Con la lengua á raíz despedazada,
Cual Curio un tiempo no movió tan fiera!

Con una y otra mano mutilada
Otro alza sus muñecas, con faz hosca
Que en la penumbra muestra ensangrentada; 105

Clamó : — « ¡ También acuérdate de Mosca!
Yo fuí quien dije : — ¡ Acabe lo empezado!
Germen de males de la gente Tosca. » 108

Ed io v' aggiunsi: E morte di tua schiatta:
Perch' egli accumulando duol con duolo,
Sen gio come persona trista e matta. 111

Ma io rimasi a riguardar lo stuolo,
E vidi cosa ch'io avrei paura,
Senza più prova, di contarla solo; 114

Se non che coscienza m'assicura,
La buona compagnia che l' uom francheggia,
Sotto l'osbergo del sentirsi pura. 117

I' vidi certo, ed ancor par ch'io 'l veggia,
Un busto senza capo andar, sì come
Andavan gli altri della trista greggia. 120

E il capo tronco tenea per le chiome,
Pesol con mano a guisa di lanterna,
E quei mirava noi, e dicea: O me! 123

Di sè faceva a sè stesso lucerna,
Ed eran due in uno, ed uno in due:
Com' esser può, Quei sa che s'è governa. 126

Quando diritto appiè del ponte fue,
Levò il braccio alto con tutta la testa
Per appressarne le parole sue, 129

Che furo: Or vedi la pena molesta
Tu che, spirando, vai veggendo i morti:
Vedi s' alcuna è grande come questa. 132

— « ¡ Y de tu raza, — le agregué — malvado! »
Y como loco que el dolor perturba
Se fué con su dolor acumulado.

Quedé á mirar la condènada turba,
Y cosa vi que me causó pavura,
Y que el sólo contarla me conturba; 114

Mas la firme conciencia me ásegura
Como fiel compañera que da aliento
Bajo el albergue de una mente pura. 117

Yo vi, cierto, y lo veo en el momento,
Un busto sin cabeza ir caminando
En medio de aquel triste agrupamiento.

La cabeza, del pelo iba colgando
En sus manos á modo de linterna,
Y — « ¡ Ay de mí! » exclamaba sollozando. 123

De sí mismo era tétrica lucerna,
¡ Y era, cual todo en uno ó dos en una...!
Como fuera no es fácil lo disçierna. 126

Lo sabe Aquél que todo lo coaduna!
Al pie del puente alzóse la cabeza,
Movió los labios de su boca bruna, 129

Y díjome : — « Contempla está crudeza,
Tú que vivo visitas á los muertos,
Que en nadie más que en mí la culpa pesa. 132

E perchè tu di me novella porti,
Sappi ch' i' son Bertram dal Bornio, quelli
Ch' al Re Giovanni diedi i mai conforti. 139

Io feci 'l padre e 'l figlio in sè ribelli :
Achitofèl non fe' più d' Abealone
E di David co' malvagi pungelli. 140

Perch' io partii così giunte persone,
Partito porto il mio cerebro, lasso!
Dal suo principio, ch'è 'n questo troncone. 141

Così s'osserva in me lo contrappasso.



« Para llevar de mí, comentarios ciertos,
Que soy Bosnio Beltrán saber tú debes,
Que aconsejó al rey Juan en sus entuertos. 135

« Al hijo y padre convertí en alevés,
Cual David y Absalón, tan fementido,
Que de Aquitofel son las culpas leves. 138

« Por dividir lo que se hallaba unido,
Tengo así dividida la cabeza,
Principio de este cuerpo amortecido; 141

« Y culpa y pena así se contrapesa. »



CANTO VIGÉSIMONONO

IMPOSTORES Y ALQUIMISTAS

È allor fù la mià vista più viva

Giù vēr lo fondo, dove la ministra
Dell' alto Sire, infallibil giustizia,
Punisce i falsator che qui registra.

(CANTO XXIX, verso 54-57.)

Ma nell' ultima bolgia delle diece
Me, per l'alchimia che nel mondo usai
Dannò Minos, a cui fallir non lece.

(Idem, verso 118-120.)



CANTO VENTESIMONONO

FALSATORI E ALCHEMISTI

Nella decima bolgia, verso la quale s'avanzano i Poeti, sono puniti i falsatori. Si tratta in questo Canto di coloro che falsarono i metalli con Alchimia; i quali giacciono per terra squallidi, e guasti da sordide e schifose malattie. Parla Dante con Griffolino d'Arezzo, e riconosce l'antico suo condiscipolo Capocchio.

La molta gente e le diverse piaghe
Avean le luci mie sì inebriate,
Che dello stare a piangere eran vaghe. 3

Ma Virgilio mi disse : Che pur guate?
Perchè la vista tua pur si soffolge
Laggiù tra l' ombre triste smozzicate? 6

Tu non hai fatto sì all' altre bolge :
Pensa, se tu annoverar le credi,
Che miglia ventiduo la valle volge; 9

E già la luna è sotto i nostri piedi :
Lo tempo è poco omai che n' è concesso,
Ed altro è da veder che tu non vedi. 12



CANTO VIGÉSIMONONO

IMPOSTORES Y ALQUIMISTAS

Comparación entre los grandes dolores de la tierra y del Infierno. — Al salir del noveno cerco, Dante entrevé á su pariente Geri del Bello, que se esquila airado de su vista. — Diálogo entre Virgilio y el Dante. — Los dos Poetas entran en el décimo valle ó foso del octavo círculo. — Tormento de los falsificadores y de los alquimistas, devorados por llagas asquerosas. — Coloquio de los dos Poetas con una sombra. — El volador de Siena. — Capocchio.

La mucha gente en llaga convertida
Me tenía la vista conturbada,
Que tanta pena á lagrimar convida. 3

Virgilio me interpela : — « ¿ Tu mirada,
Porqué sigue tan fija y tan ansiosa
En la sombra á esa turba mutilada, 6

« Que antes paseabas triste y vagarosa?
Nadie contar sus almas se imagina,
Que millas veinte y dos mide su fosa. 9

« Mas ya la luna á nuestros pies se inclina :
Corto es el tiempo que me está acordado,
Y hay más que ver en la mansión maligna. »

Se tu avessi, rispos' io appresso,
Atteso alla cagion perch' io guardava,
Forse m'avresti ancor lo star dimesso. 15

Parte sen già, ed io retro gli andava,
Lo Duca, già facendo la risposta,
E soggiugnendo : Dentro a quella cava, 18

Dov' io teneva gli occhi sì a posta,
Credo che un spirto del mio sangue pianga
La colpa che laggiù cotanto costa. 21

Allor disse 'l Maestro : Non si franga
Lo tuo pensier da' qui 'nnanzi sovr' ello :
Attendi ad altro, ed ei là si rimanga; 24

Ch' io vidi lui a piè del ponticello
Mostrarti e minacciar forte col dito,
Ed udìl nominar Geri del Bello. 27

Tu eri allor sì del tutto impedito
Sovra colui che già tenne Altaforte,
Che non guardasti in là, sì fu partito. 30

O Duca mio, la violenta morte
Che non gli è vendicata ancor, diss' io,
Per alcun che dell' onta sia consorte, 33

Fece lui disdegnoso; onde sen giò
Senza parlarmi, sì com' io stimo;
Ed in ciò m' ha c' fatto a sè più pio. 36

— « Si bien me hubieses antes observado,
Me dieras la razón — dije á mi guía, —
Y la partida un tanto retardado. » 15

Él entre tanto, su ágil pie movía,
Caminando, sin darme la respuesta,
Mientras yo continuaba : — « En esta impía 18

« Mansión del duelo la mirada puesta,
De mi sangre, un espíritu que llora
Creí entrever, y lo que culpa cuesta. »

Dice el maestro entonces : — « Si deplora
Tu corazón la vista del doliente,
Mayor dolor verás : déjale ahora : 24

« Le he visto cuando estabas sobre el puente
Que con desdén feroz te amenazaba,
Geri-Bello, llamándole la gente. 27

« Tu atención por entonces se fijaba
En el señor que fué del Altofuerte,
Y no has visto al que al lado se esquivaba. » 30

— « Oh mi maestro, su violenta muerte,
— Le respondí — que sin venganza yace
Por los que oprobio parten con su suerte, 33

« Quizás motivé su desdén, y le hace
Ocultarse de mí, según entiendo,
Y más piedad del corazón me nace. » 36

Così parlammo insino al luogo primo
Che dello scoglio l' altra valle mostra,
Se più lume vi fosse, tutto ad imo. 39

Quando noi fummo in su l' ultima chiostra
Di Malebolge, sì che i suoi conversi
Potean parere alla veduta nostra, 42

Lamenti saettaron me diversi
Che di pietà ferrati avean gli strali;
Ond' io gli orecchi colle man copersi. 45

Qual dolor fora, se degli spedali
Di Valdichiana tra 'l luglio e 'l settembre,
E di Maremma e di Sardigna i mali 48

Fossero in una fossa tutti insieme;
Tal era quivi, e tal puzzo n' usciva,
Qual suole uscir delle marcite membre. 51

Noi discendemmo in su l' ultima riva
Del lungo scoglio, pur da man sinistra,
Ed allor fu la mia vista più viva 54

Giù vèr lo fondo, dove la ministra
Dell' alto Sire, infallibil giustizia,
Punisce i falsator che qui registra. 57

Non credo ch' a veder maggior tristizia
Fosse in Egina il popol tutto infermo,
Quando fu l' aer sì pien di malizia, 60

Íbamos de este modo discurriendo
Hasta alcanzar la altura dominante,
Más luz por esta parte percibiendo. 39

Al descubrir el claustro terminante
De Malebolge, vimos ya cercaños
Los conversos del valle colindante. 42

Hondos gemidos brotan de sus llanos
Que lastiman cual puntas aceradas;
Y el oído tapé con ambas manos. 45

Valdechiana no vió nunca hacinadas
De julio hasta setiembre en hospitales,
Ni la Marisma y la Cerdeña aunadas, 48

Más miserias y pestes ni más males :
Tal era la infección que se exhalaba
De los corruptos cuerpos infernales. 51

Bajamos por el borde en que estribaba
El largo puente, hacia la mano indiestra,
Donde la vista el valle dominaba. 54

Allí contemplo en su severa muestra
Del Ser Supremo el fallo justiciero
Que da castigo á la maldad siniestra. 57

No creo fuese el padecer más fiero
Cuando de Egina el aire tan malsano
Postró doliente todo un pueblo entero, 60

- Che gliam ani, linfino al picciol vermo,
Casc utarontti, e poi le genti antiche,
Secondo che i poeti hanno per fermo, 63
- Si ristorar di seme di formiche;
Ch' era a veder per quella oscura valle
Languir gli spirti per diverse biche. 66
- Qual sovra 'l ventre, e qual sopra le spalle
L' un dell' altro giacea, e qual carpone
Si trasmutava per lo tristo calle. 69
- Passo passo andavam senza sermone,
Guardando ed ascoltando gli ammalati,
Che non potèn levar le lor persone. 72
- I' vidi duo sedere a sè poggianti,
Come a scaldar s'appoggia tegghia a tegghia,
Dal capo a' piè di schianze maculati : 75
- E non vidi giammai menare stregghia
Da ragazzo aspettato dal signorso,
Nè da colui che mal volentier vegghia ; 78
- Come ciascun menava spesso il morso
Dell' unghie sopra sè per la gran rabbia
Del pizzicor, che non ha più soccorso. 81
- E si traevan giù l' unghie la scabbia,
Come coltel di scardova le scaglie,
O d' altro pesce che più larghe l' abbia. 84

Que desde el hombre al mísero gusano
Todos murieron, y la antigua gente,
— Según dan los poetas por cierto, — 63

Renovó con hormigas su simiente. —
En medio de esta atmósfera infecciosa
Postrada estaba aquella grey doliente. 66

Quien sobre el vientre, quien de espalda posa,
Unos sobre otros; todos se arrastraban
En torno de la vía dolorosa. 69

Mudos los dos, las plantas nos llevaban,
Mirando y escuchando á los penados,
Que ni su propio cuerpo soportaban. 72

Á dos vi sobre el suelo, que adosados,
Cual una olla á otra junta la caliente,
De pies á la cabeza lacerados, 75

Nunca observé, con mano más experta
Mover al siervo activo la almohaza
Á la vista del amo bien alerta, 78

Cual el uno y el otro se ataraza
Con sus uñas, movidas por la rabia
De la atroz picazón que los abrasa, 81

Y las costras se arrancan en su ignavia,
Como si con cuchillos escamaran
El pescado; y el mal más se resabia. 84

O tu che colle dita ti dismaglie,
Cominciò 'l Duca mio ad un di loro,
E che fai d' esse talvolta tanaglie, 87

Dimmi s' alcun Latino è tra costoro
Che son quinc' entro, se l' unghia ti basti
Eternalmente a cotesto lavoro. 90

Latin sem noi, che tu vedi sì guasti
Qui ambodue, rispose l' un piangendo :
Ma tu chi se', che di noi dimandasti? 93

E 'l Duca disse : i' son un che discendo
Con questo vivo giù di balzo in balzo,
E di mostrar l' Inferno a lui intendo. 96

Allor si ruppe lo comun rincalzo ;
E tremando ciascuno a me si volse
Con altri che 'l udiron di rimbalzo. 99

Lo buon Maestro a me tutto s' accolse,
Dicendo : Di' a lor ciò che tu vuoi.
Ed io incominciai, poscia ch' ei volse : 102

Se la vostra memoria non s' imboli
Nel primo mondo dall' umane menti,
Ma s' ella viva sotto molti soli, 105

Ditemi chi voi siete e di che genti :
La vostra sconcia e fastidiosa pena
Di palesarvi a me non vi spaventi. 108

Y á uno de aquellos dos que se deshacen
Dijo el guía : — « Tú que haces que tus dedos
Á tus míseras carnes ataracen, » 87

« Dime si acaso en estos antros buhedos
Existe algún latino ; ¡ y que te baste
Á ti y al otro la uña, siempre quedos ! » 90

— « Latinos somos ; en eterno guaste
Los dos estamos, — prorrumpió gimiendo, —
Mas, ¿ quién eres, que así lo demandaste ? » 93

Y el maestro : — « Soy uno que desciendo
Con este vivo á la mansión oscura,
El centro del Infierno recorriendo. » 96

Al oírle, cambiaron de postura,
Y al separarse, trémulos, medrosos,
En torno nuestro aquella grey murmura. » 99

El maestro con gestos cariñosos
Miróme y dijo : — « Á tu sabor demanda. »
Y atrás volvió los ojos bondadosos.

Y comencé : — « Que al mundo memoranda
Sea vuestra memoria, y que en la mente
Por muchos soles sin cesar se expanda ; » 105

« Decidme quiénes sois, y de qué gente,
Si el suplicio afanado que os apena,
No os impide decirlo libremente. » 108

I' fui d' Arezzo, ed Albero da Siena,
Rispose l' un, mi fe' mettere al fuoco;
Ma quel perch' io mori' qui non mi mena. 111

Ver è ch' io dissi a lui, parlando a giuoco :
I' mi saprei levar per l' aere a volo :
E quei ch' avea vaghezza e senno poco, 114

Volle ch' io gli mostrassi l' arte, e solo
Perch' i' nol feci Dedalo, mi fece
Ardere a tal che l' avea per figliuolo. 117

Ma nell' ultima bolgia delle diece
Me per l' alchimia che nel mondo usai,
Dannò Minos, a cui fallir non lece. 120

Ed io dissi al Poeta : Or fu giammai
Gente sì vana come la Sanese?
Certo non la Francesca sì d' assai. 123

Onde l' altro lebbroso che m' intese,
Rispose al detto mio : Trammene Stricca;
Che seppe far le temperate spese; 126

E Niccolò, che la costuma ricca
Del garofano prima discoperse
Nell' orto, dove tal seme s' appicca; 129

E tranne la brigata, in che disperse
Caccia d Ascian la vigna e la gran fronda,
E l'Abbagliato il suo senno proferse. 132

— « Fuí de Arezzo; y Alberico de Siena
— El uno dijo — asóme en fuego vivo,
Mas no es ésta la causa de mi pena.

« Verdad es que una vez dije por juego,
Que volar por los aires yo podría,
Y él de muy poco seso, y harto lego, 114

« Quiso le demostrase el arte mía,
Y por no hacerle un Dédalo, á la hoguera
Me echó un obispo que por hijo había. 117

« De las diez, á la fosa postrimera
Minos me condenó, magüer mis preces,
Porque alquimista allá en el mundo fuera. » 120

Dije al Poeta : — « Son estos Sieneses,
Todos de natural tan vanidoso,
Como más no lo son ni los franceses. » 123

Á estas palabras que escuchó un leproso,
Me respondió : — « Cierta es, menos Estrica
Que fué en gastos *tal vez* parsimonioso; 126

« Y Nicolás, el que la usanza rica
Del jirofle nos dió, que en país lejano
Su simiente nativa multiplica; 129

« Y la cuadrilla de Cación de Asciano
Que viña y bosque dispó sin cuento,
Y Abbagliato que fué de juicio sano. 132

Ma perchè sappi chi si ti seconda
Contra i Senesi, aguzza vèr me l' occhio
Si che la faccia mia ben ti risponda : 135

Si vedrai ch' i' son l' ombra di Capocchio,
Che falsai li metalli con alchimia;
E ten dee ricordar, se ben t'adocchio, 136

Com' i' fui di natura buona scimia.



« Y has de saber, que el que hace este comento
Contra el Sienés, y que tal vez te asombra,
Si bien miras, tendrás conocimiento 135

« Que en la tierra Capocchio se le nombra,
Cual factor de metales por la alquimia;
Y debes recordar al ver mi sombra, 138

« Que á natura imité con arte eximia.



CANTO TRIGÉSIMO

FALSIFICADÖRES

..... Quell'è l'anima antica
Di Mirra scellerata, che divenne
Al padre, fuor del dritto amore, amica :

(CANTO XXX, verso 37-39.)

L'una è la falsa che accusó Giuseppe
L'altro è il falso Sinon greco da Troia :
Per febbre acuta gittan tanto leppo.

(Id., verso 97-99).



CANTO TRENTESIMO

ALTRE MANIERE DI FALSATORI

Punizione d'altre maniere di falsatori nella decima bolgia. E prima di coloro che falsarono in sè altra persona, i quali agitati dalle furie corrono impetuosi per la fossa mordendo in chi s'intoppa: poi di quei che falsarono la moneta, che fatti idropici son tormentati da rabbiosa sete; e di questi si manifesta ai Poeti maestro Adamo da Brescia: finalmente di quelli che falsarono la parola mentendo, ed hanno in pena una cocentissima febbre. Chiude il canto un comico alterco tra maestro Adamo e il bugiardo greco Sinone.

Nel tempo che Giunone era crucciata
Per Semelè contra 'l sangue tebano,
Come mostrò già una ed altra fiata, 3

Atamante divenne tanto insano,
Che veggendo la moglie co' duo figli
Andar carcata da ciascuna mano, 6

Gridò: Tendiam le reti, sì ch' io pigli
La lionessa e i lioncini al varco:
E poi distese i dispietati artigli, 9

Prendendo l' un ch' avea nome Learco,
E rotollo, e percosselo ad un sasso;
E quella s' annegò con l' altro incarco. 12



CANTO TRIGÉSIMO

FALSIFICADORES

Los males y sufrimientos en la tierra y en el Infierno. — Continuación del último valle del octavo círculo. — Otros falsificadores por transmutación de la propia persona, presa de una demencia furiosa. — Mirra. — Juan Esquico. — Un falsificador de moneda. — Adán de Brescia. — Los falsificadores de la palabra. — Disputa entre el hidrópico Adán de Brescia, y el griego Sinón devorado por la fiebre. — Diálogo entre los dos Poetas en que Virgilio reprocha á Dante entreteñerse en atender palabras soeces.

En el tiempo en que Juno malairada
Mostróse con Semele y el tebano,
Y persiguió su raza malhadada, 3

Atamante tornóse tan insano,
Que al ver á sus dos hijos con su esposa,
Llevado cada uno de una mano, 6

— « ¡ A las redes ! — gritó con voz furiosa, —
¡ Leona y cachorros juntos he tomado ! »
Y cual garra tendió la mano ansiosa, 9

Y á uno de ellos, que Learco era llamado,
Lo estrelló en una roca, furibundo,
Y ella se echó con otro al mar airado.

E quando la fortuna volse in basso
L' altezza de' Troian che tutto ardiva,
Si che insieme col regno il re fu casso ; 15

Ecuba trista misera e cattiva,
Poscia che vide Polisenà morta,
E del suo Polidoro in su la riva 18

Del mar si fu la dolorosa accorta,
Forsennata latrò sì come cane ;
Tanto il dolor le fe' la mente torta. 21

Ma nè di Tebe furie nè Troiane
Si vider mai in alcun tanto crude,
Non punger bestie, non che membra umane, 24

Quant' io vidi in due ombre smorte e nude,
Che mordendo correvan di quel modo,
Che il porco quando del porcil si schiude. 27

L' una giunse a Capocchio, ed in sul nodo
Del collo l' assannò, sì che, tirando,
Grattar gli fece 'l ventre al fondo sodo. 30

E l' Aretin, che rimase tremando,
Mi disse : Quel folletto è Gianni Schicchi,
E va rabbioso altrui così conciando. 33

Oh, diss' io lui, se l' altro non ti ficchi
Li denti addosso, non ti sia fatica
A dir chi è, pria che di qui si spicchi. 36

Y cuando la fortuna, á lo profundo
Bajó á Troya, tan alta y tan osada,
Y rey y reino se borró del mundo, 15

Y Hécuba, la cautiva desolada,
Después de ver á Polixena muerta,
De Polidoro vió la faz amada, 18

Cadáver triste sobre playa yerta,
Y ladró como can, con pena insana
Oscura el alma, y la razón desierta,

No la furia tebana y la troyana
Atormentara con más penas crudas
Los animales y la especie humana, 24

Cual vi dos sombras pálidas, desnudas,
Mordiéndose, correr, á la manera
Del puerco con sus fauces colmilludas. 27

Una alcanzó á Capocchio en su carrera,
Y al nudo de su cuello el diente hendiendo
Lo hace barrer el suelo en ira fiera. 30

El Aretín, á golpe tan tremendo,
Exclama : — « Ese demente es Juan Esquico,
Que así rabioso á todos va mordiendo. » 33

Y yo á él : — « Decirme te suplico,
Cual es la otra que sigue presurosa
¡ Y puedas preservarte de su hocico ! » 36

Ed egli a me : Quell' è l' anima antica
Di Mirra scellerata, che divenne
Al padre, fuor del dritto amore, amica. 39

Questa a peccar con esso così venne,
Falsificando sè in altrui forma ;
Come l' altro, che in là sen va, sostenne, 42

Per guadagnar la donna della torma,
Falsificare in sè Buoso Donati,
Testando, e dando al testamento norma. 45

E poi che i duo rabbiosi fur passati,
Sovra i quali io-avea l' occhio tenuto,
Rivolsilo a guardar gli altri malnati. 48

I' vidi un fatto a guisa di liuto,
Pur ch' egli avesse avuta l' anguinaia
Tronca dal lato che l' uomo ha forcuto. 51

La grave idropisia che sì dispaia
Le membra con l' umor che mal converte,
Che 'l viso non risponde alla ventraia, 54

Faceva lui tener le labbra aperte,
Come l' etico fa, che per la sete
L' un verso 'l mento e l' altro in su riverte. 57

O voi, che senza alcuna pena siete
(E non so io perchè) nel mondo gramo,
Diss' egli a noi, guardate ed attendete 60

- Y él á mí : — « Es la sombra licenciosa
De Mirra antigua, que el pudor violando,
Fué del padre la amante crapulosa. 39
- « Su persona falaz falsificando
Por tentar á su padre, se transforma;
Como ése que aquí ves venir penando, 42
- « Que por lograr yegua de bella forma,
Buoso Donati se llamó, doloso,
Por testamento en arreglada forma. » 45
- Luego que hubo pasado el par rabioso
Que mantenía absorta la mirada,
La extendí por el cerco doloroso, 48
- Y á modo de laúd, mal conformada
Una sombra miré, que tal sería
Si la parte inferior fuese cortada. 51
- El humor de una grave hidropesía
De su cuerpo los miembros deformaba,
Y á su rostro no el vientre respondía. 54
- De arriba abajo el labio se apartaba,
Cual la boca del ético, sedienta;
Desde la barba á la nariz temblaba. 57
- « Alma que estás de toda pena exenta,
No sé porqué, del valle en el secuestro,
— Me dijo, — pasa y toma triste cuenta 60

Alla miseria del maestro Adamo ·
Io ebbi vivo assai di quel ch' i' volli,
Ed ora, lasso! un gocciol d' acqua bramo. 63

Li ruscelletti, che de' verdi colli
Del Casentin discendon giuso in Arno,
Facendo i lor canali freddi e molli, 66

Sempre mi stanno innanzi, e non indarno,
Chè l' imagine lor via più m' asciuga,
Che 'l male ond' io nel volto mi discarno. 69

La rigida giustizia che mi fruga,
Tragge cagion del luogo ov' io peccai,
A metter più gli miei sospiri in fuga. 72

Ivi è Romena, là dov' io falsai
La lega suggellata del Batista,
Perch'io 'l corpo suso arso lasciai. 75

Ma s' io vedessi qui l' anima trista
Di Guido, o d' Alessandro, o di lor frate,
Per Fonte Branda non darei la vista. 78

Dentro c' è l' una già, se l'arrabbiate
Ombre che vanno intorno dicon vero :
Ma che mi val, ch' ho le membra legate? 81

S' io fossi pur di tanto ancor leggiero,
Ch' i' potessi in cent' anni andare un' oncia,
Io sarei messo già per lo sentiero, 84

-
- « Del pobre Adamo, mísero maestro :
Todo lo tuve y hoy de agua una gota
Fuera más grata en mi penar siniestro. 63
- « El arroyo que el fresco valle acota,
Al descender del verde Casentino
Y en el Arno sus aguas desagota, 66
- « Ante mis ojos siempre me imagino,
Y su imagen risueña me deszuma
Y más que todo agrava mi destino. 69
- « La rígida justicia que me abruma,
Castígame por donde yo he pecado,
Y mi lamento se transforma en bruma.
- « En Romena, por mí falsificado
Fué el dinero sellado del Bautista;
Por ende el cuerpo allí dejé quemado. 75
- « Mas si aquí viese el alma que se atrista
De Guido, de Alejandro, ó de su hermano,
Por Fonte-Branda diera yo esa vista. 78
- « Uno ha venido ya ó está cercano,
Si no miente la voz de esta morada,
Pero ¡ ay! atado estoy de pies y mano. 81
- « En cien años, no avanzo una pisada.
¡ Ah! si fuese mi cuerpo más ligero,
Le echaría á la vía condenada : 84

Cercando lui tra questa gente sconcia,
Con tutto ch' ella volge undici miglia,
E men d' un mezzo di traverso non ci ha. 87

Io son per lor tra sì fatta famiglia :
Ei m'indussero a battere i fiorini,
Ch' avevan tre carati di mondiglia. 90

Ed io a lui : chi son li duo tapini,
Che fuman come man bagnata il verno,
Giacendo stretti a' tuoi destri confini ? 93

Qui li trovai, e poi volta non dierno,
Rispose, quando piovi in questo greppo,
E non credo che dieno in sempiterno. 96

L'una è la falsa che accusò Giuseppe ;
L' altro è il falso Sinon greco da Troia :
Per febbre acuta gittan tanto leppo. 99

E l' un di lor che si recò a noia
Forse d' esser nomato sì oscuro,
Col pugno gli percosse l' epa croia : 102

Quella sonò, come fosse un tamburo :
E mastro Adamo gli percosse il volto
Col braccio suo, che non parve men duro, 105

Dicendo a lui : Ancor che mi sia tolto
Lo muover per le membra che son gravi,
Ho io 'l braccio a tal mestier disciolto. 108

- « Le buscaría en este valle fiero ;
 — Bien que tenga once millas de circuito,
 Y media de ancho mida por entero. — 87
- « Por ellos sufro este dolor maldito ;
 Ellos me hicieron acuñar florines
 De tres adarmes : — éste es mi delito. » 90
- « Te pido, — dije, — qué á esos denomines
 Que cual la húmeda mano en el invierno
 Humean de este valle en los confines. » 93
- « Allí los vi cuando bajé al infierno,
 — Repuso, — y nunca, nunca se han movido :
 Y así estarán por tiempo sempiterno. 96
- « Una mintió á Josefo y su marido ;
 Sinón el otro, en Troya mal famoso,
 Con el febril aliento corrompido. » 99
- Uno de aquellos dos, así tachado,
 Golpeó con puño firme y avizoro
 Del hidrónico Adamo el vientre inflado,
- Que retumbó como tambor sonoro ;
 Pero, con mano por igual pujante,
 Gritándole : — « Ni aun este oficio ignoro, » 105
- Maltratóle furioso su semblante ;
 Y agregó : — « Bien que me halle aquí tullido,
 Mi brazo para ti, aun es bastante. » 108

- Ond' ei rispose : Quando tu andavi
Al fuoco, non l' avei tu così presto;
Ma sì e più l' avei quando coniavi. 111
- E l' idropico : Tu di' ver di questo;
Ma tu non fosti sì ver testimonio,
Là 've del ver fosti a Troia richiesto. 114
- S'io dissi falso, e tu falsasti il conio,
Disse Sinone, e son qui per un fallo,
E tu per più che alcun altro dimonio. 117
- Ricorditi, spergiuro, del cavallo,
Rispose quei ch' aveva enfiata l' epa;
E sieti reo, che tutto 'l mondo sallo. 120
- A te sia rea la sete onde ti crepa,
Disse 'l Greco, la lingua, e l' acqua marcia
Che 'l ventre innanzi agli occhi sì t'assiepa. 123
- Allora il monetier : Così si squarcia
La bocca tua per dir mal come suole;
Chè s'ì' ho sete, ed umor mi rinfarcia, 126
- Tu hai l' arsura, e il capo che ti duole;
E per leccar lo specchio di Narcisso,
Non vorresti a invitar molte parole. 129
- Ad ascoltarli er' io del tutto fisso,
Quando 'l Maestro mi disse : Or pur mira,
Che per poco è che teco non mi risso. 132

Y el otro replicó : — « Cuando sumido
Te hallabas en las llamas, no tan presto
Eras, como al forjar florín mentido. »

Y el hidrópico dice : — « Verdad es esto;
Pero no fué tan fiel tu testimonio,
Cuando en Troya te fuera á ti requesto. » 114

— « Verdad : mas no fué puro tu antimonio,
— Dice Sinón : — si entonces he mentido,
Lo has hecho tú más que ningún demonio. » 117

— « Recuerda aquel caballo fementido,
— Repuso el otro, aquél de vientre hinchado, —
Reo por todo el mundo maldecido. »

— « Tú, — dice el griego — eres el más penado;
Con panza inflada, y con la lengua seca,
El mirarte y beber te está vedado. » 123

« Y el monedero : — « Tu mentir te obceca,
Que si padezco sed y tengo humores,
Á ti fiebre maligna te reseca. » 126

« Es tu cabeza presa de dolóres,
Y lamer el espejo de Narciso
Bien quisieras en medio á tus ardores. » 129

La disputa escuchaba, y de improviso
El buen maestro exclama : — « ¡ Ora! mira!
¡ Que estoy por enojarme! » — Yo indeciso, 132

Quando' io 'l senti' a me parlar con ira,
Volsimi verso lui con tal vergogna,
Ch' ancor per la memoria mi si gira. 135

E quale è quei che suo dannaggio sogna,
Che sognando desidera sognare,
Si che quel ch' è, come non fosse, agogna; 138

Tal mi fec' io, non potendo parlare,
Chè disiava scusarmi, e scusava
Me tuttavia, e nol mi credea fare. 141

Maggior difetto men vergogna lava,
Disse 'l Maestro, che 'l tuo non è stato;
Però d' ogni tristizia ti disgrava : 144

E fa ragion ch' i' ti sia sempre allato,
Se più avvien che fortuna t' accoglia,
Dove sien genti in simigliante piato; 147

Chè voler ciò udire è bassa voglia.



Al escuchar aquel acento de ira,
Por tal vergüenza me sentí turbado,
Que todavía en mi memoria gira. 135

Y como el que desgracias ha soñado,
Ó aun soñando desea, que falsía
Sea lo que entre sueños ha soñado, 138

Tal yo también, que ni aun hablar podía
Aun queriendo, mi falta no-excusaba,
Sin saber ni aún lo mismo que decía. 141

— « Culpas más graves que la tuya lava,
Ese rubor — dijo el maestro amado —
De la virtud que todo desagrava. 144

« Y pueda siempre hallarme yo á tu lado
Si otra vez te encontrases con tal gente,
Que encuentre agrado en semejante plato, 147

« Que es bajeza el oirla solamente. »



CANTO TRIGÉSIMOPRIMERO

LOS TITANES

Sappi che non son torri, ma giganti,
E son nel pozzo intorno dalla ripa
Dall' umbilico in giuso tutti quanti.

(CANTO XXXI, verso 31-33.)

Le man distese, e prese il Duca mio
Ond' Ercole senti già grande stretta.

(Idem, verso 131-132.)

Poi fece sì, che un fascio er' egli ed io.
E com' albero in nave si levò.

(Idem, versos 135 y 145.)



CANTO TRENTESIMOPRIMO

I GIGANTI

Date le spalle alle male bolge, procedono i Poeti verso il centro dell'ottavo cerchio, dove vaneggia il gran pozzo per cui si cala nel nono. Torno torno alla sponda di esso stanno i Giganti, di cui si descrive l'immane e paurosa statura. Uno di questi, richiesto da Virgilio, togliesi tra le braccia l'uno e l'altro Poeta, e leggermente li posa su l'ultimo ripiano dell'Inferno.

Una medesma lingua pria mi morse,
Sì che mi tinse l' una e l' altra guancia,
E poi la medicina mi riporse. 3

Così odo io, che soleva la lancia
D' Achille e del suo padre esser cagione
Prima di trista e poi di buona mancia. 6

Noi demmo 'l dosso al misero vallone,
Su per la ripa che 'l cinge dintorno,
Attraversando senza alcun sermone. 9

Quivi era men che notte e men che giorno,
Sì che 'l viso m'andava innanzi poco :
Ma io senti' sonare un alto corno, 12



CANTO TRIGÉSIMOPRIMERO

LOS TITANES

La lengua de Virgilio y la lanza de Aquiles. — Aparición de los Titanes que levantan la mitad del cuerpo sobre la octava fosa ó valle á manera de torreones de fortaleza. — Los dos Poetas dan la espalda al octavo círculo, y se dirigen al pozo central del Infierno que está encima del noveno y conduce á él. — Nemrod, Efialtes y otros titanes. — El gigante Anteo. — Discurso de Virgilio suplicando á Anteo que los haga descender al noveno círculo. — Anteo toma á Virgilio y Dante en sus brazos, y como un lio los hace descender al último abismo.

La misma lengua que mordió enojosa
Y dióme de vergüenza la semblanza,
La medicina me brindó piadosa; 3

Así cuentan curaba aquella lanza
De Peleo y Aquiles al herido;
De un lado dura y por el otro mansá. 6

Dejamos aquel valle dolorido
Contorneando del cerco el alto muro,
Mudos y el pensamiento contenido. 9

Era la luz un vago claro oscuro,
Y en la sombra mi vista vacilaba,
Cuando un cuerno sonó con son muy duro,

Tanto ch' avrebbe ogni tuon fatto fioco,
Che, contra sè la sua via seguitando,
Dirizzò gli occhi miei tutti ad un loco. 15

Dopo la dolorosa rotta, quando
Carlo Magno perdè la santa gesta,
Non sonò sì terribilmente Orlando. 18

Poco portai in là volta la testa,
Che mi parve veder molte alte torri;
Ond' io : Maestro, di', che terra è questa ? 21

Ed egli a me : Però che tu trascorri
Per le tenebre troppo dalla lungi,
Avvien che poi nel maginare aborri. 24

Tu vedrai ben, se tu là ti congiungi,
Quanto il senso s'inganna di lontano :
Però alquanto più te stesso pungi. 27

Poi caramente mi prese per mano,
E disse : Pria che noi siam più avanti,
Acciocchè 'l fatto men ti paia strano, 30

Sappi che non son torri, ma giganti,
E son nel pozzo intorno dalla ripa
Dall' umbilico in giuso tutti quanti. 33

Come, quando la nebbia si dissipa,
Lo sguardo a poco a poco raffigura
Ciò che cела 'l vapor che l' aere stipa; 36

Que más que ronco trueno retumbaba :
Y el oído la vista encaminando
Atento á un solo punto concentraba.

No más terrible resonara, cuando
De Carlomagno en la-sagrada gesta
Dió su estampido el cuerno de Rolando. 18

En mi camino, al revolver la testa,
De muchas altas torres vi semejós,
Y al guía pregunté : — « ¿ Qué tierra es ésta ? » 21

Y respondió : — « No puedes ver de lejos,
Y te engañan en medió á las tinieblas
De la verdad los pálidos reflejos. 24

« Lo que en tu mente de altas torres pueblas,
Claro verás, estando más cercanos ;
Apura el paso, y pasarán las nieblas. 27

(Y dulcemente me tomó las manos ;)
« Antes que en esta vía te adelantes,
Decirlo debo, no son bultos vanos. 30

« Sabe que esos fantasmas, són gigantes
Hundidos en la fosa, y esto explica
Que sus bustos se iergan asomantes. » 33

Como cuando la niebla se disipa,
Poco á poco la vista trasfigura
Lo que un denso vapor diversifica, 36

Così, forando l'aura grossa e scura,
Più e più appressando in vèr la sponda,
Fuggèmi errore, e giugnèmi paura. 39

Perocchè come in su la cerchia tonda.
Montereggion di torri si corona;
Così la proda, che 'l pozzo circonda, 42

Torreggiavan di mezza la persona
Gli orribili giganti, cui minaccia
Giove dal cielo ancora, quando tuona. 45

Ed io scorgeva già d' alcun la faccia,
Le spalle e il petto, e del ventre gran parte,
E per le coste giù ambo le braccia. 48

Natura certo, quando lasciò l' arte
Di sì fatti animali, assai fe' bene,
Per tor cotali esecutori a Marte. 51

E s' ella d' elefanti e di balene
Non si pente, chi guarda sottilmente,
Più giusta e più discreta la ne tiene; 54

Chè dove l'argomento della mente
S' aggiugne al mal volere ed alla possa,
Nessun riparo vi può far la gente. 57

La faccia sua mi pareva lunga e grossa,
Come la pina di San Pietro a Roma;
Ea sua proporzion eran l' altr' ossa. 60

Así, rompiendo aquella bruma oscura,
Al borde de la fosa asaz profunda,
Huyó el engaño y vino la pavora. 39

Como á Monterección, muro circunda
Que de encumbradas torres se corona,
Así también se alzaba tremebunda, 42

Por mitad descubriendo su persona,
La fila de gigantes, que amenaza
Júpiter con sus rayos cuando trona. 45

Veo una faz que el muro sobrepasa,
La espalda, el pecho y de su vientre parte,
Y á un lado y otro el brazo que se enlaza. 48

Hizo natura bien dejando el arte
De procrear tamaños animales,
Pues de tales soldados privó á Marte. 51

Ballenas y elefantes dan señales
De que no bien del todo se arrepiente,
Y aun en esto, sus juicios son cabales; 54

Porque si á la potencia de la mente
Se juntara la fuerza maliciosa,
El hombre á resistir fuera impotente. 57

Era larga la faz y era anchurosa
Como la piña de San Pedro en Roma,
Y su armazón, en proporción huesosa. 60

Sì che la ripa, ch' era perizoma
Dal mezzo in giù, ne mostrava ben tanto
Di sopra, che di giugnere alla chioma 63

Tre Frison s' averian dato mal vanto; --
Perocch' io ne vedea trenta gran palmi
Dal luogo in giù, dov' uom s' affibbia il manto. 66

Rafèl mai amèch zabi almi,
Cominciò a gridar la fiera bocca,
Cui non si convenien più dolci salmi. 69

E 'l Duca mio ver lui : Anima sciocca,
Tienti col corno, e con quel ti disfoga,
Quand' ira o altra passion ti tocca. 72

Cercati al collo e troverai la soga
Che 'l tien legato, o anima confusa,
E vedi lui che 'l gran petto ti doga. 75

Poi disse a me : Egli stesso s'accusa;
Questi è Nembrotto, per lo cui mal coto
Pur un linguaggio nel mondo non s' usa. -- 78

Lasciamlo stare, e non parliamo a vôto :
Chè così è a lui ciascun linguaggio,
Come il suo ad altrui, ch' a nullo è noto. 81

Facemmo adunque più lungo viaggio
Volti a sinistra; ed al trar d'un balestro
Trovammo l'altro assai più fiero e maggio. 84

El muro, como túnica le toma
 Medio cuerpo, y el resto, tan erguido,
 De la cintura á la cabeza asoma, 63

Que en tres Frisones, uno al otro unido,
 En treinta palmos, nõ se alcanzaría
 Donde el hombre su manto tiené asido. 66

« ¡ *Rafele mai, amec xabi almia!* »
 Á gritar empezó la fiera boca,
 Á que cuadraba bien tal salmodía. 69

Increpóle el maestro.: — « *Ánima loca,*
Sopla tu cuerno, y con su son desfoga
La ira y la pasión que te sofoca. 72

« En torno al cuello encontrarás la soga,
 Que por siempre te amarra, alma confusa,
 Y que cruzada al pecho, cruel te ahoga. » 75

Y mirándome dijo : — « *Á sí se acusa :*
Este es Nemrod, y por su loca empresa,
La misma lengua el mundo ya no usa. 78

« No perdamos el tiempo, que interesa;
 Porque el lenguaje que habla nadie entiende,
 Y ni él tampoco lo que el suyo expresa. » 81

El buen maestro su camino emprende;
 Gira á izquierda, y á tiro de ballesta
 Otro gigante desde el foso asciende. 84

A cinger lui, qual che fosse il maestro,
Non so io dir, ma ei tenea succinto
Dinanzi l' altro e dietro il braccio destro, 87

D' una catena che 'l teneva avvinto
Dal collo in giù, sì che 'n su lo scoperto
Si r avvolgeva infino al giro quinto. 90

Questo superbo voll' essere sperto
Di sua potenza contra 'l sommo Giove,
Disse il mio Duca, ond' egli ha cotal merto. 93

Fialte ha nome; e fece le gran prove,
Quando i giganti fer paura ai Dei :
Le braccia ch' ei menò, giammai non muove. 96

Ed io a lui : S' esser puote, i' vorrei
Che dello smisurato Briareo
Esperienza avesser gli occhi miei. 99

Ond' ei rispose : Tu vedrai Anteo
Presso di qui, che parla, ed è disciolto,
Che ne porrà nel fondo d'ogni reo. 102

Quel che tu vuoi veder, più là è molto,
Ed è legato e fatto come questo,
Salvo che più feroce par nel volto 105

Non fu tremoto già tanto rubesto,
Che scotesse una torre così forte,
Come Fialte a scotersi fu presto. 108

Quien con sus fuerzas su furor arrésta,
No podría decir; pero amarrados,
Ambos brazos robustos manifiesta 87

Por cadena, de fierros muy pesados,
Que el cuerpo cinco veces le ceñía
Desde el cuello á los miembros empinados. 90

— « Este soberbio, tuvo la osadía
De medirse con Jove, y en sí lleva
Merecido castigo, — dijo el guía. 93

« Es Efiates, que puesto á la gran prueba,
Con titanes — los dioses desafiara. —
No es fácil que sus brazos más remueva. » 96

— « Maestro, díjeme, yo deseara
Ver, si es posible, al colosal Briareo
Y que su imagen por el ojo entrara. 99

Y él á mí : — « Lo verás cerca de Anteo,
Que puede hablar y que se encuentra suelto,
Y ha de bajarnos donde gime el reo.

« El que pretendes ver, se encuentra envuelto
En cadenas, como éste semejante,
Salvo que es más feroz y más resuelto. » 105

No puede el terremoto más pujante,
Al abatir al suelo torre fuerte,
Igualar el temblor de aquel gigante; 108

Allor temetti più che mai la morte;
E non v' era mestier più che la dotta,
S' i' non avessi viste le ritorte. 111

Noi procedemmo più avanti allotta,
E venimmo ad Anteo, che ben cinqu'alle,
Senza la testa, uscia fuor della grotta. 114

O tu, che nella fortunata valle,
Che fece Scipion di gloria reda,
Quando Annibal co' suoi diede le spalle, 117

Recasti già mille lion per preda;
E che se fossi stato all' alta guerra
De' tuoi fratelli, ancor par ch' e' si creda, 120

Ch' avrebber vinto i figli della terra;
Mettine giuso (e non ten venga schifo)
Dove Cocito la freddura serra. 123

Non ci far ire a Tizio, nè a Tifo :
Questi può dar di quel che qui si brama :
Però ti china, e non torcer lo grifo. 126

Ancor ti può nel mondo render fama;
Ch' ei vive, e lunga vita ancora aspetta,
Se innanzi tempo grazia a sè nol chiama. 129

Così disse il Maestro; e quegli in fretta
Le man distese, e prese il Duca mio,
Ond' Ercole sentì già grande stretta. 132

Jamás miedo mayor sentí de muerté,
Y me la diera el pecho congojoso,
Á no saber que atado estaba inerte.

Seguimos á lo largo de aquel foso,
Donde Anteo, su busto levantando,
Cinco brazas afuera está alteroso. 114

— « ¡Oh tú! que en aquel valle afortunado
Donde heredó Scipión eterna gloria,
Y Aníbal fué y Cartago derrotado, 117

« Leones mil tuviste por memoria,
¡Y que de haber estado tú en la guerra
De los titanes, lauro de victoria

« Coronara á los hijos de la tierra!
Bájanos, y á mi ruego sé propicio,
Donde el Cocito su frialdad encierra. 123

« No nos dirijas á Tifón ni á Tizio.
Éste que ves, dar puede lo que se ama,
Si nos bajas al hondo precipicio, 126

« Y por el mundo pregonar tu fama,
Que vivo está, y aun tiene vida larga
Si antes del tiempo el cielo no le llama. 129

Dijo Virgilio, y el gigante alarga
Aquellas manos que Hércules sintiera,
Y como á un niño á mi maestro carga. 132

Virgilio, quando prender si sentio,
Disse a me : Fatti 'n qua, sì ch' lo ti prenda :
Poi fece sì, che un fascio er' egli ed io. 139

Qual pare a riguardar la Caricenda
Sotto il chinato, quando un auvol vada
Sovr' essa sì, ch' ella in contrario penda : 140

Tal parve Anteo a me che stava a bada
Di vederlo chinare, e fu tal' ora
Ch' i' avrei voluto ir per altra strada 141

Ma lievemente al fondo, che divora
Lucifero con Giuda, ci posò;
Nè sì chinato li-fece dimora, 142

E com' albero in nave si levò.



Virgilio que coger así se viera,
Díjome : — « Haz de modo que te prenda. »
Y de los dos Anteo un haz hiciera. 135

Tal cual parece la alta Carisenda
Cuando á su pie se crèe que nùbe leve
Hace inclinar su fábrica estupenda, 138

Tal Anteo parece que se mueve
Al inclinarse, y cierto, que en tal hora
Quisiera andar por vía menos breve. 141

Mas, levemente, al fondo que devora
Á Lucifer y Judas, nos llevó :
Un momento, doblado se demora, 144

Y cual mástil de nave se irguió.



CANTO TRIGÉSIMOSEGUNDO

LOS TRAIADORES

..... e vidimi davante
E sotto i piedi un lago, che per gelo
Avea di vetro e non d'acqua semblante.

(CANTO XXXII, verso 22-24.)

E come a gracidar si sta la rana
Col muso fuor dell'acqua, quando sogna
Di spigolar sovente la villana ;

Livide insin là dove appar vergogna
Eran l'ombre dolenti nella ghiaccia,
Mettendo i denti in nota di cicogna.

(Idem, verso 31-36.)



CANTO TRENTESIMOSECONDO

I TRADITORI

L'area del nono cerchio è un pavimento di durissimo ghiaccio formato dallo stagnante Cocito, e, come il letto di Malebolge, pende verso il centro. È distinta in quattro spartimenti concentrici, che si ravvisano dalle diverse situazioni dei dannati, e in ciascuno di essi è punita una specie di tradimento, ossia di quella frode più d'ogni altra bestiale che si usa in coloro cui rassicura un sacro diritto alla nostra fede. Nel primo, che da Caino uccisore del fratello si chiama *Caina*, sono i traditori del proprio sangue: nel secondo, che si dice *Antenora* dal troiano Antenore, che secondo qualche antico storico vendè Troia ai Greci, stanno i traditori della patria, o del proprio partito: nel terzo, che dal traditore del gran Pompeo s'intitola *Tolomea*, i traditori degli amici: nel quarto finalmente, nomato *Giudecca* dal tristo Giuda, quei che tradirono i loro benefattori e signori.

In questo Canto si parla di vari traditori della *Caina* e d'alcuni altri dell'*Antenora*, che a Dante sono manifestati mentre traversa la ghiaccia avviandosi al centro.

S' io avessi le rime e aspre e chiocce,
Come si converrebbe al tristo buco,
Sovra 'l qual pontan tutte l' altre rocce, 3

I' premerei di mio concetto il suco
Più pienamente; ma perch' io non l' abbo,
Non senza tema a dicer mi conduco. 6

Chè non è impresa da pigliare a gabbo,
Descriver fondo a tutto l' universo,
Nè da lingua che chiami mamma e babbo. 9



CANTO TRIGÉSIMOSEGUNDO

LOS TRAIADORES

Invocación á las vírgenes que ayudaron á Anfión á levantar los muros de Tebas. — La raza maldita de los traidores. — Entrada de los dos Poetas al noveno y último círculo. — Dante pisa en la oscuridad con su pesado cuerpo de hombre vivo; las sombras de los condenados que se quejan. — El lago helado donde son atormentados los traidores enterrados desde el cuello hasta los pies. — La Antenoría, una de las cuatro comparticiones del noveno círculo, que son la Caína, la Judaica, la Antenoría y la Tolomea. — Suplicio y enumeración de los traidores á la patria, que penan en el hielo. — Al entrar á la región Tolomea, Dante ve asomar dos cabezas sobre el hielo, una de las cuales devora la otra.

Si tuviese una rima áspera y bronca,
Á este lúgubre foso convendría,
Que de los valles el conjunto entronca. 3

Yo el jugo de mi mente exprimiría
Mucho mejor, — y en esto no me alabo, —
Pues con temor doy vuelo á mi osadía. 6

Empresa fútil no es, llevar á cabo
La descripción de incógnito universo,
Ni es de la lengua que aun dice *mamma* y *babbo*. 9

Ma quelle Donne aiutino il mio verso,
Ch' aiutaro Anfione a chiuder Tebe,
Sì che dal fatto il dir non sia diverso. 12

Oh sovra tutte mal creata plebe,
Che stai nel loco, onde parlare è duro,
Me' foste state qui pecore o zebe! 15

Come noi fummo giù nel pozzo scuro
Sotto i piè del gigante, assai più bassi,
Ed io mirava ancora all' alto muro, 18

Dicere udi' mi : Guarda, come passi ;
Fa sì, che tu non calchi con le piante
Le teste de' fratei miseri lassi. 21

Perch' io mi volsi, e vidimi davante
E sotto i piedi un lago, che per gielo
Avea di vetro e non d' acqua sembiante. 24

Non fece al corso suo sì grosso velo
Di verno la Danoia in Austericch,
Nè 'l Tanaì là sotto 'l freddo cielo, 27

Com' era quivi : che, se Tabernicch
Vi fosse su caduto, o Pietrapana,
Non avria pur dall' orlo fatto cricch. 30

E come a gracidar si sta la rana
Col muso fuor dell' acqua, quando sogna
Di spigolar sovente la villana ; 33

Ayuda, como Anfión, pide mi verso
Á las Hermanas que fundaron Tebas,
¡Ojalá el numen no me sea adverso!

Raza que entre malditos la prez llevas,
¡Mejor que estar en donde hablar es duro,
Cabras y ovejas ser en sucias cuevas! 15

Así que entramos en el antro oscuro,
Á los pies del gigante desdoblado,
Miré la altura del soberbio muro. 18

Clamó una voz quejosa : — « ¡Ay! ten cuidado!
¡Y no maltrates con tu planta impía,
La frente de un hermano desdichado! »

Volví los ojos do la voz salía,
Y un lago vi, que convertido en hielo,
Más que de agua, de vidrio parecía. 24

Nunca en invierno, más espeso velo
Cubrió en Austria el Danubio congelado,
Ni vió el Tanáis bajo su frío cielo, 27

Cual el que vi, que á haberse derrumbado
Sobre él Apuana y Tabernich unidos,
Sus orillas ni un ¡cricch! hubieran dado.

Como la rana lanza sus graznidos
Con el hocico fuera, cuando sueña
La espigadera frutos más crecidos; 33

Livide insin là dove appar vergogna
Eran l' ombre dolenti nella ghiaccia,
Mettendo i denti in nota di cicogna. 36

Ognuna in giù tenea volta la faccia :
Da bocca il freddo, e dagli occhi 'l cor tristo
Tra lor testimonianza si procaccia. 39

Quand' io ebbi d' intorno alquanto visto,
Volsimi a' piedi, e vidi due sì stretti,
Che 'l pel del capo avieno insieme misto. 42

Ditemi voi, che sì stringete i petti,
Diss' io, chi siete. E quei piegaro i colli ;
E poi ch' ebber li visi a me eretti, 45

Gli occhi lor, ch' eran pria pur dentro molli,
Gocciar su per le labbra, e 'l gelo strinse
Le lagrime tra essi, e riserrolli : 48

Legno con legno spranga mai non cinse
Forte così; ond' ei, come duo becchi,
Cozzaro insieme : tant' ira li vinse. 51

Ed un, ch' avea perduti ambo gli orecchi
Per la freddura, pur col viso in giue
Disse : Perchè cotanto in noi ti specchi? 54

Se vuoi saper chi son cotesti due,
La valle, onde Bisenzio si dichina,
Del padre loro Alberto e di lor fue. 57

Lívidas, do vergüenza el rostro enseña,
 Yacen las sombras en el lago helado,
 Batiendo el diente á modo de cigüeña. 36

Su rostro hacia los suelos inclinado,
 Su boca fría, y su mirar transido,
 Dan testimonio de su triste estado. 39

Cuando la vista en torno hube corrido,
 Miré á mis pies, y vi dos condenados
 El pelo de uno y otro confundido. 42

— « Decidme, los que estáis así trenzados,
 — Pregunté, — ¿Quiénes sois? » — y sus semblantes
 Mostraron y sus cuellos encorvados. 45

En sus ojos, que blandos eran antes,
 Al asomar la lágrima, se cuaja,
 Y manticne los párpados fijantes. 48

Cual leño á leño ciñe férrea faja,
 Así los dos, revueltas sus guedejas,
 Cual cabras topan con la frente baja. 51

Uno de ellos, perdidas las orejas
 Por el frío, pregunta, el rostro yerto :
 — « ¿Porqué en nosotros tu mirada espejas? 54

« Quiénes son esos dos, sabrás de cierto :
 Donde Bisenzio su corriente inclina,
 Fueron señores con su padre Alberto. 57

D' un corpo usciro : e tutta la Caina
Potrai cercare, e non troverai ombra
Degna più d' esser fitta in gelatina : 60

Non quegli a cui fu rotto il petto e l' ombra
Con esso un colpo, per la man d' Artù :
Non Focaccia : non questi che m' ingombra 63

Col capo sì, ch' i' non veggio oltre più,
E fu nomato Sassol Mascheroni :
Se Tosco se', ben sa' omai chi fu. 66

E perchè non mi metti in più sermoni,
Sappi ch' i' fui il Camicion de' Pazzi,
Ed aspetto Carlin che mi scagioni. 69

Poscia vid' io mille visi cagnazzi
Fatti per freddo : onde mi vien ribrezzo,
E verrà sempre, de' gelati guazzi. 72

E mentre ch' andavamo in ver lo mezzo,
Al quale ogni gravezza si rauna,
Ed io tremava nell' eterno rezzo; 75

Se voler fu, o destino, o fortuna,
Non so : ma passeggiando tra le teste,
Forte percossi il piè nel viso ad una. 78

Piangendo mi sgridò : Perchè mi peste?
Se tu non vieni a crescer la vendetta
Di Mont' Aperti, perchè mi moleste? 81

« Hijos son de una madre; en la Caína
Que ora atraviesas, no hay sombra malvada
Que más merezca estar en gelatina; 60

« Ni el que Arturo mató de una lanzada,
Ni Focaccia, ni ese otro condenado
Que me tiene la vista interceptada 63

« Con su cabeza, ser tan depravado,
Por Sassol Mascheroni conocido,
Y en toda la Toscana mal famoso. 66

« Pocas palabras más y he concluído.
Soy Camición de Pazzi, y aquí espío
Que Carlino descuenta mi pecado. » 69

Amorados por intenso frío
Vi otros mil; y aun pienso que los miro,
Y los veré en continuo escalofrío. 72

Y mientras vamos de aquel pozo en giro
Al centro helado que el infierno aduna,
Y el frío eterno trémulo respiro, 75

No sé, si por destino ó por fortuna,
Caminando entre sombras condenadas,
Di con el pie en el semblante á una. 78

Llorando prorrumpió : — « ¡Ay! tus pisadas
De Monte Aperti vengan el tormento,
Donde tus huestes fueron traicionadas! » 81

Ed io : Maestro mio, or qui m' aspetta,
Sì ch' i' esca d' un dubbio per costui :
Poi mi farai, quantunque vorrai, fretta. 84

Lo Duca stette, ed io dissi a colui
Che bestemmiava duramente ancora :
Qual se' tu che così rampogni altrui? 87

Or tu chi se', che vai per l'Antenora
Percotendo, rispose, altrui le gote
Sì, che se fossi vivo, troppo fora? 90

Vivo son io, e caro esser ti puote,
Fu mia risposta, se domandi fama,
Ch' io metta 'l nome tuo tra l'altre note. 93

Ed egli a me : Del contrario ho io brama :
Levati quinci e non mi dar più lagna ;
Chè mal sai lusingar per questa lama. 96

Allor lo presi per la cuticagna,
E dissi : E' converrà che tu ti nomi,
O che capel qui su non ti rimagna. 99

Ond' egli a me : Perchè tu mi dischiomi,
Nè ti dirò chi io sia, nè mostrerotti,
Se mille fiate in sul capo mi tomi. 102

Io avea già i capelli in mano avvolti,
E tratti glien avea più d' una ciocca,
Latrando lui con gli occhi in giù raccolti, 105

Dije al maestro : — « Espera aquí un momento ;
Quiero salir de dudas : y en seguida
Me llevarás según tu pensamiento. » 84

Paróse el guía, y dije á la dolida :
Sombra, que horrible blasfemaba ora :
— « ¿Quién eres tú de boca maldecida? » 87

— « ¿Y tú quién?—replicó,— que en la Antenora
Golpeando vas los rostros duramente
Como un vivo, con planta pesadora? » 90

Y respondí : — « Yo soy un ser viviente,
Y si grata te puede ser la fama,
Quizás tu nombre entre los otros cuente. » 93

— « ¡Por lo contrario mi miseria clama!
— Replicó, — y eres tú mal lisonjero
Al aumentar mi pena en esta lama. » 96

Así el cabello de aquel ser tan fiero,
Diciéndole : — « Tu nombre me confiesa
Ó te pelo y repelo todo entero. » 99

— « Puedes — dice, — pelarme con franqueza ;
No te diré mi nombre, y te lo juro,
Aunque estrujes mil veces mi cabeza. »

De una mecha bien firme lo aseguro,
Y empezaba á pelarle ya la coca,
En tanto que él ladraba su conjuro. 105

Quando un altro gridò : Che hai tu, Bocca?
Non ti basta sonar con le mascelle,
Se tu non latri? qual diavol ti tocca? 108

Omai, diss' io, non vo' che tu favelle,
Malvagio traditor, ch' alla tua onta
Io porterò di te vere novelle. 111

Va via, rispose, e ciò che tu vuoi, conta;
Ma non tacer, se tu di qua entr' eschi,
Di quel ch' ebbe or così la lingua pronta. 114

Ei piange qui l' argento de' Franceschi :
I' vidi, potrai dir, quel da Duera
Là dove i peccatori stanno freschi. 117

Se fossi dimandato altri chi v' era,
Tu hai da lato quel di Beccheria,
Di cui segò Fiorenza la gorgiera. 120

Gianni del Soldanier credo che sia
Più là con Ganellone e Tribaldello,
Ch' aprì Faenza quando si dormia. 123

Noi eravam partiti già da ello,
Ch' i' vidi duo ghiacciati in una buca,
Sì che l' un capo all' altro era cappello : 126

E come 'l pan per fame si manduca,
Così 'l sovran li denti all' altro pose
Là 've 'l cervel s' aggiunge colla nuca. 129

Y uno le grita : — « ¿Qué te pasa, Bocca?
 ¿No te basta que suene tu quijada,
 Que aun ladras? ¿Qué demonio el que te aloca? » 108

— « Ora, tu confesión es excusada,
 Traidor : — le dije, — quedà con tu afrenta;
 De ti daré noticia no falseada. »

— « Vete, — repuso — y lo que quieras cuenta,
 Mas no olvides decir, que al lado mora
 El que su lengua puso á retroventa, 114

« Y aun el dinero del francés deplora.
 Llorar he visto á Buoso de Duara,
 Donde la turba maldecida llora. 117

« Y si alguno por otro demandara,
 Dile que aquí se encuentra, — está á tu lado, —
 Bechiera, á quien Florencia degollara.

« Que Soldanier aquí se halla enterrado,
 Con Ganellón y Tribaldel; pagada
 La deuda de Faenza traicionado. 123

Algo más lejos, en caverna helada,
 Dos sombras asomaban su cabeza,
 La del uno sobre otra amontonada. 126

Como el hambriento muerde el pan á priesa,
 Así hundía su diente un condenado
 En la nuca del otro que era presa. 129

Non altrimenti Tideo si rose
Le tempie a Menalippo per disdegno,
Che quei faceva 'l teschio e l' altre cose. 137

O tu che mostri per sì bestial segno
Odio sovra colui che tu ti mangi,
Dimmi 'l perchè, diss' io, per tal convegno, 138

Che se tu a ragion di lui ti piangi,
Sapendo chi voi siete, e la sua pecca,
Nel mondo suso ancor io te ne cangi, 139

Se quella con ch' io parlo non si secca.



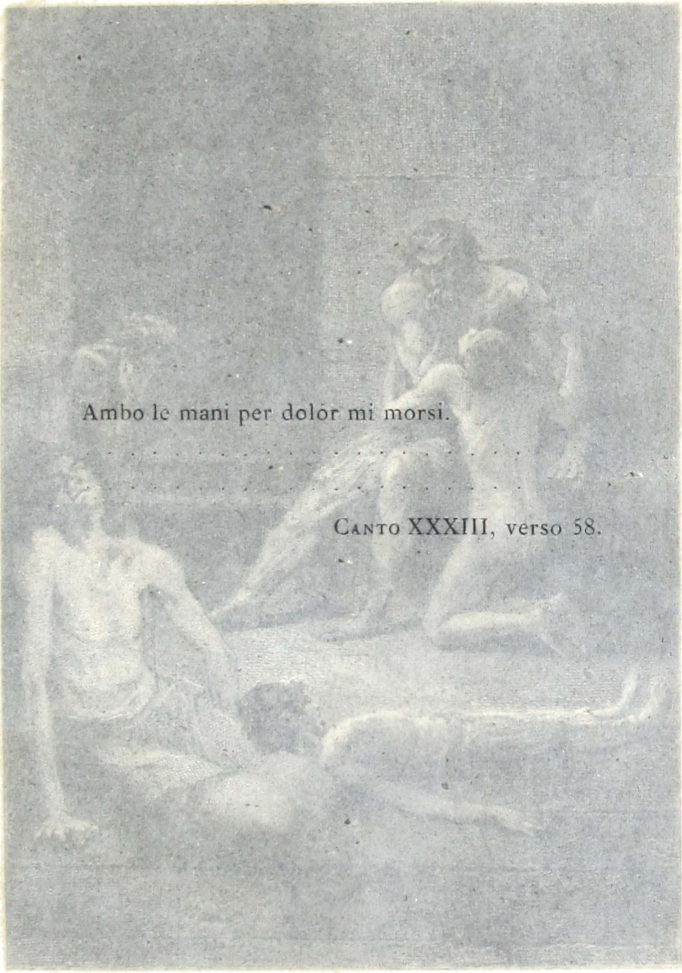
Cual Tideo de rabia trasportado
De Menalipo devoró la frente,
Así roía el cráneo descarnado. 132

« ¡ Oh tú! le dije, que con fiero diente
Muerdes esa cabeza ya reseca,--
¿Cuál es el odio que tú pecho siente? 135

« Si no es bestialidad la que te obceca,
Di quién eres. ¿Porqué tan iracundo?
Si la lengua con que hablo no se seca, 138

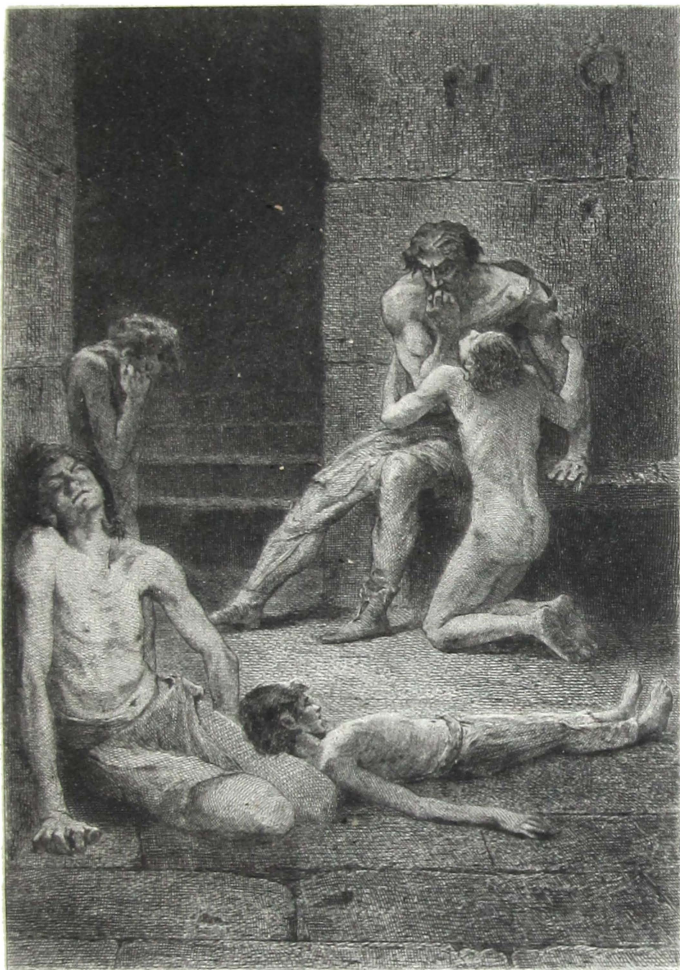
La razón que tú tengas diré al mundo. »





Ambo le mani per dolor mi morsi.

CANTO XXXIII, verso 58.



F. CORNILLIER PINX.

H. AMOT SC.

F. LAJOLANE EDITOR.

CANTO TRIGÉSIMOTERCERO

HUGOLINO.

E se non piangi, di che pianger suoli?

(CANTO XXXIII, verso 42.)



CANTO TRENTESIMOTERZO

UGOLINO

Dal conte Ugolino ode l'Alighieri nell'Antenora il racconto della sua tragica fine. Passa quindi nella Tolomea, e da frate Alberigo de' Manfredi gli è mostrato il maraviglioso modo onde la divina giustizia procede contro chi tradisce l'amico che a lui s'affidò.

La bocca sollevò dal fiero pasto
Quel peccator, forbendola a' capelli
Del capo ch' egli avea di retro guasto. 3

Poi cominciò : Tu vuoi ch' io rinnovelli
Disperato dolor che 'l cor mi preme,
Già pur pensando, pria ch' i' ne favelli. 6

Ma se le mie parole esser den seme,
Che frutti infamia al traditor ch' i' rodo,
Parlare e lagrimar vedrai insieme. 9

I' non so chì tu sie, nè per che modo
Venuto se' quaggiù; ma Fiorentino
Mi sembri veramente quand' i' t' odo. 12



CANTO TRIGÉSIMOTERCERO

HUGOLINO

Hugolino narra su emparedamiento en la torre de Pisa, juntamente con sus cuatro hijos. — Su sueño fatídico. — La agonía de sus hijos, y su muerte por hambre. — Hugolino sobrevive á sus hijos, y ciego, desalentado, puede en él más el hambre que los sentimientos naturales. — Imprecación del Poeta contra Pisa. — La región de la Tolomea donde sufren tormentos otros traidores políticos. — Fray Alberigo Manfredi. — Branca d'Oria. — Anticipación de la pena á las demás almas de los traidores, cuyo cuerpo permanece todavía en la tierra.

La boca alzó del sanguinoso pasto,
Y la limpió sañado en el cabello
De aquel mísero cráneo casi guasto.

Y así empezó : — « Quiéres que te hable de ello,
Renovando el dolor, que me atormenta
Antes que la palabra suba al cuello. 6

« Pero si mi palabra es dé la afrenta
De este traidor, el germen encarnado,
Hablaré como el que habla y se lamenta. 9

« No sé quién eres, ni cómo has llegado;
Mas por tu acento, tú eres Florentino;
Pensélo así, después que te he escuchado.

Tu dèi saper ch' i' fui 'l Conte Ugolino,
E questi l' Arcivescovo Ruggieri :
Or ti dirò perch' io son tal vicino. 15

Che per l' effetto de' suo' mai pensieri,
Fidandomi di lui, io fossi preso
E poscia morto, dir non è mestieri. 18

Però, quel che non puoi avere inteso,
Cioè come la morte mia fu cruda,
Udirai, e saprai se m' ha offeso. 21

Breve pertugio dentro dalla muda,
La qual per me ha 'l titol della fame,
E in che conviene ancor ch' altri si chiuda, 24

M' avea mostrato per lo suo forame
Più lune già, quand' i' feci 'l mal sonno,
Che del futuro mi squarciò il velame. 27

Questi pareva a me maestro e donno,
Cacciando il lupo e i lupicini al monte,
Per che i Pisan veder Lucca non ponno. 30

Con cagne magre, studiose e conte,
Gualandi con Sismondi e con Lanfranchi
S' avea messi dinanzi dalla fronte. 33

In picciol corso mi pareano stanchi
Lo padre e i figli, e con le agute scane
Mi pareo lor veder fender li fianchi. 36

« Sabrás que soy el conde de Hugolino,
Y porque, al arzobispo de Rugiero
Tengo en esta caverna por vecino.

« Por los amaños de su genio artero
Confiéme de él, y á muerte condenado,
Bien lo sabes, fuí, triste prisionero. 18

« Mas no puedes saber mi fin airado,
Que hoy mi memoria con dolor recorre,
Ni el modo atroz como yo fuí penado.

« Una estrecha ventana de la torre,
Que yo llamo del hambre, y donde alguna
Vida como la mía el tiempo borre, 24

« Mostrado había luna tras luna,
Cuando en sueños miré rasgarse el velo
De mi adversa fatídica fortuna. 27

« Y á éste vi, que cazaba con recelo,
Lobo y lobeznos, cabe á la montaña
Que de Pisa y de Luca parte el suelo. 30

« Con perras flacas, dadas á artimaña,
Los Gualando, Sismondís y Lanfranco
Corrían tras su huella en la campaña. 33

« Lobo y lobeznos, con cansado tranco,
Presas de la jauría destructora,
Su diente agudo destrozó su flanco. 36

Quando fui desto innanzi la dimane,
Pianger senti' fra 'l sonno i miei figliuoli,
Ch' eran con meco, e dimandar del pane. 39

Ben se' crudel, se tu già non ti duoli,
Pensando ciò che al mio cor s' annunziava;
E se non piangi, di che pianger suoli? 42

Già eran desti, e l' ora s' appressava
Che 'l cibo ne soleva essere addotto,
E per suo sogno ciascun dubitava : 45

Ed io sentii chiavar l' uscio di sotto
All' orribile torre ; ond' io guardai
Nel viso a' miei figliuoi senza far motto. 48

Io non piangeva ; sì dentro impietrai :
Piangevan elli : ed Anselmuccio mio
Disse : Tu guardi sì, padre : che hai? 51

Perciò non lagrimai, nè rispos' io
Tutto quel giorno, nè la notte appresso,
Infin che l' altro Sol nel mondo uscio. 54

Come un poco di raggio si fu messo
Nel doloroso carcere, ed io scòrsi
Per quattro visi il mio aspetto stesso ; 57

Ambo le mani per dolor mi morsi.
E quei, pensando ch' io 'l fessi per voglia
Di manicar, di subito levorsi, 60

« Al otro día, al despuntar la aurora,
 Mis hijos, á mi lado, en sueños crueles
 Pedían pan con voz desgarradora. 39

« ¡ Serás muy cruel si de mi mal no dueles,
 Pensando en lo que el sueño me anunciaba!
 Si no lloras, ¿ de qué llorar tú sueles? 42

« Al despertar mis hijos, se acercaba
 La hora del alimento acostumbrado;
 Y entre sueños cada uno vacilaba. 45

« Sentí clavar la puerta : sepultado
 Quedé en la horrible torre, y vi maltrecho
 De mis hijos el rostro demudado. 48

« ¡ Yo no lloraba, empedernido el pecho!
 Ellos lloraban, y Anselmucio dijo :
 « ¡ Cómo me miras, padre! ¿ Qué te han hecho? » 51

« Ni lloré entonces, ni repuse á mi hijo,
 Todo aquel día y en la noche opreso,
 Hasta que al mundo un nuevo Sol bendijo. 54

« Débil rayo de luz, el aire espeso
 Bañó de la prisión, y estremecido,
 Vi en cuatro rostros mi semblante impreso! 57

« Mordíme las dos manos dolorido,
 Y mis hijos, pensando que me embiste
 Hambre voraz, prorrumpen en quejido : 60

E disser : Padre, assai ci fia men doglia,
Se tu mangi di noi : tu ne vestisti
Queste misere carni, e tu le spoglia. 63

Queta' mi allor per non farli più tristi :
Quel dì e l' altro stemmo tutti muti :
Ahi dura terra, perchè non t' apristi? 66

Posciachè fummo al quarto dì venuti,
Gaddo mi si gittò disteso a' piedi,
Dicendo : Padre mio, che non m' aiuti? 69

Quivi morì : e come tu me vedi,
Vid' io cascar li tre ad uno ad uno
Tra 'l quinto dì e 'l sesto : ond' io mi diedi, 72

Già cieco, a brancolar sovra ciascuno,
E due dì li chiamai poi ch' e' fur morti :
Poscia, più che 'l dolor, potè il digiuno. 75

Quand' ebbe detto ciò, con gli occhi torti
Riprese il teschio misero co' denti,
Che furo all' osso, come d' un can, forti. 78

Ahi Pisa, vituperio delle genti
Del bel paese là dove il sì suona;
Poichè i vicini a te punir son lenti, 81

Muovasi la Capraia e la Gorgona,
E faccian siepe ad Arno in su la foce,
Sì ch' egli annieghi in te ogni persona. 84

- « — ¡Será para nosotros menós triste
Que comas nuestra carne miserable!
Tú puedes despojarla; tú la diste. » — 63
- « Por consolarlos me mostré inmutable :
Quedamos todos en mudez sombría...
¿Porqué no me tragó tierra implacable? 66
- « Así llegamos hasta el cuarto día .
Gualdo me dijo : « Ven ¡ay! en mi ayuda! »
Y se tendió á mis pies en agonía. 69
- « ¡Gualdo murió; y con la lengua muda,
Yo vi morir los otros tres, hambrientos,
El quinto y sexto día en ansia cruda! 72
- « Ciego, busqué sus cuerpos macilentos...
Dos días los llamé desatentado...
¡El hambre sofocó los sentimientos! » 75
- Con ojo torvo, así que hubo acabado;
Clavó en el cráneo su afilado diente,
Como perro en un hueso destrozado. 78
- ¡Oh Pisa, vituperio de la gente
Del bello país en donde el sí se entona!
Pues que tarda el castigo providente, 81
- ¡Las islas de Caprera y de Gorgona.
Cierren el Arno, y cubra su corriente
Anegada la gente de tu zona! 84

Chè se il Conte Ugolino aveva voce
D' aver tradita te delle castella,
Non dovei tu i figliuoi porre a tal croce. 87

Innocenti facea l' età novella,
Novella Tebe, Uguccione e il Brigata,
E gli altri duo che il canto suso appella. 90

Noi passamm' oltre, la 've la gelata
Ravidamente un' altra gente fascia,
Non volta in giù, ma tutta riversata. 93

Lo pianto stesso lì pianger non lascia,
E 'l duol, che truova in su gli occhi rintoppo,
Si volve in entro a far crescer l' ambascia. 96

Chè le lacrime prime fanno groppo,
E, sì come visiere di cristallo,
Riempion sotto 'l ciglio tutto il coppo. 99

Ed avvegna che, sì come d' un callo,
Per la freddura ciascun sentimento
Cessato avesse del mio viso stallo, 102

Già mi pareva sentire alquanto vento;
Perch' io : Maestro mio, questo chi muove?
Non è quaggiuso ogni vapore spento? 105

Ond' egli a me : Avaccio sarai dove
Di ciò ti farà l' occhio la risposta,
Veggendo la cagion che 'l fiato piove. 108

Pues si Hugolino pudo justamente
 Merecer el suplicio, fué atentado,
 Sus hijos condenar bárbaramente. 87

¡Que á Hugo y Brigata y á los que he cantado,
 Su juvenil edad loñ amparaba!
 ¡Oh nueva Tebas, como has olvidado! 90

El lago á la distancia se ensanchaba,
 Y otra turba de sombras se veía,
 Cuya cabeza al dorso se inclinaba. 93

La misma queja reñonar se oía,
 Y su llanto, que paso no encontraba,
 Sobre el helado corazón caía; 96

Pues la lágrima al ojo se agolpaba,
 Y cual visera de cristal helado,
 En los párpados dura se fijaba. 99

Bien que fuese yo un callo congelado;
 Y ageno á todo humano sentimiento
 Por la frígida atmósfera curado,

Me pareció sentir ligero viento,
 Y al guía interrogué : — « ¿Quién esto mueve?
 ¿No está el Cocito de la brisa exento? » 105

Y él respondió : — « Ya lo verás en breve;
 Tu ojo á tu boca le dará respuesta,
 Y la razón de cómo el aire llueve. » 108

Ed un de' tristi della fredda crosta
Gridò a noi : O anime crudeli
Tanto, che data v' è l' ultima posta, 111

Levatemi dal viso i duri veli,
Si ch' io sfoghi il dolor che 'l cor m' impregna ,
Un poco, pria che 'l pianto si raggeli. 114

Perch' io a lui : Se vuoi ch' io ti sovvegna,
Dimmi chi se'; e s' io non ti disbrigo,
Al fondo della ghiaccia ir mi convegno. 117

Rispose adunque : I' son Frate Alberigo,
Io son quel dalle frutte del mal orto,
Che qui riprendo dattero per figo. 120

Oh, dissi lui, or se' tu ancor morto?
Ed egli a me : Come il mio corpo stea
Nel mondo su, nulla scienza porto. 123

Çotal vantaggio ha questa Tolomea,
Che spesse volte l' anima ci cade
Innanzi ch' Atropòs mossa le dea. 126

E perchè tu più volentier mi rade
Le invetriate lagrime dal volto,
Sappi che tosto che l' anima trade, 129

Come fec' io, il corpo suo l' è tolto
Da un dimonio, che poscia il governa
Mentre che 'l tempo suo tutto sia volto. 132

Y uno, con la cabeza atrás impuesta,
Á los dos nos gritó : — « Ánimas duras,
Que transitáis esta región funesta,

« Quitadme estas heladas veladuras
Para aliviar del llanto los dolores,
Que de mi pecho acrecen las torturas. » 114

« Si quieres, — dije, — alivio á tus ardores,
Di quien eres y tu ojo desabrigo,
Ó me hundo con los otros pecadores. » 117

Él respondió : — « Yo soy fray Alberigo,
Que trasplanté la fruta de mal huerto,
Y aquí cosecho dátiles por higo. »

Y yo á él : — « ¿ Estás en cuerpo muerto ? »
Y él responde : — « Que el mundo el cuerpo vea
Puede ser, pues de todo estoy incierto. » 123

« Es privilegio de esta Tolomea,
Que con frecuencia el ánima caída
De Atropos anticipe la tarea. » 126

« Porque ablandes mi vista endurecida,
Con mejor voluntad, diré que al punto
Que un alma cual la mía es ya perdida, » 129

« Al cuerpo le es quitada, y su trasunto
Viste un demonio atroz que lo gobierna,
Antes que llegue la hora del difunto: » 132

Ella ruina in sì fatta cisterna;
E forse pare ancor lo corpo suso
Dell' ombra che di qua dietro mi verna. 135

Tu 'l dèi saper, se tu vien pur mo giuso :
Egli è Ser Branca d' Oria, e son più anni
Poscia passati ch' ei fu sì racchiuso. 138

I' credo, diss' io lui, che tu m' inganni;
Chè Branca d' Oria non morì unquanche,
E mangia e bee e dorme e veste panni. 141

Nel fosso su, diss' ei, di Malebranche,
Là dove bolle la tenace pece,
Non era giunto ancora Michel Zanche, 144

Che questi lasciò un diavolo in sua vece
Nel corpo suo, e d' un suo prossimano,
Che 'l tradimento insieme con lui fece. 147

Ma distendi oramai in qua la mano;
Aprimi gli occhi : ed io non gliiele apersi;
E cortesia fu lui esser villano. 150

Ahi Genovesi, uomini diversi
D' ogni costume, e pien d' ogni magagna,
Perchè non siete voi del mondo spersi? 153

Chè col peggiore spirto di Romagna
Trovai un tal di voi, che per su' opra
In anima in Cocito già si bagna, 156

Ed in corpo par vivo ancor di sopra.

« Y mientras su alma baja á esta cisterna,
 Queda en el mundo el cuerpo semi-vivo,
 Como esa sombra que á mi lado inverna. » 135

« Saberlo debes, si lo has visto vivo :
 Es Branca D'Oria que hace algunos años
 Aquí cayó cual mísero cautivo. » 138

— « Pienso — le dije, — que eso son engaños,
 Pues Branca D'Oria vive todavía,
 Y come, bebe, duerme y viste paños. » 141

Y él : — « Malebolge no tragado había
 Á Miguel Zanches en la pez hirviente,
 Cuando esa alma perdida aquí caía ; » 144

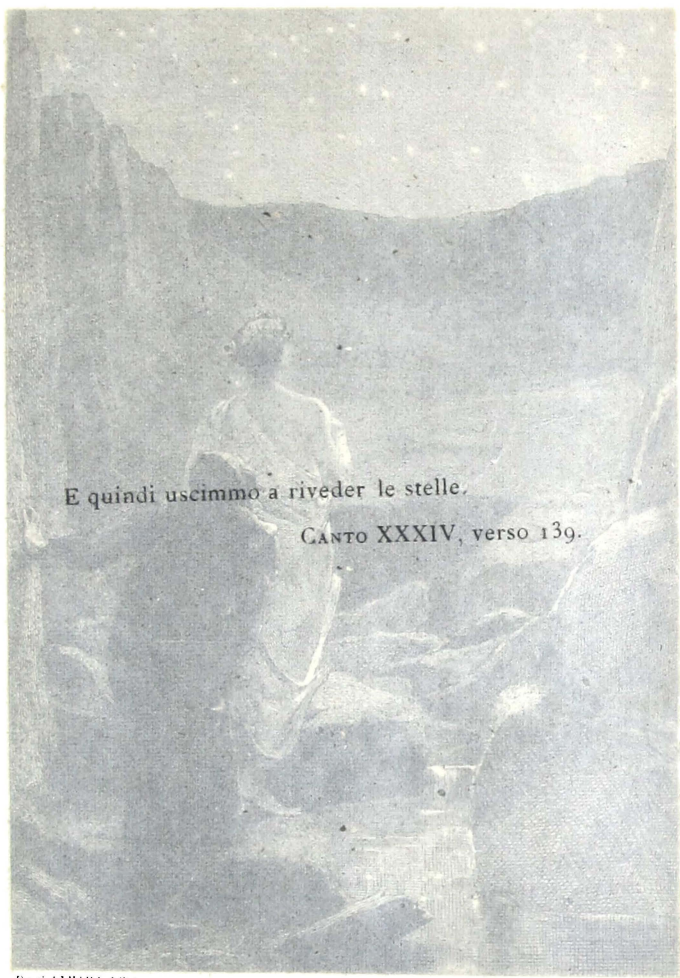
« Y un demonio ocupaba el ser viviente,
 Y de un pariente suyo, alma maligna,
 Que cual D'Oria pecó traidoramente. » 147

« Ahora extiende hacia mí mano benigna
 Y abre mis ojos. » — Los dejé cerrados,
 Y noble fué con él mi acción indigna. » 150

¡ Oh, Genoveses ! seres depravados ;
 Mezcla de gente con usanza extraña,
 ¿ Porqué no sois del mundo desterrados ? » 153

Junto con la alma peor de la Romaña,
 Por sus obras he visto allí cautivo,
 Un tal, que en el Cocito ya se baña, » 156

Y aún en el mundo el cuerpo se halla vivo.



E quindi uscimmo a riveder le stelle.

CANTO XXXIV, verso 139.

PIRELLA GÖTTSCHE LOWE

PIRELLA GÖTTSCHE LOWE



P. F. CORWILLIER PINX.

E. ABOT SC.

F. LAJOUANE EDITOR

CANTO TRIGÉSIMOCUARTO

LUCIFER — LAS ESTRELLAS

Lo' mperador del doloroso regno
Da mezzo il petto uscia fuor della ghiac-
[cia.]

(CANTO XXXIV, verso 28-29.)

Da questa parte cadde giù dal cielo;
E la terra che pria di qua si sporse,
Per paura di lui fù' del mar velo,

E vende all' emisferio nostro.

(Idem, verso 121-124.)

E quindi uscimmo a riveder le stelle.

(Id. verso 139.)



CANTO TRENTESIMOQUARTO

LUCIFERO — LE STELLE

Tutti sommersi entro la ghiaccia stanno nella Giudecca i traditori. Apparizione di Lucifero, e spaventosa sua descrizione. Appresi al folto pelo del corpo di lui, varcano i Poeti il centro terrestre, donde, seguendo il mormorio d'un ruscello, salgono a rivedere le stelle nell'altro emisfero.

Vexilla Regis prodeunt Inferni

Verso di noi : però dinanzi mira,
Disse 'l Maestro mio, se tu 'l discerni. 3

Come, quando una grossa nebbia spira,
O quando l'emisperio nostro annotta,
Par da lungi un mulin che 'l vento gira; 6

Veder mi parve un tal dificio allotta :
Poi per lo vento mi ristrinsi retro
Al Duca mio; chè non v' era altra grotta. 9

Già era (e con paura il metto in metro)
Là, dove l' ombre tutte eran coperte,
E trasparèn come festuca in vetro. 12



CANTO TRIGÉSIMOCUARTO

LUCIFER — LAS ESTRELLAS

Cuarta y última esfera del círculo nono. — Los traidores sumergidos en el hielo. — El abismo de la Judeca. — Aparición de Lucifer. — Bajada y subida de los dos Poetas. — El centro de atracción de la tierra. — Salida á otro hemisferio. — El riveder de las estrellas.

« *El rey con las banderas del Infierno*
Viene á nosotros; mas primero mira
— Dijo el guía — si ves lo que discierno. » 3

Como cuando entre nieblas se respira,
Ó que al anochecer la luz decrece,
Se ve un molino que á lo lejos gira, 6

Grande máquina así ver me parece.
— Contra el viento que viene, busco abrigo,
Y mi guía á su espalda me le ofrece. — 9

Estaba (en metro con temor lo digo)
Do las sombras se ven en transparencia
Cual paja que el cristal lleva consigo;

Altre sono a giacere; altre stanno erte,
Quella col capo, e quella colle piante;
Altra, com' arco, il volto a' piedi invertè. 15

Quando noi fummo fatti tanto avante,
Ch' al mio Maestro piacque di mostrarmi
La creatura ch' ebbe il bel sembiante, 18

Dinanzi mi si tolse, e fe' ristarmi,
Ecco Dite, dicendo, ed ecco il loco
Ove convien che di forza t' armi. 21

Com' io divenni allor gelato e fioco,
Nol dimandar, lettor, ch' i' non lo scrivo,
Però ch' ogni parlar sarebbe poco. 24

Io non morii, e non rimasi vivo :
Pensa oramai per te, s' hai fior d' ingegno,
Qual io divenni, d'uno e d' altro privo. 27

Lo 'mperador del doloroso regno
Da mezzo 'l petto uscia fuor della ghiaccia;
E più con un gigante io mi convegno, 30

Che i giganti non fan con le sue braccia :
Vedi oggimai quant' esser dee quel tutto
Ch' a così fatta parte si confaccia. 33

S' ei fu sì bel com' egli è ora brutto,
E contra 'l suo Fattore alzò le ciglia,
Ben dee da lui procedere ogni lutto. 36

Donde entre el hielo sufren penitencia,
De cabeza, ó el cuerpo recogido,
Y otros en arco están en permanencia. 15

Al límite fatal hemos venido
Do el guía en su bondad quiso mostrarme
Á la criatura de esplendor perdido. 18

Detiéndose, y atrás hace quedarme,
Diciendo : — « Ve aquí á Dite; es el momento
De que tu pecho de energía se arme. »

Como quedara helado y sin aliento,
No preguntes, lector, ni yo lo escribo,
Pues palabra no encuentra mi talento. 24

No estaba muerto, mas no estaba vivo,
Y puede imaginarse un ingenioso
Lo que es un semi-muerto y semi-vivo. 27

El que impera en el reino doloroso,
Está en el hielo, á medias soterrado;
Y más bien me igualara yo á un coloso, 30

Que un gigante á su brazo desdoblado.
¡ Cuál sería de pies á la cabeza
Su gigantesco cuerpo levantado! 33

Si su fealdad iguala la belleza
Que le quitó su Dios en sus enojos,
¡ Razón hay de llorar en la tristeza! 36

- O quanto parve a me gran meraviglia,
Quando vidi tre facce alla sua testa!
L' una dinanzi, e quella era vermiglia; 39
- Dell' altre due, che s' aggiugnéno a questa
Sovresso 'l mezzo di ciascuna spalla,
E si giugnéno al luogo della cresta, 42
- La destra mi pareva tra bianca e gialla;
La sinistra a veder era tal, quali
Vengon di là, onde 'l Nilo s' avvalla. 45
- Sotto ciascuna uscivan duo grand' ali,
Quanto si conveniva a tanto uccello :
Vele di mar non vid' io mai cotali. 48
- Non avean penne, ma di vipistrello
Era lor modo; e quelle svolazzava,
Sì che tre venti si movién da ello. 51
- Quindi Cocito tutto s' aggelava :
Con sei occhi piangeva, e per tre menti
Gocciava il pianto e sanguinosa bava. 54
- Da ogni bocca dirompea co' denti
Un peccatore a guisa di maciulla,
Sì che tre ne faceva così dolenti. 57
- A quel dinanzi il mordere era nulla
Verso 'l graffiar, chè talvolta la schiena
Rimanea della pelle tutta brulla. 60

- ¡ Oh ! qué gran maravilla fué á mis ojos
Cuando le vi tres caras en la testa !
Una delante con reflejos rojos, 39
- Y otras dos, ayuntadas con aquesta,
Que desde el medio de cada ancha espalda
Se reunían en lo alto de la cresta. 42
- La diestra, era entre blanca y entre gualda,
Y en la siniestra, vide las señales
De la montaña que del Nilo es falda. 45
- Llevan las tres, dos alas colosales,
En proporción del pájaro en el hielo.
¡ Jamás el viento infló velas iguales ! 48
- Eran sin plumas, mas tenían pelo :
¡ Murciélagos infernal, con que aventaba
Tres vientos varios al tentar el vuelo, 51
- Con que el Cocito todo congelaba !
Por seis ojos y seis mejillas llora,
Y mezcla el llanto á sanguinosa baba. 54
- En cada boca un pecador devora
Con sus colmillos, de espadilla á guisa :
De un alma es cada boca torcedora. 57
- La del frente, algo menos martiriza,
Pero su garra, cual de acero dura,
La piel hace pedazos triza á triza. 60

Quell' anima lassù che ha maggior pena,
Disse 'l Maestro, è Giuda Scariotto,
Che il capo ha dentro, e fuor le gambe mena. 63

Degli altri duo ch' hanno il capo di sotto,
Quei che pende dal nero ceffo è Bruto :
Vedi come si storce, e non fa motto : 65

E l' altro è Cassio, che par sì membruto.
Ma la notte risurge; e oramai
È da partir, chè tutto avem veduto. 69

Com' a lui piacque, il collo gli avvinghiai;
Ed ei prese di tempo e loco poste :
E, quando l' ale furo aperte assai, 72

Appigliò sè alle vellute coste :
Di vello in vello giù discese poscia
Tra 'l folto pelo e le gelate croste. 75

Quando noi fummo là dove la coscia
Si volge appunto in sul grosso dell' anche,
Lo Duca con fatica e con angoscia 78

Volse la testa ov' egli avea le zanche,
Ed aggrappossi al pel com' uom che sale,
Sì che in Inferno i' credea tornar anche. 81

Attienti ben, chè per cotali scale,
Disse 'l Maestro ansando com' uom lasso,
Conviensi dipartir da tanto male. 84

— « Aquel que sufre la mayor tortura,
— Dice el maestro, — es Judas Iscariote,
Con la cabeza adentro en apretura. 63

« Ese, moreno, á quien tocó otro lote,
Y se retuerce fiero, ése fué Bruto,
Sin que en su labio vibración se note. 66

« Éste, el robusto Casio, más astuto. —
Mas ya la noche viene, y es la hora
De la partida, en la mansión del luto. » 69

Me abracé de mi sombra protectora,
Y al tentar Lucifer un nuevo vuelo,
Su ala pisó con planta previsorá : 72

Y en seguida pisando pelo y pelo,
De pelo en pelo descendiendo fuimos,
Entre el pelo y en témpanos de hielo. 75

Cuando al anca del monstruo descendimos,
En donde el muslo á compartirse empieza,
En angustias, mi guía y yo nos vimos. 78

Él puso el pie do estaba su cabeza,
Y del pelo se asió, cual si volviera
Una vez más al antro más á priesa. 81

— « ¡ Guarda! — dijo — que no hay más escalera!
— Como hombre que perdiese ya el aliento, —
¡ Es la salida de mansión tan fiera! » 84

Poi uscì fuor per lo foro d' un sasso,
E pose me in su l' orlo a sedere :
Appresso porse a me l' accorto passo. 87

I' levai gli occhi, e credetti vedere
Lucifero com' io l' avea lasciato,
E vidili le gambe in su tenere : 90

E s' io divenni allora travagliato,
La gente grossa il pensi, che non vede
Qual era 'l punto ch' io avea passato. 93

Levati su, disse 'l Maestro, in piede :
La via è lunga, e il cammino è malvagio,
E già il Sole a mezza terza riede. 96

Non era camminata di palagio
Là 'v' eravam, ma natural burella
Ch' avea mal suolo, e di lume disagio. 99

Prima ch' io dell' abisso mi divella,
Maestro mio, diss' io quando fu' dritto,
A trarmi d' erro un poco mi favella. 102

Ov' è la ghiaccia? e questi com' è fitto
Sì sottosopra? e come in sì poc' ora
Da sera a mane ha fatto il Sol tragitto? 105

Ed egli a me : Tu immagini ancora
D' esser di là dal centro, ov' io m' appresi
Al pel del vermo reo che 'l mondo fora. 108

- Sentóme de una roca en el fragmento,
Que una brecha tenía, y á mi lado 87
Dióme la explicación del movimiento.
- Alcé los ojos, y miré asombrado
Que en vez de estar de pies, el gran coloso.
La posición había trastornado. 90
- Cual yo quedé de absorto y anheloso,
Puede pensarlo el vulgo que no entiende,
Al salir de aquel paso trabajoso. 93
- El guía dijo : — « Ora tu planta extiende;
Larga es la vía, y áspero el camino,
Y á su jornada tercia el sol descende. » 96
- No era, por cierto, un sitio palatino,
Aquel recinto, triste y desolado,
Sin luz, y el suelo duro y salvajino. 99
- « Al dejar el abismo condenado,
— Poniéndome de pie, dije á mi guía —
Sácame del error que me ha turbado.
- « ¿ Dó está el hielo ? ¿ Cómo ese que se erguía,
Nos muestra su estatura trastornada ?
¿ Cómo la noche se convierte en día ? » 105
- Y él á mí : — « Tu cabeza preocupada,
Estar piensa en el centro en que me viste
Bajar al mundo que este monstruo horada. 108

Di là fosti cotanto, quant' io scesi :
Quando mi volsi, tu passasti il punto
Al qual si traggon d' ogni parte i pesi : 111

E se' or sotto l' emisperio giunto
Ch' è contrapposto a quel che la gran secca
Coverchia, e sotto 'l cui colmo consunto 114

Fu l' Uom che nacque e visse senza pecca :
Tu hai i piedi in su picciola spera
Che l' altra faccia fa della Giudecca. 117

Qui è da man, quando di là è sera :
E questi che ne fe' scala col pelo,
Fitto è ancora, sì come prim' era. 120

Da questa parte cadde giù dal cielo ;
E la terra che pria di qua si sporse,
Per paura di lui fe' del mar velo, 123

E venne all' emisperio nostro, e forse
Per fuggir lui lasciò qui il luogo voto
Quella che appar di qua, e su ricorse. 126

Luogo è laggiù da Belzebù rimoto
Tanto, quanto la tomba si distende,
Che non per vista, ma per suono è noto 129

D' un ruscelletto che quivi discende
Per la buca d'un sasso ch' egli ha roso
Col corso ch' egli avvolge, e poco pende. 132

« Cuando desde ese punto descéndiste
Siguiéndome como una masa, al punto,
Al peso de la tierra obedeciste.

« Ahora, de otro hemisferio te hallas junto,
Que es contrapuestõ á nuestra tierra seca,
Donde murió quien de virtud conjunto, 114

« Sin pecado nació, y nunca peca.
Tienes los pies sobre la estrecha esfera
Que en la otra parte llaman la Judeca.

« Allí es de noche, y aquí el sol impera;
Mientras el monstruo que nos diera el pelo,
Está lo mismo que antes estuviera.

« Allá abajo, cayó del alto cielo,
Y la tierra, en su centro levantada,
Retrocedió, tendiendo el mar su velo, 123

« Y á este hemisferio revolvió espantada;
Y formó, como suele un terremoto,
La montaña que ves allá encumbrada. 126

« Lejos, allá, y en sitio muy remoto
De Belzebut la tumba, es el vacío. —
No veo aún, pero el ruido noto 129

« De la corriente de un pequeño río,
Que en la roca ha labrado una abertura,
Y serpentea lento en el desvío. » 132

Lo Duca ed io per quel cammino ascoso
Entrammo a ritornar nel chiaro mondo :
E senza cura aver d' alcun riposo 133

Salimmo su, ei primo ed io secondo,
Tanto ch' io vidi delle cose belle,
Che porta il Ciel, per un pertugio tondo : 134

E quindi uscimmo a riveder le stelle.



Guióme el maestro por la sendá oscura
Para entrar otra vez al claro mundo,
Sin sentir del cansancio la presura. 135

Subimos, él primero y yo segundo,
Hasta del cielo ver las cosas bellas,
Por un resquicio de perfil rotundo, 138

Y allí, vimos de nuevo las estrellas.



NOTAS Y COMENTARIOS

DEL TRADUCTOR



NOTAS Y COMENTARIOS¹

CANTO. I

6 Que en la mente renueva la *pavura*.

Pavura traduce fielmente *paura*; pero tiene más fuerza que en italiano, por cuanto expresa el pavor á la vez que la *pavura*. Como lo observa López Pelegrín, y Barcia lo confirma: « un hombre, en el momento de verificarse un terremoto, se llena de pavor: después que ha pasado, tiene *pavura* á los terremotos ». Así dice el Dante, dando á la palabra el sentido y la fuerza que tiene en castellano:

Che nel pensier rinnova la paura

En la traducción, literalmente se dice:

Que en la mente renueva la *pavura*.

Siendo el pavor la causa, *pavura* es el efecto, y éste es el que se renueva en el pensamiento del poeta, que por un feliz encuentro de palabras, la traducción puede expresar con más precisión que el original.

7 — Tanto è *amara*, che poco è più morte.
— Es casi tan amarga cual la muerte.

Este verso podría interpretarse de dos modos, refiriendo la palabra *amara* á la selva ó á la empresa de contarla que é *cosa dura*.

1. Los números de las notas se refieren á los de los versos en cada canto.

Esta promiscuidad ó permutación de los sentidos y su combinación con las facultades morales, es frecuente en las imágenes dantescas, como puede verse en el verso 59 del canto primero, donde se dice : *dove'l Sol tace* (calla) para indicar « donde el sol se pone » ; ó en el verso 28 del canto V, en que se lee : *in loco d'ogni luce muto*, por « privado de luz, » y en el verso 132 del canto III : « *la mente di sudore ancor mi bagna* ». Por esto nos hemos ajustado literalmente al original, como en los dos citados (V); pues el concepto, debe con precisión encerrarse en una sola palabra. Los mismos comentadores italianos del Dante lo han comprendido, y así dice Brunone Bianchi, explicando este verso, que él envuelve la idea de que « el recuerdo de la selva oscura es tan amargo y pavoroso como el de la muerte ». Paolo Costa, contrayéndose á la construcción gramatical de la oración, admite que el epíteto *amara* puede referirse á la selva, ó á la dura empresa de hablar de ella, inclinándose á lo segundo, pero que, en todo caso, el sustantivo *paura*, se refiere á la empresa, y en ningún caso á la selva.

11. La palabra *adormido* traduce concisamente, con fidelidad y más poéticamente, el concepto que el original *pien di sonno*, ó soñoliento.

20. Esta imagen, que á primera vista parece atrevida, ha sido literalmente reproducida en la traducción, por cuanto ella es, no sólo propia, sino científica, y reconoce un origen histórico. Como lo observa Camerini en sus comentarios, el Dante quiso significar en este verso, la cavidad del corazón, receptáculo de la sangre, que por una feliz coincidencia, en que la poesía se armoniza con la ciencia, Harvej, el descubridor de su circulación, llamó : *sanguinis promptuarium et cisterna*. Boccaccio, en sus comentarios, no penetró su significado fisiológico, y pensó que era una mera figura que localizaba en un receptáculo los espíritus vitales.

24. Este es uno de los famosos tercetos del Dante. El poeta

ha procurado encerrar toda la fuerza de su imagen en la palabra que lo cierra : *guata*, que en italiano significa *mirar*, y por extensión, mirar con atención ó con estupor. En castellano existe la palabra correspondiente *aguaita*, que, según Barcia, tiene por etimología el verbo catalán *aguaitar*, que en lo antiguo significó *guarda*, de donde derivaría la acepción aguardar con cuidado ó sea acechar. Así, la locución empleada en la traducción de « mirar hacia atrás con ánimo azorado », encierra la idea del miedo con que se mira. La palabra : *jadeante* que no está en el original, corresponde á *lenna affannata* (hábito afanado), y da mayor fuerza á la imagen dentro de sus contornos precisos.

25. Alguna vez sucede, que el circunloquio ó el ripio está en el original, y la traducción lo ciñe dentro de líneas más precisas por efecto de la lengua á que se vierte, como se ve en este caso :

Così l'animo, ch'è ancor fuggiva.

Así también, mi espíritu fluctuante.

Los comentadores italianos, para aclarar el concepto con propiedad, lo complementan, suponiendo una forma elíptica. Tommaseo anota : « *fuggitiva* di paura », y Bianchi : « ancor trepidante per l'avuta paura ». La palabra *fluctuante*, tomada en la acepción figurada de vacilante, y por extensión estar en peligro, que recta y genuinamente significa *trepidante* ó *tremulo*, encierra la idea del poeta conforme con su autorizado comentario.

27. *Andante*, á la vez que participio activo del verbo andar, es un adjetivo anticuado, en el sentido de *aventurero* y comprometido en empresa arriesgada. La palabra *andante* puede considerarse implícita en la palabra *persona*, que gramaticalmente es la persona ó el sujeto en el original, de manera que, tomada en su acepción primitiva, viene á ser su atributo natural en la traducción. Si se toma la palabra en su acepción actual, viene á ser lo mismo que caminante.

- 30 — *Si' che il piè fermo sempre era il più basso.*
 — (El pie más firme siempre en más retraso.)

Este verso ha dado origen á tan largos como triviales comentarios. Bianchi, amplificando el comentario de Buti, emplea no menos de una columna de sus notas, en demostrar, que el Dante quiso significar que descendía por una pendiente suave, en la que, á la inversa de cuando se camina por una llanura, el pie más firme suele estar más alto que el de movimiento, ó sea el menos firme. Fúndase para ello, en que el poeta dice, que caminaba por una *piaggia diserta*, que supone el comentador ser una *costa*, sin advertir que *piaggia* en italiano, en su acepción poética, es cualquier lugar, « *qualsivoglia luogo* », según la definición de Fanfani en su autorizado « Vocabulario ». No sintiendo el comentador firme su paso en este terreno, admite que pueda tener el concepto un significado moral. Rodiala, por el contrario, entiende que el Dante subía (*che saliva*), y así lo repite Blanc. Fraticelli, con más acierto, y dando un doble significado á la acción, es de opinión, que « con esta frase quiso expresar la lentitud y la circunspección con que procedía, caminando al subir (*su per l'erta*), de tal manera, que el pie más firme sobre el cual gravitaba el cuerpo, estaba sensiblemente siempre más abajo que el otro, el cual entre tanto avanzaba hacia arriba », y lo mismo repite Paolo Costa.

Tomando en cuenta las alternativas de la marcha del poeta, del texto se desprende claramente, « que subía ». Había atravesado la selva oscura, que dejaba á su espalda; en seguida, descansó, y volvió á seguir su camino por la *piaggia diserta*, ascendiendo la pendiente del monte, que era el término del valle que transitaba, lo que le obligaba á afirmar más el pie más bajo, como sucede cuando se sube. (Verso 28-30). Más adelante dice, que al comenzar la subida (*al cominciar dell'erta*) se le apareció la pantera (verso 31-32), que le obligó á retroceder, ó sea á descender (verso 36), como lo dice expresamente.

Relacionando estos antecedentes con el cansancio del viajero, podría traducirse de dos modos, igualmente vagos :

- Afirmando al subir, tardío paso.
- Procurando afirmar el tardo paso.

Hemos preferido traducir literalmente, reproduciendo el movimiento que describe el verso, sea que subiera ó que bajase, pues admite todos los significados físicos ó morales que quieran darse al concepto.

31 *Ed ecco, quasi al cominciar dell'èrta,
Una lonza leggièra e presta molto,
Che di pel maculato era coperta.*

Ningún comentador ha podido explicar satisfactoriamente el simbolismo de esta pantera, que es, juntamente con el león y la loba de que hace mención más adelante, una de las tres bestias que hacen retroceder al solitario viajero en su camino, al tiempo de ascender al monte, bañado por la luz del Sol. « *Che mena dritto altrui per ogni calle* ».

Blanc, partiendo de que *lonza* viene del latín *lynx*, declara no poder definir si se trata de una pantera, de un lince ó de un leopardo, cuando la palabra misma (*onza*) señala la especie del animal. Los comentadores antiguos ven en la *lonza* la representación de la lujuria; en el león la soberbia, y en la loba la avaricia; y los modernos ven en la primera la envidia, no faltando quien acumule en ella la lujuria y la envidia, ó le dé otra interpretación puramente moral. Hugo Fóscolo, en su « Discurso sobre el poema del Dante », fué el primero que dió á esta alegoría el significado político que sin duda tuvo para el gibelino de la edad media, que presentaba como Maquiavelo la unidad italiana. Según esto, las tres bestias representarían las tres principales potencias, que por entonces mantenían á la Italia dividida, y obstaban al restablecimiento de la autoridad imperial y de la paz. Así, la loba sería (como es evidentemente) la curia romana y el poder temporal del Papa; la *lonza, leggièra e presta* (ágil y móvil) *di pel maculato*, sería Florencia, dividida en los partidos Blancos y Negros; el león, la casa real de Francia, á la sazón dominante en Nápoles, y representada por Carlos sin tierra, el cual hizo desterrar al Dante de Florencia. Florencia detuvo la carrera política del Dante, como la pantera lo detenía en su camino fantástico (verso 35-38). Á pesar de esto, como que en la onza

ó pantera quiere simbolizar á su patria, ve en su aparición un buen presagio, y dice que su pintada piel es alegre ó festiva (*gaietta*), según se expresa en los versos 40-42, lo que excluye la idea de la lujuria ó de la envidia, ó de las dos cosas juntas, que se pretende encontrar en la bestia. Siguiendo esta interpretación racional, en la palabra *móvil* va envuelto el concepto de ligereza, de *leggiera e presta*, en el doble sentido de movimiento material ó moral que tiene en castellano. (Véase nota al verso 42).

36. *Mohino*, puede tomarse en las diversas acepciones que tiene: enojado, triste, melancólico ó abatido, pues todas son apropiadas á la situación que el poeta no hace sino indicar, pudiendo deducirse de ella el estado de su ánimo. Bianchi establece que la frase debe construirse: « *Che più volte io fui volto* (mi voltai) *per tornare indietro*, por la gran dificultad de vencer el impedimento, sea que se tome la idea moral ó política que se quiera significar. »

42 *Si che a bene sperar m'era cagione*
 Di quella fera la gaietta pelle.

Gaietta, está sustituido por *pintada*, que sugiere también la idea de alegría. *Albricia*, en singular, está tomado en su acepción originaria de presente de buena nueva, que aun conserva en plural, y que concuerda con el *bene sperare* del texto. La palabra *pintada*, que se adapta tan bien á la onza, como al leopardo y á la pantera, siendo la piel de la primera pardo claro, con manchas oscuras é irregulares, más claras por el centro; y en la segunda, las pintas son como anillos, en lo que se diferencia del leopardo. Así, pues, *pintada* reemplaza con ventaja á *gaietta*. Puede justificarse además la sustitución con una hipótesis. *Gaietta*, bien pudiera ser *gialletta*, ó sea *amarillenta*, ó leonada, que corresponde á los tres animales de que se trata. Esta lección aclararía el concepto, pues, admitido que *la lonza di pel maculato* de que habla el poeta, sea Florencia, *gialletta* viene mejor que *gaietta*, si, como parece evidente, las manchas ó pintas se refieren á los marcados par-

tidos que á la sazón la dividían. Nos limitamos á apuntar la hipótesis por nuestra cuenta.

Como complemento de esta anotación transcribiremos, — por excepción — la traducción que de los versos citados hace el conde de Cheste, porque es singularísima :

Así, que á poseer me mueve ahora
De la fiera, la piel de manchas bellas.

Todo lo contrario dice el texto, y si cupiera duda, el mismo Dante se encarga de disiparla. En otro pasaje que se relaciona con éste, y que ha escapado á la atención de los comentaristas italianos, se dice, que con una cuerda que el poeta llevaba á la cintura, pensó en tal ocasión enlazar á la onza :

*Io aveva una corda intorno cinta,
E con essa pensai alcuna volta
Prender la lonza alla pelle dipinta.*

(Inf. Canto XVI, verso 106-108)

Siendo la onza ó pantera una representación de Florencia, patria del poeta, cuya vista le causó placer, como él lo dice, no podía pensar en apoderarse de la piel de la bestia simbólica, pues esto implica la intención de matarla para desollarla.

Todos los traductores españoles han retrocedido ante las imágenes del Dante, que tienen por base la trasposición de los sentidos, principalmente el de la vista con relación á la voz, y han procurado expresarlas por medio de circunloquios ó por palabras abstractas, que á la vez que las debilitan, borran sus contornos concretos y correctos, despojando al poeta de su originalidad en los modos de decir, ya sea para pintar los objetos, ya para expresar la impresión que producen en el ánimo. El color poético de la Divina Comedia, ó sea *el tono*, principalmente en el « Infierno », es el claro-oscuro, que distribuye con intensidad las luces y las sombras, y así como se aplica esta calificación á la gradación de las tintas en un cuadro, y por extensión al estado vago del alma, así también puede equipararse la escala cromática de la luz ó la de la voz humana. Así como se dice de algunos colores por demás vivos, que son gritones, puede también decirse que son mudos

ó blandos. Víctor Hugo, que es, como Dante, el poeta de los atrevimientos en punto á imágenes, ha dicho: « Los montañeses de las inmediaciones de la Selva Negra, tienen una especie de canto claro-oscuro », y aunque los retóricos la hayan criticado, su imagen, como la del Dante, ha entrado en el lenguaje poético universal. (Véase la nota al verso 7.)

61 — *Mentre ch' io ruinava in basso loco*
— Mientras que al negro valle descendía.

Algunos comentadores (Bianchi entre ellos) sostienen, que debe preferirse la lección *ruinava* en vez de *rovinava* que los demás aceptan, mientras que Paolo Costa es de opinión que debe ser *ritornava*, y Federico Alizeri apoya esta lección, fundándose en una razón que la desautoriza, y es, que *ruinava* es caer ó descender á un precipicio, que es precisamente la acción que el poeta expresa y pinta con una sola palabra.

Es de extrañarse que tan prolijos comentadores, siendo italianos, hayan desconocido la etimología de la palabra, y hasta su sentido propio en sus diversas formas, confundiéndose á causa de esto hasta el punto de reemplazarla arbitrariamente por otra, de significado contrario.

En el verso 34 del canto V, al trazar el segundo círculo del Infierno en que giran perpetuamente los condenados, el poeta determina su límite por una *ruina*, ó sea por un abismo ó precipicio :

Quando giungon davanti alla ruina.

La palabra *ruina* es sinónima en italiano de *rovina* y significa á la vez que ruina como en castellano, una anfractuosidad, grieta, despeñadero ó valle fragoso, que corresponde á sima ó barranco, y por extensión, precipicio, abismo.

Su etimología es dudosa: unos la hacen derivar de la baja latinidad y otros de una raíz sánscrita. El Dante usa alguna vez la palabra latina *ruere* (que tiene alguna analogía) en el sentido de precipitar, que según Bianchi, sólo se emplearía para expresar la acción de *correr presuroso*. En la época de la « Divina Comedia » los provenzales tenían ya la palabra *ra-*

bina, y el antiguo francés ó lengua del *oui*, la palabra *ravi*, que se conserva aún en el moderno bajo la forma de *ravin*, con el significado de barranco ó sima. En este sentido lo usa el poeta en los dos casos citados, y conocida la etimología de la palabra, no es posible dudar de su significado recto y genuino. Así: *mentre ch'io rovinava* (ó ruina) *in basso loco*, significa literalmente, que se precipitaba ó descendía presurosamente de la altura hacia el bajo, ó sea al fondo del valle, que era la *rovina*. Por lo tanto, la traducción: « Mientras que al negro valle descendía », expresa claramente la acción, y aunque no con la fuerza del original, á que da relieve la palabra *rovinava*, pinta mejor el sitio ó paisaje, en armonía con la índole del estilo dantesco y de conformidad con lo que dice el poeta en los versos 14 y 15, que la selva oscura estaba situada en el valle, limitado al frente por una colina dominante, que empezó á ascender al salir de aquélla :

quella valle

Che m'avea di paura il cor compunto.

Sin tomar en cuenta este itinerario ni estos elementos filológicos, los comentadores italianos fundan su lección de *ruinava* en el verso 138 del canto XXXII del Paraíso, en que se hace referencia á esta misma circunstancia.

Quando chinava a ruinar le ciglia.

Bianchi, tomando la palabra *ciglia* en su sentido de ceja del rostro humano, interpreta el verso de este modo: « quando cogli occhi bassi per ismarrimento d'animo t'affrettavi a ritornar nella selva. » *Ciglia*, en la acepción usada por el poeta, es *ceja* ó sea la parte más alta de un terreno con relación á un punto más bajo; y de ella derivan las palabras italianas *ciglione*, que significa la parte alta de un camino, y *ciglionare* levantar el terreno en los bordes de un foso. De manera que, lo que el Dante quiso decir, y dice claramente en el verso citado, — que confirma el anterior comentario, — es que descendía precipitadamente por la ceja del valle.

Hay además otros pasajes que confirman este comentario, y cuya correlación con la palabra *ruina* ó *rovina* en el sentido

en que la emplea el Dante no ha sido notada por los comentadores italianos.

En los versos 35-36 del canto XX (Inferno), se dice con referencia á un alma maldita precipitada al abismo infernal de Minos :

E non restò di *ruinare* a valle
Fino a Minòs, che ciascheduno afferra.

Ó sea, literalmente traducido : « Y no paró de rodar (ó de precipitarse) hasta el valle donde está Minos, que aferra á cada uno (á cada pecador) ».

En los versos 129 y 131 del canto XXXIII, se dice, refiriéndose á un alma condenada que es precipitada al abismo de la Tolomea :

. l'anima trade
.
Ella ruina in si fatta cisterna;

75 — *Poichè il superbo Ilión fu combusto.*
— Cuando el soberbio Ilión quedó combusto.

Al exponer nuestra teoría como traductor, dijimos, que al introducir algunos modismos y términos anticuados, no era nuestro objeto retrotraer el lenguaje de la versión castellana á la época contemporánea del Dante, sino darle un ligero tinte arcaico, de manera de armonizarla más con el original, empleando no sólo palabras equivalentes, sino también las mismas del original, algunas de las cuales están fuera del uso corriente, pero que en la época del Dante eran comunes á los dos idiomas, y se conservan en ambos con la misma acepción. Tal sucede con la palabra *combusto*, y como es la primera vez que aparece un arcaísmo en esta traducción, lo acompañaremos de un breve comentario.

Como lo observa Littré : « el arcaísmo es una necesidad de todas las lenguas, y bien empleado, una garantía y una sanción, y por no haberse tomado en cuenta, se han condenado con poco juicio formas y palabras que eran necesarias. » La palabra *combusto*, anticuada, es una de ellas, que tiene el mismo valor en español y en italiano, y que se conserva en ambos con la misma acepción. Los italianos la han declarado arcaica

porque han abandonado el uso del verbo *comburare* á que corresponde. Los españoles la han declarado anticuada, eliminándola de un grupo de palabras en que hace falta (*combustión, combustible, combustibilidad, comburente, combusto*) y la reemplazan con la palabra *abrasado*, que no es lo mismo ni tiene el mismo valor científico. Según la definición que de la palabra *abrasar* dan los diccionarios españoles — entre ellos Barcia — ella significa recta y genuinamente, reducir á brasas, y por extensión, quemar. Mientras tanto, el mismo Barcia reconoce, que *combusto*, participio pasivo del verbo latino *comburare* — de donde lo tomó el español en la misma acepción — es « abrasar del todo, quemar juntamente », de *cum*, con, y de *burere*, quemar. Así, pues, *combusto* es propiamente quemado y consumido por el fuego, y en el caso empleado, un término más comprensivo y expresivo que los equivalentes de uso común.

117. Tommaseo entiende que lloran la vida penal del infierno, que es la segunda muerte. Otros entienden que piden á gritos la muerte del alma. Esta es la versión correcta, pero que no ha sido bien explicada. Habiendo muerto el cuerpo, el alma que le sobrevive, es la que sufre, y es la muerte del alma, ó sea la segunda muerte, lo que los condenados piden.

120. En el verso 52 del canto II, Virgilio dice al Dante, refiriéndose á las almas que esperan su redención en el limbo, entre los cuales el poeta antiguo se hallaba :

Io era tra color che son sospesi.

Como se verá en el verso correspondiente (52), hemos precisado allí el concepto, poniendo la palabra *limbo*, que resalta claramente del texto; pero, para no omitir ninguno de los modos de decir del poeta, colocamos aquí la expresión original, aunque sea trasportándola :

Los que suspensos sufren penitentes.

CANTO II

1-4. He aquí la estrofa original, que es famosa :

*Lo giorno se n'andava, e l'aer bruno
Toglieva gli animali, che sono in terra
Dalle fatiche loro; ed io sol uno
M'apparechiava a sostener la guerra*

Thomas Grey, en su igualmente famosa elegía: « El Cementerio de la Aldea » traducida á todas las lenguas, ha imitado esta estrofa en los versos con que comienza, agregándole el sonido de la campana vespertina que « anuncia la muerte del día », idea que tomó también de los versos 1-6 del canto VIII del Purgatorio.

*Era già l'ora che volge 'l disio
.
E che lo nuovo peregrin d'amore
Punge, se ode la squilla di lontano
Che paja 'l giorno pianger che si muore.*

He aquí la estrofa imitativa del poeta inglés :

*The curfew tolls-the knell of parting day;
The lowing herd wind slowly o'er the lea;
The ploughman homewards plods his weary way
And leaves the world-to darkness and to me.*

Los comentadores ingleses han observado, que 'el final del penúltimo verso de esta elegía — « *trembling hope repose* » — es una imitación del Petrarca, que antes había dicho : *paventosse speme* (temerosa ó trémula esperanza); y Macaulay señala la reminiscencia del sonido de la campana al morir el día « como un specimen de uno de los más desgraciados plagios que se hayan hecho jamás »; pero no han tenido presente el plagio ó imitación de la estrofa de este canto, que es el fundamental.

- (8). — ¡Oh mente que escribiste mis visiones!
— *O mente, che scrivesti ciò ch'io vidi.*

En la anotación al verso 7 del canto I hemos apuntado, que en las imágenes dantescas es frecuente la promiscuidad ó sustitución de los sentidos en combinación con las facultades morales. En este verso, á la inversa del caso citado, se asigna una función material á un acto intelectual, y así se hace « escribir á la mente lo que vió ». Teniendo presente esto al traducir literalmente la estrofa, en vez de *ciò ch'io vidi*, hemos puesto *visiones*, que á la vez que condensa el pensamiento en una sola palabra, es más expresivo y poético. •

- (9). Présteme auxilio su poder genuino.
— *O Muse..... or m' aiutate*

El poeta ha querido expresar, que las musas, prestando auxilio á su mente, mostrarán la nobleza de su stirpe y el noble origen de sus versos. La palabra *divino*, que no está en el original, parecería impropia en boca de un cristiano místico dirigiéndose á divinidades paganas. Sin embargo, la versión quedaría justificada si se advierte que el Dante mezcla lo profano con lo sagrado, y á veces entra de lleno en el espíritu del paganismo cuando evoca sus reminiscencias clásicas, en el canto Primero del « Purgatorio » llama *santas* á las musas paganas. (V. 7-9.)

*Ma qui la morta poesia risur^{ga},
O sante Muse, poichè vostro sono,
E qui Calliopea alquanto surga.*

(13-15). El concepto que envuelve esta estrofa es complicado y algo oscuro en el original, por efecto de esa mezcla de espíritus y cuerpos vivos de diversa naturaleza y con las mismas pasiones y sensaciones, combinándose en ella fantásticamente

las creencias cristianas y las reminiscencias paganas de que la Divina Comedia está llena :

*Tu dici, che di Silvio lo parente,
Corruttibile ancora, ad immortale
Secolo andò, e fu sensibilmente.*

Traducido literalmente : — « Tú dices que el padre de Silvio (Eneas) corruptible aún (hombre mortal) giró en el siglo inmortal (el mundo de los espíritus), y que lo hizo sensiblemente (es decir, real y materialmente con todos sus sentidos corporales). »

La traducción invirtiendo el concepto, sin alterar su sentido, dice : « Eneas, siendo aún hombre mortal (*corruttibile*) palpó (*sensibilmente*) la esencia del mundo de los espíritus » que el poeta pone en contraposición de los sentidos corporales del hombre viviente. En otro poeta que no fuese el Dante, sería una impropiedad hacerle decir que Eneas « palpó la esencia » ; pero debe tenerse presente, que las sombras dantescas experimentan las mismas sensaciones de los cuerpos vivos, como se ve en el canto VI, en que se quejan las sombras que el poeta huella con su planta ; y en el canto XXXII en que las cabezas que pisa le piden que no las lastime. Milton, imitando estas imágenes del Dante, pinta poéticamente las llamas que no alumbran, y las tinieblas visibles.

(17-21). Estos dos tercetos están intencionalmente asonantados en la traducción, como lo están en el original los dos que inmediatamente se suceden :

Cortese i fu, pensando l'alto effeito.

 Non pare indegno ad uomo d'intelletto :
 Ch'ei fu dell' alma Roma e di suo impero
 Nell' empirco ciel per padre eletto :
 La quale e il quale (a voler dir lo vero)

 U' siede il successor del maggior Piero.

Como es la primera vez que aparecen mezclados los consonantes con los asonantes en esta traducción, reproduciendo la forma del original, conviene dar al respecto una explicación por vía de ilustración y comentario.

Habiéndome propuesto reproducir la melopea del verso dantesco en cuanto es posible en castellano, subordinándola á la idea original, he procurado buscar la analogía de sus compases rítmicos, los acordes fonéticos, los sonidos llenos y la combinación métrica de sílabas largas ó agudas y breves, que constituyen el número ó la acentuación de las palabras. Es la solución de un problema mecánico de versificación, ó fónico, si se quiere, de las armonías de la voz humana en sus diversas formas, combinadas con los instrumentos que la acompañan. La estructura del verso de los grandes poetas tiene, como la frase musical, su armonía propia que da su relieve á la palabra hablada. Rossini lo ha demostrado prácticamente al traducir en notas melódicas en su *Otelo*, la dolorida y al parecer prosáica queja de Francisca de Rími — « *Nessun maggior dolore che ricordarse del tempo felice nella miseria* ».

En los idiomas antiguos, que nos han legado sus grandes modelos poéticos, el verso era más sonoro, más musical, á causa de su rica prosodia, y les bastaba el mecanismo que reposaba sobre la combinación de las sílabas largas y breves, caracterizadas por acentos, para producir sus pies ó compases, que se refundían métricamente en acordes completos. Habiendo desaparecido en los idiomas modernos, — y principalmente en los derivados del latín — el ritmo y la cadencia de la versificación primitiva, fué necesario suplir esta deficiencia con la invención de un nuevo sistema métrico, análogo, pero distinto, cuyos recursos armónicos consisten en períodos musicales, marcados por consonantes ó asonantes, acentos y apoyaturas, sin excluir en algunos casos, pero por mero accidente, el uso de las pronunciaciões acentuadas con las no acentuadas, artificio que decide del movimiento del verso, aun cuando la sílaba haya dejado de tener un valor musical en las lenguas habladas.

El movimiento del verso, su número y sus pausas, obedecen á reglas constantes que tienen su origen en la naturaleza de los idiomas y en la organización humana, siendo la rima y la cantidad de sílabas lo más secundario en su estructura armónica. De aquí, que el francés moderno, único idioma derivado

del latín que no haya adoptado para su versificación la prosodia poética inventada por los provenzales, sea por lo general un instrumento insonoro en manos de sus poetas, al que sólo Corneille ha podido arrancar algunos acentos viriles, Racine algunos ecos tiernos, Lamartine algunas notas melódicas, Musset nuevas armonías, y al que Víctor Hugo, con la potencia del genio, ha hecho producir sublimes acordes líricos al templar sus cuerdas, prolongando sus sonidos por la dilatación de la idea, á la manera del Dante, que convirtió un tosco dialecto en la lengua más armoniosa del mundo.

Así, el consonante, siendo adorno necesario de la poesía moderna para suplir la insonoridad de las lenguas modernas, no es condición esencial de la métrica, como lo prueba el verso blanco de los ingleses, en que la idea resuena y su sonido repercute en el alma mejor que el consonante. Tratándose del asonante, la cuestión es más simple por una parte y más complicada por otra.

El castellano, el italiano y el portugués, — prescindiendo de sus dialectos, — son los tres únicos idiomas hablados que tienen asonantes, ó sea la semi-rima, en que se recarga la pronunciación sobre las vocales que la producen, con independencia de las letras consonantes, por efecto de las terminaciones graves de las palabras de que carecen los otros idiomas.

En la métrica española, es una regla de sus retóricos no interpolar los consonantes con los asonantes. Algunos poetas de nota, y entre ellos Garcilaso, — importador de las formas de la poesía italiana en España, — y más que todos, Calderón, — no se han conformado con esta regla; pero ella subsiste convencionalmente, y su observancia es cuestión de mero buen gusto ó de oído. Los italianos, que cargan sobre las vocales, — como lo observa el purista Salvá, — más que los españoles, no se han sometido á esta regla, que aun reconociéndole una razón de ser, tiene, como toda regla, su excepción racional.

El Dante fué el primero que dió el ejemplo de emanciparse de esta traba artificial, persiguiendo libremente la idea al través de sonidos análogos, y á veces idénticos, cuidando del fondo

más que de la forma convencional ó retórica. La primera vez que tropecé con los consonantes y asonantes apareados, persiguiendo al través de la traducción la idea original, fué en los versos 34-36 del canto III del Infierno, que el mundo entero sabe de memoria : y después de trepidar un momento antes de quebrantar una regla generalmente aceptada, traduje del modo ya citado.

Con este motivo haré notar que, con excepción de dos cantos, todo el Infierno del Dante está lleno de estrofas, en que los consonantes se interpolan con los asonantes, y á veces en una sucesión continua de seis y siete versos, además de los asonantes y consonantes que intencionalmente introduce en el cuerpo de la estrofa, á fin de prolongar la vibración de su nota tónica.

Ejemplos : En el primer canto se encuentran interpolados *via, voglia, pria, ammoglia* (verso 97-100). En el segundo canto *intelletto, impero, detto, vero* (verso 12-22), se suceden sin solución de continuidad, así como *tale, tange, assale y compiangere*. En el tercer canto, se encuentran, alternados ó pareados, *ira, aggira, tinta, spira, cinta, vinta* (verso 28-31), y estrofa de por medio, la típica, que queda ya citada (verso 34-36).

Para no ser por demás prolijo en un punto accidental, empero tenga su interés literario del punto de vista de la métrica comparada, me limitaré á señalar con sus números algunas estrofas dantescas en que los consonantes están interpolados con los asonantes. Son las siguientes. Canto IV, verso 13-16 y 142-145. C. V, v. 85-88. C. VI, v. 106-109. C. VII, v. 61-64. Canto VIII, donde se encuentran cuatro estrofas asonantadas sobre las mismas vocales, en que hasta los consonantes se duplican alguna vez, como las siguientes :

Volte m'hai sicurtà renjutta, e tratto

Non mi lasciar, diss'io così disfatto :

E se l'andar più oltre c'è negatto,

Ritroviam l'orme nostre insieme ratto.

E quel Signor che li m'avea menato.

(Canto VIII, verso 98-105)

Más notable es aún la estrofa del canto XIX, en que se suceden sin interrupción, *uscia, riva, sinistra, viva, ministra, giustizia, registra, tristizia y malizia*, ó sea dos consonantes duplicados y nueve asonantes perfectos.

Bastan estos ejemplos para justificar en algún caso la interpolación discreta de los asonantes con los consonantes, reproduciendo una de las formas del modelo, debiendo advertir, que en la traducción estos casos son menos frecuentes que en el original, pues á excepción de los cantos XXII y XXVI, en todos los demás los dos sonidos de que se trata están libremente mezclados.

Sin incurrir en la materialidad del sastre chino, que reprodujo hasta los remiendos de una pieza de ropa que se le dió por modelo, pienso haber interpretado racionalmente el texto, al emanciparme por excepción de una regla de retórica meramente convencional, sobre todo cuando persiguiendo una idea ó desarrollando una imagen, he procurado seguir pedestremente el vuelo atrevido del poeta, subordinando la forma al fondo, á fin de reproducir con más verdad la intención y la acción que los versos envuelven.

Parole non ci appulcro, dice Virgilio al Dante. Sigo el precepto virgiliano y el ejemplo dantesco, al no pretender limar el cuño primitivo de la estrofa típica.

(28). En esta estrofa, el poeta designa á San Pablo llamándole simplemente *Vas d'elezione*; pero lo nombra en la siguiente. El traductor, en éste como en otros pasajes, ha creído no violar la regla que se ha impuesto, al poner en el texto los nombres sub-entendidos ó que se hallan en otra parte del texto.

(31-33). En la traducción está explanado el concepto del original.

Ma io perchè venirvi? O chi 'l concede?

Io non Enea, io non Paolo sono :

Me degno a ciò nè io nè altri 'l crede.

Literalmente se dice « no me creo digno como Eneas ó

San Pablo de esta concesión ó gracia ». Los comentadores italianos han sentido la necesidad de ampliar el concepto, un tanto vago en sí. Bianchi dice que « comparándose á Eneas, padre del imperio romano, y á San Pablo, fundador de la iglesia cristiana entre los gentiles, el poeta no se consideraba llamado á ninguna de estas misiones ». Robiola apunta vagamente, que la palabra *crede*, la que indudablemente se refiere á la persona del poeta, es « *a corroboramento della nostra fede* », interpretación que dejaría la estrofa sin sentido determinado. Pietro Preda, el último de los comentadores, ve con más sagacidad en las palabras *me degno*, una reminiscencia del *Domine non sum dignus*.

Siguiendo la regla de no explicar los conceptos del original, sino en casos excepcionales, y esto mismo, dentro de sus propios elementos ó según el espíritu del poema, hemos acudido al efecto á una de las fuentes del pensamiento del poeta. Tomamos la idea complementaria, encerrada en el verso :

« Yo de la vida lánguido deshecho »,

de otro texto del mismo Dante. En su libro titulado *Il Convito* » pone por vía de proemio estas palabras : « *Ahi piaciuto fosse al Dispensatore dell'Universo, che la cagione della mia scusa mai non fosse stata : chè nè altri contro a me avria fallato, nè io sofferto avrei pena ingiustamente, di esilio e di povertà ; poichè fu piacere de' cittadini della bellissima Fiorenza, di gittarmi del suo dolce seno. Peregrino, quasi mendicando, sono andato, mostrando contra mia voglia la piaga della fortuna. Veramente io sono stato legno senza vela e senza governo, portato a diversi porti, e foci, e liti dal vento secco, che vapora la dolorosa povertà ! »*

Puede observarse que el Dante escribía su poema á los cuarenta años de edad, cuando en el mismo supone que emprendió su viaje infernal *nel mezzo del cammin di nostra vita*, ó sea como él mismo lo explica en el *Convito*, á los treinticinco años, y que habiendo escrito las palabras citadas á los cuarentiocho, podría tacharse la explicación como un anacronismo; pero debe tenerse presente, que en el mismo poema hace varias veces

alusión á su próximo destierro, y que andaba ya errante y pobre por el mundo « como buque sin velas ni gobierno, juguete de los vientos » cuando escribía su « Divina Comedia ».

(52). Véase la nota al verso 57 del canto I en que hace referencia á este verso. La palabra *limbo* no está en el texto, pero va implícita en el concepto, según antes se explicó.

(58-60). He aquí la estrofa original :

*O anima cortese Mantovana,
Di cui la fama ancor nel mondo dura
E durerà quanto il moto lontana.*

Con excepción de la palabra *lontana*, que se refiere á la prolongación de la fama del poeta antiguo, cuyo concepto está incluido en *durerà quanto il mōto*, que se traduce fielmente, todo lo demás está reproducido por su orden, con la sustitución de *aliento* por *fimá* como correlativo de « alma noble » (*anima cortese*).

(72). — *Amor mi mosse, che mi fa parlare.*
— « Amor me mueve, y en su hablar palpito »

El verso original envuelve dos conceptos, el amor que mueve á Beatriz, y el amor que la hace hablar, que la traducción reproduce, acentuando en la palabra *palpito* la vibración del sentimiento que mueve su labio.

(78). En el texto se dice :

Da quel ciel, ch' ha minor li cerchi sui

En la palabra *sublunar* está comprendido el pensamiento cosmográfico del poeta, con arreglo al sistema de Tolomco á que él hace referencia.

(112-114). Confróntese la estrofa original con la traducción.

— *Venni quaggiù dal mio beato scanno
Fidandomi nel tuo parlare onesto
Che onora te e quei che uditó l'hanno.*

— Y vine aquí, desde mi excelso escano,
Confíada de tu ingenio en la çultura,
Que la verdad expresa sin engaño.

La palabra *beato* que sería impropia en castellano, está sustituida por *excelso*, pues tampoco vendría bien la de *santo*. En lo demás, el concepto está reproducido, aunque no en toda su amplitud, por las palabras *sin engaño* que no se encuentran en el original, y que comprenden su sentido con relación al *parlare onesto*, ó sea al ingenio recto del poeta antiguo, cuyo auxilio solicita Beatriz.

(127). En el original la imágen está en plural : *Quale i fioretti*, etc. En la traducción está en singular, y parece más propio, desde que la comparación es personal, con relación á una sola cosa y no á varias, como se expresa en el verso siguiente :

Tal mi 'fec' io di mia virtute stanca.

(135). En el verso original se dice :

che ubbidisti.
Alle vere parole che ti porse!

El concepto sencillamente expresado por el poeta está reproducido por una metáfora que envuelve el mismo pensamiento de transmitir la palabra de verdad ordenada por Beatriz, y que además, se relaciona con el miedo que hace trepidar al poeta antes de oír el discurso de Virgilio.

CANTO III

- (4). *Giustizia mosse il mio alto Fattore.*
(Movi6 á mi Autor el justiciero aliento).

Este verso es á primera vista confuso en el original, á causa de la palabra *mosse*, que en italiano tiene distintos significados segun se emplee, y está usada aquí como verbo. Relacionándolo con los que siguen, resulta claro el sentido de la prosopopeya, segun lo han observado con perspicacia los comentaristas italianos, y expresa la idea, que la justicia movió á Dios á fabricar el Infierno. La palabra *fecemi* que sigue y el simbolismo de la Trinidad con que el concepto se desarrolla, confirman esta interpretación lógica. La traducción, conservando las tres palabras esenciales que constituyen la estofa y el espíritu del verso, suple la palabra *mosse* por *aliento* que imprime el movimiento, conforme al texto bíblico en que se inspira el texto poético, toda vez que se refiere al Creador del Universo.

Longfellow lo ha traducido relacionándolo con los siguientes versos :

Justice incited by sublime creator;
Created me divine omnipotence,
The highest Wisdom and the primal Love.

- (5). *Fecemi la Divina Potestate.*
(Hízome la Divina Gobernanza).

El verso está literalmente traducido, salvo *gobernanza* por, *potestate*. Aquí viene mejor que en ninguna otra parte este vocablo anticuado y en desuso, pues refiriéndose á una inscripción que se supone anterior á la creación del hombre mismo, la palabra más antigua será siempre la más apropiada.

- (30). *In quell'aria senza tempo tinta.*

Este concepto pasa por ser uno de los más oscuros del Dante.

Es sin embargo uno de los más claros por su sentido pintoresco en relación á la idea, sobretudo, si se tiene presente el verso 23 de este canto, cuya correlación ha sido señalada antes de ahora por otros :

Risonavan per l'aer senza stelle.

Los comentadores italianos entienden, unos, que *senza tempo* significa sin limitación de tiempo ó eternamente, y otros, que la palabra *tinta* (femenino de *negro* en éste caso) se refiere así al tiempo como al aire.

En un principio, traducimos así

Suenan, en aire negro, que se aspira
Sin la cuenta del tiempo, cual la arena
Que en el turbión arrebatada gira.

Ciñéndonos más al sentido del original, hemos procurado reproducir el mayor número de palabras esenciales, traduciendo *tinta* por *negro*, y *senza tempo* por *sin la cuenta del tiempo*, agregándole la palabra *confusa*, que acentúa el movimiento de la arena en la oscuridad del turbión. La palabra *espira*, que equivale matemáticamente á *spira*, está empleada en la acepción geométrica que le da su autor (formando espiral).

El conde de Cheste ha traducido esta famosa estrofa del modo siguiente :

Alzan rumor, en discordancia tanta,
Que el gran ámbito llenan por repentes,
Como la arena que el turbión levanta.

En estos tres versos, rellenos con tres ripios, que alteran el concepto fundamental que forma el meollo de la estrofa, se echan de menos hasta las palabras características, que como otras tantas pinceladas del cuadro, le imprimen movimiento, le dan su colorido ó sugieren la idea de la medida del tiempo con relación á lo eterno: — *tumulto*, *aggira*, *gira*, *spira*, *aria tinta*, *sempre*, *senza tempo*. Es como una esencia, que al ser trasvasada, ha perdido su apariencia, su color y su perfume,

(32). Por una contradicción que no es fácil explicar racionalmente, la palabra *acidia* (pereza, flojedad) es de uso corriente

mientras que su derivado *acidioso* (lleno de acidia ó perezoso) ha sido relegado entre los arcaísmos. Esta palabra conceptuosa tiene el mismo valor en italiano y en español, y era ya usada en el mismo sentido en la época en que se escribió la Divina Comedia. El Dante mismo la usa en el canto VII (verso 123) en el himno de los tristes :

Portando dentro *acidioso fummo*.

En este último caso, hemos creído más propio traducir *acidioso* por *tedio*, como en el verso que motiva esta nota pensamos que está mejor *acidiosa*, tratándose de perezosos cobardes.

(34-36). Compárese con la estrofa original :

*Ed egli a me : « Questo misero modo
Tengan l'anime triste di coloro
Che visser senza infamia e senza lodo.*

Como se ve, el sentido de la estrofa es el mismo en el original y en la traducción, con todas sus palabras esenciales, aunque no idénticas en todas sus partes. La palabra *suerte* sustituida á *modo*, y que vale lo mismo en ambos idiomas — (suerte, modo, manera) es más expresiva, y el mismo Dante la emplea en el verso 48 de este canto :

*E la lor cieca vita è tanto bassa,
Che invidiosi son d'ogni altra sorte.*

Á esta baja de la vida de los condenados que hasta se envidian unos á otros en su *miserio modo* ó *sorte*, viene bien la calificación de *vergonzosa* de la traducción, conforme en un todo con el espíritu del discurso de Virgilio. La palabra esencial *miserio* del primer verso original, ha sido trasportada al segundo de la traducción, quedando así íntegros los dos versos en su fondo y en su forma. El tercer verso es casi literal, con sólo la adición de *vida ociosa*, que amplifica el texto conforme al concepto que encierra la estrofa, acentuándolo en el mismo sentido que lo hace el poeta en el verso 64 de este canto, cuando dice :

Questi sciaurati, che mai non fur vivi.

- (54). — *Che d'ogni posa mi pareva indegna,*
— (Que de quietud no parecía duena.)

Algunos piensan que debe entenderse que la enseña ó bandera, era *indigna* de toda quietud ó la *desdeñaba*, ó bien que era *incapaz* de ella. Lamennais, cuya interpretación ha sido adoptada por algunos comentadores italianos, traduce así este verso: *qu'elle me paraissait condamnée à ne prendre aucun repos.* Este concepto, en otra forma, es el que reproduce la traducción.

- (64). — *Questi sciaurati, che mai non fur vivi.*
— Esta turba que en vida no fué nada.

Los comentadores italianos pretenden aclarar este concepto por medio de un largo circunloquio, que lo diluye en palabras y lo debilita « *mai al mondo fur nominate nè in bene nè in male* ». La idea que el poeta quiere expresar es, que « vivieron como si no fueran vivos », que la traducción reproduce con la misma concisión, y quizá con mayor energía. — El emperador del Brasil D. Pedro II, que se ocupaba simultáneamente de una traducción de la « Divina Comedia » en portugués, al devolverme un ejemplar de mi ensayo de traducción anotado de su mano, puso al pie de este verso, el siguiente, que tal vez es más expresivo :

Turba que en vida fué cual no creada.

(81). *Carrera*. En el doble sentido de camino que va de una parte á otra y del curso que cada uno sigue en sus acciones, que responde á la intención que encierra : « *infino al fiume* ».

(111). *Fianza*, por confianza, anticuado.

CANTO IV

(6). *Aprisa*, del verbo anticuado *apresar*, en su sentido de aprisionar. El Dante dice simplemente :

Per conoscer lo loco dov'io fossi.

(14-16). *Incominciò il poeta tutto smorto*

.
Ed io, che del color mi fui accorto.

Es ésta una de aquellas imágenes del Dante, apenas bosquejadas con un solo rasgo, y que una sola palabra acentúa como un golpe de pincel en un cuadro lleno de sombras. La palabra *smorto*, que en italiano significa color de muerto, ó sea la palidez cadavérica que se refleja en el semblante de Virgilio, es el golpe maestro de este cuadro. La palabra castellana *desencajado*, no reproduce con toda su fuerza esta imagen dantesca. *Esmortecido*, como se decía antiguamente, que es una forma de la palabra original, ó *amortado*, como se dice al presente, no significa lo mismo en castellano, pues expresa tan sólo el estado de una persona desmayada, ó privada de sentido, y lo mismo *amortiguado*, que equivale á sin fuerzas. No hemos encontrado en nuestro idioma para dar su colorido propio á este cuadro, sino la palabra *amortajada*, en su sentido anticuado, que es lleno de muertes, que á la vez comprende las muertes y los muertos que se reflejaban en el rostro del poeta antiguo, á la manera de una pálida mortaja de su sombra. Más adelante, introducimos la palabra *palidez*, que no se encuentra literalmente en el original, aunque implícita en la parte correlativa *color*, pues *smorto* significa también pálido en italiano. Así, hemos traducido :

Mi guía con la faz amortajada.

.
Yo que su palidez vi desde luego.

Es el pálido reflejo de lo inimitable.

(24). *Abroma*, del verbo anticuado *abromar*, lo mismo que *abrumar*.

(41-42). Los versos correspondientes del original, son literalmente más restrictivos en su letra, aunque no en su sentido. La traducción está de perfecto acuerdo con el espíritu de las estrofas correlativas, en que se habla de los espíritus que yacen en el limbo. *Non peccaro*, dice el poeta, y sólo están allí por no haber recibido el agua del bautismo. Entre ellos está el mismo Virgilio, que dice de sí: « *Io era tra color che son sospesi* », ó sea esperando su redención. Esto corrige, de conformidad con la moral religiosa del poema, lo absoluto del verso dantesco:

Che senza speme vivemo in disio,

Así, la palabra *inocente* que no se encuentra en el original, atenuada por la expectativa de *piadosa redención*, está perfectamente ajustada al espíritu y la letra del texto, conservando empero la fuerza del pensamiento, la condición de « sin esperanza ».

(43-45). *Gran duol mi prese al cor quando io intesi*
Perocchè gente di molto valore
Conobbi, che in quel limbo eran sospesi.

— Un gran dolor al pecho se abalanza
 Al hallar en el limbo tanta gente
 Digna de la celeste bienandanza.

Esta estrofa ilustra la anterior, y en la traducción el concepto ha sido reforzado dentro de su espíritu, poniendo en vez de *gente di molto valore*, que al poeta le causaba mucho dolor ver en el limbo, lo que de estas palabras se desprende, es decir gente digna (*di valore*) de la celeste bienandanza, que estaba simplemente suspensa (*sospesi*).

(69). *Oscurèza*, anticuado, oscuridad.

(104). *Cuento* en su acepción metafórica, ó sea como lo define *Barcia*, relación ó noticia difícil de explicar, por hallarse enredada ó mezclada con otras cosas y que traduce con su oculta intención la mente del poeta :

*Parlando cose, che il tacere è bello
Si com'era il parlar colà dov'era.*

(136). *Caso* por *acaso* que es lo mismo, y reproduce literalmente la palabra del original, que encierra con incisión dantesca la doctrina de Demócrito.

CANTO V

(3). La gracia de esta estrofa consiste en sus contornos gráficos y en la antítesis que de ellos resulta en palabras condensadas. Según la concepción del poeta, su Infierno es una gradación de círculos concéntricos, que se suceden hacia abajo en un cono invertido. El círculo mayor corresponde á la entrada : así dice Minos al poeta :

Non t' inganni l'ampiezza dell'entrare.

Al descender el poeta al segundo círculo, éste se estrecha :

Giù nel secondo che men loco cinghia.

De aquí surge la antítesis, que « en menor espacio encierra más dolor ». Las palabras *pugne* (punge) e *guajo*, caracterizan el mayor ó más grande dolor, por la combinación dantesca del aullido quejumbroso del perro con el sufrimiento del hombre, que hemos traducido por las palabras « aúlla plañidero ». En el canto III, verso 22, el poeta repite este tropo, refiriéndose á los quejidos y grita de los condenados :

Quivi sospiri, pianti ed alti guai.

(4) *Ahito ó á hito*. Esta palabra está empleada en su sentido anticuado, que es el que recta y genuinamente corresponde á su etimología. En su origen significó *fijo*, y así en un principio se dijo *fito* y después *afito*, que luego se convirtió en *ahito*. Covarrubias en su « Tesoro », dice : « Hito, es lo mismo que *fitto*, que vale tanto como *fijo*, del verbo *figo*, *figis*, » y señala como origen del proverbio, el juego del *hito*, que consistía en fijar un clavo en la tierra y tirar á él con herrones ó con piedras hasta acertarle. Barcia, en su Díccionario Etimológico á la vez que apunta la acepción anticuada de la palabra, en el sentido de « quieto, permanente en su lugar », desconoce su etimología y confundiendo su significado figurado con el primitivo, la hace derivar de la raíz hebrea *hita*, pan ó trigo. Cuervo, en su « Diccionario de construcción » etc., la hace derivar con más acierto, como Covarrubias, del latín *fictus*, por *fixus*, participio de *figere*, fijar, « compuesto de *a*, que es intensivo, y *fito*, antiguamente lo mismo que *fijo* ». En su primitiva forma de *fito*, está empleada en el poema del Cid, y Raynouard en su « Lexique roman », trae el adverbio *afitament*, fijamente. La acepción figurada es la que ha prevalecido para significar la hartura del estómago, ó sea su embarazo por la fijeza del alimento no digerido.

La palabra *hito* en su forma y acepción etimológica y primitiva, no se ha perdido en el castellano, y es todavía de uso corriente : así se dice *á hito*, por fijamente; y *dar en el hito*, por acertar en el punto fijo de la dificultad; y *mirar de hito en hito*, por fijar la vista en un objeto; *mudar de hito*, variar de asiento ó de medios de ejecución. En cualquiera de las dos formas en que se use la palabra, sea en su acepción antigua ó moderna, ella está empleada con propiedad respecto de Minos, á quien el poeta representa juzgando en permanencia (fijamente) en el segundo círculo del Infierno, y la hemos puesto como equivalencia de la palabra *stavvi* que el poeta emplea, uniéndola á la palabra *ringhia* (gruñe rechinando los dientes) que por no ir acompañada de ningún adjetivo, supone la inmovilidad, como se indica aquí y en los versos siguientes en que lo único de Minos que se mueve, es la cola.

(8) « L'anima mal nata *tutta si confessa* » está traducido por « El alma malhadada *desnuda se confiesa* », por pedirlo el desarrollo dado al concepto, que para el juez del Infierno « no hay conciencia encapotada », y que, como interpretación, corresponde al texto original : « quel conoscitor delle peccata ».

(11 y 12) Esta imagen gráfica, que es famosa en el retrato del Minos dantesco, difiere de la del Minos homérico, que sólo juzgaba á los muertos, y se acerca más al Minos virgiliano, que agitaba en sus manos la urna fatal en que se encerraba la suerte de los mortales, cuando el terrible juez llamaba las sombras á su tribunal para juzgar severamente su vida. Lo que constituye su originalidad es la singular función del atributo caudal, cuyo número de repliegues en torno de su cuerpo, marca el número de grados del infierno que el alma condenada debe descender.

*Cignesi colla coda tante volte
Quantunque gradi vuol che giù sia messa.*

Esta imagen se expresa concisamente en el verso 6 de este mismo canto, en que el poeta dice :

Giudica e manda secondo che avvinghia.

Ó sea, según la cola se ciñe al cuerpo en espiral marcando los grados inferiores (*giù*) del infierno dantesco.

Para conservar en la traducción todo el relieve y la energía de la imagen, ha sido necesario hacerla más pintoresca que gráfica, más abstracta que concreta, indicando que « en los repliegues de la cola va escrita la sentencia del alma condenada », sin marcar el número de grados que los repliegues representaban.

(12) La palabra *avieso* significaba antiguamente maldad ó delito, y actualmente se usa rectamente como adjetivo para significar lo torcido y fuera de regla, y metafóricamente, malo ó mal inclinado. En cualquier sentido que se tome, la palabra es la propia y constituye una fusión del lenguaje antiguo y moderno usado promiscuamente alguna vez en la traducción.

(15) Es intraducible la concisa energía de la acción que se pinta, en el original, con una sola palabra :

Dicono e odone, e poi son *giù* volte.

En la palabra *giù* (abajo) está encerrada toda la fuerza del concepto, y agregada la palabra *volte* que determina la acción de precipitar hacia abajo, esta acción para ser claramente reproducida tiene que emplear mayor número de palabras á fin de precisarla, correspondiendo la palabra abismo al *giù*, y precipitar, al *giù volte*.

(17) La contemplación « de hito en hito », no se halla textualmente en el original, aunque implícitamente puede deducirse del texto.

Gridò Minos a me quando *mi vide*.

Por lo tanto, este agregado no hace sino acentuar un poco más la acción de mirar, sin alterarla ni modificarla.

(19) *Cuito*, proviene del verbo anticuado *cuitar* ó *acuitar*, ó sea afanarse, darse mucha prisa por alcanzar algo, y así en el lenguaje moderno se usa todavía *cuitoso*, por apresurado, cuando en el antiguo significaba apocado ó pusilánime. Está usado aquí como adjetivo anticuado.

(23-24) El sentido de las palabras que el Dante pone en boca de Virgilio, es el mismo de la traducción, y sólo difiere en el tiempo del verbo.

Vuolsi cosi colà dove si puote
Ciò che si vuole

Literalmente : « se quiere así, allí donde se puede todo lo que se quiere », aludiendo al cielo cristiano..

En la traducción, el poeta antiguo hace alusión directa al Dios de los cristianos, y dice de él, hablando á Minos « quien todo lo ha podido » en vez de « puede lo que se quiere », para comprender el tiempo pasado y presente, é implícitamente el destronamiento de los antiguos dioses de la mitología griega

y romana, á quienes el mismo Virgilio en otra parte del poema llama « dei bugiardi » (falsos dioses).

(27) Traducido literalmente el texto dice: « He llegado allí donde mucho llanto repercute » (en el sentido físico y moral). *Percuotere* en italiano, es también dar golpes. Usando de un circunloquio, la traducción reproduce fielmente el sentido de la estrofa, trasladando la palabra *llanto* al segundo verso, y haciendo que sus ecos unidos á los « del doliente grito » (*dolenti note*) golpeen el oído y el corazón, procurando también reproducir su armonía imitativa.

(34) *Quando giungon davanti alla ruina*
(Y en el negro confin del torbellino)

La palabra *ruina* está en el texto por *rovina*, que, según queda explicado en la nota al verso 61 del canto primero, significa en italiano, á la vez que *ruina*, un barranco ó despeñadero, y por extensión, precipicio, abismo. En este último sentido emplea el Dante la palabra, como límite del segundo círculo, que según la concepción topográfica de su Infierno, debía terminar en un abismo ó precipicio, hasta donde llegaban girando las sombras de los condenados, arrastradas por el viento borrascoso y « mudo de luz » de aquel circuito. — En la traducción se pone *negro confin*, que es más vago, pero que tiene la misma precisión gráfica. — F. Alizeri, que en el citado verso del canto I, repudia la palabra *rovinare*, cuyo sentido desconoce, admite en éste, que *ruina* « es, á no dudarlo, (*senz' altro*) una escabrosa y rota bajada », lo que tampoco es exacto, pues esta circunstancia es un mero accidente en el abismo ó precipicio á que el poeta se refiere.

(39) La traducción ha tenido que adoptar una forma elíptica para encerrar concisamente en un solo verso el concepto comprendido en el original :

Che la ragion sommettono al talento

Talento, en su acepción general, vale tanto en italiano como en español ; pero en italiano significa además : deseo, tenden-

cia, inclinación, voluntad, y así se dice « mal talento », por rencor ó intención ofensiva. Literalmente el texto dice: « Que la razón sometieron (*al talento*) á sus tendencias, inclinaciones ó deseos » ó sea á sus instintos. La palabra pensamientos equivale á la de *ragion* (razón), en contraposición de los lujuriosos de que se trata.

- (45) *Nulla speranza li conforta mai*
Non che di posa, ma di minor pena. . .
 — (Sin esperanza de ningún consuelo:
 Ni á menos pena ni al descanso aspiran.)

Como se ve, en la traducción está reforzado el concepto de manera que á primera vista parecería un contrasentido, cual es no aspirar á mejorar de suerte. Empero, la traducción está ajustada á la letra y al espíritu del original. « *Nulla speranza li conforta mai* », dice el poeta; y tan perdida está la esperanza de los condenados, que hasta la aspiración del descanso ó de la menor pena está muerta en ellos, porque saben que el suplicio es eterno y no tendrá fin jamás. Poniéndose, pues, en el caso de los condenados, el contrasentido aparente tiene un sentido excepcional y abunda en la idea del poeta, como el colmo de la desesperación que acompaña al castigo eterno. Podría decirse con más propiedad: « Ni menor pena ni descanso *esperan* », pero resultaría una redundancia.

(46) En una de las anteriores estrofas, el Dante, con referencia á los estorninos, pinta su vuelo en *schiera lunga e piena* (bandada extendida de frente y compacta). En ésta, modificando la imagen, pinta á las grullas volando en sentido de bandada prolongada en fondo, *lunga riga*. La expresión « tendido vuelo » de la traducción refleja esta imagen pintoresca, aunque más débilmente.

(47) El Dante menciona primero el canto de las grullas y después describe el vuelo á que se refiere la nota anterior. Es

más lógica la sucesión de la traducción ; pero esto es accidental. En el original se dice :

...i gru van cantando lor *lai*.

Como es sabido, el *lai* ó los *lais* designaban, en el siglo VI de la baja latinidad, ciertos cantos históricos, que los juglares y troveros de la edad media y del renacimiento convirtieron en canciones, que asumieron una forma lírica. El verso trocáico de los antiguos latinos cortado alternativamente en la cesura, sirvió de modelo á su artificio métrico, y así lo usaban los trovadores provenzales. Probablemente de aquí tomó el Dante la idea de reproducir métricamente el canto quebrado de las grullas, y tomó hasta la palabra del antiguo francés, que según algunos etimologistas, viene del germánico. El *lai* del antiguo francés, corresponde por la época y por el significado con la palabra del castellano antiguo *cantiga* (canción), á que siguió la palabra anticuada *cántiga*, que corresponde á cántico en el moderno lenguaje. Al traducir, pues, *cantiga* por *lai*, la traducción ha interpretado histórica, filológica y figuradamente el sentido recto y genuino del original.

(59) Algunos comentadores del Dante han sostenido que el texto original, en vez de

Che *succedette* a Nino e fu sua sposa.

— (Que á Nino sucedió y fué su esposa).

debe leerse del modo siguiente :

Che *sugger dette* a Nino e fu sua sposa.

— (Que dió de mamar á Nino y fué su esposa).

Ni la historia ni la confusa tradición de Semíramis autorizan esta interpretación, pues si bien Semíramis esposa del rey Nino, fué madre del rey del mismo nombre que le sucedió, nunca fué esposa de éste, y Voltaire en su tragedia, que es el que ha ido más adelante en la leyenda, sólo ha fundado su trama en el amor que concibió por su hijo. Adoptando la interpretación del comentario, fácil habría sido conciliar en la traducción las dos versiones, poniendo :

Que fué madre de Nino y fué su esposa.

En la palabra *madre*, iba implícita la idea de dar de mamar al hijo, que se supone esposo de Semíramis.

Podría también decirse :

Que de ambos Niños fué madre y esposa.

De este modo se combinaban de una manera vaga las dos versiones. Hemos preferido atenernos al texto consagrado.

(65) La traducción se ha permitido aquí alguna libertad en la construcción, pero ajustándose á la letra y al espíritu del original.

*Elena vedi, per cui tanto reo
Tempo si volse.*

La palabra *reo* es la que domina en el concepto, y la que imprime su carácter á la época en que vivió Elena. *Reo* en italiano, además de su acepción conocida, tiene la de malo ó dañoso, ó sea calamitoso, y en esta acepción la emplea el poeta al referirse á los tiempos greco-troyanos, señalando á Elena como causa de ello en las palabras : *per cui tanto reo tempo si volsi*, (por quien tantos males vinieron). La palabra *fatal* de la traducción, envuelve implícitamente este concepto, y la « larga lucha », el tiempo á que se hace referencia en el texto.

(66) El texto dice literalmente : « Aquiles que acabó combatiendo con el amor ». En cuanto á la adición : « hijo de Peleo », es una reminiscencia homérica, sugerida por la rima, que parecería un injerto, pero que está en su lugar, no sólo por esto, sino también porque puede asegurarse que estaba en la mente del poeta italiano, así como en la del poeta griego al mencionar al héroe á la par de su progenitor, como lo prueba el verso 5 del canto XXI de la « Divina Comedia » :

D'Achille e del suo padre esser cagione.

(86) *Aire malignoso*, por *aer maligno*. Véase sobre esta palabra anticuada de buena ley, la nota al verso 4 del canto XVIII.

(99) La analogía de la lengua castellana con la italiana antigua y moderna, ha permitido traducir esta estrofa y algunas

de las siguientes, con sus mismas palabras y con su misma acentuación rítmica ó melopea. Empero, el tercer verso, envolviendo el mismo concepto, casi con las mismas palabras equivalentes, difiere un tanto en su forma del original.

Per aver pace co' seguaci sui.

Este verso, refiriéndose á la caída del Po en el mar frente á Rávena, traducido literalmente, dice : » Para hacer la paz con sus tributarios », ó sea para aquietar ó apaciguar su corriente. Esta idea está envuelta en la palabra « aquieta », y en la de « raudal », que comprende la corriente del río con sus tributarios, aunque sin su graciosa cacofonía.

(101) El Dante, al bosquejar este cuadro, se limitó á perfilarlo con largos rasgos, que la tradición contemporánea completaba, y por eso, al hacer hablar á Francesca de Rímini, sólo le hace decir :

*Della bella persona
Che mi fu tolta, e 'l modo ancor m'offende*

al recordar el modo como fué muerta por su marido, junto con su amante. Debe tenerse presente, que es la sombra de Francesca la que habla al referirse á la *bella persona*, ó sea al cuerpo que perdió ó le fué arrebatado al morir, y que las palabras *ancor m'offende*, significan, que aun siendo sombra, todavía le lastima el modo como perdió la vida ó como le fué quitada. La palabra *offende* está empleada en la traducción en el sentido de *duele*, á que se presta en una de sus acepciones.

(103) *Amor ch'a nullo amato amar perdona.*
— (Amor que á amar obliga al que es amado).

Es éste uno de aquellos versos que salen fundidos con sus delicadas aristas de su molde típico, y que no es posible traducir sin refundirlos y alterar sus puros contornos. Literalmente se dice en él : « Amor, que á ninguno que es amado dispensa (*perdona*) de amar ». Es la traducción poética de un

proverbio vulgar : « Amor con amor se paga », ó sea « amor á amar obliga ». Nuestra primera versión fué ésta :

Amor que á amar obliga y no perdona.

La analogía de las dos lenguas permite reproducirlo con bastante exactitud; pero el verso típico queda siempre como un producto inimitable de la intuición, de la armonía y de la combinación feliz de las palabras con el sentimiento, tal como brotó de la cabeza que le sirvió de molde.

(111) *Con voz entera*. En el texto sólo se dice « che pense ? » sin expresar el tono de la pregunta. Para formar contraste con la atribulación del poeta al responder á la pregunta, se ha puesto en la traducción la palabra *entera*, que podría considerarse como un ripio.

(118) « *Al tempo de' dolci sospiri* », está traducido aquí « *en el primer delirio* », que precedió á la triste caída de los dos amantes, por la intervención del Amor (Cupido) personificado en la acepción en que emplea el Dante esta palabra, al marcarla con inicial mayúscula y referirse á él en tercera persona.

(119) La palabra *acuerdo* está empleada aquí en el sentido de consentimiento, conformidad, concordancia, equivalente á *concedette amore*. En su origen, ella tenía el mismo valor que en el lenguaje musical : *acorde*, derivado del latín *cor* (corazón) centro convencional de todas las armonías morales. En su acepción recta y genuina, consagrada por el uso, *acuerdo* significa deliberación, acto deliberado de voluntad, y en este sentido es que el poeta pregunta á Francesca, porqué y cómo, en el tiempo de los primeros dulces suspiros, « el Amor concedió », ó dió su consentimiento para que conociese los trepidantes deseos no declarados todavía.

- (120) — *Che conoscesti i dubbiosi desiri?*
— (Y abrió al deseo de tu seno el lirio?)

Las palabras son distintas, pero el sentido es el mismo. *Dubbiosi desiri* en italiano, vale tanto como « inciertos ó peli-

grosos deseos », concepto á que responde la imagen un tanto rebuscada de la traducción, aludiendo á la virtud perdida.

(126) *Pristina*, adjetivo anticuado en español, rejuvenecido por algunos poetas modernos, para expresar la idea de frescura nativa. En su acepción recta y genuina, derivada del latín, significa lo pasado, lo anterior, lo antiguo, y en tal sentido lo emplean los escritores latinos. En la acepción que tenía en la época del Dante, más ajustada á la raíz sánscrita y al vocablo griego correspondiente, equivalía á original ó primitivo, y así, actualmente *pristino* equivale en italiano á *nel primo stato*, ó sea el estado original ó primitivo. Así, pues, *pristina*, con el aditamento de *gracia* que cuadra al asunto, traduce fielmente la *prima radice* del poeta, ó sea el origen del amor de las dos sombras que hablan.

(127) *Por asueto*, lo mismo que *por holganza*, locución que no ha envejecido, y equivale al italiano *per diletto* (por placer).

(136) *Tremante* ó *tremente*, de *tremar* (temblar) anticuado. Podía ponerse *anhelante* en vez de *tremante*; pero se ha preferido la palabra original, de igual valor y más expresiva en ambos idiomas.

(137) Aquí, como en lo demás del episodio de Francisca de Rímini, el poeta se limita á alusiones ó referencias que estaban en la mente de los lectores de la época. El libro de Lanceloto del Lago (ó Lanzarote como le llama Cervantes), era tan popular en los siglos XIII y XIV en que escribía el Dante, como lo es el Quijote que acabó con los libros de caballería, y bastaba referirse á uno de sus pasajes para que todos comprendieran la alusión. El pasaje del libro de Lanceloto á que se hace alusión es el siguiente : « Galeoto agregó, que todas « las proezas de Lanceloto no habían tenido por objeto sino « agradar á la reina, de quien estaba apasionadamente ena- « morado, y exigió que en recompensa de tan nobles servicios « la reina diese un beso á su caballero. — ¿ Porqué me haría

« de rogar? dijo ella; pues yo también lo quiero. — En seguida « los tres se retiraron aparte, como para aconsejarse. La reina « ve que el caballero no se atreve á besarla, y tomándole el « rostro lo besó muy largamente delante de Galeoto ». Como se dice en el texto, aquí, el libro y el autor hizo el papel de Galeoto, cuyo nombre se ha hecho desde entonces sinónimo de tercero en amores, lo que ha sugerido á Echegaray el argumento del más célebre de sus dramas.

(140) *De concierto*: en su acepción anticuada de locución adverbial de conformidad, de acuerdo, de inteligencia.

(141-142) El circunloquio del original: « Com' io morissi », está encerrado en una sola palabra: *desfallecido*, que expresa lo mismo con mayor concisión. El último verso del terceto es idéntico, aunque no tan armonioso; pero hemos sacrificado esta condición á fin de reproducirlo en toda su integridad literal, por ser tan conocido. En la primera versión que de este canto publicamos, traducimos:

Cai cual se derrumba cuerpo muerto.

Ahora queda reproducido el original con todas sus palabras.

CANTO VI

(5-6) El movimiento de la frase que sigue la sucesión de las acciones, es en la traducción el mismo del original, como puede verse comparándola con el texto.

*Mi veggio intorno, come ch'io mi mova
E come ch'io mi volga, e ch'io mi guati.*

(13) *Diente gurvio*. Este detalle no está en el original. El poeta al pintar al Cancerbero, se limita á decir:

*Cerbero, fiera crudele e diversa,
Con tre gole caninamente latra.*

Los artistas que han ilustrado la « Divina Comedia », y entre ellos Gustavo Doré, pintan al Cancerbero con colmillos retorcidos, á manera de gurbia, palabra que además implica la idea de duro ó férreo aplicado al diente de la *crudele fiera diversa*, y completa la imagen del poeta dentro de las líneas de su cuadro.

(22) Se ha omitido en la traducción la calificación de *il gran vermo*, en que el poeta parece haber querido asimilar la bestia infernal á la serpiente :

Quando ci scorse Cerbero, *il gran vermo*,

Esta comparación ó alusión, ha sido objeto de difusos comentarios. Unos la relacionan con un verso de Pulci; otros con un pasaje de Shakespeare en « Antonio y Cleopatra » en que se menciona el histórico áspid egipcio del Nilo, bajo la denominación de *worm*. El Dante tomó sin duda la palabra del nombre genérico de la especie, derivado del latín. — Los ingleses lo tomaron del bajo alemán para aplicarlo especialmente á la serpiente. — No le hemos encontrado sentido preciso ni colocación á esta comparación ó quizás alusión remota. Tal vez el poeta quiso significar metafóricamente, que la mordedura del cancerbero, — *il gran vermo* — representaba las mordeduras ó remordimientos de la conciencia, pues en italiano se dice todavía : *vermo della coscienza*. Paolo Costa se acerca á esta interpretación, que Fraticelli acepta, fundándose ambos en el texto de Isaías : *Vermis eorum non morietur*. (LXVI, 24). — En el canto XXXIV, el Dante emplea también la palabra *vermo* aplicada á Lucifer, por desprecio.

(52-57) El texto original envuelve una reticencia, qué la traducción desarrolla, de conformidad con el discurso del condenado y de la moral que de él deduce Virgilio :

*Ma quando tu sarai nel dolce mondo,
Pregoti ch' alla mente altrui mi rechi.*

(Verso 88-89.)

— Cuando pises las playas anheladas
Del dulce mundo, piensa en *mí contrito*.

Según la letra y el espíritu del texto, el pecador se muestra

arrepentido de su culpa al contestar á la pregunta del poeta.

— « *Ma dim-ni chi tu se', che 'n si' dolente
Luogo se' messa, ed a si' fatta pena
Che s'altra è maggio, nulla è si' spiacente.*

(Verso 46-48.)

— « *Voi cittadini mi chiamaste Ciacco s.
Per la dannosa colpa della gola,
Come tu vedi, alla pioggia mi fiacco.*

(Verso 52-54.)

Y á continuación agrega el mismo condenado

*Ed io anima trista non son sola :
Chè tutte quèste a simil pena stanno
Per simil colpa,*

(Id., verso 55-57.)

Es un verdadero acto de contrición, y por lo tanto, el condenado, que había merecido la compasión del poeta, no podía decirle sino que lo recordase en el dulce mundo, recordando á los suyos su arrepentimiento á la par de su culpa que lo había conducido á tal miseria.

(72) — *Come che di ciò pianga, e che n' adonti.*
— Con dolor y censura de discretos.

Algunos traductores refieren el dolor y el vituperio á los vencedores, es decir, á los *negros*, dueños del poder; pero los comentadores lo aplican generalmente á los *blancos*, que eran los perseguidos. El concepto está fielmente reproducido con las mismas palabras, pero generaliza el caso, teniendo presente que en la época á que en este pásaie se hace alusión, el Dante era uno de los que en medio de los dos partidos que dividían á la Italia, deploraba con los discretos, los excesos de las banderías que afligían á Florencia, como lo insinúa en este mismo canto con la pregunta que hace á Ciaco :

*Ma dimmi, se tu sai, a che verranno
Li cittadin della città partita.*

CANTO VII

(2) *Pluto*. Algunos traducen Plutón, lo que es un doble error, mitológico y dantesco. Como lo observa Fraticelli en sus comentarios, el Dante no ha querido representar en él al antiguo Dios del infierno, que en la Divina Comedia está sustituido por Lucifer. Esta especie de Júpiter telúrico, que Homero presenta unas veces como carcelero de los espíritus ó como el infierno mismo, y á que Platón da un significado espiritualista, no es el demonio del Dante. Es Pluto, el Dios de las riquezas, y así, al anunciar su aparición al final del canto VI dice :

Quivi trovammo Pluto il gran nemico.

El argumento de este canto, en que figuran pródigos y avaros, y se trata del oro y de la teoría de la Fortuna, demuestra claramente, que es Pluto y no Plutón lo que el poeta ha querido decir y ha dicho, aunque amalgamando el simbolismo infernal y terrestre á la vez, y combinándolo con sus ideas filosóficas. Si hubiese de buscarse la filiación moral del carácter que el poeta asigna á Pluto, se encontraría tal vez en la famosa comedia de Aristófanes que lleva ese nombre, en que el Dios ciego (como la Fortuna) distribuye primero las riquezas entre los más indignos de poseerlas, y al recobrar la vista, cambia la fase de la vida humana, dándolas á los más dignos.

(2 bis) *Estropajosa* — El verso original es así :

Cominciò Pluto con la voce chioccia.

Los comentadores italianos explican las palabras *voce chioccia*, como equivalente de voz ronca, áspera, estridente, precipitada ó balbuciente. Como *chioccia* en italiano significa literalmente *clueca*, de aquí se deriva en esta lengua la palabra *chiocciare* (chochear). En este doble significado está encerrada la idea del poeta, al hacer cacarear á Pluto como una

gallina clueca, empollando los vicios que simboliza. La traducción se ajusta á la pintura que de su boca se hace en el verso 7 de este canto.

Poi si rivolse a quell'enfiata labbia.

La palabra *estropajosa*, que se aplica en castellano á la lengua torpe para pronunciar y que por derivación se liga con la idea de caduco — *estropajo*, — refleja, aunque débilmente, la acción y la intención del poeta.

(12) *Estupro*. Aunque la palabra parezca extraña en este caso, ella está en el original.

Fe' la vendetta del superbo strupo.

Los comentadores han tratado de explicar esta palabra con los textos de la Biblia y de San Agustín, ó como perteneciente al dialecto piamontés : y la traducción se limita á consignarla tal cual con el valor que pueda tener.

(13-15) Es difícil de traducir esta famosa imagen dantesca en su enérgica sencillez, que pinta con un solo rasgo, un naufragio y una situación moral :

*Quali dal vento le gonfiate vele
Caggiono avvolte poichè l'alber fiacca,
Tal cadde a terra la fiera crudele*

En verso suelto, sin la traba de la rima encadenada de los tercetos, sería tal vez posible reproducir con todas sus palabras el movimiento del original, demostrando prácticamente el paralelismo de la lengua italiana con la castellana :

*Como las velas por el viento infladas
Envueltas caen cuando flaquea el árbol,
Tal la fiera cruel cayó en el suelo.*

Carlyle, en su estudio sobre el Dante comparado con Shakespeare, que es uno de los capítulos de su libro : « El culto de los héroes », admira esta imagen por su verdad ; pero la traduce mal al citarla. Confunde las cosas suponiendo : « que

es el buque el que se hunde, cuando el mástil súbitamente roto le falta. » Esta traducción hace perder á la imagen el carácter de verdad, que con razón le atribuye el gran pensador inglés. Lo que el Dante dice pintorescamente, y lo que moralmente quiere expresar por medio de esta imagen es : — que así como las velas infladas por el viento caen envueltas ó revueltas cuando les falta el mástil que las sostiene, así se desplomó en tierra el demonio inflado por la rabia al soplo de las palabras de Virgilio. La adición *tormentoso* de la traducción da fuerza á la imagen.

(19-21) Véase la nota á los versos 34-36 del canto III, sobre la mezcla de consonantes y asonantes. En la métrica castellana, es una regla convencional no aparearlos : pero en la italiana no se observa, y el Dante fué el primero que dió ejemplo, mezclando en los tercetos de su poema los consonantes á la par de los asonantes. Al seguir su ejemplo en la traducción, hemos dado nuestras razones en la nota citada, para edificación de los que crean ver en esto un defecto que es intencional, y de que no faltan ejemplos entre los buenos poetas españoles.

(48) *In cui usa avarizia il suo soverchio.*

La idea expresada por activa está interpretada por pasiva : en vez de decir que la avaricia usó en los condenados el exceso de su fuerza — que es la idea original — se dice, para establecer la antítesis con el concepto del verso anterior, que ellos usaron con extremo de la fuerza de su avaricia para con los demás.

(59-61) *... questa zuffa :*
Qual ella sia, parole non ci appulcro.
Or puoi, figliuol, veder la corta buffa.

El sentido literal del texto es, que tales riñas (*zuffa*), sea cuales fueren, no deben ser embellecidas ó adornadas (*appul-*

cro) con la palabra. Textualmente, *zuffa* en italiano corresponde á la palabra *riña* de la traducción, relacionada con la palabra *buffa* del texto, que acentúa el sentido de este concepto. *Buffa* en italiano, es befa, vanidad, burla ó engaño bajo, y también, ímpetu ó soplo violento, y en este doble sentido está empleado por el poeta. *Appulcro* (del latín *pulcro* ó bello) es adornar con la palabra una cosa ó un hechío. El Dante hace alusión á la palabra hablada, al hacer decir á Virgilio, que aquella *zuffa* (que caracteriza después con la palabra *buffa*) es indigna de ser fijada por ella, y el traductor se refiere á la palabra escrita ó grabada, pero la idea es la misma: en el original en forma oral, y en la traducción en forma gráfica. El Dante emplea con frecuencia en su poema la palabra *conio* (cuño) en el sentido de sello de la moneda corriente de buena ley, y esto autoriza su uso en este caso en sentido metafórico (Véase « Inferno » C.XVIII v. 66 : ídem C. XXX v. 115; « Paradiso » C.XIX v. 126 y 141). Además; debe tenerse presente, que el Dante hace hablar á Virgilio con sus reminiscencias clásicas, y que puede ser permitido al poeta antiguo, lo que Horacio en su tiempo encontraba lícito, cuando decía en su « Epístola á los Pisones » : « ¿ Los romanos prohibirían á Virgilio y á Vario, lo que fué permitido á Esinio y á Plauto? » No es, pues, un anacronismo ni una impropiedad poner en boca de Virgilio este concepto, perfectamente ajustado al texto del « Arte poética » del poeta latino, contemporáneo suyo. Todos los latinistas antiguos y modernos — con rarísimas excepciones de mera forma — han traducido el famoso pasaje de la epístola de Horacio, que se refiere á la introducción de neologismos en las lenguas (*nomina nova rerum* y *nomen signatum*) empleando la palabra *cuño*. Martínez de la Rosa, en su traducción de esta famosa epístola, sigue el ejemplo de sus antecesores.

Siempre lícito fué, lo será siempre,
Con el sello corriente *acuñar* voces.

(64-65) Los comentadores interpretan de dos modos este concepto, y varían con su ortografía su sentido. Fraticelli entiende que el Dante se refiere : « al oro que está bajo la luna

y al que por el tiempo y el uso ha sido consumido : *già fu* ». Camerini, por el contrario, suprimiendo la coma que Fraticelli pone en *già fu*, piensa, que se hace referencia : « al oro que poseyeron en vida los condenados. » Ésta es la versión que se desprende racionalmente del texto y á la que nos hemos ajustado, porque el oro es una de aquellas sustancias que aunque se gaste en una forma, no desaparece, y permanece aliada á la materia.

(121-124) La melopea imitativa de los tristes que yacen en el fango, se reproduce por sonidos análogos en el castellano, demostrando, como los versos 12-15 de este canto, el paralelismo de las dos lenguas :

Tristi fummo
Nell'aer dolce che dal sol s'allegra,
Portando dentro accidioso fummo :
Or ci attristian nella belletta negra !

CANTO VIII

(44) *Alma briosa*. En el texto se dice *alma sdegnosa*. Esta palabra en italiano tiene un sentido más lato que en castellano, y significa no sólo *desdén*, sino también todo movimiento súbito de personas ó cosas por acción externa; y así, los comentadores italianos entienden que Virgilio quiso significar la nobleza ó altivez de alma del Dante, como virtud, en contraposición de la ira, que es un vicio. La palabra *persona orgogliosa* es aplicada en la siguiente estrofa al carácter del condenado, y no correspondería por lo tanto. La palabra *briosa*, que en castellano significa fuerte, valerosa, resuelta, gentil ó gallarda, envuelve el doble sentido del italiano y comprende el pensamiento del autor.

CANTO IX

(9) *Rebata*, anticuado, aprieto, desamparo, de que se conserva la forma anticuada dar rebata, ó sea sorprender, y la locución *de rebata*, con sorpresa ó por asalto.

(78) *Baluma*, anticuado, lo mismo que *balumba* ó sea el bulto que hacen varias cosas juntas. La palabra no se encuentra en la estrofa original; pero el concepto aunque explanado se reproduce fielmente en la traducción. El poeta pinta un grupo de ranas que simultáneamente se ocultan en el agua, y que se sepultan en el fango unas sobre otras.

*Come le rane innanzj alla nimica
Biscia per l'acqua si dileguan tutte,
Fin che alla terra ciascuna s'abbica.*

La palabra *balumba* sintetiza en cierto modo la simultaneidad de la desaparición, y la acumulación sucesiva en el fango.

CANTO X

(18) *Silenciaro*, en una de sus acepciones, que es la empleada en la traducción, significa propiamente el que guarda continuo silencio, y en este caso se aplica á los deseos que el Dante silencia, *che tu mi taci*, según la expresión de Virgilio que los penetra diciéndole que serán satisfechos.

*Quinc' entro sodisfatto sarai tosto,
Ed al disio ancor, che tu mi taci.*

(25) *Locuela*, es la palabra empleada por el Dante, que tiene el mismo valor en italiano y castellano.

(66) *Certia*, anticuado, certeza, Barcia no lo trae.

(79-80) *Ma non cinquanta volte fia raccesa
La faccia della donna che qui regge.*

La palabra *gire* de la traducción en sustitución de *fia raccesa* (renazca) expresa la idea de la sucesión de cincuenta lunas ó meses.

(85-87) ... *Lo strazio e 'l grande scempio,
Che fece l'Arbia colorata in rosso,
Tale orazion fa far nel nostro tempio.*

En este último verso, se hace alusión á la costumbre que tenían los magistrados de Florencia de dictar sus decretos, congregados en un templo, concepto que la traducción aclara, aunque se pierda en ella el sabor amargo de la metáfora del Dante, que acentúa con la palabra *orazion*, por decreto, después de recordar la sangrienta jornada del Arbia, dándole el sentido de una ley de proscripción y de venganza.

(119) *Apara*, en su acepción verbal anticuada : *aparar* (que no debe confundirse con la palabra *aparea* empleada también en esta traducción en su acepción propia) es juntar las hembras de los animales con los machos, sentido que corresponde al menosprecio latente con que Farinata habla de los condenados que le acompañan.

... *Qui con più di mille giaccio :*
Qua entro è lo secondo Federico,
E il Cardinale, e degli altri mi taccio.

CANTO XI

(33) *Come udirai con aperta ragione*
— (Por fallos que en tu mente están escritos).

La traducción literal de este verso sería : « como lo oirás — ó entenderás — con tu razón abierta » que implica un llamamiento de Virgilio á la inteligencia de su interlocutor. La traducción, prescindiendo de la forma, toma el fondo del pensamiento, y afirma, que los fallos divinos de las mayores penas contra el fraude y los fraudulentos, están escritos en su mente, ó tienen la sanción de la razón, que vale tanto, sin más diferencia que afirmar lo que Virgilio presupone como fuera de cuestión.

(52-54) Compárese la estrofa original con la traducción :

— *La frode, ond' ogni coscienza è morsa,
Puó l'uomo usare in colui che si fida,
E in quello che fidanza non imborsa.*
— Sigue el fraude, del pecho la carcoma,
De que la buena fe no se recata,
Y al desconfiado de sorpresa toma.

Onde è morsa, que envuelvè la idea del remordimiento, está traducido por la palabra *carcoma* que la implica. La enérgica expresión *che fidanza non imborsa*, y que rectamente significa « no echar á la propia bolsa la confianza »; y por extensión en italiano, « acoger con esperanza ó con incertidumbre, » está involucrada en el concepto : « de que la buena fe no se recata », ampliando la estrofa dentro del mismo doble sentido : « Y al desconfiado de sorpresa toma ».

CANTO · XII

(98) *Cuidoso*, anticuado, lo mismo que cuidadoso.

(124) *Bajeza*, anticuado, el lugar bajo en *hondura*.

(135-136) — *Ed in eterno munge
Le lagrime, che col bollor disserra.*

— Y hales descujado.

.
 En un lago de lágrimas hirviente
 El llanto eterno que su pecho encierra.

Munge del verbo *mungere* ó *mugnere*, ordeñar, extraer, etc. *Disserra*, del verbo *disserrare*, completa el concepto, que comprende la palabra *descujado*. Podría traducirse textualmente este verso diciendo : *hales ordeñado* etc., que se relaciona « con el eterno llanto » que el hervor del río sanguinoso arranca ó descuja á los tiranos.

(137-138) *A Rinier da Corneto, a Rinier Pazzo,*
Che fecero alla strada tanta guerra.

La idea del poeta es comparar y equiparar en el castigo á los que afligieron á la humanidad con la guerra, con los saltadores de camino, Rinier da Corneto y Rinier Pazzo, y por eso la traducción generaliza el concepto, omitiendo el nombre de ellos, que le quita más bien su fuerza.

CANTO XIII

(15) *Deshumanos*, anticuado, vocablo que está fuera del uso común sin razón alguna, y que en este caso es más expresivo que *inhumanos*, por cuanto envuelve la idea de una cosa que está fuera de lo humano, ó sea sobrenatural, que es lo que el Dante ha querido expresar en el verso correspondiente :

Fanno lamenti in su gli alberi strani.

(16-19) Es éste uno de los tercetos más débiles y complicados del Dante, lo que hace difícil su correcta interpretación poética, empero no ser esencial, por cuanto sólo se refiere al itinerario de los dos poetas. Literalmente dice : « Y el buen maestro : —

« Antes de entrar más adelante, sabe, que estás en el segundo girón, — empezó á decirme, — y que continuarás por él, mientras « que camines por el horrible arenal ».

*E' l buon maestro : — « Prima che piu entre
Sappi che sé nel secondo girone,
— Mi cominciò a dire, — e sarai, mentre
Che tu verrai nell' orribil sabbione.*

(20-21) La traducción es un tanto libre: pero está ajustada á la lección más auténtica, y su sentido es el mismo. El Dante dice :

*Però riguarda bene, e si vedrai
Cose che daran fede al mio sermone.*

En la mayor parte de las ediciones de la « Divina Comedia », se lee : — « *Cose che torrien fede al mio sermone,* » ó sea, « cosas que despojarían de fe á mis palabras », que es lo contrario, y que Buti y los comentadores italianos que han seguido esta lección, interpretan así : — « cosas que si te las dijera, no las creerías, » lo que tiene algún sentido, aunque no sea el verdadero. Foscolo, con más penetración y erudición, adopta la lección que seguimos, que da sentido á la estrofa. Virgilio se refiere evidentemente al pasaje de su poema, en que Eneas arranca un gajo del mirto en que se había transformado Polidoro, y ve correr de él la sangre, pasaje que el Dante ha imitado en este canto, magnificándolo. Para que no quede duda al respecto, el mismo Virgilio hablando con el árbol de que el Dante había tronchado un gajo, y de que veía brotar sangre, le dice al dolorido en los versos 48-49 de este canto :

*Ciò ch' ha veduto, pur colla mia rima,
Non averebbe in te la man distesa.*

Así, hemos traducido, ateniéndonos al texto originario y al espíritu más que á la letra (Véase verso 48 de este canto).

(25) Este verso amanerado, que podría parecer extraño en la traducción, es una reproducción fiel del original :

Io credo ch'ei credette ch' io credesse.

(42) Compárese con la estrofa original que es una de las más bellas del Dante :

*Come d'un stizzo verde, ch' arso sia
Dall' un de' capi, che dall' altro geme
E cigola per vento che va via.*

Chirrea, es propiamente *cigola*; y la palabra *tristemente*, aplicada al chirrido, reemplaza á *geme*. La palabra *acumulado* de la traducción, no está en el original, y su precisión científica pudiera extrañarse por algunos y considerarla un anacronismo. Nos hemos creído autorizados á usarla con propiedad, porque el Dante la usa en el sentido físico-moral en otra parte de su poema :

Perch' egli *accumulando* duol con duolo
(Canto XXVIII, verso 110)

(59) *Ansa*, anticuado, asa ó argolla.

(88) *Asunta*, participio del verbo irregular anticuado *asumir*

(99) *Tarditero*, lo mismo que tardío. El Dante dice : *come gran di spelta*, (*triticum spelta* de Lineo); en castellano espelta ó escanda, que es una especie de trigo tardío, que madura también al acaso.

(143-150) Compárese con el texto original que es algo oscuro por sus reminiscencias históricas, tradicionales y locales, además de su concisión, que los comentadores italianos han puesto en claro, y que debe consultarse para su mejor inteligencia. El texto dice :

*I' fui della città, che nel Batista
Cangiò 'l primo padrone : ond' ei per questo
Sempre con l'arte sua la farà trista ;
E se non fosse che in sul passo d'Arno
Rimane ancor di lui alcuna vista,
Quei cittadin, che poi la rifondarno
Sovra 'l cener che d'Attila rimase
Avrebber fatto lavorare indarno.*

El sentido histórico y poético es éste : — « La ciudad de Florencia, la que nombró al Bautista por patrón en vez del

antiguo, que era Marte, el cual siempre la entristecerá con la guerra (*con l'arte sua*); y á no ser que en el viejo puente del Arno se ve todavía un fragmento de su antigua estatua (de Marte), los ciudadanos que la reedificaron sobre las cenizas que dejó Atila, habrían trabajado en vano, por cuanto, según una tradición popular, esta estatua era considerada como el paladión de la ciudad, y por tanto, habría sido destruída de nuevo á no haberse hallado un fragmento de ella en el Arno». — La primera parte de la traducción es casi textual (v. 143-146): en la segunda, se combinan las palabras del texto, según su sentido recto y genuino, con la intención poética, la tradición, y el comentario ilustrativo que la complementa. Así « la rota imagen que se muestra á la vista, » corresponde á *alcuna vista*; el « á ella se debe » á *se non fosse*; y « patricia gente, » en el sentido de los naturales del país á *quei cittadin*.

CANTO XIV

(115) *Esparrama*, verbo anticuado, lo mismo que *desparrama*.

CANTO XV

(22) *Adocchiato* (avistado) dice el original, que se traduce señalando más la acción por la palabra *acostar*, anticuado, *arrimar*, y metafóricamente, inclinarse ó adherirse.

(124) Corresponde al verso 121-122 del original.

e parve di coloro
Che corrono a Verona

CANTO XVI

(45) El vicio torpe, — general entonces en toda la Italia, que expían en el infierno dantesco los condenados de que se hace mención en este canto y el anterior, incluso Bruneto Latino, maestro del Dante, — está velado, ó más bien dicho, sub-entendido por su notoriedad. Por lo tanto, la traducción no puede ser más clara que el original.

La fiera moglie, più ch'altro mi nuoce.

Ó sea literalmente : « La (mi) fiera mujer me hizo más mal (*mi nuoce*) que todo lo demás (*più ch' altro*) ». El condenado que habla da á entender de este modo que la esquividad de su mujer, según unos, ó el odio que le inspiró por sus malas cualidades, según otros, le indujo al vicio torpe por que es castigado á causa de su mujer.

(106) Véase la nota 41-42 del canto I, que se relaciona con esta estrofa :

*Io aveya una corda intorno cinta
E con essa pensai alcuna volta
Prender la lonza alla pelle dipinta.*

CANTO XVII

(85) *Tremulante*, aunque parezca un arcaísmo, no lo es, y como derivado de trémulo, más propio que tembloroso para

caracterizar el comienzo del ataque de la cuartana con sus síntomas del modo gradual que lo describe el poeta :

*Quale colui ch' è si presso al riprezzo
Della quartana, ch' ha già l'unghie smorte
E triema tutto, pur guardando il rezzo.*

Las palabras *temblar* y *vacilante* de la traducción, cuando sobreviene el acceso del frío, completan el cuadro, aunque no con la intensidad del original, que pinta al trémulo doliente mirando la sombra (*guardando il rezzo*) símbolo del frío, que los atacados miran con horror, por una asociación de ideas y de sensaciones.

CANTO XVIII

(1) *Malebolge*. Esta palabra ha pasado al lenguaje común para designar la región del infierno dantesco así llamada, y por eso hemos preferido conservarla tal y cual, como lo hacemos respecto de los nombres compuestos de los diablos, sin embargo de que se prestaban á ser traducidos. Algunos han traducido *Malebolge* por *Malos-Sacos*. Mejor es dejarle la denominación original que forma parte de la nomenclatura de la topografía infernal de la Divina Comedia.

(4) *Malignoso*. Esta palabra de buena ley no se encuentra en ningún diccionario español, ni aún como arcaísmo. Los puristas españoles, en su prurito de eliminar vocablos, que amortizan como anticuados, sin reemplazarlos por otros equivalentes ó mejores, y excluir los neologismos necesarios, tienden no sólo á empobrecer el idioma, sino también á inmovilizarlo como una lengua muerta, y ésta misma mutilada.

El adjetivo *maligno*, lo mismo que *malicioso*, sólo se aplica á las personas propensas á lo malo, ó sea á la malignidad, y metafóricamente, á lo que es en sí malo, perjudicial ó nocivo. Falta por lo tanto una palabra propia, que determine la malignidad de las cosas en sí, y *malignoso* es la que corresponde según su etimología y el recto y genuino sentido que del verbo á que pertenece se deriva.

La etimología de la palabra es conocida; vienè del latín *male* y *genitus* (malo y engendrado) ó sea mal género ó mala cosa. Existe el verbo activo *malignar*, que expresa la acción de viciar ó inficionar, y el recíproco, de corromperse y empeorarse. Existe también el sustantivo *malignidad*, que es no sólo propensión del ánimo á pensar ú obrar mal, sino también la calidad que constituye nocivas determinadas cosas, y así se aplica especialmente á las enfermedades.

Barcia, que excluye de su diccionario la palabra *malignoso*, reconoce que « el sustantivo *malignidad* tiene mucha mayor fuerza que el adjetivo *maligno* » pero se limita á considerarlo desde el punto de vista de las personas. Falta, pues, su derivado necesario á este grupo de palabras, y principalmente al sustantivo *malignidad* con relación á las cosas, y *malignoso* es el que corresponde. Aplicado este calificativo á la sección del infierno del Dante de que se trata, es doblemente adecuado, si se tiene presente el valor del verbo activo y recíproco *malignar*, ya sea en el sentido de viciar, inficionar, ya de corromperse ó empeorarse, que es la idea que el poeta ha querido significar en las palabras *campo maligno*. (Véase la nota al verso 86 del canto V y al verso 12 del canto XXIV.)

(7-9) La construcción de la estrofa original está invertida, pero el sentido y las palabras son las mismas :

*Quel cinghio che rimane adunque è tondo
Tra 'l pozzo e 'l piè dell' alta ripa dura,
Ed ha distinto in dieci valli il fondo.*

(55) *Guisola bella*. *Ghisola bella* se lee uniformemente en todas las ediciones del Dante. Sin embargo un erudito italiano

(Isidoro Lungo « Dante ne' tempi di Dante », 1888) ha descubierto últimamente el testamento de la persona á que este verso se refiere, y de él resulta que su verdadero nombre era Ghislabella ó Ghisolabella. Nos hemos atendido á la lección consagrada, que es la que sin duda estaba en la mente del poeta, al evocar la idea de su belleza á la par del recuerdo de su desgracia.

- (66) — *Ruffian, qui non son femmine da conio.*
— Mujeres no hay aquí de compra-venta.

Este verso ha dado origen á las más intrincadas discusiones, en que ha intervenido hasta la Academia de la Crusca. Los comentadores antiguos, aunque discrepen en su interpretación, están todos conformes en que el poeta quiso significar, ó bien mujeres que se engañaban ó seducían con dinero, ó que se compraban ó se vendían por él, interviniendo los rufianes. Los modernos han complicado la cuestión. Fraticelli entiende : « mujeres de moneda ó de hacerse dinero con ellas. » Blanc : « mujeres que se gozan por dinero », y Camerini « que se obtengan con dinero ». Tommaseo « mujeres á venta ». Bianchi, comentando á los comentadores antiguos, dice : « *Coniare* valía antiguamente tanto como *engañar*; y « *conio*, *engaño*; pero este significado en tal caso me parece « menos oportuno y más débil que el otro ». Por último, el ya citado Lungo, el más moderno de todos, en una difusa disertación de más de 63 páginas, pretende demostrar, que la palabra *conio* es un toscanismo que ha cambiado de sentido con el tiempo, y que « el poeta quiso aludir por boca del diablo, no al lucro ó tráfico de la mujer por dinero, sino al arte engañoso, al fraude para inducir á las mujeres á hacer la voluntad ajena ».

Todas estas discusiones son perfectamente ociosas, y las apuntamos por vía de curiosidad. El verso 66 dice claramente lo que dice, y si la palabra *da conio* pudiese dar lugar á dudas en cuanto á su diversa acepción en el transcurso del tiempo, las palabras *femmine* y *ruffian* manifiestan, que se trata de mujeres que se compran ó se venden por dinero, interviniendo en ello los rufianes. La palabra *compra-venta* comprende con

precisión todos los sentidos que el concepto dantesco pueda envolver.

CANTO XIX

(16-21) Las estrofas originales son las siguientes :

*Non mi parean meno ampi, nè maggiori,
Che quei, che son nel mio bel San Giovanni
Fatti per luogo de' battezzatori.*

*L'un degli quali, ancor non è moll' anni,
Rupp' io per un che dentro s'annegava :
E questo sia suggel, ch' ogni uomo sganni.*

El Dante, al recordar el hecho, protesta que lo hizo por salvar la vida de un niño inocente, y no por irreverencia como se le atribuía. Por esto dice en el verso 21 : « Y esto sirva de testimonio ó sello (*suggel*) para desengañar á todos los hombres ». La palabra devoción de la traducción, que determina el impulso de la acción y califica el acto, implica, aunque incidentalmente, la protesta ó defensa del poeta, y forma el contraste que encierra el texto, entre los pozos bautismales y los pozos ardientes de los condenados del infierno.

(45) La expresión de quejarse con las piernas, parecería una impropiedad ó una imagen por demás atrevida ; pero no lo es en la situación que pinta el Dante ; y para que no se atribuya al traductor, ponemos aquí el verso original.

Di quei che si piangeva con la zanca.

(106-111) Estos dos tercetos, claros en su letra, son confusos por sus alusiones apocalípticas é históricas, y el sentido que les da el poeta, aparece oscuro á primera vista. Deben consul-

tarse los comentadores que los explican bien. He aquí su texto :

*Di voi, Pastor, s'accorse 'l Vangelista,
Quando colei, che siede sopra l'acque,
Puttaneggiar co' regi a lui fu vista :
Quella, che con le sette teste nacque,
E dalle diece corna ebbe argomento,
Fin che virtute al suo marito piacque.*

(115-117) Véase la estrofa original donde el sentido está más claramente expresado.

*Ahi, Costantin, di quanto mal fu matre,
Non la tua conversion, ma quella dote
Che da te prese il primo ricco patre!*

(118) Así lo canta también el verso original.

— *E mentre io gli cantava cotai note.*
— « Y mientras yo cantaba sobre el tema. » —

CANTO XX

(67-69) Compárese con la estrofa original en que la palabra *benedicir* de la traducción está oculta bajo la palabra *segnar*,

*Luogo è nel mezzo là dove 'l Trentino
Pastore, e quel di Brescia, e 'l Veronese
Segnar potria, se fesse quel cammino.*

La palabra *reclamo* de la traducción, que no se encuentra en el original, está en el sentido recto y genuino y en el metafórico de conformidad con el llamado del poeta al incitar á los obispos á frecuentar y bendecir aquel camino.

(76-78) Los elementos que constituyen la estrofa original, forman igualmente la traducción, con las palabras en otro orden y con la sola diferencia de integrar el nombre geográfico de Governolo, que el poeta llama Governo :

*Tosto che l'acqua a correr mette co,
Non più Benaco, ma Mincio si chiama
Fino a Governo, dove cade in Po.*

(80) *Demuda*, del verbo anticuado *demudar*, en su acepción precisa de variar, mudar.

(82) *Virgen cruda*, así llama el poeta á Manto :

Quindi passando la vergine cruda.

(106-111) Deben leerse en el original estas valientes estrofas, que expresan con enérgica sencillez el heroísmo de la Grecia al emprender la guerra de Troya, cuando según la expresión del poeta, « de sus varones apenas quedaron los que estaban en la cuna, al tiempo de hacer cortar Calcas el primer cable » (de la flota expedicionaria).

*Quel, che dalla gota
Porge la barbà in su le spalle brune,
Fu, quando Grecia fu di maschi vota
Sì, che appena rimaser per le cune,
Augure; e diede 'l punto con Calcanta
In Aulide, a tagliar la prima fune.*

Pensamos que en la traducción se hace sentir la vibración del original, aunque no con toda su energía inicial. En lo demás, se reproducen la acción, las imágenes, los conceptos y las palabras sustanciales. La única adición al texto, es la palabra á *la desferra*, del verbo anticuado *desferrir*, (que no trae Barcia, empero traiga *desferrar*), ó sea soltar las velas, que los puristas, como de costumbre, han eliminado del uso corriente, empero conservar el verbo *aferrar* que expresa la acción contraria. Si se tomase la palabra anticuada *desferra* en la otra acepción que tiene, de discordia de opiniones, también sería ella propia, puesto que, en la diversidad de opi-

niones, al emprender los griegos la guerra, Calcas cortó la cuestión haciendo cortar como augur « la prima fune » que sujetaba las naves expedicionarias á la playa. Para expresar esta idea con más propiedad, si se quiere, podría decirse: « en la desferra » en vez de, « á la desferra ».

CANTO XXI

(7-15) Esta animada pintura de la actividad del arsenal veneciano en la época del Dante, que por vía de comparación introduce en su poema, es uno de sus más acabados cuadros, que hemos procurado reproducir exactamente con todos sus pormenores y con su movimiento alternativo. Tan sólo nos hemos permitido introducir un detalle accidental: la palabra *topa*. Ni es una impropiedad; ni un anacronismo, como algunos pudieran pensarlo, como por ejemplo, si al hablar de las galeras del siglo XIII y XIV, se introdujese un término técnico correspondiente á la marina moderna. *Topa*, en la época en que el Dante escribía su poema, era una garrucha que usaban las galeras venecianas de que habla, para izar las velas, y refiriéndose á la mesana y al artimón de los buques que han hecho muchos viajes (*più viaggi*) y van á emprender nuevos con buen gobierno, está en su lugar, y completa el cuadro. He aquí las estrofas originales, para que puedan ser comparadas con la traducción:

*Quale nell' Arzanà de' Viniziani
Bolle l'inverno la tenace pace,
A rimpalmar li legni lor non sani,
Che navicar non ponno; e' n quella vece
Chi fa suo legno nuovo, e chi ristoppa
Le coste a quel che più viaggi fece;
Chi ribatte da proda, e chi da poppa;
Altri fa remi, ed altri volge sarte;
Chi terzeruolo ed artimon rintoppa.*

(25-28) La traducción de esta estrofa difiere de la interpretación que le dan los comentadores italianos. He aquí el texto original y su traducción :

— *Allor mi volsi come l'uom cui tarda
Di veder quel che gli convien fuggire,
E cui paura subita sgagliarda,
Che per veder non indugia 'l partire.*

— Volvíme entonces, como aquel que tarda
Rehuir el riesgo que evitar debiera,
Á quien pavura súbita acobarda,
Y aun viéndolo, trepija y aun espera.

Bien que sea claro el sentido de estos versos, debe anotarse la extraña interpretación que les dan los comentadores italianos. Fraticelli dice : « *Cui tarda di veder*, cui sembra mill' anni di vedere, vale a dire che è ansioso di vedere. » Brunone Bianchi : « *Cui tarda*, a cui par mill' anni, o che desidera ardentemente. » Camerini : « *Cui tarda*, a cui par l'ora mill' anni. » Traduciendo literalmente en prosa, pareceme que no puede hacerse sino del modo siguiente : « Entonces, volvíme como el hombre que añsioso en ver lo que le conviene huir, á quien pavura súbita acobarda, y que para verlo, no retarda, empero, su partida », ó sea que huye al mismo tiempo que mira hacia atrás. Según los citados comentadores, debiera leerse así : « Volvíme entonces, como aquel á quien se le figura que cada hora tiene mil años cuando ardentemente desea ver, etc. »

(63) *Zafacoca*. El original dice *baratta*, que en italiano significa *contienda*, *altercado* ó *contraste*, y por extensión, *astucia* ó *engaño*. *Zafacoca* en castellano, significa *desmoche* ó *descalabro*, y por extensión, una acción análoga, bien que en esta última acepción no la traigan los diccionarios castellanos. Por lo tanto, en el lenguaje familiar que habla Virgilio con el Dante, está empleada en la traducción con propiedad, y también de conformidad al estilo del original en este caso.

(114) *Soterraños*, anticuado, que no es necesario decir, es lo mismo que *subterráneos*.

(139) Esta singular trompeta de los diablos, que algunos han criticado como figura de mal género, corresponde al carácter grotesco á la par que terrible que el Danté presta á los genios infernales, empezando por el mismo Minos y Pluto, y por eso la hemos traducido fielmente con la sola diferencia de una palabra equivalente :

— *Ed egli avea del cul fatto trombetta.*

— « Haciendo de trompeta con el año. »

CANTO XXII

(3) *Á escampo*, anticuado, lo mismo que *á escape*; pero *á escampo* es más expresivo, porque comprende, no sólo la acción de galopar, sino la circunstancia de hacerlo en campo abierto ó fuera de él. La etimología de la palabra lo dice : viene de campo y el prefijo *es* (del latín *ex*) ó sea en toda la extensión del campo, determina á la vez que la acción el terreno ó el modo como se ejecuta.

CANTO XXIII

(6) Si hay equivocación en la cita, corresponde al autor; la traducción es textual :

in su la favola d'Isopo

Dov'ei parlò della rana e del topo.

(71-72) « Era su andar tan lento y sin mesura
Que nueva sombra al lado se nos muestra »

En el original la acción no está expresada con más claridad, porque comprende dos acciones simultáneas y la causa del movimiento alternado, lo que hace difícil su traducción con toda amplitud dentro de la estrofa. He aquí el texto :

*Venia sì pian, che noi eravam nuovi
Di compagnia ad ogni muover d'anca.*

Literalmente : — « Caminaban tan despacio que nos encontramos con nuevos compañeros al lado á cada cambio de paso. »

(75) *Ceñura*, anticuado, y más expresivo en este caso que *ceño*. *Ceño*, es el gesto; *ceñura* es la expresión. Los puristas españoles, al amortizar palabras, haciendo desempeñar á una sola doble función, no han tenido en cuenta estas gradaciones del lenguaje, que distinguen la acción material del efecto ó de la causa moral.

CANTO XXIV

(4-6) Confróntese con el original :

*Quando la brina in sulla terra assempra
L'immagine di sua sorella bianca,
Ma poco dura alla sua penna tempra.*

Falta solamente en la traducción la comparación rebuscada del Dante de la helada copiando á la nieve, acción que asocia en su mente á la idea de la pluma (penna) con que se copia, por la poca duración de este instrumento para copiar (*assemprare*). Hay aquí envuelto un equívoco, que no puede ser reproducido en castellano : *tempera della penna* ó simplemente *temperatura*, se llama en italiano el corte que se da á la pluma

para afinarla, imagen que se asocia con la de la temperatura del aire. La palabra no es esencial, bien que sea una de tantas formas dantescas de la familia de los gongorismos con que algunas veces se tropieza en la Divina Comedia.

(53-54) — *Con l'animo che vince ogni battaglia,
Se col suo grave corpo non s'accascia.*

— « Triunfa el alma luchando por la vida,
Si vence el flaco cuerpo que la encierra »

Es curioso encontrar en el Dante esta fórmula de la lucha por la vida, que constituye el fundamento de la teoría darwiniana y de la filosofía spenceriana.

(93) *Senza sperar pertugio o eliotropia.*

(135) Siempre que habla ó hace hablar el Dante, del mundo ó de la tierra, de la vida, del sol ó del aire que respiran los humanos, es con intenso amor, acompañando el sustantivo de los adjetivos más tiernos : dulce, feliz, bello, etc., y esto autoriza la adición de *bienandante* aplicado al mundo, cuando en el original él se refiere á la vida mundanal.

Che quand' i' fui dell' altra vita tolto.

(143) *Pistoia in pria di Neri si dimagra.*

CANTO XXV °

(12) Véase la nota al verso 3 del canto XVIII á propósito de la palabra *maligno*. Los españoles que han proscrito este vocablo como anticuado, conservan empero como de uso corriente, *malignante*, participio activo del verbo *malignar* de que en la misma nota se hizo referencia.

(61) Este mismo concepto repite el poeta en varios versos de este canto :

Nè l'un nè l'altro già pareva quel ch'era

(Verso 63.)

In una faccia, ov'eran duo perduti

(Verso 72.)

La traducción ha procurado condensar en un verso la fuerza de los tres, dentro de su sentido propio, sin perjuicio de reproducir los otros en su forma modificada.

CANTO XXVI

(99) En el original se dice :

. . . a divenir del mondo esperto

E degli vizii umani e del valore.

Valore, contrapuesto á *vicio*, vale tanto como virtud, y la palabra *altura* en su sentido moral, traduce del mismo modo la idea con su antítesis.

(142) Las estrofas comprendidas entre los versos 61 y 142 de este canto, forman el complemento de la odisea dantesca, que sacando al héroe homérico de los límites estrechos del mundo antiguo, lo lanza al « tenebroso mar » en busca de la Atlántida, soñada por Platón, ó de la última Thule presentida por Séneca, para dilatar el mundo moderno entrevisto por Bacon antes del Dante (año 1267). Es el descubrimiento de la América, poética y científicamente adivinado por el autor de la Divina Comedia, que contrariando las ideas geográficas de Homero, y siguiendo las enseñanzas de Pitágoras y de Aristóteles, presupone la esfericidad de la tierra con sus dos hemisferios y sus dos polos, su ecuador magnético, su atracción

central y sus antípodas, y tiene la visión anticipada de los paisajes de la naturaleza del Nuevo Mundo, que describirá en el « Purgatorio » y en el « Paradiso ». Esta parte no puede dejar de ser comentada, aunque sea brevemente en el espacio de una nota, por un traductor americano del divino poema.

La Síntesis de este canto está encerrada en dos palabras : *terra nuova*.

Ulises, tomando por punto de partida el Mediterráneo, el África á su izquierda y la Europa á su derecha, atraviesa el estrecho de las columnas de Hércules sin respetar la prevención del semi-dios :

*Quando venimmo a quella foce stretta
Ov' Ercole segnò li suoi riguardi
Acciocchè l'uom più oltre non si metta.*

Proclama entonces á sus compañeros ya envejecidos después de largos viajes, y los estimula á ir siguiendo el camino del sol (*diretro al sol*) esto es, adelante, de oriente á occidente, para encontrar otra vez el oriente, hasta alcanzar el mundo que está detrás del astro guiador :

*Non vogliate negar l'esperienç ,
Diretro al sol, del mondo senza gente.*

De aquí parecería deducirse que el Dante creyera que el hemisferio desconocido estaba inhabitado, y así lo hemos traducido, respetando la letra del texto. Empero el sentido verdadero parece ser, según algunos comentadores, que con estas palabras quiso simplemente significar « un mundo que se cree sin gente ». Esta interpretación racional puede apoyarse en el mismo texto del Dante. En primer lugar, él no consideraba inhabitable el hemisferio austral, según se creía vulgarmente entonces, como se demostrará más adelante. En segundo lugar, en los versos 22-27 del canto I del Purgatorio, al referirse á las cuatro estrellas que vió desde lo alto de la montaña del purgatorio, contemplando los astros del polo opuesto — el antártico — dice que ellos fueron vistos por la *primera gente* que lo habitó :

*Io mi volsi a man destra, e posi mente
All' altro polo, e vidi quattro stelle*

*Non viste mai fuor ch' alla prima gente.
Goder pareva il ciel di lor fiammelle.
O settentrional vedovo sito,
Poi che privato se' di mirar quelle!*

Los comentadores italianos, que han ilustrado científicamente la parte astronómica de la Divina Comedia, no han esparcido bastante luz sobre esta visión sideral, que señalaba la reaparición de la Cruz del Sud en los cielos. El Padre Antonelli, que es el que más especialmente se ha contraído á este punto, dando á la visión celeste el significado moral que indudablemente tiene, pretende probar científicamente que el poeta adivinó la existencia de esta constelación tal cual la contemplamos hoy. Humboldt, con más ciencia y menos imaginación supersticiosa, ha demostrado históricamente : 1º que los antiguos tenían otras cruces estelares en el cielo ; 2º que en época anterior al Dante, una parte de la Cruz del Sud era visible en Europa, y el todo de ella en la extremidad austral de la India y al sud de Alejandría. Que en el Almagesto de Tolomeo, las cuatro estrellas principales de que se compone la Cruz fueron confundidas más tarde con los pies del Centauro. — Según él (véase *Cosmos*) en tiempo de Claudio Tolomeo la bella estrella colocada al pie de la cruz, se elevaba aún en Alejandría á su paso por el meridiano, hasta 6º10 de altura, en tanto que hoy, en el mismo lugar, su punto culminante queda mucho más abajo del horizonte. « Para divisarla actualmente á 6º10 de altura, sería preciso, teniendo en cuenta la refracción de los rayos, colocarse al Sud de Alejandría á los 21º43 de latitud norte. Los anacoretas cristianos del siglo IV podían ver todavía la Cruz del Sud á los 10º de altura en los desiertos de la Tebaida ». El mismo sabio, en su « Examen crítico de la geografía del nuevo continente » establece que la cosmología del Dante era una mezcla de ideas cristianas y árabes, sin establecer su filiación.

Reminiscencias greco-romanas, nociones científicas de los árabes, presentimientos modernos, intuiciones del genio ó inspiración poética, el hecho es, que el Dante, si no adivinó la Cruz del Sud, la entrevió, (puede decirse que la vió) y que presintió la existencia del Nuevo Mundo habitable, prece-

diendo por intuición á Colón, con una comprensión más clara del universo, separándose en esta parte de la geografía homérica, que figuraba la tierra como un disco, circundada de una masa de aguas impetuosas — el océano — donde se hundía el sol todas las noches, y donde se encontraba la entrada del infierno. El Dante, por el contrario, admite con la escuela pitagórica la esfericidad de ella; y siguiendo á Aristóteles, de cuya doctrina estaba imprègnado, tiene la conciencia de su atracción, y cree en los antípodas, como lo prueba el famoso pasaje del Canto XXXIV del Infierno, cuando llegan los dos poetas al centro de la tierra, en que estaba enterrado Lucifer, y los dos poetas asientan sus pies donde tenían la cabeza: Habla el Dante por boca de Virgilio :

*Tu immagini ancora
D'esser di là dal centro, ov' io m'appresi
Al pel del vermo reo che 'l mondo fora.
Di là fosti cotanto, quant'io scesi;
Quando mi volsi, tu passasti il punto
Al qual si traggon d'ogni parte i pesi;
E se'or sotto l'emisperio giunto
Ch'è contrapposto a quel che la gran secca
Coverchia, e sotto 'l cui colmo consunto*

Cuando se piensa que todo esto fué escrito un siglo y medio antes de descubierta la América, no se concibe cómo un sabio geógrafo como Malte-Brun, haya podido decir : « Entonces (antes del descubrimiento de la América por Colón) la circunferencia de la tierra era desconocida : nadie podía decir si el océano era ó no una extensión inmensa que fuese posible atravesar, no se conocían las leyes de la pesantez, según las cuales, dada la esfericidad de la tierra, la posibilidad de dar la vuelta al mundo era evidente ». Con cuyo motivo agrega Washington Irving, que « esperar encontrar la tierra dirigiéndose hacia el oeste, era uno de esos misterios que pasan por imposibles ». El texto poético del Dante responde á estas livianas aseveraciones de los sabios.

El itinerario de Ulises al salir de las columnas de Hércules, es en general el mismo de Colón. Sigue el camino del sol

(*diretro al sol*) es decir de oriente á poniente, buscando la *terra nuova senza gente*, ó sólo habitada por la *prima gente*; costea el África, llega al ecuador, pierde de vista el horizonte de la Europa que deja á su espalda, ve los astros del opuesto polo (el austral); y descubre la *nuova terra* y naufraga! Relacionando esta parte del poema con las teorías que pintorescamente manifiesta en el último canto del Infierno, vese que ellas son en general más correctas que las del mismo Colón, á fines del siglo XV, aún después de recibir las lecciones del sabio cosmógrafo Toscanelli. Colón, seis años después del descubrimiento (en 1498) pensaba todavía contra la opinión de Plinio, y siguiendo el texto bíblico, que « las aguas eran muy pocas », y se apoyaba en Aristóteles, para creerlo así, concluyendo por decir: « en cuanto en esto del enjuto de la tierra, mucho se ha experimentado que mucho más de lo que el vulgo cree ». Mientras tanto, el Dante en el citado canto XXXIV al describir la caída de Lucifer al centro de la tierra y horadarla con su peso, quedando con la cabeza en el antiguo hemisferio habitado, y las piernas en el opuesto, ó sea el de los antípodas, dice :

Da questa parte cadde giù dal cielo :
E la terra che pria di quà si sporse,
Per paura di lui fe' del mar velo,
E venne all' emisferio nostro, e forse
Per fuggir lui lasciò qui il luogo vóto
Quella che appar di quà, e su ricorse.

Esta tierra que resurge en el hemisferio meridional, en medio de las aguas, por efecto de la caída de Lucifer, es la montaña del Purgatorio, contrapuesta á la tierra de la Judea, es la *nuova terra* que Ulises alcanza á divisar en su viaje.

He aquí los versos del canto relacionados con la odisea dantesca :

E volta nostra poppa nel mattino

Sempre acquistando del lato mancino.
Tutte le stelle già dell' altro polo
Vedea la notte, e 'l nostro tanto basso,

*Che non surgeva fuor del marin suolo.
Cinque volte raccesso, e tante casso,
Lo lume era di sotto della luna,
Poi ch'entrati eravam nell' alto passo.
Quando n'apparve una montagna bruna.*

*Quanto veduta non ne aveva alcuna.
Noi ci allegrammo, e tosto tornò in pianto;
Chè dalla nuova terra un turbo nacque.*

Colón, combinando sus fantasías con sus cálculos, pensaba que el paraíso terrestre se encontraba en la « nueva tierra », en el punto central donde el Dante coloca la montaña entrevista por Ulises, que corresponde á la del Purgatorio vista después por el poeta. Humboldt, combinando las visiones, las intuiciones, las nociones, y las fantasías del poeta y del navegante, dice, analizando este famoso pasaje : « Colón, al colocar el paraíso terrestre en la América del Sud, no tuvo otros motivos sino la abundancia de las aguas dulces que fluyen, la belleza del clima, y la caprichosa hipótesis de una protuberancia irregular de la tierra hacia el occidente. Sería más justo conjeturar, que en la cosmología del Dante (mezcla de ideas cristianas y árabes) esta tierra que no ha sido habitada sino por la *prima gente*, y á la cual se llega al salir del Estrecho entre Sibilia y Setta (Sevilla y Ceuta) primero del este al oeste, *dietro al sole*, y luego al sud-oeste, tiene alguna analogía con la cosmología de algunos Padres de la Iglesia. Pero el Dante, lleno de erudición y de filosofía, admitía la esfericidad de la tierra, y el paraíso que coronaba la cima de la montaña del *purgatorio*, está situado, según él, en medio de los mares del hemisferio austral, en los antípodas de Jerusalén ».

CANTO XXVIII

(4-6) Es ésta una de las estrofas más oscuras á la par que conceptuosa del Infierno del Dante, por su concisión y sus modismos anticuados.

*Ogni lingua per certo verria meno
Per lo nostro sermone e per la mente,
Ch'hanno a tanto comprender poco seno.*

Literalmente : — « Toda lengua ciertamente (*ogni lingua per certo*) vendría á menos, ó expresaría menos (*verria meno*), pues, ó porque (*per*), nuestra palabra, idioma ó discurso (*nostro sermone*), y la mente (*la mente*), tienen (*Channo*), para comprender tanto (*a tanto comprender*), poca capacidad (*poco seno*) ».

El Conde de Cheste traduce libremente la estrofa, sin ajustarse á la letra ni al espíritu del texto :

Á empresa tan difícil ¿quién se lanza
Sin miedo al pobre idioma y á la mente
Que escenas tales á abarcar no alcanza?

Los comentadores italianos pretenden que por *mente* debe entenderse « falta de memoria para comprender y retener las cosas por su cantidad, variedad y novedad » aserto falso en sí, y que debilita el profundo sentido del concepto del poeta que involucra, no la materialidad del recuerdo de las cosas sino la facultad de comprenderlas y de expresarlas en el lenguaje hablado. De esta carencia de filosofía adolecen muchos comentadores y traductores del Dante.

(16) *Bigardo* por *bugiardo*. Estas dos palabras, si no idénticas á pesar de su analogía, pueden considerarse como equivalentes. En italiano es falso ó falaz. En español, *bigardia*, es fingimiento, y *bigardo*, vago ó vicioso. Juan de Mena, que imitó al Dante en su « Laberinto » á mediados del siglo XV,

la emplea acompañándola del calificativo de *faltrero* (ladrón). En cualquiera de sus acepciones cuadra bien al concepto que encierran los versos del original :

*A Ceperan, là dove fu bugiardo
Ciascun Pugliese.*

(22-24) La traducción de esta estrofa es escabrosa, así por sus pormenores como por los términos empleados por el poeta :

*Già veggia, per mezzul perdere ó lulla,
Com'io vidi un, così non si pertugia,
Rotto dal mento insin dove si trulla.*

Literalmente : — « Jamás (*già*) en el (*botte*) sin (*perdere*) la parte anterior del fondo (*mezzule*) ó sin duela (*lulla*) rompióse así (*così non si pertugia*) como uno (un pecador) que vi abierto (*rotto*) desde la barba (*dal mento*) hasta el vientre (*dove si trulla*, donde se pee) ». Las palabras *sin duela* ó *desfondado* reproducen fielmente el texto, en sus detalles, siendo literal todo el resto de la traducción, con la sola excepción de *dove si trulla*, que la palabra *vientre* reemplaza con más propiedad y menos grosería, sin que la imagen pierda de su fuerza, ganando más bien en precisión anatómica y pintoresca.

(36) Este verso de la traducción no se encuentra en la estrofa original, pero sus imágenes son tomadas del texto mismo de este canto al describir los tormentos de los condenados del noveno valle de Malebolge, en las estrofas que siguen. Responde como desarrollo, á las palabras que el poeta pone en boca de Mahoma *E tutti gli altri che tu vedi qui*.

CANTO XXIX

(1-3) Compárese con la estrofa original :

*La molta gente e le diverse piaghe
Avean le luci mie sì inebriate
Che dello stare a piangere eran vaghe.*

Literalmente : — « La mucha gente (en pena) y las diversas llagas (dolores) habían empapado tanto (*sì inebriate*) mis ojos (*le luci mie*) que estaban deseosos de llorar (*a piangere eran vaghe*) ».

(42) La palabra *conversos*, corresponde así en la traducción como en el original á la palabra claustro (*chiostra*) de la estrofa, para designar el valle cerrado ó foso y sus condenados :

*Quando noi fummo in su l'ultima chiostra
Di Malebolge, sì che i suoi conversi*

(63) *Certano*, anticuado, lo mismo que cierto.
He aquí el verso original :

Secondo che i poeti hanno per fermo.

(79) *Ataraza* del verbo atarazar, que propiamente es morder ó rasgar con los dientes, que en este caso se usa figuradamente por morderse las carnes con las uñas, teniendo presente además que el poeta las compara con la almohaza que también tiene dientes.

(91) *Guaste*, del verbo anticuado *guastar* (gastar) consumir. Es la misma palabra que usa el Dante :

Latin sem noi, che tu vedi guasti.

(126) El *tal vez* de la traducción marca la intención irónica del verso del poeta, oculta en una alusión personal :

Che seppe far le temperate spese

CANTO XXX

(16-21) Compárese con las estrofas originales :

*Ecuba trista, misera e cattiva,
Poscia che vide Polisena morta,
E del suo Polidoro in su la riva
Del mar si fu la dólora accorta,
Forsennata latró, si come cane;
Tanto il dolor le' fe' la mente torta.*

La traducción de la primera de estas estrofas es casi textual con la sola adición de algunos adjetivos que le dan quizás más expresión, trasladando al cuarto verso la pintura del encuentro del cadáver de Polidoro á orillas del mar. La acción de ladrar como can, está reproducida fielmente. En cuanto al concepto que encierran las palabras *forsennata* y *mente torta*, va envuelto en las palabras de *pena insana* de la traducción; con la adición del *alma oscura* y de la *razón desierta* que las acompañan según la letra y el espíritu del texto.

(43) El Dante dice *donna* (hembra) en vez de la yegua de la traducción, que es la palabra que corresponde con arreglo á la alusión histórica que hace al presentar la persona de Gianni Schicchi, al tomar el nombre del testador Buoso Donati para heredar la yegua en cuestión.

Per guadagnare la donna (yegua) *de la torma*. *Torma* en italiano, es ható, ó manada de ganado mayor.

- (54) *Che 'l viso non risponde alla ventraia.*
— « Y á su rostro no el vientre respondía ».

Debe tenerse en cuenta que se habla de un hidrópico.

- (66) *Desagota*, anticuado, lo mismo que desagua.

(114) *Requeto*, de requerir, aun cuando sólo se usa en castellano en femenino : *requesta*, requerimiento.

- (145-148) Compárese con la estrofa original :

*E fa ragion ch' io ti sia sempre allato,
Se più avvien che fortuna t'accoglia,
Ove sien gente in simigliante piato;
Chè voler ciò udire è bassa voglia.*

La palabra *grato* en su acepción de *gustoso*, unida á « te acompaño » acentúa con el afecto de que están impregnadas las palabras de Virgilio; « *io ti sia sempre allato* ». *Piato* en italiano, en una de sus acepciones, es *pleito* ó controversia y la palabra *trato*, refiriéndose á gente indigna, la reemplaza convenientemente. El *piensa*, corresponde á « *fa ragion* ». — *Bajeza*, traduce con toda su fuerza en una sola palabra, *bassa voglia*.

CANTO XXXI

- (2) El texto dice : que se le tiñeron ambas mejillas :

Sí che mi tinse l'una e l'altra guancia.

(33) *Asomante*, participio activo, anticuado, de asomar, que sólo en esta forma verbal ha sido declarado arcaico, no se sabe por qué, reemplazándole, como en espejar (mirarse al espejo), por el circunloquio, « lo que asoma ».

(114) Bien que pudiera ser permitido comparar á los gigantes que sobresalían con más de la mitad del cuerpo del fondo del abismo, con los buques que se elevan por demás sobre las aguas muertas, la palabra está empleada en el sentido arcaico de *altivo*, que corresponde á la pintura que el poeta hace de Anteo.

(136-138) La traducción, aunque fiel en extracto, no reproduce todos los múltiples accidentes que pinta la estrofa original :

*Qual pare a riguardar la Carisenda
Sotto il chinato, quando un nuvol vada
Sovr' essa sì ch'ella in contrario penda.*

Debe advertirse que se hace alusión á una torre inclinada como la de Pisa, lo que da la clave de la traducción literal : « Como la Carisenda mirada del lado á que se inclina, cuando una nube pasa sobre ella parece que se ladea del lado del que la mira, tal parecía Anteo etc. ».

(144) Ésta es una de las pocas veces en que el Dante hace uso de los consonantes agudos; todo el poema, con rarísimas excepciones, está en consonantes graves, y esta regla de buen gusto en los tercetos, está observada en toda la traducción. En este caso, hemos reproducido con la misma acentuación rítmica del original los sonidos agudos que emplea en la consonancia. Compárense las dos estrofas :

*— Ma lievemente al fondo, che divora,
Lucifero con Giuda, ci posò;
Nè sì chinato li fece dimora,
E com' albero in nave si levò.*

— « Mas, levemente, al fondo que devora
Á Lucifer y Judas, nos llevó;
Un momento, doblado se demora,
Y cual mástil de nave se irguió. »

Es otra muestra del paralelismo de los dos idiomas, que recíprocamente se prestan con flexibilidad, á reproducir las formas externas del número y de la rima del verso y sus armonías internas.

CANTO XXXII

(11) *Hermanas* por *donne*, teniendo presente que se hace alusión á las musas, y por eso nos hemos separado esta vez de la regla observada en la traducción, de poner *mujer* por *donna*. Algunos traductores ponen vírgenes; pero la palabra es equívoca, y no precisa la invocación. He aquí el terceto original :

*Ma quelle Donne aiutino il mio verso,
Ch' aiutaro Anfione a chiuder Tebe,
Sì che dal fatto il dir non sia diverso.*

(28-30) *Cricch!* es la palabra onomatopéyica que usa el Dante para expresar el crujido de la nieve rota por una percusión, y la traducción lo reproduce :

*Com' era quivi : che, se Tabernicch
Vi fosse su caduto, o Pietrapana,
Non avria pur dall' orlo fatto cricch.*

(48) *Fijantes*, aun cuando este término sólo se usa en la artillería, pensamos que no es contra la índole del idioma emplearla para expresar la idea de una cosa fijada ó pegada á otra, que tal es la doble acepción del verbo fijar.

- (54) — « ¿ Por qué en nosotros la mirada espejas ? »
— . . . *Perché cotanto in noi ti specchi?*

Del verbo anticuado *espejar*, que los italianos han conservado racionalmente (*specchiare*) y que los españoles han declarado sin razón en desuso, reemplazándolo por el circunloquio complicado y menos expresivo de *mirarse al espejo*. En este caso el vocablo arcáico está usado con toda propiedad no sólo porque reproduce la misma palabra del original con el mismo significado recto y genuino, sino porque también refleja la doble imagen del poeta. Como el condenado que

habla, tenía la cabeza inclinada, no podía mirarle el rostro su interlocutor; pero, como lo observan los comentadores italianos Fraticelli y Bianchi, el hielo hacía las veces de espejo, y en él se espejaba también el poeta, mirando reflejada allí la cara inclinada del condenado, que á su vez reflejaba del mismo modo la del Dante. — Es un verbo que debe rehabilitarse porque hace falta en el idioma.

(60) *Gelatina*, tal es la palabra de que se sirve el Dante, para dar familiarmente (en el estilo de comedia) la idea de las almas condenadas y fijadas en el hielo :

Degna più d'esser fitta in gelatina.

- (96) — *Chè mal sai lusingar per questa lama.*
 — « y eres tú mal lisonjero
 Al aumentar mi pena en esta lama »

Lama, tiene en ambos idiomas un significado análogo, aunque no idéntico. En italiano, es una depresión llana del terreno, donde se depositan las aguas, y en este sentido la usa el Dante, que llama estanque al campo de hielo de la Antenora y la Tólomea. En español, es el cieno que se deposita en los terrenos bajos, donde se estanca el agua, con arreglo á su etimología latina (como la trae Barcia), *lama*, sitio pantanoso. Figuradamente puede aceptarse la palabra, en este caso, en la acepción que tiene en los dos idiomas, pues es así como la usa el poeta.

(104) *Coca*, por *ciocca*, *Coca*, en español, significa familiarmente cabeza, y es expresión proverbial. *Ciocca*, en italiano, es un mechón de pelo.

- *E tratti glien' ayea più d'una ciocca.*
 — « Yempezaba á pelarle ya la coca »

(105) *Conjuro*, en su sentido anticuado de jurar siniestramente.

(111) En el original se dice : « daré de ti noticias verdaderas. » En la traducción se dice « noticia no falseada. » Ambos modos de decir son irónicos refiriéndose á un traidor.

- *Io porteró di te vere novelle.*
 — « De ti daré noticia no falseada »

- (126) — *Si che l'un capo all' altro era cappello*
— La del uno sobre otra amontonada

No habría sido difícil traducir literalmente esta imagen, ya por una equivalencia, como por ejemplo, encapuchada, encasquetada, etc., ya diciendo más ó menos como en el original :

Sombrero la una sobre la otra alzada.

Empero, ha parecido al traductor más propio interpretar la imagen, tomándola de bulto, y representarla pintorescamente, fiel siempre á las líneas generales del original. Sólo en el original son apropiadas todas las palabras de que se vale para expresar con verdad y energía todas sus imágenes y pensamientos. Aun así mismo, los comentadores italianos encuentran que la palabra *cappello* no debe tomarse al pie de la letra, y sí sólo como equivalente de *coperchio*, interpretación que está conforme con lo que dice el mismo Dante, cuando llama al cabello : *capello coperchio peloſo del capo*. También puede suponerse que el poeta quiso hacer alusión al *cappello* de los cardenales, por lo amarotado (lívido) de las cabezas superpuestas. Por otra parte, el *capo* y *cappello* o *capello* tenía la intención de paranomasia que no puede reproducirse en la traducción.

- (127) — *E come 'l pan per fame si manduca.*
— Como el hambriento come el pan á priesa.

La locución *á priesa*, agregada en la traducción, que prolonga la imagen del poeta, está tomada en su acepción primitiva para darle mayor fuerza, representando no sólo la acción de comer con hambre, sino también apresuradamente y sin interrupción. Don Andrés Bello, en sus anotaciones al poema del Cid, dice sobre esta palabra : « *Á priesa*, » parece que al principio denotó no tanto la velocidad de una acción, como la rápida sucesión de muchas, que se representaban como pegadas y apretadas unas á otras, que tal es la fuerza de la raíz latina *pressa*.

(134) *Reseca*, se aplica en castellano, en una de sus acepciones figuradas, á las personas flacas ó descarnadas. En este sen-

tido está usada aquí la palabra, y equivale á *cabeza descarnada*, conforme con el texto que pinta á Hugolino devorando los sesos de Rugiero.

Là 've 'l cervel s'aggiunge colla nuca.

rose

Le tempie.

Che quei faceva 'l teschio e l'altre cose.

En la misma acepción empleada en la traducción, se usa aún figuradamente en italiano; y así se dice: *la secca*, ó sea la muerte en forma de esqueleto; y *pare la morte secca*, hablando de una persona descarnada.

CANTO XXXIII

(3) Éste es uno de los cuadros más enérgicos del Dante, que para que produzca todos sus efectos en la traducción, sería necesario pintar con los mismos colores naturalistas, como se dice hoy. El condenado, limpiándose la boca en el cabello del cráneo medio consumido que devora, es el rasgo dominante. Los elementos que componen el cuadro, así como sus sombras, se han distribuido convenientemente en el mismo tono general, dentro de sus contornos precisos, en el orden en que se combinan en el original, con algunos ligeros toques que lo acentúan. Así, la palabra *sanguinoso* con referencia al horrible pasto, trae la idea de una boca ensangrentada que se alza de su presa. El verso « *Del capo ch' egli avea dietro guasto,* » que es la acción dominante, está literalmente traducido, reproduciendo hasta la palabra anticuada *guasto* (gastado ó roído), que en castellano significa igualmente consumido.

(24) Este verso encierra un pensamiento apenas bosquejado, y es, que otro condenado será encerrado en el futuro en la misma torre, como él lo fué.

E in che conviene ancor ch'altri si chiuda.

Éste es el pensamiento que amplía la traducción, al expresar que alguna vida como la suya allí se borrará del mismo modo. Tal ampliación se ajusta igualmente al comentario de Fraticelli : — « convien ch' altri si chiuda, se continuano in Pisa le civili discordie ».

(36) La traducción de esta estrofa es muy deficiente, por la dificultad de encerrar con rasgos pronunciados dentro de la estrofa las acciones que se suceden con rapidez, y que apenas pueden perfilarse ligeramente en la traducción. La fatiga del lobo y los lobeznos que está representada por la versión « cansado tranco, » corresponde débilmente á « stanchi lo padre e i figli, » que hace alusión á la situación de Hugolino que habla y á la de sus hijos, alusión que se diseña implícitamente en las palabras « lobo y lobeznos. »

(52-54) Compárese con la estrofa original :

*Perciò non lagrimai, nè rispos'io
Tutto quel giorno, nè la notte appresso,
Infin che l'altro sol nel mondo uscio.*

En algunas ediciones se lee *però*, en vez de *perciò*, que si bien es sinónimo de « por esto », no tiene la misma fuerza de la segunda palabra que también significa « por lo mismo », es decir, por qué estaba empedernido su pecho, como lo dice en el verso 49, al dar la razón de por qué no lloraba, concepto que repite en el verso 52. La traducción « ni entonces », responde á esta interpretación del texto, adoptando la lección más correcta. Es de extrañarse que dos comentadores tan notables entre los italianos, como Fraticelli y Brunone Bianchi, ponga el primero *perciò*, y el segundo *però*, sin dar éste la razón de su preferencia, como la da con acierto Fraticelli.

El bellísimo verso final del terceto está completo en la ver-

sión, con la sola diferencia de poner *bendijo* por *uscio* (salió) de conformidad con el espíritu del discurso y la palabra mundo que envuelve un contraste entre la alegría que esparce la luz del sol sobre la tierra, y la tristeza de la sombría torre y del alma del que habla.

- (75) — *Poscia, più che il dolor, potè il digiuno.*
— ¡El hambre sofocó los sentimientos!

Algunos comentadores italianos, en contradicción con otros, han procurado interpretar este verso de manera de atenuar el horror del cuadro. Boccaccio, Robiola, Bianchi y Camerini, opinan debe entenderse así: — « que más que el dolor, pudo el hambre que lo mató » (á Hugolino). De este modo, el sueño de Hugolino, sus presentimientos, la exclamación patética de sus hijos:

assai ci fia men doglia
Se tu mangi di noi: tu ne vestisti
Queste misere carni, e tu le spoglia,

así como la estremecedora reticencia con que termina su discurso, no tendrían razón de ser, pierden todo su efecto trágico y su terror poético, pues todo se reduce á dar á entender, que « al cabo de ocho días de ayuno se murió de hambre ! » Para decir esta simpleza, no habría empleado el poeta los más enérgicos colores del claro-oscuro de su paleta, que pone de relieve las figuras en la sombra, ni apelado al elemento dramático del fatalismo antiguo, que en los sueños y en los presentimientos, envuelven un desenlace obligado de conformidad con las palabras sugestivas que lo acompañan. Una de las razones que dan los comentadores de esta interpretación, es que « la acción es inverosímil, por cuanto un hombre, después de haber pasado ocho días sin comer, no podía tener fuerzas para comer carne cruda ! » Empero, admiten, que « tal vez el poeta quiso hacer nacer artificiosamente en la mente del lector la sospecha de que el conde en su desesperación se comió á sus hijos muertos ». Ésta es la versión universalmente adoptada, de acuerdo con la tradición, y ésta es la que hemos seguido, procurando hacer más conceptuosa la reticencia, de modo de comprender su doble intención. El sentido ampliado de la traducción es éste : —

« que el hambre pudo más que los sentimientos morales y naturales, y los sofocó ».

(93) Unos condenados tienen la cabeza inclinada hacia abajo ó hacia arriba (canto XXXII); éstos por el contrario la tienen levantada, pero inclinada hacia la espalda :

— *Non volta in giù, ma tutta riversata*

— « Cuya cabeza al dorso se inclinaba »

CANTO XXXIV

(11-12) Estos dos versos han sido diversamente interpretados por los traductores :

— *Là, dove l'ombra tutte eran coperte,*

E trasparèn come festuca in vetro.

— « Do las sombras se ven en transparencia

Cual paja que el cristal lleva consigo »

El sentido de la imagen es claro : las almas encerradas en el hielo se ven en transparencia como al través del vidrio. Á este respecto no cabe duda. Las palabras *come festuca*, son las que han dado origen á la diversa interpretación. Algunos han traducido *feto* por *festuca*. Ortolán, en su estudio jurídico literario : « La penalidad del Dante » traduce así : « Las sombras aparecen en el hielo, como los fetos en una redoma (de vidrio) ». El conde de Cheste, adoptando la interpretación de Ortolán, y poniendo *frasco* por redoma, traduce así la estrofa :

Era, (y con susto el cántico acometo)

Ya do las almas todas, transparentes

Adentro están, como en el frasco el *feto*.

Todos los comentadores italianos, — aunque sin dar la razón, — entienden que el poeta quiso significar con estas pa-

labras una paja encerrada dentro de un vidrio (V. Fraticelli, Brunone Bianchi, Camerini). Ésta es la interpretación que hemos seguido, después de estudiarla desde el punto de vista filológico, poético, pintoresco, histórico é industrial, á fin de darnos cuenta racional de su verdadero sentido.

La palabra *festuca*, ó *festuco*, significa en italiano un fragmento de paja, de madera ó de cosa semejante, y vale tanto como *fuscello* ó *fuscellino* en su sentido recto y genuino. Á este respecto tampoco cabe duda, pues *festuca* no puede confundirse con la palabra *feto*, que viene del latín *foetus*, idéntica en italiano y en castellano y análoga en todas las lenguas romanas. *Festuca* viene también del latín, con su significado propio de fragmento de paja ó de un gajo tierno, y los antiguos latinos la empleaban en su tiempo en el mismo sentido, como lo demuestra el proverbio que nos han legado : *ne festuca quidem* (ni siquiera una paja). De aquí el *fétu* francés (que en un tiempo fué *festu*), y el italiano *festuca*, *fuscello*, etc.

Esto basta para eliminar la interpretación de feto, dada por el conde de Cheste y por Ortolán.

Queda una cuestión por resolver : ¿ Qué relación encontró el Dante entre el vidrio y la paja, astilla de madera ó cosa parecida? Pensamos — y ésta es una hipótesis nuestra — que la imagen le fué sugerida por los vidrios de Venecia que ya en su tiempo se fabricaban, que más tarde hicieron célebre la fábrica de Murano, y que por imitación se fabrican todavía, — en que se ven encerrados dentro de una masa de vidrio fragmentos de diversa especie y color, y entre ellos sustancias vegetales para demostrar la habilidad del artífice, como en la fábrica de acero de Sheffield se encierra una paja en la hoja de una navaja, sin quemar la paja. La comparación, aunque vulgar, tiene más verdad pintoresca y más sentido que la del feto encerrado en una redoma de vidrio, pues no se trata de embriones, sino de formas muertas en la plenitud del desarrollo vital.

Conocida la filiación histórica y filológica de la palabra, y dándose cuenta de la imagen pintoresca, la intención poética resalta de suyo naturalmente. Las sombras condenadas

yacen fijamente, — por siempre, — aprisionadas entre el hielo, transparentándose en él como la paja fijamente encerrada en el vidrio. Además, *fuscello* implica figuradamente la idea de flaco ó de seco, que corresponde al estado de las sombras congeladas, revueltas en el hielo, y en diversas actitudes como los cadáveres confundidos en una huesa común, según la pintura del poeta :

*Altre sono a giacere, altre stanno erte,
Quella col capo, e quella colle piante;
Altra, com' arco, il volto a' piedi inverta.*

(104-113) En estas estrofas están encerrados los pensamientos sobre la esfericidad de la tierra y atracción central, de que hicimos mención antes al comentar el descubrimiento de la *nuova terra* por Ulises, que corresponde á este punto. (V. nota 142 del canto XXVI.) He aquí el texto de estas notables estrofas, y que tienen por antecedente el verso 79 de este canto :

Volse la testa ov'egli avea le zanche.

Al dar Virgilio la explicación de este movimiento en el punto céntrico del globo terráqueo, dice al Dante :

*Ed egli a me : Tu immagini ancora
D'esser di là dal centro, ov'io m'appresi.
.
Quando mi volsi, tu passasti il punto
Al qual si traggon d'ogni parte i pesi :
E se' or sotto l'emisperio giunto
Ch'è contrapposto a quel che la gran secca
Coverchia.*

Las estrofas siguientes se refieren á los antípodas de que nos hemos ocupado ya, al explicar la teoría cosmológica del Dante.

(136-139) Esta estrofa final del Infierno del Dante, es conocida en el mundo entero bajo la denominación, del *riveder* de las estrellas :

*Salimmo su, ei primo ed io secondo,
Tanto ch' io vidi delle cose belle,*

*Che porta il Ciel, per un pertugio tondo,
E quindi uscimmo a riveder le stelle.*

— « Subimos, él primero y yo segundo,
Hasta del cielo ver las cosas bellas
Por un resquicio de perfil rotundo,
Y allí, vimos de nuevo las estrellas.

El último verso podría haber sido traducido con menos ó más elegancia y más precisión de dos modos

— Salimos á rever á las estrellas.
— Y contemplar de nuevo las estrellas.

Hemos preferido la forma más sencilla, que da mayor solemnidad á este momento final, acentuando el concepto que se reproduce con sus palabras esenciales, que son *las estrellas*. La palabra *de nuevo* por *riveder*, aunque no tan poética, vale lo mismo, y es mejor y más comprensiva que el *rever* castellano, que no obstante el intensivo que lo acompaña, es limitada en su sentido.

Á causa de esto la palabra característica que imprime su sello á la estrofa no puede ser reproducida en castellano con todo el sentido que tiene en el original. El *revidere* latino, de que se deriva, transformado en el *rever* español, no tiene la misma fuerza intensiva que el *rivedere* italiano y el *revoir* francés que se prestan á tan variadas como expresivas acepciones. El *rever* español, palabra dura y limitada en su aplicación, significa simplemente volver á ver una cosa ó volverla á examinar con cuidado. Así, para expresar la idea de volverse á ver dos personas que se quieren, hay que apelar en español al circunloquio « hasta lá vista » en vez del afectuoso y conocido *a rivederci* ú *au revoir*. He aquí la razón del circunloquio de la traducción, que refleja débilmente la luz del original y el resplandor de las estrellas á que se hace alusión.

Nuestra traducción fiel al texto, según lo entendemos, difiere un tanto de la interpretación que le han dado los comentaristas italianos y los traductores que se han conformado con ella. Según los comentaristas (Fratricelli, Brunone Bianchi y Camerini) hay dos acciones sucesivas encerradas en los ci-

tados cuatro versos : la visión parcial de las cosas bellas del cielo (*delle cose belle che porta il ciel*) y la de las estrellas, limitando el alcance de la palabra *tanto* (*hasta ó hasta tanto*) á la primera acción que nosotros pensamos domina toda la oración, y se refiere en consecuencia á una sola y única acción.

Los comentadores y traductores aludidos entienden: que los dos poetas subieron á lo alto de la caverna, uno en pos de otro, hasta tanto que el Dante pudo ver por la abertura redonda de ella (el *pertugio*, que el conde de Cheste traduce por *buzón!*) « las cosas bellas que el cielo hace girar en su movimiento », limitando hasta aquí el alcance de la palabra *tanto*; y que después *salieron* á rever las estrellas, interpretación á que se puede prestar la vaguedad del texto, que la implica, pero no como acción distinta, sino como consecuencia de ella y condensación del mismo pensamiento.

Si se lee con atención el cuarteto del Dante, vese que la acción está encerrada en los tres primeros versos, y que es una sola. Basta traducir literalmente : « Subimos (*salimmo*) él primero y yo segundo (*ei primo ed io secondo*) hasta tanto (tanto) que pude ver (*ch' io vidi*) las cosas bellas (*delle cose belle*) que el cielo comporta (*che porta il ciel*) por una abertura redonda (*per un pertugio tondo*). » El último verso es el resumen ó la síntesis de esta acción única : « Y aquí, ó desde aquí (*quindi*) *salimos* (*uscimmo*) á rever las estrellas (*riveder le stelle*) ó sea *le cose belle che porta il ciel* » perdidas de vista desde su entrada á las regiones infernales, alumbrados en parte tan sólo por la pálida luz de la luna. Fijándose, pues, en la construcción gramatical, se observa, que en el primer verso el poeta habla en plural : subimos (*salimmo*); en el segundo en singular (*io vidi*); en parte del segundo, y en el tercero, en general de las cosas bellas (*delle cose belle*) que vió, y en el cuarto verso vuelve á hablar en plural (*uscimmo*), condensando el concepto encerrado en los tres primeros versos. « Y de aquí — ó de allí — salimos á rever las estrellas » ó sea las cosas bellas, antes señaladas, que el cielo comporta y lo único que podía verse en una noche estrellada.

Nuestra traducción responde á esta interpretación racional (sin repudiar del todo las anteriores, ni excluir otra igualmente racional) al relacionar el cuarto verso con los tres primeros en vez de aislarlo, y darle el valor de la explosión del pensamiento de su autor al volver á ver el resplandor de las estrellas



NOTA FINAL

¡ Loado sea Dios y el Dante, al salir de las tinieblas, de las medias luces, y de los reflejos pálidos de una traducción poética esclavizada á la rima, que es una especie de tormento infernal, que el mismo Dante experimentó, y poder contemplar el resplandor inextinguible de las estrellas del texto original !

Al emprender este trabajo, hacía como cuarenticinco años que yo no escribía versos, y no conocía absolutamente un solo comentador del Dante. Todo mi bagaje dantesco se reducía á un ejemplar pelado de la « *Divina Commedia* » sin notas ni comentarios, cuyo texto me habían enseñado á descifrar algunos emigrados liberales italianos en Montevideo, hasta aprenderlo de memoria y penetrarme directamente de su espíritu.

Puesto seriamente á la tarea, la he llevado á término con placer y sin pereza, estudiando con atención todos los comentadores antiguos y modernos, pesando el valor de las palabras, y he procurado darme cuenta racional del texto que interpretaba con amor y conciencia.

Al comenzar la traducción, puse al frente del manuscrito estas palabras, con que el autor se refiere á las sombras que se ven en transparencia al través del hielo : « *E con paura il metto in metro* ». Al terminar repito con él, cuando pedía poder expresar « *il suco* » de su pensamiento con palabras no sujetas al yugo de la rima :

*Ogni lingua per certo verria meno
Per lo nostro sermone e per la mente,
Ch'hanno a tanto comprender poco seno.*

Versos que los comentadores, — con.más palabras que dicen menos — glosan así — « Todas las lenguas son insuficientes, porque la naturaleza misma del lenguaje humano está subordinada al intelecto del hombre, y por esta razón ellas tienen poca capacidad (*poco seno*) así como la mente, para comprender todas las cosas. »

Buenos Aires, Mayo 1° de 1889.





ÍNDICE

	Página
TEORÍA DEL TRADUCTOR	VII
CANTO	
I. — La Selva oscura.	I
— II. — Beatriz .	17
— III. — El Infierno .	33
— IV. — El Limbo.	49
— V. — Minos. — Francisca de Rímini	65
— VI. — El Infierno del Cancerbero	81
— VII. — Pluto. — La Estigia.	95
— VIII. — El Paso de la Estigia. — La Ciudad candente . . .	109
— IX. — Las Furias y el Ángel.	123
— X. — Los sepulcros ardientes y Farinata	137
— XI. — La escala de los pecados.	153
— XII. — El Minotauro, los Centauros y el Río de Sangre	167
— XIII. — La Selva dolorosa.	183
— XIV. — La lluvia de fuego	199
— XV. — Bruneto Latino y el Dante	215
— XVI. — El Flegetón.	229
— XVII. — Gerión .	245
— XVIII. — Malebolge.	261

	Página.
CANTO XIX. — Los Papas	277
— XX. — Los adivinos.	293
— XXI. — Los demonios.	307
— XXII. — El lago de pez hirviente	323
— XXIII. — Los hipócritas y los fariseos.	339
— XXIV. — Las serpientes y los ladrones sacríle- gos	355
— XXV. — Los ladrones. — Metamorfosis infer- nales	371
— XXVI. — Las llamas animadas. — El viaje de Ulises.	387
— XXVII. — Guido de Montefeltro	403
— XXVIII. — Mahoma y los cismáticos	419
— XXIX. — Impostores y alquimistas	435
— XXX. — Falsificadores	451
— XXXI. — Los Titanes.	467
— XXXII. — Los traidores	483
— XXXIII. — Hugolino	499
— XXXIV. — Lucifer. — Las estrellas.	515
NOTAS Y COMENTARIOS DEL TRADUCTOR	531



..

IMPRÉNTA

DE

GEORGES CHAMEROT

19, rue des Saints-Pères, 19

PARIS

4

